

COLECCIÓN ALADAA

ISSN 2346-8602

COLECCIÓN ALADAA
DOCUMENTO 7
CONGRESO NACIONAL DE ALADAA, 2017



CONGRESO NACIONAL DE ALADAA

5 y 6 de junio, 2017

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Provincia de Buenos Aires, República Argentina

Editor responsable: ALADAA (Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África)

Calle 9, N° 678, 1°C- La Plata, Pcia. de Buenos Aires, República Argentina

Compiladoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega

COLECCIÓN ALADAA

Directoras: Cecilia Onaha y Lía Rodríguez de la Vega.

Comité Editorial: María Agustina Cacault, Alejandra Conconi, Maya Alvisa, Ezequiel Ramoneda, Luciano Lanare.

Comité de Asesores Científicos: Marta Maffia, Marcelo Campagno, Carolina Mera, Marisa Pineau, Jorge Malena.

Congreso Nacional de ALADAA, 2017

“Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África. Perspectivas desde Latinoamérica”

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Facultad de Ciencias Sociales

Presidente del Congreso

Marisa Pineau (UBA)

Presidente de ALADAA Argentina

Comisión Organizadora

Lía Rodríguez de la Vega, Graciela Tonon, Francisco Lavolpe, Miguel Meza y María Laura Capiello

Comisión Evaluadora

Alcira Trincheri, Carolina Mera, Cecilia Onaha, Lía Rodríguez de la Vega, Liliana Palacios de Cosiansi, María Agustina Cacault, Marisa Pineau, Pablo Gavirati, Sergio Naessens.

Congreso Nacional de ALADAA (Sección Argentina)

**“Seguridad humana, cultura y calidad de vida en Asia y África.
Perspectivas desde Latinoamérica”**

**Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de
Zamora, Provincia de Buenos Aires, República Argentina**

5 y 6 de Junio de 2017

PROGRAMA

Apertura del congreso

•Palabras de Bienvenida, Mag. Francisco Lavolpe, Vice Decano, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

•Presentación del Instituto UNICOM y del Programa de Investigación en Calidad de Vida, Dra. Graciela Tonon, Directora.

•Conferencia inaugural:

“An Evidence-Based Typology of Asian Societies: What Do Asian Societies Look Like from the Bottom Up instead of Top Down?/ Una tipología basada en la evidencia de las sociedades asiáticas: ¿Cómo se ven las sociedades asiáticas desde abajo hacia arriba en lugar de hacia abajo?”

Dr. Takashi Inoguchi (Profesor Emérito de la Universidad de Tokyo, Japón).

•Presentación de The State of Social Progress of Islamic Societies, International Handbooks of Quality of Life Series

Dr. Habib Tiliouine. Professor, Head founder of Laboratory of educational Processes & Social Context - University of Oran, Algeria.

•Palabras de la Coordinadora Nacional de ALADAA (Mag Marisa Pineau)

MESAS

Mesa N° 1: "Afropolíticas: dimensiones políticas vinculadas a lo afro".

Coordinadoras: Martina Inés García y María Cecilia Martino.

1. Espacios para repensar África en la Nación. Políticas culturales y agendas transnacionales.

Milena Annerchiarico (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Ciencias Antropológicas. Becaria posdoctoral CONICET).

2. Las actitudes políticas de los movimientos sociales afros: 15 años de lucha.

Denise Brazão (UBA, Maestría de Antropología Social).

3. Titulação de terras dos remanescentes de quilombos e cidadania no Estado de São Paulo – Brasil.

Aline Soares Guedes y (Centro Universitário Nossa Senhora do Patrocínio) y Senia Regina Bastos (Universidade Anhembi Morumbi).

Mesa N° 2/3: "Migraciones desde el África Subsahariana hacia la Argentina y América Latina. Siglos XX y XXI"

Coordinadores: Dra. Bernarda Zubrzycki y Lic. Maria Luz Espiro

1. Las representaciones de lo afro en la novelística mexicana del siglo XIX.

María Sol Tiverovsky Scheines (Doctorado en Filosofía Contemporánea, FFyL, Benemérita Universidad Autónoma de México, Puebla, México)

2. Deslocamentos, trabalho ambulante e projeto migratório entre Jovens senegaleses no Rio Grande do Sul.

Maria Clara Mocellin (Profa. do Depto de Ciências Sociais da Universidade de Santa Maria-RS /UFSM. Doutora em Ciências Sociais –Unicamp)

3. Racismo y sexismo en la vida cotidiana de Binta. Estudio de caso de una mujer senegalesa que trabaja en la ciudad de La Plata.

Sonia Voscoboinik (Prof. en Psicología, UNLP. Becaria UNLP, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, División Etnografía)

4. Migración africana subsahariana hacia la Argentina. Motivaciones, trayectorias migratorias y experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario.

María de los Ángeles Gattari (CEDCU, UNR)

5. Senegaleses en Argentina: regularización y gobernabilidad migratoria.

Bernarda Zubrzycki (CONICET, UNLP)

6. Reflexiones en torno al género y la etnografía: dilemas de una antropóloga entre migrantes senegaleses.

María Luz Espiro (FCNyM, División Etnografía, UNLP)

Mesa N.º 4. “Tráfico, escravidão e migrações de africanos para a América”.

Coordenadores: Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul), Diego Buffa (UNC) y Maria José Becerra (UNTREF)

1. Da diáspora africana a construção da comunidade quilombola de Tijuacu: A história de Mariinha Rodrigues

Profª Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia -UNEB - Brasil) y Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense - UFF-Brasil)

2. O Rei é bom! A Rainha é melhor...”: As mulheres no Ritual dos Congos na Festa das Santas Almas Benditas no Município de Santa Rosa do Tocantins.

Nayara Rezende Azevedo (UFT) y Gleys Ially Ramos dos Santos (UFT)

3. Educação quilombola: História, cultura e práticas pedagógicas na comunidade negra rural de Lage dos Negros- Bahia – Brasil

Maria das Dores Brandão dos Santos (Mestranda do Programa de Pós-Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia- UNEB) y Profa. Drª Carmélia Aparecida Silva Miranda (Universidade do Estado da Bahia- UNEB)

4. A Representação do gênero na obra Casa Grande e senzala “Gilberto Freire”.

Raildis Azevedo Avelino (Universidade Federal do Tocantins/UFT - Campus de Porto Nacional).

5. Narrativa de viajeros europeos, identidad nacional y alteridad afro en la América suratlántica. Un abordaje comparativo de los procesos transitados por Buenos Aires y Río de Janeiro durante el siglo XIX.

Anna Martins Vasconcellos (Graduada en Historia – Universidade Federal do Rio de Janeiro. Profesora Adscripta del Programa de Estudios Africanos - CEA - FCS - Universidad Nacional de Córdoba).

6. Masculinidade e Trabalho Feminino em Contexto Diaspórico.

Profª Drª Joalice S. Conceição (Universidade Federal Fluminense –UFF Brasil)

7. Comunidade Negra Mata Grande - Monte do Carmo/TO e o processo de esvaziamento socioespacial.

COLECCIÓN ALADAA

Daliane Alves de Souza Reis (Graduanda do Curso de Licenciatura de História, Universidade Federal do Tocantins)

8. De trabalhadores escravizados a quilombolas: breve história dos africanos e afrobrasileiros no Brasil.

Adelmir Fiabani (Universidade Federal da Fronteira Sul)

Mesa N°5: “Experiencias de un mundo en transición: procesos políticos, acciones colectivas y reconfiguraciones identitarias en el África contemporánea”.

Coordinadores: Sergio Galiana (UBA- UNGS- UNQ) y Celina Flores (UBA).

1.El camino africano al socialismo: condicionamientos coloniales y poscoloniales al este del continente

Luciana Laura Contarino Sparta (UBA)

2.Panafricanismo vs. integración regional. Un balance a 50 años de “Neocolonialismo, última etapa del imperialismo” de Nkrumah.

Sergio Galiana (UNGS/UBA/UNQ)

3.La mujer argelina como elemento de negociación en la construcción de un nuevo poder político: de la independencia a la crisis del sistema de partido único

Julieta Chinchilla (UBA)

4.La política exterior de Nigeria: las dinámicas del afrocentrismo (1999-2016)

Carla Morasso (Programa de Estudios América Latina – África, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR)

5.Reconfiguración social en Sudáfrica postapartheid.

Daniela Florencia González (UNLP)

6.¿Zulúes, africanos o sudafricanos? Identidades en tensión en la revista oficial del bantustán de KwaZulu (1983-1991)

Natalia Romina Lorena Bassi (UBAFFYL)

7.Identidades políticas: Etnia y nación en el discurso de los partidos Sudafricanos durante la transición (1990-1994)

Maximiliano Vadell Cosin (UBA)

8.El cine del África francófona entre resistencia y postmodernidad

Lorenzo Barone

Mesa N-6: “Cultura e identidad en la India: sus dinámicas internas y su/s proyección/es hacia el exterior”.

Coordinadoras: Dra. Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ/UO/FIEB) y Dra. Rosalía Vofchuk (CONICET/ UBA/FIEB).

1. Ética social budista y “calidad de vida” bajo el gobierno de Ashoka.

Rosalía C. Vofchuk (CONICET. Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Fundación Instituto de Estudios Budistas (FIEB)

2. La integración del Estado Principesco de Hyderabad: un estudio de caso en la construcción de un estado postcolonial indio.

Franco Ernesto Paredes (UNC)

3- Permiso de Línea Interior: discurso de los pueblos sobre migración en Manipur contemporáneo

Yamila N. Gánzer (Nodo de Asia y África - CEGRA UNRC)

4. La política lingüística en la era Modi: ¿nuevas medidas, viejas tensiones?

Justina Botto (USAL, COLMEX)

COLECCIÓN ALADAA

5. Acciones del gobierno de India en pos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sabrina Victoria Olivera (USAL)

6. “La evolución histórica de la política exterior India”.

Ma. Agustina Cacault (Cátedra Libre de India, IRI, UNLP).

7. Escuchando las voces de la historia en la novela El Dios de las pequeñas cosas de Arundhati Roy

Prof. Asociada Gladys Beatriz Contino (Facultad de Filosofía y Letras, UNT)

8. Desde India a la generación beatnik de los EE.UU. Notas sobre los Diarios Indios de Allen Ginsberg

Prof. Liliana Ponce (FIEB/Fundación Instituto de Estudios Budistas)

9. O melodrama do terror: A representação do terrorismo no filme Mission Kashmir (2000) / El melodrama de terror: La representación del terrorismo en la película Mission Kashmir (2000)

Bruno Tadeu Novato Resende (Universidade Federal de São Paulo – Escola de Filosofia Letras e Ciências Humanas (EFLCH) / Universidad Federal de São Paulo - Escuela de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas (EFLCH))

10. “Imaginario sociales sobre India y China en la Argentina: alcance heurístico y político”. Estructura del proyecto de investigación y primeros avances.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

11. Nagar Kirtan llega a Buenos Aires.

Nora Lucia Ibarra (UBA, UNLP)

12. Continuidad y ruptura en la identidad religiosa de la comunidad Hindú de Chile

Felipe Luarte Correa (University of Delhi – Universidad Católica de Chile)

Mesa N° 7: “Aspectos filosóficos y literarios de la Bhagavad Gītā. Tradición e innovación en el pensamiento antiguo de la India”.

Coordinadores: Dr. Gabriel Martino (UBA, USAL, CONICET), Dra. Gabriela Müller (UBA, CONICET) y Dra. Malena Tonelli (UBA, UNLP, UCA, CONICET)

1. Visión y audición en la Bhagavad Gītā.

Marina Closs (UBA)

2. El conocimiento como sacrificio (jnāna-yajña).

Martín Rosana (UBA)

3. “Escatología en la Bhagavad Gītā”

María Antonela Vítola (USAL, CARI)

4. El ritual védico en la Bhagavad Gītā.

Gabriela Müller (UBA, CONICET)

5. Conocimiento de sí e interiorización alegórica del ritual en Bhagavad Gītā.

Gabriel Martino (UBA, CONICET, USAL)

6. La acción desapegada como sostén del orden en la Bhagavad Gītā

María Elena Díaz (UBA)

Presentación de Libro

“El auge del dharma: los estudios sobre la Bhagavad Gītā en América Latina durante la última década”

Conferencia: “La enseñanza ‘esotérica’ de la Gītā según Abhinavagupta”

Dr. Óscar Figueroa Castro (UNAM, México).

Mesa N°8: “Desafíos políticos, económicos y diplomáticos en el camino hacia el Desarrollo Pacífico de China”.

Coordinadores: Dr. Marcos Cordeiro Pires (Brasil. UNESP-Marilia) Dr. Gustavo E. Santillán (Argentina. CIECS – CONICET y UNC), Dr. José Luis Valenzuela (Chile. CELC UNAB) y Dr. Hermes Moreira Jr. (Brasil. UFGD)

1. La inclusión del renminbi chino en la cesta de monedas del FMI: ¿hacia la construcción de un sistema multi-monetario?

Aline Martins (UFGB, Brasil)

2. China y los cambios actuales en la globalización económica.

Diego Trindade D'Avila Magalhaes (UFG, Brasil)

3. A dependência de exportação de minérios da África do Sul em seu comércio com a China: caminho para a desindustrialização?

Marina Gusmao de Mendonca (UNIFESP, Brasil)

4. Análisis crítico del comercio, la inversión y el financiamiento de China en América Latina 2006-2015.

José Luis Valenzuela (CELC, UNAB, Chile)

5. Investimento Externo Direto chinês na América Latina e Sudeste Asiático: uma análise de escopo, valores e setores-alvo.

Bernardo Salgado Rodrigues (UFJR, Brasil) y Bruno Hendler (UFJR, Brasil)

6. Contribuições e perspectivas dos bancos de desenvolvimento: uma apreciação do BNDES e do China Development Bank.

Joyce Helena Ferreira (UFPE, Brasil) y Marcos Costa Lima (UFPE, Brasil)

COLEÇÃO ALADAA

7. Brasil-China: Mapeando a Estratégia de Inserção na Cadeia Global de Valor de Energia Eólica.

Mauri Da Silva (Faculdade de Tecnologias de Ourinhos-FATEC Brasil)

8. Desafios e oportunidades para as relações sino-brasileiras num contexto de crise da economia mundial.

Marcos Cordeiro Pires (UNESP Brasil)

9.A Parceria Estratégica Sino Brasileira: Uma Análise de Cooperação e seus Potenciais Riscos.

Caroline Yonamine (UFGD, Brasil)

10. Las relaciones contemporáneas entre América Latina y China: la búsqueda de la autonomía o "cambio de dependencia?"

Gabriela Granco do Amaral (UNESP, Brasil)

11. A relação econômica entre China e Japão: uma análise dos anos recentes.

Hércules Paulino de Souza (UNESP, Brasil)

12. La vinculación económica de China con los Estados Unidos durante el año 2009 analizada desde la Teoría de la Interdependencia Económica de Robert Gilpin y desde la Teoría del Framing de Stephen Reese.

Sebastián Ianiero (U. Córdoba Argentina)

13. Reestruturação Produtiva Global e Política Industrial nos Governos Lula e Dilma: Uma Análise da Indústria Automotiva Chinesa no Brasil.

Hermes Moreira (UFGD, Brasil)

14. Oposição ou cooperação? A China e sua participação na política climática internacional.

Helena Margarido Moreira (U. Anhembi Morumbi, Brasil)

COLECCIÓN ALADAA

1. Reforma do Sistema de Ensino na China.

Luis Antonio Paulino (UNESP, Brasil)

2. La influencia de Confucio en la búsqueda constante de armonía de Thomas Hobbes.

Emilia Fuentealba Pérez (Universidad Nacional del Sur Bahía Blanca, Argentina)

3. La revalorización de Confucio y su vigencia en las prácticas sociales chinas.

Lic. Celeste Alcalde (Área de Asia y África – CEGRA/UNRC)

4. Liderazgo político comparado: una interpretación acerca de los principios de legitimación y sucesión dirigencial en la República Popular de China (RPCh) y la República Popular Democrática de Corea.

Gustavo Santillán (U. Córdoba, CONICET Argentina)

5. Las Teorías de las Relaciones internacionales con “características chinas.

Maria Francesca Staiano (IRI/UNLP Argentina) y Laura Bogado Bordazar (IRI/UNLP, Argentina)

6. Parâmetros Históricos da Inserção Internacional Chinesa.

Ana Tereza López Marra de Sousa (U. Anhembi Morumbi, Brasil)

7. Diplomacia cultural China – América Latina : contexto histórico, alcances y perspectivas futuras para la Región y en particular para Argentina.

Andrea Papier (Instituto Confucio, UNLP, Argentina)

Mesa N°11: “Crecimiento económico en Asia Pacífico: nuevos patrones de producción, comercio y consumo”.

Coordinadores: Dr. Luis Ignacio Argüero (Universidad del Salvador) y Dra. Carola Ramón-Berjano (Universidad del Salvador)

COLECCIÓN ALADAA

1.China y sus vecinos: crecimiento y desarrollo. Implicancias para nuestra región.

Carola Ramón Berjano (USAL)

2.Cambios estructurales en la economía japonesa: internacionalización y acuerdos comerciales.

Luis Argüero (USAL)

3.Participación accionario cruzada de los grupos empresariales: el caso de Chaebols coreanas. Hyundai Group y Samsung Group.

Jorge Rodríguez Serrano, Cristian Gutiérrez Roja, Alba Guzmán Duque (Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia).

4.Integración en el sudeste asiático y reconfiguración de las relaciones entre países.

Leonardo J. Ospina Herrera (Universidad de Cartagena, Colombia).

Mesa N° 12: “Historia, sociedad y geopolítica en Japón, la península coreana y el Sudeste Asiático”.

Coordinadores: Dra. Cecilia Onaha (UNLP, USAL), Dra. Bárbara Bavoleo (UNLP, CONICET), Lic. Ezequiel Ramoneda (USAL; UNLP)

1. Límites y potencialidades de la orientación diplomática surcoreana hacia los aliados de Pyongyang durante la presidencia de Park Geun-hye (2013-2016).

Matías Benítez (Centro de Estudios Coreanos IRI-UNLP/Universidad de Buenos Aires).

2.La presencia coreana en la extinta Unión Soviética y su participación en la evolución del comunismo y la creación de Corea del Norte

Xavier Boltaina Bosch (Universidad de Barcelona)

3. Ver otros mundos. La promoción de las cinematografías coreana y argentina en el mercado externo (1995-2015).

COLECCIÓN ALADAA

Lucía Rud (Universidad de Buenos Aires).

4. El Hangul y las mujeres coreanas: ¿Es posible su análisis bajo una perspectiva de género y clase?

Martín Sáez (UNPSJB, sede Trelew)

5. Relaciones sino-coreanas: la Dinastía Tang y la unificación de los Tres Reinos de Corea.

Macarena Lapenta (Universidad Nacional de Córdoba).

6. La democratización en el Sudeste asiático. Las tres transiciones de Myanmar.

Fernando Pedrosa y Cecilia Noce (Grupo de Estudios de Asia y América Latina. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires).

7. El papel de la cooperación para el desarrollo de Japón en el área del Mekong: estrategias e intereses de las partes involucradas.

Maricela Reyes López (Universidad de Colima).

8. Acción y (sobre) Reacción. Administración electoral en el sudeste asiático. El caso de Filipinas.

Patricio Talavera (UBA/UNTREF)

9. Una mirada a Japón en el periodo entreguerras: Kokutai, cultura popular e Historia del Japón desde 1914 hasta 1941.

Carlos Rozas (Pontificia Universidad Católica de Chile).

10. El Abenomic y la política comercial nipona.

Dr. Ernesché Rodríguez Asien (Vice-Rector del Instituto Centroamericano de Estudios de Asia Pacífico)

11. Japón entre la historia y los tiempos de reformas.

Rodolfo Molina (Universidad Nacional de Córdoba).

12. La identidad micro de los movimientos sociales. Estudio de caso del movimiento de los familiares de los 17 desaparecidos de la colectividad japonesa en argentina

Mesisca Alfredo Rodrigo (CEJ-UNLP)

13. La(s) visión(es) de Japón en la fotografía decimonónica: Una distinción entre las producciones de fotógrafos occidentales y japoneses.

Ivana Lis Wendling Larraburu (Facultad de Filosofía y Letras, UBA)

14. Diferentes escuelas del Budismo Mahayana en el teatro noh: tres obras en torno a la figura de la poeta Ono no Komachi.

Liliana Ponce (Fundación Instituto de Estudios Budistas/FIEB).

Mesa N° 14: “Estudios del Mashriq y el Magrib desde la contemporaneidad. Problemas de la descolonización, transformaciones y resistencias”.

Coordinadores: Mariela Cuadro (UNLP-CONICET), Martín A. Martinelli (UNLu/IHAO-CLEARAB UBA), y Gabriel F. López (UBA-ISPJVG).

Bloque #1. Miradas sobre el conflicto palestino-israelí. Discursos, identidades e historias.

1. En torno a la cuestión del antisemitismo en el escenario del conflicto Palestino-israelí.

Mg. Marcela Jorrot (UNT)

2. El brazo mediático del colonialismo sionista.

Agustin Dib (BibliASPA)

3. ¿Es correcta la denominación de “apartheid” para la comprensión del régimen israelí? Entre el proyecto sionista y la retórica de su denuncia.

COLECCIÓN ALADAA

López, Gabriel Fernando (UnTreF., F.F. y L., U.B.A.- Cátedra Libre Edward W. Said de Estudios Palestinos, F.F. y L., U.B.A.- Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González”)

4.Los sitios de la memoria colectiva palestina.

Martinelli, Martín Alejandro (UNLu; Cátedra Libre Estudios Árabes, F.F. y L., U.B.A.; Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González)

5.La cuestión palestina en la Izquierda Argentina. El caso del Partido Comunista Argentino (1947-1949).

Agustín Fertoni (Escuela de Historia –FFyH –UNC; Programa de Estudios sobre Medio Oriente – Centro de Estudios Avanzados – UNC)

Bloque #2 – Los levantamientos árabes y sus devenires histórico-políticos.

6.La “Primavera árabe” en el Magrib.

Tomás Jorge Montero (UNLu)

7. Revolución, constitución y democracia en el Norte de África: un análisis del caso tunecino.

Lic. Ignacio Rullansky (CONICET, UNSAM)

8.ISIS, la primavera árabe y la comercialización del salvajismo.

Abdelilah Bouasria (École de Gouvernance et d'économie, Université Mohamed VI, Rabat)

9.Intervencionismo, democracia liberal y “Primavera Árabe”: el caso de Libia 2011.

Cuadro, Mariela (CONICET, UNLP/UNSAM).

Bloque #3 – De identidades, nacionalismos e Islam en Medio Oriente.

10.Nacionalismo, Arabismo e Identidad Árabe: Nasser entre imágenes y representaciones.

Samira Adel Osman (EFLCH-UNIFESP)

11.El partido BAAZ árabe socialista: Nación y orden en la siria de Hafez al-Asad

Sergio A. Lugo López (ISPJVG)

12.Estrategias y desafíos actuales del nacionalismo kurdo

Lic. Kevin Ary Levin (UBA-UNLP)

13. Apuntes teóricos para analizar el Fundamentalismo Islámico en Medio Oriente (1979-2001)

Joaquín Kirjner (UNLP)

Mesa 15: Asia y África, una mirada desde la Geografía. Abordajes de investigación y análisis en las configuraciones espaciales resultantes.

Coordinadores: Prof. Liliana Palacios de Cosiansi, Prof. Clara Lucía Calvo y Prof. Lic. Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán).

1. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África Subsahariana. Una mirada desde la perspectiva geográfica.

Stella Maris Shmite y María Cristina Nin (Departamento e Instituto de Geografía, Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

2.Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. Un abordaje desde las territorialidades de instancia dominante y subalterna. El caso de Malí en África.

Juan Cruz Margueliche (Fahce-UNLP Departamento de Geografía)

3.Trayectorias migratorias contemporáneas de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia.

Pablo Blanco (Universidad Nacional de la Patagonia, en Comodoro Rivadavia y en Trelew).

COLECCIÓN ALADAA

4.El Decenio Internacional de los Afrodescendientes: el caso de inmigrantes Subsaharianos en la provincia de Tucumán.

Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

5. ¿Agronegocios o soberanía alimentaria? La incorporación de África en la dinámica del mercado global de las tierras.

Stella Maris Shmite (Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

6. El yihadismo: ¿Amenaza mundial o construcción estratégica? Emergencia regional y expansión global.

Héctor Adolfo Dupuy; Juan Cruz Margueliche y Martín Adolfo Morgante (Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

7.Movilidad de población en contexto de guerra. Los refugiados sirios y la posibilidad de inserción en Argentina y en La Pampa.

María Cristina Nin (Instituto y Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam).

8. ALADAA en la Universidad Nacional de Tucumán.

María Antonia Reynaud (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

9. Los contenidos escolares de Asia y África en la enseñanza de la Geografía en el nivel Superior no universitario.

Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Mesa N° 16: “La traza de lo artístico: reflexiones sobre el cómo y el desde dónde se configura los saberes sobre el Arte en Asia y África”.

Coordinadores: Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA Chile), Roberto Jesús Sayar (Universidad de Buenos Aires) y Matilde Gálvez (Pontificia Universidad Católica de Chile, ALADAA Chile).

1.La imagen del dragón como imagen del universo: lo que no está a la vista, está en la mirada de quien observa.

Carla Ileana Elizondo (Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur)

2.La tensión Fenollosa-Kita: consideraciones sobre el estatuto sui generis del ukiyo-e.

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA CHILE),

3.Algunas reflexiones acerca del origen y fundamentos de la pintura de esencial nacional en China.

Verónica Noelia Flores (USAL, UBA-CONICET).

4.Hermanados en la sangre: Representaciones artísticas e interpretaciones del hecho martirial en Saint Seiya.

Roberto Jesús Sayar (UBA, UM).

5.Hong Sang-soo, el autor escurridizo. Hong Sang-soo y las representaciones del tiempo.

Sofía Ferrero (UNC).

6.Atrapados en (el imaginario de) Japón: Análisis a partir de la obra audio visual de Vivienne Barry.

Matilde Gálvez (Universidad de Chile)

7.Un sitio para la contemplación: contextualización del origen y evolución del teatro clásico en China.

Jennifer Angélica Pérez (Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca)

Mesa 17: “Historia y Arqueología en Asia y África antiguas: análisis e interpretación de fuentes epigráficas y evidencia arqueológica desde un enfoque interdisciplinario”

Coordinadores: Lic. Rodrigo Cabrera Pertusatti ((IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA) y Lic. Eva Amanda Calomino (CONICET-Instituto de Arqueología, FFyL, UBA)

1. Comer, beber y almacenar en el antiguo Egipto. La evidencia iconográfica y arqueológica aplicadas a las vasijas cerámicas de Tell el-Ghaba, norte de Sinaí (mediados siglo X a.C. a fines del siglo VII a.C.)

Dra. Silvia LUPO (FFyL, UBA) y Lic. Eva Amanda Calomino (CONICET, Instituto de Arqueología, FFyL, UBA)

2. Sintaxis y Semántica del rito: Una aproximación a la ritualidad de los Libros de Más Allá del Reino Nuevo Egipcio

Dr. Mariano BONANNO (IHAO, FFyL, UBA)

3. Número y acceso en el juicio egipcio de los muertos.

Lic. Rodrigo NÚÑEZ BASCUÑÁN (IHAO, FFyL, UBA)

4. Ladrillos mágicos: una interpretación del ritual de (re)nacimiento.

Dra. Leila SALEM (FaHCE, UNLP-CESP, IdIHCS, CONICET)

5. Sobre la representación de las personas muertas. Forma y decoración de los osarios del período Calcolítico Ghassuliense en el Levante meridional

Prof. Pablo F. JARUF (IMHICIHU, CONICET-UBA-ISP “Dr. Joaquín V. González”)

6. Dejar vivir, dejar morir: la contextualización del ki-a-naġ a partir del estudio de la evidencia epigráfica y arqueológica mesopotámica (c. 2540-2003 a.C.).

Lic. Rodrigo CABRERA PERTUSATTI (IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA)

7. Acción-reacción: las prácticas discursivas en la construcción de paisajes en Tebas y Amarna hacia fines de la dinastía XVIII.

Lic. María Laura IAMARINO (IHAO, FFyL, UBA) & Dra. Liliana M. MANZI (IMHICIHU, CONICET-UBA)

COLECCIÓN ALADAA

8. Alteridad política y relaciones de género en el palacio hitita durante los gobiernos de Suppiluliuma I, Mursilis II y Hattusilis III

Mgtr. Silvana Beatriz DOS SANTOS (GEEFPSAyMC, FHCS, UNPSJB)

9. La legitimación del poder real en las representaciones iconográficas: la simbolización de la figura real femenina en los relieves neo-asirios.

Fiorella Carolina CORONEL (FFyL, UBA)

10. Beber para no morir de sed: el uso de tubos en las tumbas mesopotámicas del tercer milenio a.C.

Lic. Eva Amanda CALOMINO (CONICET, IdA, FFyL, UBA) & Lic. Rodrigo CABRERA PERTUSATTI (IMHICIHU, CONICET-IHAO, FFyL, UBA)

11. Variaciones iconográficas en la tumba de Neferhotep (Reino Nuevo, Egipto): una evaluación del sesgo de los copistas mediante técnicas estadísticas multivariadas.

Dra. Liliana M. Manzi (IMHICIHU, CONICET-UBA) & Dra. Judith Charlin (IMHICIHU, CONICET-UBA)

12. La problemática del abordaje histórico del sitio de Tell el-Ghaba, en el antiguo Delta oriental egipcio: fuentes arqueológicas vs fuentes epigráficas.

Dra. Silvia LUPO (FFyL, UBA)

Mesa N° 18: “Medio Oriente y África del Norte: ecos, fracasos, éxitos y rupturas a 6 años de la mal llamada “primavera árabe.”

Coordinadores: Dr. Moisés Garduño García, Candidato a Doctor, Francisco Daniel Abundis Mejía y Maestro Rubén Alfonso Peña Carmona (Universidad Nacional Autónoma de México/UNAM)

1. Los kurdos en el Medio Oriente. (actualidad y perspectivas).

Maestro. Juan Carlos Castillo Quiñones (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

2. Nuevas territorialidades y cambio geopolítico en el Medio Oriente.

COLECCIÓN ALADAA

Doctor Moisés Garduño García (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

3.Situación actual de la cuestión palestina. ¿Es todavía viable la solución de dos Estados?

Francisco Daniel Abundis Mejía (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

4.El escenario actual de la República Islámica de Irán ¿cambios o continuidades?

Dda. Mabel Moreno (Universidad Siglo 21 (Departamento de Estudios Internacionales, CIECS).

5.Procesos de estatalidad y conflicto en Sudán del sur.

Rubén Alfonso Peña Carmona (Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (Universidad Nacional Autónoma de México).

Mesa 19: “Inestabilidad política, explotación económica y auge del componente étnico-religioso en la historia reciente de Asia y África”.

Coordinadores: Prof. Sebastián Martín Juncal (Universidad del Salvador – USAL, CEDES) y Prof. Ramiro Sebastián De Altube (Universidad Nacional de Rosario- UNR, Observatorio de Conflictos)

1. El control de los recursos naturales como garante de la estabilidad política social nigeriana.

Sofía Roizarena (UNR)

2. Níger y el uranio. Continuidades y rupturas del vínculo colonial

Abigail Viva (UNR)

3. Mali y la complejidad de la conflictividad

Florencia Laudonia. (USAL)

4. Mali: Comprender un conflicto sin voluntad de resolución.

COLECCIÓN ALADAA

Hugo César García. (UNR)

5. Necropolítica, un estudio de caso: la República Democrática del Congo

David Mouzo Williams (UNLP – FaHCE)

6. Influencia de la matriz económica en los procesos de transición a la democracia en países africanos: los casos de Angola y Mozambique.

Julián Alvarez Sansone (UNSAM)

7. La actualidad de Etiopía. Economía, conflictividad étnico-religiosa y formación político-estatal

Joaquín Nahuel Paredes (UNR)

8. El terrorismo en África: un nuevo factor de desestabilización y de inseguridad en el continente

Yoslán Silverio González (CIPI/Cuba)

9. El gambito suní: La radicalización religiosa como arma geopolítica

Francesc Fouine i Oreggioni (USAL)

10. El fenómeno del Estado Islámico ¿Estado, efervescencia social o masa?

Federico Verly (USAL)

11. China, conflictos regionales de una potencia en ascenso.

Daniela Casartelli (USAL)

Mesa N° 20: “Religiones y espiritualidades afroasiáticas. Sus aportes culturales y a la calidad de vida”

Coordinadoras: Eugenia Arduino (UBA, UNLu) y Paula Seiguer

Comentarista: Florencia Cendali (UNLu, UBA)

COLECCIÓN ALADAA

1. Gesar de Ling

Federico Andino (USAL)

2. Bienestar psicofísico y espiritualidad translocalizada

Eugenia Arduino (UBA, UNLu)

3. De Cabo Verde al Dock Sud Mujeres afroargentinas..

Mónica Ángel (UNLu, IPES)

4. Mujeres kurdas. Entre la rebeldía y la conciencia nacional.

Paola Bevilacqua (ISPJVG)

5. Construcción de la memoria de migrantes japoneses de posguerra y su transmisión, en la comunidad de Colonia General Justo José de Urquiza del Partido de La Plata . El espíritu de supervivencia ante hechos traumáticos, como las bombas atómicas. Estudio de caso.

Isabel Cafiero (UNLP)

6. Estrategias de resistencia y cooperación. El caso de las sociedades secretas chinas y su relación con el confucianismo.

Encina, Gabriel (UNLu)

7. A pluralidade da prática religiosa dos imigrantes japoneses no Rio Grande do Sul, Brasil e a aceitação da africanidade religiosa nas comunidades nipônicas.

Tomoko Kimura Gaudioso (Universidade Federal de Santa Maria e Universidade Federal do Rio Grande do Sul) y André Luis Ramos Soares (Universidade Federal de Santa Maria)

8. Nacionalismo turco y genocidio armenio.

Prof. Guevara Natalia Alejandra (UNLu)

9. Breve historia del (Hatha)Yoga en Chile

COLECCIÓN ALADAA

Felipe Luarte Correa (University of Delhi, Universidad Católica de Chile)

10. La experiencia migratoria de la diáspora india en el espacio de la Commonwealth. Un abordaje desde las historias de vida.

Florencia Mello (UNLu)

11. No lejos de Karbala. Los chiitas del Valle del Cauca.

Sergio I. Moya Mena - Universidad Nacional (UNA) / Universidad de Costa Rica (UCR)

12. De Amar Chitra Katha a Priya's Shakti: los comics más allá del entretenimiento (1970-2016).

Florencia Sosa (UnLu)

13. Presencia china en la Argentina. Aproximaciones sobre aspectos culturales de una comunidad reubicada y en proceso de socialización.

Gerardo Tassistro (UNLu)

14. Reapropiaciones de elementos religiosos-culturales asiáticos en la sociedad Argentina contemporánea.

Gabriela Toloza Ferret (UNLu).

Mesa N° 21: “La constitución y redefinición de las identidades en su articulación con el territorio”

Coordinadores: Ana María Sanchez (UNRC-CEGRA), Lucía Rubiolo (UNRC-CEGRA) y Virginia Quiroga (UNSL/UNRC-CONICET).

Presentación del Nodo de Investigación “Estudios de Asia y África”, Centro de Estudios y de Gestión en Redes Académicas (CEGRA), de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto. A cargo de Celia Basconzuelo y Ana Sánchez

1. Vandana Shiva y su influencia en los pensamientos de los territorios del Sur.

COLECCIÓN ALADAA

Lucía Rubiolo (UNRC-CEGRA)

2. Alquiler de vientres en la INDIA.

Romina Bengolea (UNRC-CEGRA).

3. La constitución y redefinición de las identidades. El caso de los refugiados sirios en Argentina.

Paula Heredia (UNRC-CEGRA).

4. "Going Native": Islã e alteridade em Personal Narrative of a Pilgrimage to Al-Madinah & Meccah, de Richard Francis Burton (1855-56).

Paula Carolina de Andrade Carvalho (Escola de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade Federal de São Paulo – EFLCH-UNIFESP, Brasil)

5. Espacio Identidad y territorio: Misioneras Indias en la ciudad de Rio Cuarto.

Martin Hernandez y Ana María Sanchez y (UNRC – CEGRA)

6. Hip Hop: como repertorio de protesta entre los jóvenes: origen y expansión hacia Latinoamérica.

María Fernanda Riberi. (UNRC-CEGRA)

7. Los hijos de las nubes: la construcción nacional saharauí desde la resistencia anticolonial.

Ignacio Nicolás Graciano (FFyL – UBA)

8. Comunidad Senegalesa en Río Cuarto: ¿Diáspora o Comunidad transnacional?

Sabrina Belén Altina y Constanza Morello (FCH-UNRC)

9. Religión, territorio e identidad: la comunidad senegalesa en Rio Cuarto.

Ana María Sanchez y Francisco Jimenez (UNRC – CEGRA)

10. Territórios quilombolas no Brasil: A construção da identidade territorial quilombola na comunidade de coqueiros (Mirangaba-Bahia).

COLECCIÓN ALADAA

Jesiâne Lopes da Silva (Mestranda do Programa de Pós Graduação em Educação e Diversidade da Universidade do Estado da Bahia) y Luzineide Dourado Carvalho (Professora Doutora da Universidade do Estado da Bahia)

11. Revivendo o Império Persa: nacionalismo, modernização e discurso histórico em Mohammad Reza Pahlavi (1960-1967).

Felipe Ramos de Carvalho Pinto (Universidade Federal de São Paulo)

12. “Nipo-mosaico”: Um Japão de múltiplas faces.

César Kenzo Nakashima (UNIFESP)

Mesa N° 22: “Las contradicciones de la “fortaleza europea”. Fronteras disímiles, control y cultura.”

Coordinadoras: Prof. Dra. Susana B. Murphy (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Antigua y Oriental, Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de Luján) y Prof. Mariela L. Ramos (Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia Antigua y Oriental, Universidad de Buenos Aires).

1. Ceuta: un estudio de caso. Entre el Estado, la Nación y la cultura.

Bruno Gold (Estudiante de Historia, FFyL, UBA)

2. El Renacimiento europeo y la construcción de una “cultura civilizada”

Agustina Elena Marazzato (FFyL, UBA)

3. Fronteras y seguridad.

Rodolfo Molina (Centro de Estudios Avanzados, UNC)

4. Las calles rectas o laberínticas de Occidente y Oriente son los corredores del alma y de las oscuras trayectorias de la memoria.

Susana Murphy (IHAO, CLEARAB, FFyL, UBA)

COLECCIÓN ALADAA

5. El imperialismo europeo y los orígenes de los estudios del antiguo Cercano Oriente: la colonización del espacio, la memoria y los saberes.

Horacio Miguel Hernán Zapata (UNNE, UNCAus, ISFDPAG)

6. Identidades negras en espacios latinoamericanos. Los casos de Brasil y Cuba.

Victoria Gimena Ferrero (UNLu)

7. Género, Historia e Interdisciplina: (de)construcción y análisis de los procesos identitarios LGTBQI en Oriente Próximo

Mariela L. Ramos (FFyL, IHAO-UBA) y Mayra Soledad Valcarcel (CONICET, UBA).

8. La bendición de Ishtar: sincretismo, especulación y el Festival del Año Nuevo en la producción asiriológica”

Matías Alderete (FFyL, IHAO-UBA)

9. Feminismo, delimitaciones socioespaciales. Articulaciones y contrastes

Mónica Scordamaglia (FFyL, IHAO-UBA)

10. De héroes y villanos: entre las fronteras de algunos relatos (A múltiples voces y silencios) Ellos son los malos y nosotros somos los buenos Ellos son los buenos y nosotros los malos.

Laura Alejandra Rocha Roldán (Estudiante, Antropología. FFyL-UBA)

Mesa N° 23: “Las asociaciones migrantes en Argentina”.

Coordinadoras: Dra. Celeste Castiglione (CONICET-UNPAZ) y Dra. Paula Iadevito (CONICET-IIGG-UBA)

1. Los Boers en Chubut: Estrategia conservadora en los rituales mortuorios como refuerzo identitario cultural de la comunidad de origen.

Cristina Barile (FHCS-UNPSJB)

COLECCIÓN ALADAA

2. Entre republicanos, monárquicos, masones y salesianos: el panorama asociacionista italiano en Buenos Aires como espejo de la fragmentación socio-política italiana post unitaria.

Paolo Galassi (CONICET – UNS Bahía Blanca)

3. El Estado chino y las asociaciones overseas: el anclaje de las políticas diaspóricas en las asociaciones de los migrantes chinos en Buenos Aires.

Luciana Denardi (IDAES/ UNSAM- CONICET)

4. La historia de kowin en Argentina

Teresa Ran Kim (Presidente de la Asociación de mujeres coreanas en Argentina)

5. La presencia de la inmigración china en la ciudad de Mar del Plata.

Mercedes Giuffrè (UNMP-FD)

6. Espacios coreanos en la diáspora. Comer en las iglesias cristianas de la comunidad coreana en Buenos Aires.

Romina Delmonte (IIGG – UBA)

7. El rol de las Asociaciones migrantes con la muerte de sus connacionales: pasado y presente

Celeste Castiglione (CONICET, UNPAZ)

8. Asociación Japonesa de Tucumán: su evolución, nuevas voces.

Ing. Luis Eduardo Muraki y Prof. Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Facultad de Filosofía y Letras. UNT).

Mesa N° 24: “Minorías migratorias históricas y recientes del Lejano y Medio Oriente en Argentina: dinámicas de las políticas de recepción y modos de integración (desde fines del siglo XIX hasta la actualidad)”.

Coordinadoras: Dra. Nélide Boulgourdjian (CONICET-UNTREF) y Dra. Susana Brauner (UADE-UNTREF)

1. Aproximaciones y debates conceptuales para abordar las diferentes experiencias históricas de los chinos y taiwaneses en Argentina.

Brauner Susana (UADE) y Torres Rayen (UADE)

2. Política argentina de recepción de nacionales de la República Popular de China entre 2003 y 2015. A propósito de las inversiones de China en Argentina

Luis F. Castillo Argañarás (CONICET-UADE)

3. Inmigración china en Argentina: Orígenes y tendencias actuales

Néstor Restivo (Dang Dai) y Gustavo Ng (Dang Dai)

4. Los medios de comunicación y la construcción de las imágenes predominantes sobre chinos y taiwaneses en Argentina.

María Romina Casas Silva (UADE)

5. Tensiones al interior de la diáspora china y taiwanesa en Buenos Aires.

Luciana Denardi (IDAES/ UNSAM- CONICET)

6. Espacio de la identidad en la transformación. El caso de los jóvenes argentinos-coreanos a partir de 2001-2016.

Jung Eun Lee (UBA)

7. Um Estudo Preliminar sobre a Imigração Chinesa no Rio de Janeiro, 1812-2012

Shu Changsheng (USP).

8. Red asociativa y emergencia del liderazgo de la comunidad armenia de Buenos Aires. De un liderazgo paternalista a un liderazgo militante (1920-1968).

Nélide Boulgourdjian (UNTREF-CONICET)

9. La grulla armenia.

Martín Montenegro Abazyan

COLECCIÓN ALADAA

10. Mundo familiar – Mundo extraño.

Gloria M. Soukoyan (UBA) y Facundo N. Sinatra (Fundación Memoria del Genocidio Armenio)

11. Marroquíes de origen judío y sus descendientes en Argentina (1860 – 1986). Entre Marruecos, Argentina e Israel.

Marina L. Tomasotti (UADE/UNTREF).

12. Identidad y prácticas culturales de la tercera generación de inmigrantes libaneses en Buenos Aires: El caso del colegio San Marón

Cecilia Ursula Galdabini (UNTREF)

13. Los aportes de la comunidad maronita a la vida cultural de Buenos Aires

Vanina Celada (UNTREF)

14. Refugiados del Sudeste Asiático en la dictadura militar argentina (1979-1984)

Micaela Bounchanavong (UADE)

Mesa N° 25: Mesa presentación de ALADAA, Sección Chile

Coordinador: Gonzalo Maire (Universidad de Chile, ALADAA CHILE).

1. Estancias de aislamiento de monjas budistas: experiencia del abandono en las montañas chinas.

María Elvira Ríos (Colaboradora Centro de estudios judaicos, Universidad de Chile).

2. ¿Ukiyo-e o estampa japonesa? El diferendo por el concepto de Imagen desde una colección chilena.

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez).

COLECCIÓN ALADAA

3,El Hallyu: Transformador de comunicación intercultural en América Latina.

Jinok Choi (Universidad Central de Chile)-

4,El problema de la sensación en la pintura de paisaje: del japonismo a Cézanne.

Matilde Gálvez Sepúlveda (Universidad de Chile).

5,Representaciones sobre islam y Medio Oriente en la prensa chilena, entre islamofobia y orientalismo.

Pablo Álvarez Cabello (Escuela de Historia, Facultad de Ciencias Sociales e Historia. Universidad Diego Portales).

6,Soft Power y cultura popular japonesa en Chile.

Isabel Cabaña Rojas (Universidad de Santiago de Chile, ALADAA-Chile).

7,La Filosofía del acto: el cuerpo como persona en el pensamiento sino-japonés tradicional.

Claudia Lira (Instituto de Estética. Pontificia Universidad Católica de Chile).

Mesa N° 26: “Perspectivas de Asia y África: Cultura, movimiento de población y poder”

Coordinadora: Maya Alvisa Barroso

1.La dinámica de la ciudad puerto de Shanghai y su impacto en el desarrollo económico y cultural chino.

Maya Alvisa Barroso (USAL, UBA)

2. Higiene pública, Eugenesia y Normas sexuales en el racismo antichino de México

Jorge Gómez Izquierdo (Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México)

3.Análisis comparado: el Congreso de la Nación Argentina y la Asamblea Popular Nacional de China.

COLECCIÓN ALADAA

Valeria Rodríguez, Alejandro Aramburu y Ayelén Arias Iraola (Universidad de Buenos Aires. Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencia Política.- Centro de Estudios Ciudadanía Estado y Asuntos Políticos. CEAP).

4. La cultura japonesa del té y la emergencia del individuo

Laura Badalá.

5. Paraíso, Ilusión, vacío: la construcción y percepción del espacio en el jardín japonés

Roberto Toscano (Instituto Universitario del Gran Rosario)

6. La migración de la India en Argentina: valores, proceso de adaptación y visión de la relación del gobierno de la India con ellos. Presentación del proyecto y algunos avances.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y María Laura Capiello (UNLZ)

7. Estudios sobre India en la Argentina.

Lía Rodríguez de la Vega (UNLZ, UP, FIEB) y Lucía Zanabria (UP).

8. Antecedentes históricos de la relación entre Asia Oriental con el mundo de Occidente.

Mikael Eli (ayudante-alumno Cátedra de Historia Contemporánea de Asia y África – Escuela de Historia – Facultad de Filosofía y Humanidades – UNC)

9. HANGEUL UN ALFABETO , MÚLTIPLES LECTURAS. La sistemática del sistema de escritura en la investigación proyectual.

Andrea Arosa (Ciclo Básico Común - Facultad de Arquitectura, Diseño y urbanismo, UBA)

10. Los medios de comunicación ante los conflictos internacionales. Estudio de caso: La comunicación de la guerra civil en Siria de 2011 a 2015.

Ileana Rocío Duchén y Fabiola María de las Gracias Bazán (USPT)

11. La construcción de la ideología del Estado Islámico en comparación con el islamismo shiíta duodecimano.

Silvana Lorena Barrios (UBA).

Presentación de la Revista Al Zeytun. Revista Iberoamericana de pensamiento, análisis y cultura palestina. Proyecto conjunto de CLACSO y la Embajada de Palestina.

Husni Abdel Wahed - Embajador de Palestina / Director de la Revista Al Zeytun

Dra. Carolina Bracco - Encargada del Departamento de Cultura, Embajada de Palestina
- Secretaria de Redacción de la Revista Al Zeytun-.

Gisela Cardozo, Presidenta de APDH.

Conferencia de cierre del evento:

"De la seguridad estratégica a la seguridad humana: el Medio Oriente en el ojo de la tormenta"

Dr. Zidane Zeraoui, Tecnológico de Monterrey, México.

Mesa N° 14: “Estudios del Mashriq y el Magrib desde la contemporaneidad. Problemas de la descolonización, transformaciones y resistencias”.

Coordinadores: Mariela Cuadro (UNLP-CONICET), Martín A. Martinelli (UNLu/IHAO-CLEARAB UBA), y Gabriel F. López (UBA-ISPJVG).

Bloque #1. Miradas sobre el conflicto palestino-israelí. Discursos, identidades e historias.

1.En torno a la cuestión del antisemitismo en el escenario del conflicto Palestino-israelí.

Mg. Marcela Jorrat (UNT)

2.El brazo mediático del colonialismo sionista.

Agustin Dib (BibliASPA)

3.¿Es correcta la denominación de “apartheid” para la comprensión del régimen israelí? Entre el proyecto sionista y la retórica de su denuncia.

López, Gabriel Fernando (UnTreF., F.F. y L., U.B.A.- Cátedra Libre Edward W. Said de Estudios Palestinos, F.F. y L., U.B.A.- Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González”)

4.Los sitios de la memoria colectiva palestina.

Martinelli, Martín Alejandro (UNLu; Cátedra Libre Estudios Árabes, F.F. y L., U.B.A.; Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González)

5.La cuestión palestina en la Izquierda Argentina. El caso del Partido Comunista Argentino (1947-1949).

Agustín Fertoni (Escuela de Historia –FFyH –UNC; Programa de Estudios sobre Medio Oriente – Centro de Estudios Avanzados – UNC)

Bloque #2 – Los levantamientos árabes y sus devenires histórico-políticos.

6.La “Primavera árabe” en el Magrib.

Tomás Jorge Montero (UNLu)

7. Revolución, constitución y democracia en el Norte de África: un análisis del caso tunecino.

COLECCIÓN ALADAA

Lic. Ignacio Rullansky (CONICET, UNSAM)

8. ISIS, la primavera árabe y la comercialización del salvajismo.

Abdelilah Bouasria (École de Gouvernance et d'économie, Université Mohamed VI, Rabat)

9. Intervencionismo, democracia liberal y “Primavera Árabe”: el caso de Libia 2011.

Cuadro, Mariela (CONICET, UNLP/UNSAM).

Bloque #3 – De identidades, nacionalismos e Islam en Medio Oriente.

10. Nacionalismo, Arabismo e Identidad Árabe: Nasser entre imágenes y representaciones.

Samira Adel Osman (EFLCH-UNIFESP)

11. El partido BAAZ árabe socialista: Nación y orden en la Siria de Hafez al-Asad

Sergio A. Lugo López (ISPJVG)

12. Estrategias y desafíos actuales del nacionalismo kurdo

Lic. Kevin Ary Levin (UBA-UNLP)

13. Apuntes teóricos para analizar el Fundamentalismo Islámico en Medio Oriente (1979-2001)

Joaquín Kirjner (UNLP)

Bloque #1. Miradas sobre el conflicto palestino-israelí. Discursos, identidades e historias.

“En torno a la cuestión del antisemitismo en el escenario del conflicto Palestino-israelí”

Mg. Marcela Jorrat (UNT)

Corro de contacto: mjorrat@yahoo.com.ar

Resumen

Plantearnos la relación entre Israel y los estados árabes remite indudablemente al conflicto que tiene como protagonistas a ambos pueblos. En efecto, aproximarnos a dicha disputa implica adentrarnos en un complejo problema que no sólo involucra a dos pueblos con sus vastas y ricas culturas, sino también un complicado entramado de intereses, conflictos, actores, discursos, ideologías y religiones que lo han convertido en una cuestión medular vinculada a la inestabilidad regional e internacional como así también a las gravísimas derivaciones humanas y sociales que conlleva. Es por ello que la tensión, el enfrentamiento y la guerra son las características con las que suele asociarse la pugna entre árabes y judíos así como a la región en la que se desarrolla.

Este artículo propone analizar desde, la perspectiva de Israel y a través de la categoría de antisemitismo, los discursos e imágenes que se difunden en el mundo árabe respecto del Estado israelí en particular, del sionismo y de los judíos en general. Nos interesa reflexionar en qué medida estas manifestaciones retoman clichés del antisemitismo moderno –cuya máxima expresión fue el nazismo– para ponerse al servicio de la política antiisraelí en el contexto del conflicto palestino-israelí y de la Guerra Fría.

De acuerdo con nuestros objetivos, nos basaremos en fuentes primarias y bibliográficas tales como textos e informes editados por el Ministerio de Relaciones Exteriores, división de información, de Israel en las décadas del ‘60 y ‘70.

“El brazo mediático del colonialismo sionista”

Agustin Dib (BibliASPA)

Correo de contacto: dib.agustin@gmail.com

Resumen

En este trabajo se abordará el tema de colonización sionista en medio oriente, echando luz sobre el activo rol que los medios de prensa de reconocimiento mundial y nacional juegan en favor del plan colonial europeísta funcional al orden imperialista.

Para ello se tomarán en cuenta titulares, consignas y discursos repetidos al unísono desde las distintas columnas del brazo mediático del Régimen Sionista esgrimidas durante las últimas escaladas de bombardeos sobre Gaza, desde las cuales se culpa a Hamas como único y total responsable de todo lo que allí pasa. ¿Será cierto? Además se reflexionará sobre lo que se esconde en esas notas ¿Por qué se habla de "conflicto", guerra, ANP, etc.? ¿Y por qué no se habla de colonización, ocupación, genocidio, nakba, apartheid, Palestina, refugiados, etc.? ¿Por qué se habla de Paz y no de Justicia? ¿Por qué algunos crímenes merecen noticias y otros no?

Se citarán y analizarán los instrumentos que utilizan en su táctica para confundir y engañar a las colectividades judías del mundo y a los actores globales, a fin de conseguir impunidad para lograr su estratégico plan colonial, como la invención de términos estigmatizantes (fundamentalismo, autoodio, etc.), la distorsión de definiciones sobre conceptos (antisemitismo, judaísmo, etc.), las falsas equivalencias (Árabe=Terrorista, Kibutz=socialismo, etc.), los falsos antagonismos (Judío o Árabe, etc.), demostrando la profunda relación existente entre estas prácticas orientalistas actuales y las que caracterizaron a los planes de colonización europeísta durante los siglos anteriores.

Todo esto se relacionará al libro padre del Sionismo "El Estado Judío" de Teodoro Herzl, demostrando que las matanzas que escandalizan al mundo hoy, fueron planificadas hace más de un siglo, mucho antes de que existiera Hamas, Arafat o Israel, incluso antes de la ocupación franco-británica. Lo más importante es que se demostrará que esas horrendas matanzas que escandalizaron a tantos pueblos y gobiernos del mundo son solo una parte de la estrategia sionista diagramada por Herzl y perfeccionada por los británicos y los sionistas.

Finalmente se analizarán 2 cosas más:

Las consecuencias de las tácticas mediáticas sionistas, su influencia en la sociedad civil, y los movimientos políticos y sociales que dicen apoyar a Palestina o ser de izquierda.

La influencia de la contra-propaganda desde la irrupción de las redes sociales, en la campaña mediática sionista. Los desafíos al futuro en la contra-propaganda.

“¿Es correcta la denominación de “apartheid” para la comprensión del régimen israelí? Entre el proyecto sionista y la retórica de su denuncia.

Gabriel Fernando López (UnTreF., F.F. y L., U.B.A.- Cátedra Libre Edward W. Said de Estudios Palestinos, F.F. y L., U.B.A.- Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González”)

Correo de contacto: historialfilo@gmail.com

Resumen

La propuesta pretende avanzar en la reflexión sobre el uso del término apartheid para la comprensión del régimen del Estado de Israel, tanto en los territorios palestinos ocupados como en el mismo Israel.

La descripción de la realidad palestina como un régimen de apartheid ha cobrado amplia difusión desde la construcción del denominado “Muro de separación”, hasta llegar a ser utilizado por el ex mandatario estadounidense Jimmy Carter en su libro: "Palestina, Paz no Apartheid". El peso del significante se evidencia al esgrimirse políticamente, transformándose en un arma para aquellos que denuncian las estrategias israelíes. El sistema de carreteras segregadas, la distribución desigual del agua o la denegación de permisos de construcción a los palestinos, mientras Israel expande los asentamientos ilegales, entre otras políticas empleadas, ha llevado a concluir que se trata de hecho y, por definición, de un régimen de apartheid.

Nos proponemos tres objetivos: 1) Daremos cuenta de la disputa sobre la utilidad política y retórica del término para describir el sistema impuesto por el Estado de Israel. 2) Estudiaremos si la práctica del régimen israelí –desde 1967– llega a poder implicar jurídicamente la figura crimen de lesa humanidad, tal como es definido en el derecho internacional, bajo la figura de crimen de apartheid. 3) Discutiremos si las similitudes entre la práctica israelí y el régimen blanco en Sudáfrica implican una referencia a los métodos o de sustancia. Estableceremos las similitudes y atenderemos a los informes tanto del Relator Especial de las Naciones para Palestina como de la agencia de investigaciones legales de Sudáfrica HSRC. Para el análisis de la situación y las conclusiones, tendremos en cuenta la especificidad de cada proceso, país y momento histórico, a fin de comprender las raíces del proyecto sionista y a su vez diferenciarlo del caso sudafricano.

“Desde 1948, los palestinos viven condenados a humillación perpetua. No pueden ni respirar sin permiso. Han perdido su patria, sus tierras, su agua, su libertad, su todo.

Ni siquiera tienen derecho a elegir sus gobernantes. Cuando votan a quien no deben votar, son castigados. Gaza está siendo castigada.” Eduardo Galeano

Introducción

En el presente trabajo intentaremos establecer las relaciones entre la Sudáfrica del apartheid y la realidad palestina. Creemos oportuno avanzar en la reflexión sobre el uso del término apartheid para denominar la situación del pueblo palestino que vive bajo el dominio israelí, tanto en los Territorios Palestinos Ocupados como aquellos que son ciudadanos del Estado de Israel.

Procuraremos evitar el error para el análisis de la situación y en las conclusiones resultantes teniendo en cuenta la peligrosidad de establecer analogías entre procesos y países en distintos momentos históricos, focalizándonos en la comprender de las raíces ideológicas e históricas del proyecto sionista y sudafricano.

La descripción de la realidad palestina como un régimen de apartheid cobró amplia difusión desde que se comenzó a evidenciar las consecuencias de la construcción del denominado “Muro de separación”, llegando ser utilizado por el ex mandatario estadounidense Jimmy Carter en su libro "Palestina, Paz no Apartheid" (CARTER, 2006).

Al preparar el presente trabajo un nuevo informe de la ONU concluye “Israel ha establecido un régimen de apartheid que domina al pueblo palestino en todo su conjunto” y pide un amplio apoyo al movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones. Publicado en la Comisión Económica y social de las Naciones Unidas para Asia occidental (ESCWA, siglas en inglés) el informe considera “más allá de toda duda razonable que Israel es culpable de políticas y prácticas que constituyen crímenes de apartheid” (CESPAO, 2017). El valor del informe se percibe en la contundencia con que por primera vez una entidad de la ONU se pronuncia por acusar a Israel llevar adelante el segundo crimen más grave contra la humanidad en el derecho internacional, luego del delito de genocidio.

La reacción israelí ante el informe se hizo sentir inmediatamente determinando que el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, solicite el retiro sitio web del organismo¹. El peso del significativo se evidencia al esgrimirse políticamente, se ha transformado en una potente arma para aquellos que denuncian las estrategias del Estado de Israel, como se evidenció con la censura a su empleo por la parte israelí en las negociaciones de paz dirigidas por John Kerry².

El sistema de carreteras segregadas en los territorios ocupados, la distribución desigual del agua o la denegación sistemática de permisos de construcción a los palestinos, mientras Israel expande los asentamientos ilegales, entre otras tantas políticas empleadas ha llevado a concluir que se trata de hecho y, por definición, de un régimen de apartheid.

El presente trabajo se propone: en primer indagaremos sobre el significado histórico y jurídico del apartheid, dando cuenta de la existencia de una disputa sobre la utilidad retórica y política de su uso para describir el sistema impuesto por el Estado de Israel sobre los palestinos. Para ello, en segundo lugar, estudiaremos si las prácticas del régimen israelí son una ocupación beligerante de los territorios palestinos que implementa el sistema de apartheid, tanto en los territorios ocupados como dentro de estado de Israel para con sus ciudadanos no judíos, llegando a poder implicar jurídicamente la figura de crimen de lesa humanidad tal como está definido en el derecho internacional de crimen de apartheid. Por último, habiendo comprendido las similitudes entre la ocupación israelí y el régimen blanco en Sudáfrica discutiremos si el uso del término apartheid para describir la situación implica únicamente una referencia de métodos o de sustancia que hace a un proyecto colonial de la entidad sionista, de esta forma nos centraremos en las diferencias del proyecto sionista con el caso sudafricano a fin de comprender sus raíces históricas y el carácter particular del Estado sionista.

Significado y significativo:

¹ Ver noticia en <http://estadodeisrael.com/2017/03>

² Las palabras del mediador estadounidense fueron: "Si Israel no hace la paz pronto, podría convertirse en un estado de apartheid, con ciudadanos de segunda clase", ver: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/04/140429_eeuu_internacional_kerry_apartheid_ng, (visto 29 abril 2014)

La utilización del término “apartheid” para describir la situación del pueblo palestino, tanto en los territorios del 48 (cuando Israel se constituye en estado) como en los del 67 (cuando Israel invade Jordania, Egipto y Siria) y la Franja de Gaza, se debe tener claridad de que la similitud entre la ocupación israelí y el régimen blanco en Sudáfrica se refiere única y exclusivamente a los métodos, no a la sustancia. Aunque encontremos fundamentaciones comunes (Prior, 2005)³.

Esto debe quedar muy claro, para evitar graves errores en el análisis de la situación y en las conclusiones resultantes. Siempre es peligroso establecer analogías con otros países y otros momentos históricos. No hay dos países o dos situaciones que sean exactamente iguales. Cada conflicto tiene sus propias raíces históricas. Incluso cuando los síntomas son los mismos, la enfermedad puede ser distinta.

El apartheid sudafricano se constituyó en un largo proceso que duró todo un siglo, un interminable work in progress. Entre 1920 y 1949 los negros fueron expulsados de los oficios cualificados (1922), más tarde de las listas electorales (1936, 1956). En 1949 la ley prohibió los matrimonios mixtos entre blancos y mestizos; finalmente, los mestizos (coloured people) fueron borrados a su vez de las listas electorales en la provincia de El Cabo, conjuntamente con un entramado legal destinado a la separación racial. Cada año que pasa Israel aprueba nuevas leyes segregacionistas, en una dinámica no muy diferente, a pesar de las lógicas diferencias históricas, culturales y geográficas (Ortiz, 2011). De conjunto es un arsenal de dispositivos de control político, económico y espacial, a lo cual hay que agregar el arsenal represivo tanto formal como informal (colonos). Por tal motivo hay autores como Michel Bole-Richard que sostienen que el régimen israelí es peor que el sudafricano (Bole-Richard, M. 2013). En este sentido, avanzamos en caracterizar al proceso impuesto por el régimen israelí como un “apartheid sigiloso”, que consta de tanto de un apartheid “velado”, como otro brutal y manifiesto.

Discusión

³ Michael Prior, estudia el uso de la biblia para la justificación de distintos procesos coloniales, en el caso sudafricano el mito político afrikáner se construyó bajo la idea de pueblo elegido, rescatado de la opresión de Egipto (británicos), el camino a la tierra prometida habitada por negros (cananeos) con dioses foráneos con quienes Israel no se casaría, haciendo un convenio con Dios. El Deuteronomio fue una de las bases ideológicas comunes entre uno y otro proceso de conquista y segregación (PRIOR, 64-76)

Entre los críticos al régimen israelí existen una mayoría que sostiene que en la práctica israelí, tanto en los territorios ocupados desde 1967 como dentro mismo de Israel, tiene todas las características del apartheid⁴, aunque no esté basada en una cuestión racial (blancos-negros) sino ideológica-religiosa-nacional (sionistas judíos-nativos, musulmanes y cristianos).

La comparación indigna a los israelíes pero es un debate recurrente en Israel. Dos ex ministros de educación (Lossi Sarid y Shulamit Aloni) han sostenido públicamente que sí existe una política de Apartheid, en 2007, Aloni publicó un artículo titulado "Sí, hay Apartheid en Israel", donde decía que "el ejército ha transformado a cada pueblo árabe en un campo de detención bloqueado y sitiado"(Brieger, 2010). Varios miembros del gobierno sudafricano y antiguos luchadores contra el Apartheid, como el ex ministro de inteligencia de origen judío Ronnie Kasrils, han dicho en más de una oportunidad que la política israelí hacia los palestinos es incluso peor que la del Apartheid contra los negros (Brieger, 2010). Mientras otros autores a pesar de reconocer las medidas racistas de Israel, entienden que no es correcto el uso de la palabra apartheid por ser "teóricamente falso y políticamente dañino", incluso sugiriendo que distrae del problema real (Machover, 2004) o como el reconocido activista e intelectual Noam Chomsky que las acciones bajo un discurso de apartheid no son las adecuadas o directamente son inviábiles. Pero a la vez Chomsky pone el acento, en un aspecto de la discusión que abordaremos más adelante, que es lo impracticable de una solución como la sudafricana (Pappé-Chomsky, 2016).

La cuestión es la valoración que se le da al término, si se privilegia su una definición en la aplicación del derecho internacional como un concepto universal aceptado por el plano jurídico con sus correspondientes consecuencias, o por el contrario su utilización se centra en el plano político, que nos llevan a resaltar las similitudes pero también las diferencias en cuanto a los objetivos y las características particulares que adoptó el régimen israelí.

4 La campaña internacional por el Boicot, Desinversión y Sanciones al Apartheid Israelí promovida por la sociedad civil palestina y que recoge el apoyo de amplios sectores a nivel internacional, una sección especial de este movimiento está centrado en Boicot Académico y Cultural, PACBI siglas en inglés, ver apoyos en <http://www.pacbi.org/>

En este sentido, un engaño presente en la discusión es a que territorios nos referimos cuando hablamos de una población que vive bajo un sistema de apartheid. Como denuncia Ilan Pappé los sionistas liberales⁵ creen firmemente en la existencia de dos entidades separadas, una en Israel y otra al otro lado de la Línea verde de 1967, y plantean que entre ellas tienen muy poco en común. Para ellos la línea no es sólo una frontera política sino, sobre todo, una frontera moral. Todo lo que sucede los territorios ocupados es diametralmente opuesto a la democracia israelí y, por lo tanto, el argumento es que si se trata a Israel como Estado paria, se perjudicará a “la parte buena” (Pappé, 2011). Esta es también la base para el apoyo a la solución de dos Estados que basa la paz en la capacidad moral de Israel para desprenderse de Cisjordania y Gaza.

Las ONG israelíes y el movimiento de derechos humanos israelíes, además de sus pequeños tamaño, tiene un problema insalvable: un grupo importante de ellos son sionistas judíos. Lo que lleva a que fracasen en sus intentos de ver a los palestinos como iguales y, a su vez, pero manteniendo su concepción de ser parte del pueblo elegido⁶. Es el “síndrome de Bruno Bauer” (Gercman, 2007) que nos revela la contradicción entre la aspiración del Estado capitalista a la igualdad civil y la concepción religiosa del Estado, que reemplaza el reconocimiento del hombre por Dios, contradicción vigente en la naturaleza israelí (Lugo, 2005). Asumir las personas como tales, poseedoras de derechos, es una amenaza para el proyecto sionista. La ilusión de un estado de derecho y a la vez estado sionista es un imposible jurídico⁷. Esta discusión, como lo veremos en las conclusiones, nos lleva al problema de la solución de dos estados o discutir el carácter mismo del estado que tendría que existir en la tierra de Israel/Palestina.

Definición e implicancia del crimen de apartheid:

⁵Por ejemplo, el movimiento Peace Now agrupa a una porción importante de las personalidades progresistas israelíes.

⁶ Por ejemplo el caso de las ONGs Hamoked y Canon que no se oponen a las demoliciones de casas sólo piden que se les avise “Tribunal israelí autoriza demolición de casa sin previo aviso”, http://elpais.com/diario/2002/08/07/internacional/1028671201_850215.html

⁷ Para profundizar en este aspecto ver Yitzhar laor, Las falacias del sionismo progresista. El nuevo filosemitismo europeo y el “campo de la paz” en Israel, Bellaterra, Barcelona, 2012

Mientras que Sudáfrica se asocia con el apartheid, este el crimen tiene de hecho una definición mucha más amplia⁸. Esto es importante en el caso de Israel ya que nos otorga una forma de medir las políticas, pasadas y presentes, que Israel aplica a los palestinos. Israel empezó a tomar parte en los tratados internacionales de derechos humanos sólo a partir de 1991, pero eso no altero su política de mantención de dos tipos de ciudadanía dentro de Israel o el régimen sobre los territorios ocupados.

En fechas más recientes, en una conferencia internacional celebrada en 1998, se adoptó el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI).⁶ Israel fue uno de los siete países (de un total de 148) que votó contra el Estatuto. El Estatuto de la CPI incluye el ‘crimen de apartheid’ en una lista de ‘crímenes contra la humanidad’, definiendo el apartheid como: “actos inhumanos (...) cometidos en el contexto de un régimen institucionalizado de opresión y dominio sistemáticos de un grupo racial sobre otro u otros grupos raciales y cometidos con la intención de preservar ese régimen (...)”.

Por lo tanto, incluso antes de entrar en consideraciones sobre las similitudes y diferencias entre Israel y la Sudáfrica del apartheid, existe un conjunto claro de criterios acerca de lo que constituye el crimen de apartheid según el derecho internacional, y con ellos podemos evaluar las políticas llevadas a cabo por Israel desde 1948⁹.

⁸ Artículo II, Convención Internacional sobre la Supresión y Castigo del Crimen de Apartheid, Asamblea General de Naciones Unidas. Resolución 3068, 30 de noviembre de 1973: Para la actual Convención, el término ‘crimen de apartheid’, que incluirá políticas y prácticas de segregación racial y discriminación similares a aquellas adoptadas en África del sur, deberá aplicarse a los siguientes actos inhumanos cometidos con el propósito de establecer y preservar el dominio de un grupo racial sobre cualquier otro grupo racial y de oprimirlo sistemáticamente: a) la denegación a uno o más de sus miembros de uno o más grupos raciales del derecho a la vida y a la libertad de las personas: ii) mediante atentados graves contra la integridad física o mental, la libertad o la dignidad de los miembros de uno o más grupos raciales, o sus sometimientos a torturas o a penas o a tratos crueles, inhumanos o degradantes (...) b) la imposición deliberada a uno o más grupos raciales de condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; c) cualesquiera medidas legislativas o de otro orden destinadas a impedir (..) el pleno desarrollo de tal grupo o tales grupos, en especial denegando a los miembros de uno o más grupos raciales los derechos humanos y las libertades fundamentales, entre ellos el derecho al trabajo, el derecho a formar asociaciones sindicales reconocidas, el derecho a la educación, el derecho a salir del país y regresar al mismo, el derecho a una nacionalidad, el derecho a la libertad de circulación y de residencia... d) cualesquiera medidas incluidas las de carácter legislativo, destinadas a dividir la población según criterios raciales, creando reservas o guetos separados para los miembros de uno o más grupos raciales, prohibiendo los matrimonios mixtos entre miembros de distintos grupos raciales y expropiando los bienes raíces pertenecientes...

El informe de la ONU supervisado por la políticaloga Virginia Tilley y el profesor de derecho internacional Richard Falk, al cual ya hicimos referencia, no es una comparación entre Israel y el apartheid de Sudáfrica, sino una evaluación de las prácticas de Israel contra al Convención de 1973 y otras leyes de DDHH. El informe dice: “el movimiento sionista reclama a Palestina como patria exclusiva del pueblo judío basándose en una concepción expresamente por raza de ambos grupos (...) Esto significa que los judíos y los palestinos son grupos raciales” a efectos de la aplicación de la Convención. El informe habla de varias políticas raciales aplicadas por Israel: “ingeniería demográfica para establecer y mantener mayoría judía (...) limpieza étnica en 1948 (...) negación del derecho al retorno (...) limitar el tamaño de la población palestina (...) la restricción sistemática de los derechos de los ciudadanos palestinos en Israel (...) La discriminadora ley de retorno”, entre tantos rasgos que para el organismo de la ONU conforma un sistema de apartheid que domina a todo el pueblo palestino.

El informe por primera vez avanza sobre la paradoja que domina la discusión sobre Israel, como señala Ilan Pappé: “mientras que se critica y condena severamente determinadas políticas israelíes, la propia naturaleza del régimen israelí y la ideología que produce dichas políticas no son blanco del movimiento de solidaridad” (Pappé-Chomsky, 2016)

Comparación:

Similitudes generales:

Mientras en la imaginación popular el apartheid de Sudáfrica es sinónimo de muros, vallas y alambre de púas para separar a los blancos de los negros, por el contrario Lindsay Bremner observa que de hecho fueron los incontables instrumentos de control y humillación: leyes racialmente discriminatorias, esquemas de planificación urbanística, regulaciones de salud, libretas de ahorro, multas instantáneas, permisos de estancia, redadas policiales, camiones de mudanza y bulldozers, todos ellos marcaron a la sociedad sudafricana durante los años del apartheid (Bremner, 2005). Esta

9 Seguiremos a Ben White en su libro *Apartheid israelí. Un introducción*, Bósforo libros, Barcelona, 2012

descripción es familiar para los palestinos de Israel y de los Territorios Ocupados, quienes los “vida cotidiana” se transforman en “actos de segregación y humillación” constantes.

La ironía es que una parte importante del llamado “proceso de paz”, que proporcionó un limitado “autogobierno” palestino en un pequeño porcentaje de los Territorios Ocupados, ha venido a reforzar la comparación con la Sudáfrica racista. En 1959, Sudáfrica aprobó una ley diseñada para promover el “autogobierno” entre los negros ubicados en “reservas” conocidos como bantustanes, a los que se les permitía ciertos símbolos de soberanía: una bandera, sellos postales, pasaportes y una fuerza policial considerable. Desmond Tutu en 1984 señaló que los bantustanes no estaban dotados de “integridad territorial y de cualquier esperanza de viabilidad económica”, trataban básicamente de “ofrecer una imagen de moralidad a algo que había sido condenado como perverso (...) Territorios fragmentados y discontinuos, ubicados en zonas marginales e improductivas del país, sin control sobre fuentes naturales ni acceso a aguas territoriales” (Tutu, 2002). Es una descripción exacta de las condiciones de la Autoridad Nacional Palestina en la actualidad.

Pero aseverar que Israel es estado del apartheid no significa solamente encontrar las equivalencias con Sudáfrica, la comparación deberá abordar otros problemas

La situación de los palestinos del 48 (ciudadanos israelíes)

Si bien el nuevo Estado les otorgó la ciudadanía israelí, durante casi veinte años, entre 1948 y 1966 vivieron bajo un estricto régimen militar que les imponía todo tipo de restricciones, los convirtió en ciudadanos de segunda categoría a la vez que les negaba su identidad nacional árabe-palestina¹⁰.

¹⁰ Esto motivó al poeta Mahmud Darwish escribiera el poema denominado Carnet de Identidad resaltando su identidad árabe-palestina que le negaba el registro civil, este poema se convirtió en símbolo de lucha por la recuperación de la identidad. Darwish es considerado el poeta nacional palestino, nacido en la aldea de Acre durante el Mandato Británico, su aldea fue destruida por el ejército israelí en 1948 y la familia se exilió, luego volvió clandestinamente siendo ciudadano israelí. Ver poema en : entre los poetas míos..., Cuadernos n° 54 de Poesía Social, Biblioteca Virtual, OMEGALFA, 2013

Uno de los rasgos reveladores de la segregación son los documentos registros personales que indican nacionalidad, para la mayoría de los demás israelíes indican como nacionalidad la confesión religiosa transformada en nacionalidad, así figura “judía”, “musulmán”, “cristiano” o “árabe”, transmutando una lengua e identidad cultural en nacionalidad. La única nacionalidad que no podrá hallar en la lista es “israelí”¹¹. Lo que evidencia que está en juego mucho más que una etiqueta étnica o nacional. Israel excluye la nacionalidad “israelí” para garantizar que, en el cumplimiento de su autodefinición como “un Estado judío”, esto sea capaz de asignar derechos superiores de ciudadanía a la “nación” colectiva de los judíos de todo el mundo más que al conjunto de ciudadanos reales en su territorio, que incluye a los palestinos israelíes. Dos clases de ciudadanía inventadas con eficacia para dentro de Israel pero fuera de allí no tienen ningún significado.

Esta diferenciación de ciudadanía se manifiesta en el derecho israelí conformando dos sistemas legales: una Ley del Retorno para judíos, permite la inmigración casi automática a cualquier judío de cualquier parte del mundo que lo desee; y una Ley de Ciudadanía para no judíos determina, en unas bases completamente aparte, los derechos a la ciudadanía de la minoría palestina del país; esta última ley suprime los derechos de los parientes de los ciudadanos palestinos que fueron expulsados por la fuerza en 1948 a volver a su tierra y a sus casas. Esto, en sí mismo, cumple con la definición de crimen de apartheid: “Cualquier medida legislativa u otras medidas destinadas a impedir a un grupo o grupos raciales la participación en la vida política, social, económica y cultural del país y la creación deliberada de condiciones que impidan el pleno desarrollo de tal grupo o grupos”. Si definiera a todos los ciudadanos de manera uniforme como israelíes, debería haber sólo una ley en materia de ciudadanía.

Existen unas 30 leyes que explícitamente discriminan a judíos de no judíos que son ciudadanos pero sin plenos derechos¹². También hay muchas otras leyes y prácticas administrativas israelíes que conducen a un resultado de segregación étnica incluso aunque no hagan explícita discriminación¹³.

¹¹ Para los inmigrantes cuya “judeidad” acepta el Estado pero está cuestionada por las autoridades rabínicas se han aprobado alrededor de otras 130 clasificaciones de nacionalidad, principalmente relacionadas con la religión o el país de origen de la persona (Cook, 2010)

Uno de los métodos para alcanzar la aspiración sionista en los años sesenta comenzó un plan de "judeizar" aquellas zonas en que sobrevivía una mayoría árabe. Con ese fin se expropiaron tierras, destruyeron aldeas y ciudades árabes para construir allí localidades habitadas sólo por judíos. Incluso en la mayoría de los portales de los ministerios en internet se los ignora: no aparece nada escrito en árabe a pesar de que es un idioma oficial del Estado (Pappé, 2008). Las normas de desarrollo urbanístico son claramente diferentes para judíos y palestinos, desde 1917 70000 familias judías han recibido subsidios de vivienda pero sólo 550 familias palestinas.

Hoy representan cerca del 20% de la población y según los informes de la Asociación por la Igualdad Civil en Israel (Sikkuy) son abiertamente discriminados, solo acceden al 6% de los puestos de diputados, al 2% de las plazas universitarias o al 1% de los cargos altos en el funcionariado público, sólo se benefician del 35% del gasto social y ostentan el 3,5% de la propiedad de la tierra.

El racismo israelí no es solo institucional, la mayoría de los israelíes judíos apoya la supresión del derecho al voto¹⁴. Una odiosa comparación podríamos hacer si los judíos de Francia o EEU que son el 2% fuesen excluidos por motivos religiosos. El apartheid no solo actúa sobre los cuerpos que lo sufren sino sobre la memoria, la conciencia de los que lo ejercen y por tanto es la misma negación global de la existencia palestina.

12 Podemos destacar las siguientes leyes: La Ley sobre la Administración de la Tierra de Israel, y sus Enmiendas, la Ley sobre los Comités de Aceptación, la Ley de Eficiencia Económica (2009), Enmienda No. 40 a la Ley Presupuestaria (conocida como la "Ley Nakba"), ley de protección de los valores del Estado de Israel, ley contra la imposición de un boicot, ley relativa al deber de revelación de los receptores de ayuda de una entidad política extranjera, Enmienda No. 10 a la Ley de Ciudadanía para revocar la ciudadanía por actos considerados de espionaje y terrorismo, Enmienda a la Ley de Ciudadanía de 1952 de jurada lealtad a Israel en tanto que Estado "judío, sionista y democrático", enmienda No. 2 (Orden Temporal) a la Ley de Enjuiciamiento Criminal. La descripción de cada una de ellas puede encontrarse en Ortiz, Javier, op. cit.

13 Diversas leyes otorgan preferencias a quienes han prestado el servicio militar a la hora de obtener ayudas para la educación, la compra de la primera vivienda o para acceder a la función pública civil, una manera sutil de discriminar a los árabes que no realizan el servicio militar por razones históricas y políticas. Otra forma velada podemos apreciarla entre tantos ejemplos con el caso de Jerusalén Este donde residen 316.000 palestinos, que representan cerca del 37% de la población de la ciudad, pero la parte del presupuesto municipal destinado a sus barrios no sobrepasa el 10%. Ver René Backmann, "Un informe confidencial de la UE destapa la situación en la que viven los palestinos en Jerusalén", Mediapart, 21/2/2017

14 Gideon Levy, Survey: Most Israeli Jews wouldn't give Palestinians vote if West Bank was annexed, Haaretz, 29/10/2012, la encuesta revela que: Un tercio de la población judía quiere una

Existe una separación de los mundos culturales y emocionales de los ciudadanos judíos y palestinos, incluso mundos físicos completamente separados, en comunidades segregadas no por elección, sino según las normas y procedimientos legales obligatorios. Incluso en el puñado de supuestas ciudades mixtas, judíos y palestinos por lo general viven aparte, en barrios distintos y claramente definidos, obstáculos sociales y legales para los palestinos para moverse fuera de sus guetos. Hay más de 700 comunidades rurales similares -sobre todo kibutz y moshavim- donde se impide vivir a los no judíos¹⁵. El 93% de Israel está nacionalizado, es decir, se mantiene en depósito no sólo para los ciudadanos de Israel, sino para el pueblo judío de todo el mundo. Estas tierras nacionalizadas está controlado por comités de investigación, supervisada por organizaciones sionistas cuasi gubernamentales, como la Agencia Judía y el Fondo Nacional Judío, garantizando permanezcan prohibidas a ciudadanos palestinos. Allí los funcionarios han insistido en que la familia palestina no tiene ningún derecho ni siquiera a alquilar propiedades¹⁶. Claramente el caso encaja en la Convención sobre “crimen de apartheid”, incluye las medidas “diseñadas para dividir la población según criterios raciales (...)”

Como concluye el reciente informe de la ONU “la fragmentación estratégica” de la población palestina en unidades territoriales separadas y regímenes legales: ciudadanos con derechos limitados, apátridas en Cisjordania y Gaza, residentes permanentes en Jerusalén Este o refugiados y exiliados sin derecho al retorno, el informe que “este es el método por el cual Israel impone un régimen de apartheid” sobre el conjunto del pueblo palestino, incluso más allá de dominio territorial.

ley que prohíba los árabes israelíes votar para la Knesset y una amplia mayoría del 69% pone objeciones a dar a los 2,5 millones de palestinos el derecho de voto si Israel se anexiona Cisjordania. Un 74% está a favor de carreteras separadas para los israelíes y los palestinos en la Ribera Occidental. El 24%, cree que los caminos separados son "una buena situación" y un 50% cree que es "una situación necesaria". Casi la mitad -47%- quiere que parte de la población árabe de Israel se transfiera a la Autoridad Palestina y el 36% apoya la transferencia de algunas ciudades árabes de Israel a la Autoridad Palestina a cambio de mantener algunos de los asentamientos en Cisjordania.

15 Controlan la mayor parte del territorio cultivable de Israel.

16 Esta posición ha sido mantenida con eficacia por el Tribunal Supremo de Israel, que ha convenido que la familia debe someterse a un comité de investigación cuyo objetivo real es el de excluirla, ver el caso en Cook, Jonathan, (<http://www.globalresearch.ca/israels-arab-citizens-fight-for-a-roof-over-their-heads/5458175>)

Es cierto que el apartheid en los territorios es mucho más agresivo que en Israel, hay dos razones para ello: la primera es que el apartheid bajo la ocupación está mucho menos supervisado de cerca por los tribunales civiles de lo que lo está en Israel; la segunda y más importante razón es que el régimen israelí de apartheid en los territorios ocupados se ve obligado a ser más agresivo y cruel, y eso es porque la hegemonía poblacional sionista no se ha alcanzado. La lucha de la potencia ocupante para robar la tierra y sus recursos está en marcha desde 1967 pero la expulsión masiva todavía no la ha podido consumarse. Israel se enfrenta a presiones de tiempo y de legitimidad internacional que se va desvaneciendo a medida que actúa para apoderarse de esas posesiones. Cada día que los palestinos resisten hacen que esa labor sea un poco más difícil.

En este apartado quisimos destacar una faceta poco visibilizada de la situación comúnmente difundida sobre palestina, la de los palestinos del 48 o palestinos-israelíes que viven un “apartheid velado”, pero este es la base enmascarada para aquella situación más difundida en los Territorios Ocupados, la del apartheid desenmascarado, a quienes se busca encerrarlos en sus bantustanes. Queremos resaltar que toda la estructura del gobierno de apartheid israelí dentro de Israel apoya y mantiene su régimen de apartheid en los territorios ocupados, se mantienen ambos o caen juntos. Por tal motivo el foco no puede ser exclusivamente la ocupación.

La ocupación y el proceso de construcción del apartheid a partir de Oslo en los Territorios Ocupados

Como señalamos, uno de los debates que surgen al ocuparnos del tratamiento sobre el régimen de apartheid israelí es la focalización en la situación de los Territorios Ocupados. Después de la guerra de 1967, todos los sucesivos gobiernos israelíes se empeñaron en mantener Cisjordania como parte de Israel, porque es tanto el corazón del proyecto y legitimación sionista como un activo estratégico para evitar la división en dos estados (Pappé, 2013). A diferencia del 48, ante la nueva conquista la élite política israelí estaba dispuesta a otorgar la ciudadanía a la población nativa del territorio, hubiera estallado la máxima de un “estado judío”. Querían conservar el territorio, pero no a la gente, pero tampoco estaban en condiciones de llevar adelante una nueva

limpieza étnica (Pappé, 2008). Desde 1967 el estado de Israel ha producido más de 2500 órdenes militares para regular la vida de los palestinos de los Territorios Ocupados. Algunas de estas datan de 1943, lo que revela el uso de leyes represivas de la época del mandato británico significando una continuidad de lógica ocupación colonial¹⁷. Los últimos años un conjunto de enmiendas a leyes que datan de 1948 han acentuado el apartheid. Toda norma tienen una formula condicional en el derecho israelí: esta no puede entrar en contradicción con el carácter judío del estado (Lugo, 2005).

El primer alzamiento palestino, la Intifada de 1987, demostró el costo que tenía la ocupación. La presión internacional obligo a encontrar una máscara para su política de “hechos consumados”. Los Acuerdos de Oslo no eran un plan de paz, eran una solución para la preocupante paradoja del sionismo desde el mismo día de su fundación: cómo hacerse de la tierra sin su población nativa, en un mundo que ya no aceptaba más colonialismo y limpieza étnica (Said, 2015). Los acuerdos Oslo II proporcionaron la respuesta: emplear el discurso de la paz y paralelamente continuar con los “hechos consumados” que llevarían a confinar a la población nativa en pequeños espacios, al tiempo que los restantes se anexaban a Israel. Cisjordania fue dividida en tres áreas, sólo el Área A donde la población palestina vive en zonas densamente pobladas, sería controlada indirectamente por Israel. Se trata de un territorio no homogéneo que constituye un 18%. Los israelíes garantizan autonomía creando la Autoridad Nacional Palestina (ANP) para administrarla. Las otras dos áreas, B y C, serían gobernadas directamente por Israel en el primer caso, y supuestamente en forma conjunta (pero también directamente en la práctica) en el segundo caso. Oslo fue concebido para permitir a Israel perpetuar esta matriz de partición y control. En 2000 la segunda Intifada mostró que los palestinos no estaban dispuestos a aceptar esto.

No podemos olvidarnos, dado que muchos de los análisis que se ocupan del apartheid israelí no lo mencionan, es la situación especial de la Franja de Gaza, convertirla en un gueto, en una cárcel a cielo abierto desde la desconexión de Sharon¹⁸. La realidad demuestra que Israel sigue controlando sobre esta sin el costo de mantención que puede tener una prisión, dejando a la población a su suerte¹⁹. Merece una atención especial el

¹⁷ Como señala Nathaniel Braia desmitificando uno de los mitos fundacionales del sionismo que se representa como movimiento de liberación, según el autor cuando un movimiento de liberación alcanza su meta vive un momento de explosión de las libertades en su conjunto y dicta una constitución, el estado de Israel no fue este el caso (Braia, 2002)

“Muro de separación” en construcción desde 2001²⁰. Ehud Barak muchas veces cito el refrán “buenas barreras hacen buenos vecinos”, la excusa de “razones de seguridad”, el momento de su concepción demuestra la falacia de los argumentos. Su construcción comenzó con la confiscación de tierras y destrucción de olivos en Jenin en julio de 2002. Tuvo varios trazados discutidos y que amplían el proyecto original, mucho más allá de la Línea Verde, siguiéndola tan solo en un 15% de su extensión. El Muro es parte del proceso continuo de apropiación de la tierra y expulsando que comenzó en el siglo XIX. Es un símbolo del apartheid, pero sobre todo es una realidad. Impacto, destrucción de propiedades, daños en infraestructura, bloqueo de ciudades, pérdida de olivos, destrucción de casas, trabajos y salud, pérdida del acceso a la tierra, aumento dramático de la dependencia de la ayuda internacional, inseguridad alimentaria²¹. El Muro tiene varias caras (valladas, alturas, carreteras de control, distintas estructura físicas) pero una sola política: la CIJ decidió que el nombre a utilizar es Muro, ni valla, ni barrera de seguridad, es una obra de ingeniería política para aislar a los palestinos, forzar su migración “voluntaria”, apropiarse de sus tierras, controlar aún más las fuentes de recursos cisjordanas, hacerse con la tierra fértil, “legalizar” los asentamientos y sostener un castigo colectivo a los palestinos²². El muro reproduce el esquema de aislamiento perpetuado los checkpoints, cierres y toques de queda, reforzando las arbitrariedades de

18 En abril de 2004 el primer ministro escribió a Bush asegurando: “no habrá bases para afirmar que es un territorio ocupado”, mientras afirmaba que: “está claro que en Cisjordania hay zonas que forman parte del estado de Israel, incluida ciudades, pueblos y aldeas, zonas de seguridad e instalaciones y otros lugares de especial interés para Israel”, con lo cual el retiro estratégico de Gaza significaba la anexión de la mayor parte de tierra posible de Cisjordania (Lugo, 2005, p.106)

19 Ver informes de la Agencia de la ONU para los refugiados , por ejemplo: “La OCHA y la UNRWA informan al Consejo de Seguridad de la grave situación humanitaria en Gaza”, 3/7/2014, o “Gaza: el único conflicto en el mundo en que las personas no se les permite huir” del Alto comisionado Guterres del 6/1/2009, entre tanto informes de Richard Flak relator de la ONU para la situación de los derechos humanos en los Territorios Ocupados, o cualquiera de los informes de la UNRWA.

20 Su concepción que data de 30 años antes, Ron Nahman ex alcalde del asentamiento ilegal de Ariel en 1973 se lo propuso al futuro primer ministro Ariel Sharon, (Lugo, 2005)

21 Ver informes del movimiento Stop the Wall en <http://stopthewall.org//>

22 Ver “Consecuencias jurídicas de la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado”, Opinión Consultiva de 9 de julio de 2004, en <http://www.icj-cij.org/docket/files/131/1671.pdf>

la voluntad del ejército de ocupación²³. Se articula con una red de carreteras exclusivas para judíos que unen los asentamientos, produciendo aún más el desmembramiento del territorio²⁴.

Como reconoce el informante de las Naciones Unidas el tipo de condiciones de vida es peor que el apartheid, pero a la vez afirma y he aquí la diferencia que no es de grado sino de objetivo: el muro provocará la expulsión y nuevos refugiados (Lugo, 2005).

Para Kimmerlin en palestina se realiza un “politicidio”, un proceso que comprende múltiples fases que no están forzosamente ancladas en una doctrina socio-militar coherente, muchas decisiones se toman sobre el terreno pero sus efectos acumulativos son dobles. Primero, es la destrucción de la esfera pública palestina, incluyendo a sus líderes y su infraestructura social y material. Segundo, es hacer la vida cotidiana progresivamente imposible mediante la destrucción de la esfera privada y de cualquier posibilidad de normalidad y estabilidad. Crear una situación de hambruna es producir ese efecto, con por ejemplo la prohibición de entrada de trabajadores y de la ayuda internacional. El objetivo es reducir las expectativas, crear una situación de fuerza, para que los palestinos lleguen a negociar ya vencidos, hacerlos sumisos y provocar la emigración. Su intención es debilitar no sólo a la población palestina sino también a la oposición israelí, porque su guerra contra los palestinos se entremezcla con una “kulturkampf” interna (Kimmerlin, 2004). La opinión internacional no aceptará una “transferencia” (eufemismo israelí para referirse a la limpieza étnica) a gran escala o la transformación del reino hachemita jordano en un estado palestino como era el plan inicial, sin embargo explora la escena internacional para aprovechar todas las condiciones que emerjan para llevar adelante su política (Masalha, 2008).

Las grandes diferencias entre el sistema de apartheid sudafricano y el israelí

²³ Un retrato vivido de esta situación entre otras cotidianas se puede apreciar en el libro de la periodista Iosu Perales Arretxe, *El perfume de Palestina: una mirada al conflicto palestino-israelí*

²⁴ Es simbólico que existan puentes para israelíes y túneles para los palestinos.

Llegado a este punto, en el que solo tomando algunos elementos sustanciales de la realidad que vive el pueblo palestino en el conjunto de la tierra ocupada por el sionismo²⁵, señalaremos varias diferencias fundamentales con el caso sudafricano, pudiendo distinguirlas, pero relacionadas, entre forma y sustancia.

En cuanto a la forma que ha adquirido el apartheid israelí podemos apreciar que en los batustanes sudafricanos nunca tuvieron vallas o muros que los encerraran ni la presencia constante de tanques en operaciones militares a gran escala. Los toques de queda podían ser de un fin de semana o una semana, incluso seis, pero no 1000 días como fue durante la segunda Intifada. En Sudáfrica hubo asesinatos, detenciones y torturas, pero realizadas por la policía no por el ejército como el caso israelí.

Aunque existieron carreteras exclusivas en los territorios ocupados, otra diferencia fundamental es que Israel ha practicado el apartheid más visible allí y otro enmascarado dentro de Israel, por ejemplo donde no hay lavabos públicos para “judíos” y “no judíos” como existieron para los negros. Los ciudadanos palestinos de Israel gozan de pleno derecho al voto e incluso hay un reducido número de cargos electos palestinos en el Parlamento israelí (la Knesset). La razón es que si “la discriminación contra los palestinos se hubiera escrito en la ley israelí de forma tan específica como fue escrita la discriminación contra los negros” en la ley sudafricana, entonces “el apoyo exterior seguramente habría peligrado” (Ben White, 2012, p. 41).

Pero por otra parte cuando nos adentramos en la sustancia del régimen israelí es cuando encontramos las más profundas distinciones, las cuales hacen dudar de la efectividad política del término, aunque en su carácter jurídico sea contundentemente aplicable.

En Sudáfrica la resolución del apartheid entre negros y blancos no cuestiono el carácter mismo del estado, la cuestión se limitaba a quien lo gobernaría, casi nadie propuso separar el país entre negros y blancos. La distinción sustancial radica entre la perspectiva sionista y las posibles soluciones planteadas por el movimiento nacional palestino a lo largo de la historia. Las dos perspectivas de vivencia nacional, la primera desde una matriz exclusivista de tierra y sangre mientras la palestina se expresa en la idea de ciudadanía, la cual se podría realizar tanto en un solo estado como en dos²⁶.

25 Desde nuestra perspectiva histórica no difiere en su sentido esencial entre un lado y otro de la Línea Verde, tanto el territorio de Israel son producto del despojo colonialista como hoy lo es la tierra de Cisjordania y Gaza

La idea de “segregación” en Sudáfrica fue un instrumento de la minoría blanca (10%) para gobernar y oprimir a la mayoría negra (78%) mientras entre el mediterráneo y el río Jordán, hay 5.5 millones de israelíes judíos y el mismo número de árabes-palestinos (si incluimos a los 1.4 millones de palestinos que son ciudadanos de Israel). La economía de Sudáfrica estaba basada en el trabajo de los negros y no podría haber existido sin él, mientras el sionismo ha conseguido excluir a los palestinos no israelíes casi completamente del mercado laboral israelí, y reemplazarlos con trabajadores extranjeros. Es una diferencia clave entre Israel y la Sudáfrica del apartheid que los sionistas procuran no airear. Mientras que en la Sudáfrica racista los colonos “explotaban” la fuerza de trabajo de los nativos desposeídos, en el caso de Israel “la población nativa había de ser eliminada o expulsada antes que explotada”²⁷. Podría decirse que el sionismo ha sido peor para la población nativa de lo que fue el apartheid en Sudáfrica; Israel necesita la tierra, pero sin la gente. Esta es la distinción fundamental es que la política estratégica del sionismo es ocupar la totalidad de la tierra palestina (los colonos son solo la parte más radical de la avanzada). En un caso buscaban la explotación y subordinación mientras en otro toleran la subordinación mientras no pueden alcanzar la expulsión. Es así como el director del Sunday Times sudafricano Mondli Makhanya pudo afirmar: “Me parece que a los israelíes les gustaría que los palestinos desaparecieran. En nuestro caso no hubo nada como esto. Los blancos no querían que los negros desaparecieran” (White, 2012, p. 38)

Citar exclusivamente las analogías entre los casos sin prestar suficiente atención a las diferencias esenciales entre ambos conflictos, es que lo más importante que los distingue es que al régimen racista de Sudáfrica no planifico ni continua llevando adelante la limpieza étnica²⁸. Incluso los racistas comprendían que el país no podía funcionar sin la población negra. En Sudáfrica la minoría blanca se avino a introducir la ciudadanía formal y a compartir en los hechos el sistema político con las elites negras y

26 La OLP planteaba una sola Palestina convivencia multiétnica y religiosa de forma democrática, en Oslo la misma OLP abandona de facto esa perspectiva para asumir la constitución futura de dos estados. A pesar de esto la idea de ciudadanía universal fundamental sostenida en la Declaración de Independencia Palestina de Argel de 1988 se mantiene: “(...) los principios de justicia social, igualdad y no discriminación en el ejercicio de los derechos públicos de hombres y mujeres, ni en función del color, de raza y de religión.”

27 Sobre este antiguo objetivo, incluso llevado a la práctica antes del establecimiento del estado de Israel durante el periodo colonial británico, ver Said, op cit. Cap. 2 sección II o Krämer Cap. 5

mestizas, a cambio de preservar sus privilegios económicos. Allí no hubo creación de nuevas estructuras nacionales y también existen ciertas diferencias estructurales. Mientras que la economía sudafricana integraba a los trabajadores negros como explotados en las minas, las fábricas y el campo, la colonización israelí expulsa a los palestinos y tiende incluso a sustituirlos por fuerza de trabajo de cualquier origen en los momentos de mayor crisis (tailandeses, filipinos, turcos). Esta segmentación se traduce en una fractura de la clase obrera de la región que conspira contra el estado compartido (Katz, 2006). La impracticabilidad de la solución sudafricana según Chomsky radica en que se puso fin al apartheid formal y legal, pero se preservaron las estructuras socio-económicas, lo que no representó un cambio para la mayoría de los sudafricanos. En este punto Pappé está de acuerdo con su polemista estadounidense la ideología religiosa y dogmática racista no permitiría a los sionistas desprenderse de la corona para garantizar la bolsa, porque no existe tal cosa, su privilegio en una sociedad segregacionista en donde no funcionaría la conciliación de intereses (Pappé-Chomsky, 2016)

Israel se ha fundado sobre la Nakba, que continua, y hoy esta finalidad última está siendo considerada y hasta proclamada en público por el conjunto de los partidos hegemónicos, y sectores de la sociedad israelí impulsan a una definición de este camino²⁹.

El académico palestino-americano Joseph Massad comparó a Israel con Sudáfrica en virtud de sus “derechos supremacistas”, el mismo historiador israelí Benny Morris, de ideología sionista, le contestó que esto era “ridículo”, argumentando que a lo largo de la historia los sionistas “habrían preferido con mucho una Palestina vacía de árabes y no tener por ello necesidad de estar por encima de nadie. Solo querían un Estado judío”. La

28 Ver el extenso trabajo de Ilan Pappé, Op. cit., y del resto de los llamados “nuevos historiadores israelíes” que abordan en profundidad a partir de las fuentes israelíes los planes y desarrollo de la limpieza étnica de Palestina durante la fundación del Estado de Israel. Un estudio del conjunto de sus obras se encuentra en Mar Gijón Mendigutia “Los nuevos historiadores israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación” 2008

29 Uno de sus defensores principales es el ex ministro de relaciones exteriores Avigdor Lieberman, jefe del partido nacionalista Israel Beitenu. La actual ministra de Justicia Ayelet Shaked declaró: “Tienen que morir y sus casas ser demolidas. Ellos son nuestros enemigos y nuestras manos deberían ser manchadas con su sangre. Esto también se aplica a las madres de los terroristas fallecidos para que no puedan procrear más”, no hace más que llegar a la medula del proyecto sionista de apropiación de la tierra sin población palestina, que mejor que no nazcan. Ver: <http://www.huffingtonpot.es// 5/09/2015>

objeción de Morris al término “supremacista” resulta reveladora, ya que evidencia el problema que ha perseguido al sionismo hasta hoy en día (White, 2012). El apartheid sudafricano adolecía de una contradicción interna: al tiempo que intentaba separar racialmente a los grupos también conocía su dependencia. Por su parte, el sionismo ha tratado de hacer desaparecer a los palestinos en la teoría y en la práctica, pese a todo continúan estando allí.

Conclusión

Muchas de las denuncias al estado de Israel se basan en la fundada comparación en la comparación con el apartheid sudafricano, pero nos hemos preguntado tanto del alcance como del potencial de este término de denuncia. Por otra parte fundamentamos que Israel se funda en la “limpieza étnica”, término que no está limitado simplemente a describir un evento histórico sino hace referencia a un término legal: es un crimen, y los que lo cometen son criminales. La limpieza étnica está conectada con el apartheid, una cosa alimenta a la otra. El apartheid quiere decir estar completamente separado de otro pueblo, que se puede conseguir a través de la expulsión por medio de la limpieza étnica o por la construcción de batustanes, guetos, cárceles para contener a la gente, o puedes separar cometiendo un genocidio. Así la limpieza étnica es una forma para conseguir una realidad de apartheid. O podemos afirmar que el apartheid es el método que las relaciones de fuerzas políticas, poblacionales y sociales entre palestinos e israelíes ha establecido como el camino para ir construyendo la exclusividad judía sobre la tierra palestina, un camino a la espera de mejores condiciones en tal relación de fuerzas.

Como señala Ilan Pappé los israelíes tenían la esperanza, convencidos por sus propios mitos, de que cuando los expulsaron los palestinos se integrarían en el resto del mundo árabe y toda la población árabe desaparecería; pero Cisjordania y Gaza siguieron siendo palestinas y ni siquiera lograron expulsar a todos los palestinos de Israel. No fue una limpieza étnica muy exitosa; por eso tuvieron que recurrir a otros métodos: guetos y bantustanes para asegurar que seguirían siendo el pueblo exclusivo en el territorio (Pappé, 2012)

Retomando la discusión inicial podemos llegar a una doble conclusión: Por un lado, la validez del marco jurídico de la definición de crimen de apartheid, como un crimen de lesa humanidad y que viola el Derecho Internacional. Por otro, que tal constatación jurídica, nos permite adentrarnos a que este crimen es solo uno más entre los cometidos en la implantación y afirmación hasta hoy por parte del régimen sionista³⁰.

Para Israel el apartheid es un método no un fin en sí, las medidas tomadas de forma sistemática van variando y perfeccionándose, de acuerdo a la capacidad y marco nacional e internacional. Políticamente la denuncia del apartheid es útil, pero limitante, sino se apunta a la naturaleza sionista del Estado.

Los acuerdos de Oslo significaron, a pesar de la esperanza que despertaron, la fragmentación del territorio palestino, el encubrimiento de la ocupación y la postergación del derecho internacional.

El tiempo sigue jugando a favor de Israel y contra los palestinos, aunque el derecho internacional los haga en la dirección opuesta. La historia del estado de Israel es la del incumplimiento del derecho internacional. El apartheid no es el mayor peligro para los palestinos, están amenazados por la “transferencia”, que significa expulsión total con las consecuentes masacres para realizarla.

Seguir la analogía entre apartheids hasta su consecuencia lógica sería perseguir la solución será la misma que en Sudáfrica, donde los blancos se rindieron y la mayoría negra asumió el poder y el país permaneció unido. En Israel esto es un sueño ante la actual dinámica interna.

En Israel el demonio demográfico está acechando, hay una angustia existencial entre los judíos de que el equilibrio demográfico cambiará incluso dentro de la Línea Verde. El impulso para expropiar y expulsar no conocería límites, aparecería una desenfadada actividad colonizadora judía, junto con el intento de poner a los árabes en desventaja con todos los medios posibles.

³⁰ La lista de violaciones al derecho internacional incluyen: crimen de guerra (entre tantos por ejemplo uso de armas en contrarias a la convención de Ginebra), la ilegalidad de los asentamientos, la limpieza étnica, el incumplimiento de resoluciones de las Naciones Unidas (por ejemplo la 181 y 194 entre las mas relevantes), la negación del derecho humanitario, las detenciones “administrativas” que son arbitrarias, etc. Ver el detallado informe de los juristas que recopilaron el conjunto de normas , tratados, legislaciones internacionales vulnerados por Israel: Coconi y Bondia, 2009

Por otro lado, activistas e intelectuales como Ilan Pappé, sostienen la esperanza en el accionar contra el apartheid: “Todos tenemos un papel que jugar. Los judíos israelíes progresistas en la sociedad para cambiar las opiniones; los palestinos tienen sobre el terreno un papel que jugar y sus propios problemas que resolver como la representación (...) En el movimiento de solidaridad internacional, la Campaña del BDS ha llegado a ser muy importante porque no es solo hacer que algo sea más efectivo, sino que ofrece a la gente una línea de acción más clara” (Pappé, 2017)

No podrá haber una paz justa y duradera en los territorios que conocemos como Israel y Palestina sin una democracia real, en la que el bienestar, la seguridad y la misma identidad de un grupo étnico o social se construyan a expensas del sometimiento, la humillación y la degradación de los demás. Como afirma Pappé, Israel tiene derecho a existir lo que no su régimen. (Pappé, 2016)

Como señala Pappé el nuevo movimiento de solidaridad refiere a la totalidad de Palestina histórica como territorio que necesita apoyo y cambio, la totalidad ha sido colonizada y ocupada de uno u otro modo pero la opresión emana de una única fuente ideológica: el sionismo (Pappé, 2016).

Israel no es el único en practicar la discriminación racial contra su minoría nacional, étnica o religiosa, pero sí es el único en su notable y continuo éxito, por el momento, en salir bien parado al proyectar una falsa imagen de progresía y democracia. En el centro de la forma específica de apartheid de Israel subyace una consideración profundamente arraigada de los ciudadanos palestinos del estado no sólo como indeseables recordatorios del “pecado original”, sino también como una amenaza demográfica. Es importante darse cuenta de que comparar la situación en Palestina/Israel con la que imperaba en la Sudáfrica del apartheid no debe llevar a forzar y adoptar un análisis político estándar, ya que existen claras diferencias al tiempo que similitudes. Es importante señalar estas diferencias fundamentales para prevenir errores graves en la estrategia de la lucha. Una de las razones es que Israel es considerado por el mundo como el “estado de los supervivientes del holocausto”, para mencionar solo una de las bases de su legitimación, para no mencionar todos los supuestos orientalistas compartidos con Occidente. Cualquier comparación de este tipo será útil mientras ayude a arrojar luz sobre un sistema político que, como en el caso de Israel, está basado en racismo, separación y dominio a nivel estructural.

COLECCIÓN ALADAA

El reciente informe de la ONU confirma las conclusiones de la campañas de BDS desde 2005, en la que se inscribe de forma anual la Semana contra el Apartheid israelí, e insta a los gobiernos que tienen la obligación legal de actuar de inmediato y cooperar con los organismos de la ONU y otros estados para acabar con este régimen, permitiendo la persecución penal de los funcionarios israelíes, pero dado que los gobiernos no son propensos reconoce que “las instituciones de la sociedad civil y los individuos tiene el deber moral de utilizar los instrumentos a sus disposición para crear conciencia contra esta empresa moral en curso” (CESPAO, 2017). La insistencia del informe en la acción internacional como la de los activistas para convertir a Israel en un estado paria es un reconocimiento de que el cambio no vendrá del interior de Israel.

Referencias

“La nueva ministra de Justicia de Israel abogó por matar a las madres palestinas”
HUFFINGTON POST 05/09/2015

Bole-Richard, Michael, Israel, le nouvel apartheid, Editorial Les liens qui libèrent, París, 2013

Braia, Nathaniel, O Apartheid de Israel. Racismo, agressão e usurpação: os focos do conflito atual, Alfa Omega, Sao Pablo, 2002

Bremner, Lindsay, “Border/Skin” in Against the Wall: Israel’s Barrier to Peace, ed. Michael Surkin, New York, The New Press, 2005

Brieger, Pedro, Conflicto palestino-israelí. 100 preguntas y respuestas, Capital intelectual, Buenos Aires, 2010

Carter, Jimmy, Palestine: Peace Not Apartheid, New Yor, Simon & Schuster, 2006

COLECCIÓN ALADAA

Coconi, Luciana y Bondia, David, “Apartheid contra el pueblo palestinos”, Nova, Barcelona, 2009

Cook, Jonathan, “Grandes y pequeños "apartheids" de Israel”, www.jkcook.net/Articles3/0478.htm

Corte Penal Internacional: “Consecuencias jurídicas de la construcción de un muro en el territorio palestino ocupado”, Opinión Consultiva de 9 de julio de 2004, en <http://www.icj-cij.org/dockes/files/131/1671.pdf>

Declaración de Independencia Palestina, Consejo Nacional Palestino (sesión 19º) Argel, Argelia, 15 de Noviembre de 1988.

Gercman, Beatriz, “Una lectura de la cuestión judía”, en A propósito de la cuestión judía, Ed. Signo, Buenos Aires, 2007

IMEU, La realidad de los datos: el apartheid en Sudáfrica e Israel

Informes del movimiento Stop the Wall en <http://stopthewall.org//>

Iosu Perales Arretxe, El perfume de Palestina: una mirada al conflicto palestino-israelí, Tercera Prensa, Barcelona, 2003

Katz, Claudio, “Los argumentos por Palestina”, La Haine, 2006

COLECCIÓN ALADAA

Kimmerlin, Baruk, Politicidio. La guerra de Ariel Sharon contra los palestinos, Foca, Madrid, 2004

Krämer, Gudrun, Historia de Palestina. Desde la conquista otomana hasta la fundación del Estado de Israel, Siglo XXI, Madrid, 2009

Laor, Yitzhar, Las falacias del sionismo progresista. El nuevo filosemitismo europeo y el “campo de la paz” en Israel, Bellaterra, Barcelona, 2012

Lugo, Víctor Currea, Palestina: entre la trampa del muro y el fracaso del derecho, Icaria, Barcelona, 2005

Machover, Moshé; Is it Apartheid?, New from Withim, num. 1 Vol. XXI Diciembre 2004

Masalha, Nur, “Expulsión de los palestinos. El concepto de “transferencia” en el pensamiento político sionista 1882-1948”, Editorial Canaán, Buenos Aires, 2008

Mendigutia, Mar Gijón “Los nuevos historiadores israelíes. Mitos fundacionales y desmitificación” Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos, REIM, nº 5, mayo-agosto 2008, pp. 27-41

Ortiz, Javier: “La etnocracia israelí” ver <http://www.javierortiz.net/voz/samuel/la-etnocracia-israeli>

Pappé, Ilan, “En Israel no puedes cuestionar los mitos básicos del sionismo”, <http://gara.naiz.info/paperezkoa/20121111/371962/es/En-Israel-no-puedes-cuestionar-mitos-basicos-sionismo> Pappé, Ilan “La última Ley del apartheid de Israel”,

COLECCIÓN ALADAA

Counterpunch, 2011, en Genocidio progresivo en Palestina y el BDS, Canaán, Buenos Aires, 2017

Pappé, Ilan, “Israel sigue buscando más Oslo. La solución de dos estados murió hace una década”, en Viento del Sur, miércoles 18 de Septiembre de 2018, <http://www.vientodelsur.info//spip.php?article8310>

Pappé, Ilan, La limpieza étnica de Palestina, Crítica, Barcelona, 2008

Pappé Ilan, “Conversaciones antiguas y nuevas” en Pappé, Ilan –Chomsky, Noan, Conversaciones sobre Palestina, Ed. Marea, Buenos Aires, 2016

Prior, Michael, C.M., La biblia y el colonialismo. Una crítica moral. Editorial Canaán, Buenos Aires, 2005

Said, Edward, La cuestión palestina, De Bolsillo, Barcelona, 2015

Sikkuy, The Assosation for the Advancement of Civic Equality, Informes http://www.sikkuy.org.il/publication_cat/equality-index/?lang=en

Tutu, Desmond “Apartheid in the Holy Land”, en The guardian, Monday 29 de Abril 2002

Uri Avnery es un escritor, activista por la paz y analista político israelí. Su último libro es The Politics of Anti-Semitism.

White, Ben, Apartheid israelí. Un introducción, Bósforo libros, Barcelona, 2012

“Los sitios de la memoria colectiva palestina”

Martinelli, Martín Alejandro (UNLu; Cátedra Libre Estudios Árabes, F.F. y L., U.B.A.; Instituto Superior de Profesorado “Joaquín V. González)

Correo de contacto: martinellima1982@gmail.com

Resumen

Los sitios de la memoria colectiva palestina incidieron en la cohesión social y la identidad nacional, visto que dotaron del contexto y los puntos de referencia de que se abastecen las historias de vida individuales. Esto es así porque representaron y permitieron, al mismo tiempo, un marco subjetivo para percibir estos eventos. Los lugares de conmemoración serían en líneas generales: al-Nakba 1948, al-Naksa en 1967, Septiembre Negro en 1970, el Día de la Tierra celebrado desde 1977, la masacre de Sabra y Chatila en 1982, la Primera Intifada entre otros.

al-Nakba se mantuvo en el sitio principal de dichas efemérides por tres motivos: primero, el evento en sí transformó a esa sociedad; segundo, representó un punto de ruptura decisiva, con reglas diferentes que rigen antes y después; y tercero, fue y es el punto de referencia de su historia actual. Si bien es cierto que al-Nakba fue el punto nodal como fundante, lo cierto es que los demás acontecimientos tuvieron su peso específico en la resignificación de dicha identidad, tanto factores identitarios previos a ese suceso como otros posteriores.

Palabras clave: memoria colectiva – identidad nacional – Palestina – sitios de la memoria – al-Nakba

Introducción

Los sitios de la memoria son restos, donde subsiste una consciencia conmemorativa en una historia que la convoca, cuya naturaleza valora el porvenir sobre el pasado. Los lugares de la memoria nacen y viven del sentimiento de que no hay memoria espontánea, puesto que no son automáticos los archivos, los aniversarios o

celebraciones sino que hay que confeccionarlos. Sin la persistencia conmemorativa, la historia los suprimiría. En otras palabras, si lo que defienden no fuese boicoteado no habría necesidad de construirlos. Si la historia no se adueñara de ellos para deformarlos y transformarlos, no serían lugares para la memoria (Nora, 1984). En una sociedad donde el pasado está presente en lo cotidiano es evidente el temor a caer en el olvido.

En ese sentido, existe un contraste en la actitud hacia el pasado en las diferentes culturas. Si bien se afirma que la historia la escriben los vencedores, podría decirse que también la olvidan. Ellos pueden permitirse olvidar, los derrotados no prescindieron de lo acontecido y están condenados a revivirlo y a pensar en lo diferente que habría podido ser. Sus raíces culturales, cuando éstas se poseen, uno puede permitirse darlas por supuestas, pero cuando se pierden, se siente la necesidad de buscarlas (Burke, 2000: 79). Los palestinos han sido desarraigados y su país fragmentado, en parte, por ello les ocupa su pasado. Aquí aparece la relación entre lugar y memoria. Una de las funciones de la memoria colectiva es la justificación o legitimación de los actos presentes con alusión al pasado.

La memoria oficial y la no oficial del pasado difieren; la segunda, menos estudiada, representó una fuerza histórica por derecho propio. Dada la multiplicidad de identidades sociales y la coexistencia de memorias opuestas y alternativas (familiares, locales, de clase, nacionales, etc.), conviene pensar en términos plurales sobre los usos de la memoria por distintos grupos sociales, que distintas visiones de lo que es significativo o digno de recordarse.

La antropología de la memoria analizó los productos culturales, artefactos y objetos. Museos, monumentos, películas, novelas, historias del pueblo, archivos, celebraciones, estudios de arquitectura de memoria, posters, y sobre todo las historias orales y entrevistas son algunas de las oportunidades sociales y culturales que usaron para reconstruir el pasado. Estos se basan en los lieux de mémoire [sitios de la memoria (Nora, 1984)] son las topografías físicas dedicadas a los recuerdos y los actos de conmemoración. Las actuaciones y artefactos de la memoria están en relación dinámica con la memoria individual y colectiva, e incluso la memoria de archivos históricos; por lo tanto, los aspectos seleccionados de un pasado específico emitidos en un presente, inextricablemente están conformadas por ambas experiencias individuales y sociales (Slyomovics, 2013: 590-591).

COLECCIÓN ALADAA

Para comprender el funcionamiento de la memoria colectiva resulta útil investigar los problemas desde atrás. La amnesia colectiva remite a la “amnistía”, antes llamada los “actos de olvido”, la supresión oficial de recuerdos de conflictos en beneficio de la cohesión social o para ocultar a los “otros”. La organización social del olvido, las normas de exclusión o represión, y cuál es el objetivo de qué y por qué olvidar. En suma, podemos abordar los problemas desde atrás para comprender el funcionamiento de las normas de exclusión, supresión y la organización social del olvido, en este caso, la invención de una tradición (Burke, 2000: 81-86).

El estudio de la historia de una nación y su escritura contribuye en la formación identitaria de un colectivo; en cómo organiza su memoria colectiva, en ratificar los límites del presente de un colectivo; y para dar una sensación de continuidad en el tiempo. Esto posibilita a ese colectivo proyectar el presente en el pasado e interpretar el desarrollo de su nación desde el origen mitificado hasta el presente.

La narrativa reconstruida de una nación, el relato de su origen y desarrollo, le permite reconocerse a través del tiempo —construcción de la identidad nacional—. Además, la construcción de la historia o la memoria colectiva es una historia dinámica sobre el pasado. La organización de su narrativa histórica en torno a dos polos: el triunfo y la derrota. Su narrativa nacional recuerda y olvida, está dirigido a la forma de la conciencia colectiva. La narrativa nacional es vista como una serie de eventos en los que se describe la nación como victoriosa y poderosa, o como débil y víctima. Esta dicotomía del registro histórico de la nación se deriva de la misma lógica de la identidad que define, que utiliza para definir nosotros y los otros. Sin embargo, la oposición binaria de triunfo y la derrota indica cambios en la situación de un colectivo con el tiempo, y como resultado de ello, se muestra los cambios en la forma en que su identidad se representa.

Existen tres definiciones expansivas de la memoria y contra-memoria que se superponen. Por un lado, una “crisis de la memoria” en los recuerdos surgidos en lugares de Israel/Palestina que han sufrido el desarraigo a largo plazo y la dispersión de las poblaciones a través de la guerra y un nuevo trazado de fronteras nacionales postimperiales. Por otro lado, la abstracción “Memoricidio” del historiador israelí Ilan Pappé para definir los proyectos del Estado de Israel en pos de cegar la historia palestina y su presencia en la tierra; en otras palabras “matando a la memoria”.

COLECCIÓN ALADAA

La historia es la reconstrucción incompleta del pasado que se sirve de detalles que la reconfortan; se alimenta de recuerdos vagos, globales o simbólicos. Como operación intelectual y laica, utiliza análisis y discurso crítico. La memoria instala el recuerdo en lo sagrado la historia lo desaloja, siempre procesa. El sociólogo francés Maurice Halbwachs argumentó que hay tantas memorias como grupos; que ella es por naturaleza múltiple, colectiva, plural e individualizable. La memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, en cambio, la historia sólo se ata a las continuidades temporales y a las relaciones entre las cosas. La memoria es un absoluto y la historia sólo conoce lo relativo (Nora, 1984).

La sitios o lugares de la memoria colectiva

Los sitios de la memoria colectiva palestina incidieron en la cohesión social y la identidad nacional, visto que dotaron del contexto y los puntos de referencia de que se abastecen las historias de vida individuales. Esto es así porque representaron y al mismo tiempo que permitieron a un marco subjetivo para percibir estos eventos. Los lugares de conmemoración serían: al-Nakba 1948, al-Naksa en 1967, Septiembre Negro en 1970, el Día de la Tierra celebrado desde 1977, la masacre de Sabra y Chatila en 1982, la Primera Intifada entre 1987-1992, etc. No obstante, al-Nakba se mantuvo en el sitio principal de dicha efeméride por tres motivos: primero, el evento en sí cambió a esa sociedad; segundo, representó un punto de ruptura decisiva, con reglas diferentes que rigen antes y después; y tercero, fue y es el punto de referencia de su historia actual (Sa'idi, 2002 :195).

al-Nakba conectó a todos los palestinos con un punto específico en el tiempo, para ellos se ha convertido en un eterno presente, así como también, se trata de un aspecto constitutivo de su identidad. A su vez, este acontecimiento representó el destino trágico de los hombres y mujeres cuya vidas habían sido destrozadas así como de sus descendientes, quienes aún sufren sus consecuencias. En la historia contemporánea de Palestina, 1948 resultó un año trascendental a consecuencia de que se intentó borrar un país de los mapas y diccionarios. alNakba simbolizó sobre todo la pérdida de la patria, pero también la desintegración de la sociedad, la frustración de las aspiraciones nacionales y el comienzo de un proceso dinámico de destrucción de su cultura. El

reconocimiento internacional de los derechos palestinos y su sufrimiento tuvieron en cuenta la experiencia de la desposesión y exilio —Ghurba— (Sa´di, 2002: 175).

Los lugares de la memoria mencionados están enraizados en al-Nakba, que si bien es cierto que funcionó como punto nodal y fundante, lo cierto es que los demás acontecimientos tuvieron su peso específico en la resignificación de su identidad. Al mismo tiempo, esta última tuvo raíces bastante anteriores a 1948. Para los palestinos, al-Nakba fue la piedra angular de su memoria colectiva y su historia, los unió con un momento histórico específico. Los relatos de la memoria del periodo posterior a al-Nakba representaron una función principal en su reconstrucción identitaria y en la emergencia de la OLP en la década de los sesenta. En las primeras décadas del siglo XXI, la relación entre este hecho y la articulación de la identidad nacional palestina se intensificó. Tal es el caso también, de otras comunidades de refugiados palestinos en el Levante que promovieron la conmemoración y el recuerdo de este acontecimiento (Masalha 2011: 8).

La demografía de Palestina y la ideología de un nacionalismo étnico, durante al-Nakba continuó un proceso de ocupación iniciado décadas atrás. Una limpieza étnica cuyo objetivo principal era desterrar y evitar el retorno de la población árabe palestina (Murphy, 2009: 3). El método de expulsión fue sistemático, cada pueblo fue rodeado por tres lados dejando un lado abierto hacia la zona a la que fueron expulsados. En el norte, el lado abierto fue el orientado hacia Líbano y Siria. En el centro, hacia el Este, hacia Jordania y Cisjordania. En el sur, hacia Gaza y Jordania. En la Franja de Gaza, la población de 247 aldeas fue expulsada al exilio en campamentos de refugiados. Los pueblos palestinos sufrieron así: la separación de familias; de sus recursos hídricos; o entre sus viviendas y la escuela, las mezquitas o los campos (Abu Sitta, 2011).

al-Nakba adquirió un rol definido en la identificación de los palestinos, que a pesar de los embates recibidos aún es rememorada y resignificada. Después de 1948, los palestinos estuvieron, en parte, integrados dentro de las sociedades de los países árabes, favorecidos por la superposición de identidades entre ambos. Sin embargo, la asimilación en esos países se dificultó puesto que se consolidaron los elementos preexistentes de la identidad palestina. Los eventos ocurridos entre 1947-1949 contribuyeron a forjar y consolidar en varios sentidos la identidad nacional de los palestinos. Es así que estos sucesos compartidos afianzaron la conciencia y la memoria colectiva palestina a pesar de las circunstancias. Tanto los obstáculos enfrentados como

las formas de resistencia se produjeron tanto al interior como al exterior de Palestina. Ellos soportaron el trauma colectivo y personal que afianzó sus lazos como comunidad imaginada nacional y su sentido de la identidad centrado en la patria perdida (Pappe, 2007: 201).

Los relatos de los recuerdos de los acontecimientos traumáticos fueron y son centrales para la historia palestina y la sociedad palestina actual. Con millones de personas bajo la ocupación israelí o en el exilio, al-Nakba permaneció en el corazón de la identidad nacional palestina (Nabulsi 2006: 16)³¹. El sentimiento consolidado por el hecho de que la pérdida afectiva, emocional, traumática del país natal aumenta por una desposesión material total, por haber sido despojados de su patria. E. Sanbar (2013: 276) reflexionó al respecto: “La desaparición de Palestina es acompañada por un terrible silencio, el de una tierra definitivamente vaciada de sus voces”.

Los cambios más significativos que atravesó el pueblo palestino después de 1948 provocaron su fragmentación en cuatro categorías de palestinos, no así su identidad como tales. Primero, los que permanecen en la Franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este, veinte años bajo los gobiernos de Egipto y Jordania. El más numeroso grupo de palestinos, los de Jordania recibieron esa nacionalidad. Ellos instauraron una difícil relación con un país donde formaban una mayoría desde 1949 pero donde el poder político estaba fuera de su control. Segundo, los que son ciudadanos israelíes aunque de segunda categoría³² cerca de 200.000 palestinos permanecieron en aquellas partes de Palestina incorporadas al nuevo Estado de Israel. Estos obtuvieron la ciudadanía israelí,³³ pero quedaron bajo la autoridad militar hasta 1966 y se les prohibió cualquier expresión de identidad palestina. Tercero, los palestinos en la Franja de Gaza bajo la administración militar egipcia, en Siria, Líbano y otros lugares; obtuvieron diferentes categorías de estatus de refugiados; enfrentaron diferentes prohibiciones para la

31 Citado en Masalha Nur (2011: 150), Memoria de la Nakba palestina: conmemoración, historia oral y relatos de recuerdos, en pp. 147-186. En Holy Land Studies/Estudios de tierra santa. Vol. 4-nº 2. Noviembre 2011. Editorial Canaán. Buenos Aires.

32 Para el caso de los palestinos que viven en el Estado de Israel ver sobre todo la tesis doctoral de Bajo Barreñada

33 Ver Baruch Kimmerling, “Between the Primordial and the Civil Definition of the Collective Identity: Eretz Israel or the State of Israel?”, en Baruch Kimmerling (2008) Clash of Identities, Explorations in Israeli and Palestinian Societies, Columbia University Press, New York.

organización política y las manifestaciones de su identidad. Por último, los que viven en el resto del mundo (Brieger 2004; R. Khalidi 1997).

Otros componentes que representan la memoria colectiva palestina han sido: en primer lugar, los nombres dados a las calles dentro de los campamentos de refugiados; en segundo lugar, la conexión con la tierra con la imagen referencial del felahin (campesino); y por último, la referencia a la guerrilla, al fedayin (luchador por la libertad) y al shahid (mártir). Por otra parte, una solución política a los diversos aspectos de esta cuestión no cambiaría esa centralidad aunque la disminuiría. Los refugiados, en general, expresaron su sensación de ser expulsados del Paraíso, algo extendido entre las comunidades tanto en su territorio como en la diáspora. Los imperativos iniciados, en parte por al-Nakba, formaron junto a los componentes enumerados un sello distintivo de su identidad.

Los símbolos constitutivos de una memoria colectiva se reflejaron en el paisaje del campo. De manera similar a cómo ocurre en una ciudad donde las formas de los monumentos, edificios y calles, narran su historia y develan aspectos socio-culturales de la identidad; los residentes del campamento delinearon un espacio que reflejó su concepción de una identidad nacional palestina. Al usar nombres de aldeas o ciudades palestinas como Jenin y Safad, para las calles dentro del campo representó para ellos un “punto de referencia temporal”. Adicionalmente, los cementerios fueron sitios donde se conmemoró, la memoria colectiva se reforzó y la identidad nacional se construyó (Hakim, 2009)³⁴.

La identidad nacional palestina está arraigada en la tierra, es por ello que se identificaron con los agricultores (felahin). Después de haber sido desplazados, lo emplearon como medio de enraizamiento identitario a un determinado espacio. Los palestinos conectaron de manera simbólica su antigua presencia en Palestina con la del antiguo olivo arraigado a ese territorio. Ellos confían en la reconstrucción de Palestina en el imaginario cultural a través de representaciones para mantener la relación con la tierra. Dichos atributos se pueden observar en el paisaje del campo de refugiados.

³⁴ El estudio de Hakim (2009) fue acerca del campo de refugiados “Yarmouk” en Siria, su nombre hace referencia a la batalla en la que los musulmanes árabes conquistaron el Levante y llevaron el Islam a la Gran Siria.

La condición de refugiado se relacionó con su identidad nacional y la lucha por Palestina, a la vez que rechazaron ser asimilados en los países de acogida. Países árabigos sustentaron la idea de un Estado palestino, ya que no asimilaban a los exiliados. Por ejemplo, Siria otorgó el derecho a construir una identidad nacional palestina al interior de sus fronteras (Hakim, 2009). En resumen, las imágenes y los objetos en los campos de refugiados, tales como nombres de calles —de pueblos de su añorada patria—, o un énfasis en el martirio y la lucha por la causa palestina; nos revelan la manera en que la construcción de su identidad a través del paisaje también permitió a los palestinos de los campamentos definir su “palestinidad” (Palestinianness).

Las características identitarias también se moldearon a través de la expulsión sufrida, la dispersión de su población por varios países de la zona e incluso de su territorio, y el mantenimiento de ciertos subterfugios para una memoria unificada del lugar adonde querían regresar. Los campos de refugiados —pensados como temporales— también sirvieron como caldo de cultivo para la reactivación de la búsqueda de un Estado propio, esto sin olvidar los derechos por los que también bregaban.

Los palestinos conmemoraron el pueblo de Palestina previo a la catástrofe, con algunos objetos icónicos, tales como los olivos, casas de piedra construidas en pueblos antiguos, los naranjos, las llaves y los vestidos bordados característicos. Estos objetos se invocaron como significantes de palestinidad en el resurgimiento del movimiento nacionalista a mediados de la década de 1960 (Khalili, 2007: 6). La identidad palestina se consolidó al resistir ante diferentes adversidades de las que ha sabido salir fortalecida. Después de tantas disputas y sufrimiento, y sobre todo de la resistencia, el sentimiento de imaginarse como comunidad continuó vigente en los palestinos. Su objetivo fue conseguir la autodeterminación.

Los palestinos poseen una identidad superpuesta diferente respecto de la versión idealizada y simplificada de la experiencia europea. A lo largo de décadas fueron árabes en un contexto, musulmanes o cristianos en otro, nabulsis o jaffano, y en otro palestino. Varios factores influyeron en la configuración de la identidad nacional palestina como el espacio geopolítico, la clase y el lugar de origen. Por una parte, la construcción de la palestinidad se produjo según su clase, su generación, el sexo y otros tres factores que repercutieron en el proceso de retorno: los límites sociales, las fronteras geográficas y políticas del Estado-nación en la región. Por otra parte, su identidad se ha caracterizado como transnacional y extraterritorial. Al mismo tiempo, ellos han afrontado el exilio, la

desposesión y la opresión imperialista, y se constituyeron un elemento central en la problemática del Mashriq al menos en el plano discursivo.

El valor simbólico de la vivienda entre los palestinos es incalculable. La mayoría de la gente en los campos eran de origen rural, en Palestina hubo cambios restauradores de las costumbres y las jerarquías campesinas, y de la autoridad de los hombres mayores. Las costumbres rurales de los refugiados y que el movimiento de la Resistencia celebró en su discurso. Ellos sabían que los líderes de la Resistencia eran urbanos, pero que adoptaron la vestimenta campesina. Después de 1982, los refugiados palestinos se fragmentaron sin protección frente a la OLP o cualquier grupo político o sectario libanés (Y. Sayigh, 1989: 196-227).

Los palestinos de los campos evocaron los nombres de sus aldeas destruidas al nombrar a sus hijas. Ellas fueron la consumación literal de los lugares recordados. En sus memorias idealizaron sus aldeas y casas pasadas. La llave de las casas perdidas en 1948 fue el símbolo conmemorativo nacional palestino más cotidiano para los refugiados que aspiraban al retorno. Estas simbolizaron esa esperanza de volver a lo que ellos consideran su hogar, su tierra, su patria. Esta adornó las casas, tuvo un lugar destacado en las manifestaciones y en las imágenes de los carteles del derecho al retorno. En la imaginación popular este fue el símbolo y la forma en que incorporó el pasado, presente y futuro en una narrativa existencial. Por un lado, ese objeto en su semiótica materializó la expulsión forzosa, la expectativa de retorno. Por otro lado, la llave simbolizó la memoria y la historia; y la transformó en una manifestación de las ideas y los reclamos (Khalili, 2004: 13-14).

Ellos conmemoraron sus pueblos perdidos y su vida previa a la diáspora como una política significativa en la organización de su vida cotidiana, su identidad y sus instituciones sociales. Al recordar sus antiguos pueblos declararon su pertenencia a la nación, criticaron a sus líderes y debatieron su situación social y política. Además, ellos territorializaron su identidad y ubicaron sus pueblos en la cartografía nacionalista para desafiar a la retórica tendiente a subordinar lo local. Sin embargo, esto también complementó la imaginación nacional con los detalles de la vida local; es decir, lugares particulares que precisaron los límites de la nación. Su percepción con los detalles de la vida cotidiana y aldeana transformó aquella del gran relato nacional.

Si bien los acontecimientos particulares son rememorados como la base compartida de ser pueblo, la construcción y reconstrucción de esos eventos, el dinamismo de las narrativas conmemorativas, y rupturas en las prácticas que rodean esos eventos, apuntan a una noción mucho menos estable de la memoria histórica o nacional y en consecuencia el sentimiento nacional de lo que algunos puedan pensar. Las narrativas nacionales requirieron para su reproducción de instituciones cuyo poder y recursos influenciaran qué modos discursivos son elegidos, qué tipos de narrativas son promulgadas y a qué público se dedican (Khalili, 2007: 3) .

Al-Naksa (retroceso) o la segunda al-Nakba

El conflicto del Mashriq representó un microcosmos de la política internacional: los intereses de las grandes potencias; la historia de las minorías en el mundo árabe; la revolución sociopolítica y el legado del colonialismo occidental; y el imperialismo en la región. Desde 1967 los palestinos han asociado su lucha con lo ocurrido en Vietnam, Argelia, Cuba y el África negra. Esta modificación de la perspectiva se debió tanto al incremento de una conciencia política mundial como a la lucha universal contra el colonialismo y el imperialismo (Said, 2013: 202-204). Lo desmedido de la injerencia de las potencias en la zona, más las disputas generadas y retroalimentadas por la Guerra Fría, todo ese contexto regional y mundial influyó en la “Cuestión de Palestina”. La negativa estadounidense —junto a la menos poderosa israelí y otros motivos— fue una premisa básica para dar cuenta de por qué no se ha constituido un Estado Palestino independiente en toda regla.

Durante el periodo 1967-1987, este tipo de identificación se representó en la figura del guerrillero (fedayin y shahid) y la lucha armada. La lucha armada por la autodeterminación fue uno de los ejes de su identidad, y los identificó durante el siglo XX y lo transcurrido del XXI. Es por ello que la OLP desempeñó la función de unificar su representación, de esa manera, ellos se vieron representados en la organización hasta que consiguiesen su objetivo estatal. A saber, tanto el uso del nombre Palestina como el izamiento de la bandera, o la actividad guerrillera con sus iconos como Leila Khaled o Yasser Arafat formaron parte de las representaciones simbólicas.

En sus primeros años, la OLP planteó como solución al proyecto sionista en Palestina, la idea de un estado democrático que incluyese a los musulmanes, los judíos y los cristianos. Una política distintiva nacionalista se restauró a partir de las comunidades palestinas dispersas en la reconstrucción de su “espacio sociológico”; es decir, por la reactivación de sus redes sociales, el valor de sistemas y normas, y los símbolos culturales. En la década de 1960, la sociedad palestina desplegó sus políticas públicas y consolidó un movimiento nacional autónomo. En parte, esto aconteció como corolario del declive del panarabismo resultante de dos procesos: por el final de la unión de Egipto y Siria (la República Árabe Unida [1958-1961] nombre oficial del país norafricano hasta 1971); y el resurgimiento de la guerra fría árabe. Durante este periodo, los gobiernos receptores no asimilaban a los palestinos, a la vez que se incrementaron los grupos de liberación que encausaron la lucha armada (Y. Sayigh, 2004: 666).

Las afinidades entre el auto-sacrificio y una causa política fueron habituales entre los nacionalistas, liberacionistas, o los movimientos islamistas y en el movimiento nacionalista palestino. Los religiosos tanto como los nacionalistas utilizaron la noción de martirio. Khalil Sakakini, palestino de religión cristiana, representó el martirio como la gran cantidad de mártires involuntarios y las múltiples formas de conmemorarlo en las narrativas públicas e institucionales. Durante el ascenso del nacionalismo palestino como un proyecto revolucionario (en lugar de uno estatista), el martirio se subordinó a la figura heroica de los fedayin (el guerrillero, persona que elige el sacrificio de manera literal) (Khalili, 2007: 114- 115).

Desde 1967, los palestinos recuperaron su voz luego del silenciamiento y la subordinación a otros poderes regionales. La cuestión de Palestina se entrelazó con los grandes procesos históricos de Oriente Próximo, en ese contexto histórico se aprecia su incidencia y su poder. La política palestina pasó por fases de desarrollo similares recíprocas con las demás corrientes del mundo árabe. El dilema existencial palestino ha sido la supervivencia política combinada con las consecuencias de la enajenación territorial. El sentimiento comunitario entre el árabe palestino y sus compatriotas islámicos y/o árabes de otras partes de Oriente Próximo llevó la impronta distorsionadora de este dilema (Said, 2013: 282; 211). Con la guerra de 1967, que generó una nueva ola de refugiados y, meses después, presencié el fracaso guerrillero de instalar sus bases en el interior de los nuevos territorios ocupados, los refugiados de 1948 en el exterior se consolidaron como las bases sociales del movimiento palestino.

El movimiento palestino se identificó en solidaridad con otros movimientos revolucionarios anticoloniales y anti-imperiales, y optó por la guerra de guerrillas como la estrategia de su *thawra* (revolución), para aumentar la autoconciencia palestina y ser el catalizador de un movimiento de masas, cuyo objetivo era “la liberación de la patria” (Abu Iyad, 1981: 36-37)³⁵. La guerrilla encarnó las ideas de la resistencia armada y la revolución, su iconografía se reprodujo en lo cotidiano de las interacciones sociales y rituales de los campamentos. Estas imágenes eran de postal de guerrilleros corriendo sobre colinas con sus armas en la mano, y fotografías de periódicos de facciones (Khalili, 2004: 142). Esta etapa se caracterizó por la reconstrucción del movimiento nacional, donde se produjo un vuelco para apostar por sus intereses nacionales en exclusiva, aunque sin desconocer su pertenencia al mundo árabe. Este nuevo patrón permitió el surgimiento de un poder capaz de representarlos, que además funcionó desde el exterior. En otros casos, esta situación podría resultar contradictoria, pero dadas las características de esta región y su historia reciente, fueron estos los avatares en los que se consolidó su corriente de liberación nacional.

Los palestinos sintieron una apasionada afiliación subjetiva con su identificación nacional, al ser privados de su tierra natal por la negación colonialista. La extensión de su exilio aumentó su deseo de Palestina, al tiempo que reforzó su sentido de identificación común. Esto profundizó el entramado de su filiación pese a que provinieran cada uno de posiciones de clase, diferentes lugares, ideologías políticas y creencias religiosas. Esto plantearía la posibilidad de una brecha entre una “palestinidad” compartida y de clase diferente, los intereses regionales, políticos o personales (R. Sayigh, 2011: 1). No obstante, esta es una característica general de las identidades nacionales, la homogeneidad es algo imaginado, se asemeja a la pervivencia de la idea de comunidad para sentirse seguros.

La resistencia palestina tomó influencias estratégicas e ideológicas de los modelos tercermundistas e izquierdistas. Esos movimientos independentistas, de revolución socialista o de resistencia a la injerencia estadounidense, fueron en primer lugar Argelia, luego Vietnam, Cuba y China. Si bien estos países tuvieron el patrón de no ser pro-soviéticos en su totalidad se posicionaron en la vereda opuesta a los intereses estadounidense, por lo tanto, su perfil estaba más emparentado con la era de la descolonización y el llamado Tercer Mundo. No obstante, la OLP explotó todas sus

35 Abu Jihad citado en Yezid Sayigh (1997: 82).

potencialidades políticas y militares dentro de ciertos límites sin paradigmas precedentes orientativos aplicables de forma efectiva a su realidad.

Esto significa que dichos modelos no se asemejaban a la situación estudiada como para aplicar sus mismos arquetipos de emancipación nacional. La concepción anterior de la meta de independencia —la eliminación de la presencia sionista de Palestina histórica— se perfeccionó en 1969 con el concepto complementario de un “estado democrático laico”, que reemplazaría al exclusivista de las administraciones israelíes.

Los exiliados palestinos pasaron de ser refugiados a convertirse en una fuerza política considerable, a luchar por su propio destino; de campesinos a revolucionarios, tal como ocurrió con otros movimientos del siglo XX. La corriente palestina adquirió una nueva fisonomía que en lo político y lo simbólico, lo distinguió del entorno árabe. Karameh resultó en una batalla simbólica y mítica, un sitio destacado de su memoria colectiva. En estos años, ellos forjaron su reconstrucción identitaria, en una renovada articulación de este tipo de identidad nacional. Ellos se sintieron representados por la lucha de los fedayin, de ese modo reconfiguraron sus señas identitarias.

Conclusiones

Si bien es cierto que la identidad nacional palestina arraigó mucho antes de 1948, la memoria palestina y los testimonios del periodo posterior a al-Nakba fueron muy importantes en su reconstrucción tanto como el surgimiento de la OLP en la década de 1960. En ese mismo sentido, en las últimas décadas ha habido una estrecha relación entre al-Nakba y la articulación de la identidad nacional palestina. Después de la guerra de 1948 los palestinos han conservado el significado múltiple de sus nombres árabes y una característica que nos resulta interesante la polifacética identidad palestina.

En primer lugar, las narrativas palestina e israelí se contrastaron y se imbricaron: estuvieron entrelazadas. Ambas identidades nacionales son recientes y se configuraron a partir de los siglos XIX y XX. El caso palestino surgió en un proceso general del Mashriq, al tiempo que se retroalimentó en forma mutua con el sionismo/israelí. De todas maneras, también influyeron los procesos a nivel mundial y regional, que en esta etapa fueron la Guerra Fría, la descolonización de Asia y África, y el panarabismo.

En segundo lugar, en la construcción de la comunidad imaginada palestina interactuaron otras formas de identidad colectiva como: la clase, las lealtades políticas, el clan, la región, la ciudad o el pueblo y la religión. Tanto los traumas colectivos como las resistencias y el heroísmo, junto a los elementos preexistentes de la identidad palestina afianzaron la conciencia colectiva de pertenecer a un mismo pueblo. Y en paralelo, según el contexto histórico que tratemos, encontramos la interacción del nacionalismo palestino con: el otomanismo, el pansirianismo o el nacionalismo árabe, este último en sus dos periodos posteriores a cada guerra mundial.

La relación entre estas manifestaciones identitarias se produjo en forma similar a la de los otros países de la región, excepto porque el movimiento sionista/israelí fragmentó el territorio palestino y mantuvo una rivalidad asimétrica con los palestinos. El objetivo de la política israelí en este periodo fue: evitar el retorno de los refugiados, quebrar su identidad colectiva y su militancia, reducir la presión diplomática humanitaria internacional, de la ONU y disipar un problema clave del núcleo del conflicto israelí-árabe. Este proceso de negación de la identidad palestina se trató de consumir con la desarabización, el intento de borrar la memoria palestina (memoricidio) y la manipulación de la historia a través de los mitos fundacionales.

Referencias

Abu Sitta, Salman (2011) "Mapping Palestine: For its Survival or its Destructions?" en Palestine Land Society. Disponible en: <http://www.plands.org/en/articles-speeches/speeches/2010/mapping-palestine-for-itssurvival-or-destruction>

Burke, Peter (2000) Formas de Historia Cultural. Madrid. Alianza.

Hakim, Hadia (2009) Palestinian Identity-Formation in Yarmouk: Constructing National Identity through the Development of Space. Irvine: University of California Irvine School of Social Sciences.

COLECCIÓN ALADAA

Khalidi, Rashid (1997) *Palestinian Identity, The Construction of Modern National Consciousness*. Columbia: Columbia University Press.

Khalili, Laleh (2007) *Heroes and Martyrs of Palestine, The Politics of National Commemoration*. New York: Cambridge University Press.

— (2004) “Grass-roots commemorations: Remembering the land in the camps of Lebanon” en *Journal of Palestine Studies*, 34(1), 6-22. Recuperado de www.jstor.org/stable/10.1525/jps.2004.34.1.6

Masalha, Nur (2011) “El problema de los refugiados palestinos sesenta años después de la Nakba” en *Doc. de trabajo N° 8, Febrero*. Madrid: Casa Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán.

Murphy, Susana (2009) “El Golem, monstruo de la guerra no conoce distinciones ni fronteras” en *Ma. Luz González Mezquita (Coord.), Historia Moderna: Viejos y Nuevos Problemas*. Mar del Plata: EUDEM.

Nora, Pierre (dir.) (1984) *Les Lieux de Mémoire, La République Paris*, Gallimard, Traducción cátedra Seminario de Historia Argentina Prof. Fernando Jumar C.U.R.Z.A. - Univ. Nacional del Comahue.

Pappe, Ilan (2007) *Historia de la Palestina Moderna, Un territorio, dos pueblos*. Madrid: Akal.

Sanbar, Elías (2013) *Figuras del palestino: identidad de los orígenes, identidad en devenir*. Buenos Aires: Edit. Canaán.

COLECCIÓN ALADAA

Sa'di, Ahmad (2002) "Catastrophe, Memory and Identity- Al-Nakbah as a component of Palestinian Identity" en *Israel Studies*, Vol. 7, Num. 2, 2002, pp. 175-198. en línea en <http://in.bgu.ac.il/>

Said, Edward (2013) *La cuestión de Palestina*. Barcelona: Editorial Debate.

Sayigh, Rosemary (2011) "Palestinian Refugee Identity/ies: Generation, Class, Region" en *Birzeit University Working Paper 55*, disponible en: <http://ialiis.birzeit.edu/fmru/userfiles/WPS2011-55-Rosemary.pdf>.

Sayigh, Yezid (2004) *Armed Struggle and the Search for State, The Palestinian National Movement 1949-1993*. Institute for Palestine Studies. Washington D.C.: Clarendon Press, Oxford.

— (1989) "Struggle within, Struggle without: The Transformation of PLO Politics Since 1982" en *Reviewed work(s):Source: International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, Vol. 65, No. 2(Spring, 1989), pp. 247-271. Published by: Blackwell Publishing on behalf of the Royal Institute of International Affairs Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/2622071> .

“La cuestión palestina en la Izquierda Argentina. El caso del Partido Comunista Argentino (1947-1949)”

Agustín Fertonani (Escuela de Historia –FFyH –UNC; Programa de Estudios sobre Medio Oriente – Centro de Estudios Avanzados – UNC)

Correo de contacto: fertonani.agustin@gmail.com

Resumen

La cuestión Palestina ha ocupado un lugar central en la situación política internacional al menos durante los últimos 60 años. En nuestro país, la presencia de una fuerte inmigración tanto árabe como judía potencia la importancia propia de esta problemática. Es de esperar, por lo tanto, que este tema haya merecido una atención privilegiada por parte de las organizaciones de izquierda.

No puede hablarse de una posición homogénea entre los grupos de izquierda; incluso se encuentran organizaciones que han cambiado radicalmente su postura de una situación a otra.

Se ha investigado la política exterior argentina hacia el Estado de Israel, que se fue modificando desde una inicial abstención ante la Resolución de Partición de Palestina de la ONU para concluir rápidamente en el establecimiento de sólidos lazos políticos y económicos (Rein, 2001).

Estos cambios se explican fundamentalmente por los esfuerzos de los sucesivos gobiernos para adaptarse al escenario internacional de la segunda posguerra y la Guerra Fría.

Es de esperar que las organizaciones de izquierda no hayan sido ajenas a estos cambios, si se consideran fundamentalmente dos factores: a) la influencia sobre la izquierda de los distintos gobiernos nacionales; b) las implicancias sobre las distintas organizaciones a partir de su posicionamiento frente a los estados del llamado “bloque soviético”. Es importante destacar, el rol que tuvo el Partido Comunista Argentino (PCA), ya que constituía una de las principales organizaciones del espectro de la izquierda en Argentina.

El presente trabajo busca dar cuenta de las posiciones sostenidas por las principales organizaciones de la izquierda argentina durante el proceso que tuvo como eje la fundación del Estado de Israel. Además, esta ponencia pretende analizar las posturas expresadas en el periódico Orientación, perteneciente al Partido Comunista Argentino en el período 1947-1949, teniendo en cuenta para su análisis las representaciones que se hacen de Medio Oriente, desde el punto de vista de Edward Said en Orientalismo.

Bloque #2 – Los levantamientos árabes y sus devenires histórico-políticos.

“La “Primavera árabe” en el Magrib”

Tomás Jorge Montero (UNLu)

Correo de contacto: tjmontero@outlook.com

Resumen

En el presente trabajo se analizará el proceso conocido como “Primavera árabe” en el Magrib. Parte esencial de dicho análisis será comprenderlo en su contexto, es decir, de qué manera se vinculó tanto con los procesos similares que se dieron en el Mashriq, como con los hegemones globales.

En pos de caracterizar la particularidad del Magrib dentro del mundo árabe, se caracterizará al sustrato bereber/amazigh sobre el cual se extendió la cultura árabe y la región islámica. Se rastreará la construcción esta identidad regional aquel en los reinos de bereberes islamizados que gobernaron la región entre los siglos X y XIV. La misma se desarrolla a partir del rol clave desempeñado por los bereberes en la conformación del mundo mediterráneo, en tanto desde la Antigüedad aparecen como su nexo con el Sudán Occidental, los viajeros de un “Mediterráneo de arena” infranqueable para fenicios, griegos, romanos, vándalos y bizantinos asentados en el fértil litoral del África

septentrional. y explotan sus ricos suelos, pero el Sahara aparece como un límite infranqueable para ellos, un “Mediterráneo de arena” que les es ajeno.

Por lo tanto, el pueblo bereber/amazigh arabizado preserva características particulares que se preservarán y profundizarán durante el período de colonización y descolonización. De esta manera, la “Primavera árabe” tendrá características muy específicas en el Magrib, que explican sus divergencias con respecto al resto de la región.

“Revolución, constitución y democracia en el Norte de África: un análisis del caso tunecino”

Lic. Ignacio Rullansky (CONICET, UNSAM)

Correo de contacto: irullansky@gmail.com

Resumen

Siguiendo el aporte de autores clásicos de teoría constitucional (como Kelsen y Schmitt) y de distintos filósofos políticos del Siglo XX (eminentemente, Arendt, Skocpol y Lucaks), se someterá a análisis la relación entre la Revolución Tunecina (2010-2011) y el proceso de redacción de la nueva Constitución Nacional, culminado en 2014.

Por un lado, se examinarán aquellos elementos que obraron como disparadores de la crisis política que desencadenó el proceso revolucionario, es decir, las condiciones históricas de posibilidad que llevaron al derrocamiento del régimen de Ben Ali y al ulterior consenso entre los diferentes partidos políticos que participaron de la redacción de un nuevo documento constitucional y dieron lugar a las elecciones de 2014.

Asimismo, en otra sección de este trabajo se propondrá interrogar, desde una perspectiva teórica, el carácter simbólico de estos sucesos. En este sentido, el cuerpo teórico brevemente mencionado servirá de puntapié para discutir el rasgo revolucionario del desplazamiento de un régimen por otro nuevo, que fue exitoso en dotarse de una nueva ley fundamental para inaugurar un episodio inédito en la historia tunecina. Esto se complementará con la perspectiva de autores como Arato, Zubaida, Biagi y Brown.

Finalmente, se considerará la especificidad del caso a partir de un análisis comparativo con el egipcio (también acontecido en 2011), a los fines de situar espacio-temporalmente los sucesos de Túnez en el marco de otros más amplios que tuvieron lugar en el Norte de África.

“ISIS, la primavera árabe y la comercialización del salvajismo”

Abdelilah Bouasria (École de Gouvernance et d'économie, Université Mohamed VI, Rabat)

Correo de contacto: Abdelilah.Bouasria@edu.egerabat.com

Resumen

¿Cómo la primavera árabe, que exigió el secularismo y la democracia, dio paso a un califato islámico en Irak, Siria y Libia y una dictadura militar en Egipto? Esto se debe en parte a que, como lo muestra la historia europea e incluso la americana, la transición del autoritarismo a la democracia nunca es pacífica. Si la Primavera Árabe hubiera creado gobiernos democráticos estables en Irak, Siria, Egipto y Libia, habría sido una situación más sorprendente que la que ahora enfrentamos. El Oriente Medio no ha experimentado nada parecido a una revolución industrial - sigue siendo, en muchos aspectos, una entidad geopolítica predominantemente agraria y funciona con una economía dualista.

Ese papel ve como ha habido poca ayuda de Occidente a estos movimientos. A pesar de su famoso discurso en El Cairo en 2009, el presidente Obama ni se opuso ni apoyó la elección de 2012 de Morsi o su derrocamiento de 2013 por al Sisi. En Libia, una vez que Gadafi fue destituido y asesinado, el número limitado de personal anglo-francés desplegado allí fue rápidamente retirado. Los planes de Obama para la intervención militar en Siria en 2013 después de que surgiera la evidencia de que el presidente Assad utilizaba armas químicas contra sus propios ciudadanos fueron rápidamente archivados cuando el gobierno de Cameron perdió una votación pidiendo una acción militar en Siria en la Cámara de los Comunes británica. En la realidad del terreno, los levantamientos de la primavera árabe no ocurrieron en el vacío. El sistema estatal árabe había roto mucho antes de los levantamientos. Por lo tanto, sería engañoso culpar a las conspiraciones extranjeras por las rupturas que han sacudido los antiguos regímenes a su fundación. Estas narraciones confunden causa y efecto en el sentido que enredan un momento emancipatorio con una transición todavía contenida y violenta y proyectan una visión lineal del cambio, excluyendo los elementos constitutivos del cambio como la violencia y el caos.

Este artículo sostiene que la primavera árabe fue sabotada por una multitud de actores, incluidos los gobernantes autocráticos y sus aliados regionales, el aparato de seguridad militar en cada uno de los países, tanto los elementos del antiguo régimen como los salafi jihadistas. Ni ISIS ni Al Qaeda en Siria podrían haber surgido sin la espectacular cooperación entre los gobernantes árabes autoritarios y sus patrocinadores regionales y globales para mantener el status quo a toda costa. Desde el comienzo de las hostilidades en Siria e Irak, Jabhat al Nusra e ISIS obtuvieron indirectamente financiamiento, armas y una cobertura religiosa de los estados sunitas vecinos, y este precioso capital social y material fue decisivo en el crecimiento y éxito de estas organizaciones.

“Intervencionismo, democracia liberal y “Primavera Árabe”: el caso de Libia 2011”

Mariela Cuadro (CONICET, UNLP/UNSAM).

Correo de contacto: marielacuadro@yahoo.com.ar

Resumen

Si bien a partir del voto positivo por la salida de Gran Bretaña de la Unión Europea y, más recientemente, del triunfo de Donald Trump en las últimas elecciones presidenciales en Estados Unidos distintos analistas se han apresurado a declarar el fin del orden liberal mundial, este texto sospecha de los estridentes finales y continúa indagando acerca del mismo. Y lo hace a través del análisis de su faceta violenta definida por su política intervencionista en el plano internacional. De este modo, se parte del supuesto de que un importante elemento de efectucción de la estrategia liberal global lo constituye lo que se denominará, siguiendo el pensamiento de Michel Foucault, dispositivo democrático global. Este último consiste en una serie de elementos heterogéneos que, en su funcionamiento conjunto, producen un sujeto global cuya máxima aspiración social es la vida en democracia. Se le dará a este último el rótulo de

sujeto democrático global. Es en este contexto discursivo en el que se postula una reflexión en torno al modo de construcción de la intervención en Libia en 2011. Ésta tuvo lugar en el marco de lo que se denominó “Primavera Árabe”, un conjunto de movimientos construidos como un único grito democrático que afectó a distintos países árabes. De este modo, el texto, de carácter exploratorio, se pregunta cómo fueron construidos los objetivos de la intervención militar en Libia en dicho año por parte de los principales actores involucrados: el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Secretaría General de la misma institución, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, y los países miembros de este último organismo que la lideraron (Estados Unidos, Francia y Reino Unido). Así, busca realizar una lectura exhaustiva de los discursos que acompañaron dicha intervención, contextualizándola en la más amplia lectura/escritura de la “Primavera Árabe”.

Palabras clave: Intervencionismo, Democracia Liberal, Primavera Árabe, Libia, Discurso.

Bloque #3 – De identidades, nacionalismos e Islam en Medio Oriente.

“Nacionalismo, Arabismo e Identidad Árabe: Nasser entre imágenes y representaciones”

Samira Adel Osman³⁶ (EFLCH-UNIFESP)

Correo de contacto: sa.osman@uol.com.br; samira.osman@unifesp.br

Resumen

La propuesta de esta comunicación es analizar la figura del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser (1918-1970) a partir de los temas del nacionalismo, el arabismo y la identidad árabe, además de un enfoque como líder tercermundista, presentes en sus discursos políticos, en sus medidas de gobierno y en su política externa. Estadista político, líder de masas y héroe del mundo árabe, considerado incluso un Saladino

³⁶ Profesora de Historia de Asia de la EFLCH-UNIFESP- Escuela de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Federal de São Paulo

moderno, el objetivo es comprender la aprehensión de Nasser en dos dimensiones: en los medios, como figura política intrigante y controversial, y en la memoria de las personas comunes de origen árabe que lo consideran “el último árabe”, parafraseando el título de la obra de Said Aburish. ¿Cuáles son las imágenes recurrentes de Nasser? ¿Qué papel representó Nasser para el mundo árabe? ¿Qué significado tiene Nasser para los árabes, más de 45 años después de su muerte? ¿Cómo su carisma personal se revive en la imaginación del pueblo árabe, en una perspectiva diaspórica latinoamericana? Estas son algunas de las preguntas que se pretende desarrollar en esta comunicación.

“El partido BAAZ árabe socialista: Nación y orden en la siria de Hafez al-Asad”

Sergio A. Lugo López (ISPJVG)

Correo de contacto: sergio.lugolopez@gmail.com

Resumen

La conformación de Estados árabes independientes tras la finalización del largo período de dominación externa supuso un proceso complejo y entreverado, en que diversas fuerzas se enfrentaron entre sí para definir un nuevo orden interno. Orden que será edificado en clave “nacional”, tanto en lo referido a las nuevas clases dominantes de los nacientes Estados; como a los mecanismos ideológicos y discursivos que éstos desarrollaron con la finalidad de cohesionar, en base a un matriz identitario común, una población heterogénea. En este sentido, el propósito del presente trabajo será analizar los sentidos asignados a lo “nacional” y sus usos en la forja de un proyecto de Estado particular en el caso sirio. Principalmente, se seguirá el devenir del nacionalismo árabe, encarnado en Siria por el partido e ideología Baaz. Se tendrán en cuenta los contrastes entre la definición teórica del Baaz, por un lado, y el proyecto político nacionalista-militar, consolidado desde 1971 bajo el liderazgo de Hafez Al-Asad. Para ello, se

considerarán tres ejes: Los fundamentos del proyecto original elaborado por Michel Aflaq y Salah al-Din al Bitar y los debates subsiguientes en torno a la definición de los conceptos "nacionalismo" y "socialismo"; la materialización de la ideología en programa político y sustento del régimen baazista y del orden político constituido por éste; y, finalmente, las particularidades internas de la sociedad sobre la que el Baaz aplicó su programa, así como las distintas reacciones y dinámicas de y entre sus distintos componentes. Con respecto a esto último, se observarán fundamentalmente dos relaciones problemáticas: el nacionalismo árabe ante las múltiples identidades tribales, étnicas y religiosas que interpelaban entrecruzadamente a la población siria; y el modelo de Estado secular frente al surgimiento y desarrollo del llamado "islam político", entendido éste como una muestra de la emergencia de una lógica identitaria alternativa, nacida de problemas intrínsecos de la construcción baazista. Así, este trabajo procurará, en última instancia, identificar algunos elementos que den cuenta de alcances y limitaciones de la implementación del discurso y proyecto nacionalista-secular del Baaz, y su relación con problemáticas acuciantes de la Siria contemporánea.

Palabras clave: Baaz, nacionalismo árabe, panarabismo, secularismo, identidad, minorías, ideología, nación, orden.

“Estrategias y desafíos actuales del nacionalismo kurdo”

Lic. Kevin Ary Levin (UBA-UNLP)

Correo de contacto: kalevin@gmail.com

Resumen

La demanda del movimiento nacionalista kurdo de un Estado propio parece haber tomado renovado ímpetu frente al reordenamiento regional posterior a la llamada "Primavera Árabe" y en el contexto de la coalición internacional de lucha contra Daesh, dentro de la cual continúan ocupando un rol clave. En base a esto, nos propondremos indagar en las estrategias implementadas por las organizaciones políticas kurdas para la realización de sus objetivos nacionales a la luz de este nuevo contexto y los obstáculos internos y externos que impactan sobre sus posibilidades de éxito a futuro.

**“Apuntes teóricos para analizar el Fundamentalismo Islámico en Medio Oriente
(1979-2001)”**

Joaquín Kirjner (UNLP)

Correo de contacto: j.kirjner@hotmail.com

Resumen

La propuesta de trabajo consiste en el análisis del fundamentalismo islámico desde una perspectiva teórica y su contextualización histórica en la región de Medio Oriente. Para ello, se recurrirá a diferentes estudios sociológicos, históricos y antropológicos sobre el fundamentalismo, para luego aplicar los conceptos pertinentes para el estudio. Al desactivar teorías de corte orientalista, un análisis crítico permitirá comprender acabadamente dicha temática: se trata de un fenómeno pluriforme, cambiante en el tiempo y los espacios, con determinadas causas para su surgimiento. De este modo, se

ahondará en la especificidad de la revolución iraní de 1979 y el proceso que abrió en la región, así como las transformaciones que concibió el fundamentalismo a lo largo del tiempo. A su vez, se pretende analizar las particularidades de las lógicas políticas, ideológicas, religiosas y militares, proporcionando una visión superadora respecto a la caracterización estereotipada que realizan los medios de comunicación hegemónicos a partir de la imbricación del islam con el terrorismo.

Mesa 15: Asia y África, una mirada desde la Geografía. Abordajes de investigación y análisis en las configuraciones espaciales resultantes.

Coordinadores: Prof. Liliana Palacios de Cosiansi, Prof. Clara Lucía Calvo y Prof. Lic. Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África, Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán).

1. Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África Subsahariana. Una mirada desde la perspectiva geográfica.

Stella Maris Shmite y María Cristina Nin (Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

2.Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. Un abordaje desde las territorialidades de instancia dominante y subalterna. El caso de Malí en África.

COLECCIÓN ALADAA

Juan Cruz Margueliche (Fahce-UNLP Departamento de Geografía)

3. Trayectorias migratorias contemporáneas de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia.

Pablo Blanco (Universidad Nacional de la Patagonia, en Comodoro Rivadavia y en Trelew).

4. El Decenio Internacional de los Afrodescendientes: el caso de inmigrantes Subsaharianos en la provincia de Tucumán.

Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

5. ¿Agronegocios o soberanía alimentaria? La incorporación de África en la dinámica del mercado global de las tierras.

Stella Maris Shmite (Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

6. El yihadismo: ¿Amenaza mundial o construcción estratégica? Emergencia regional y expansión global.

Héctor Adolfo Dupuy; Juan Cruz Margueliche y Martín Adolfo Morgante (Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

7. Movilidad de población en contexto de guerra. Los refugiados sirios y la posibilidad de inserción en Argentina y en La Pampa.

María Cristina Nin (Instituto y Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam).

8. ALADAA en la Universidad Nacional de Tucumán.

María Antonia Reynaud (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

9. Los contenidos escolares de Asia y África en la enseñanza de la Geografía en el nivel Superior no universitario.

COLECCIÓN ALADAA

Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África.
Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

“Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África Subsahariana. Una mirada desde la perspectiva geográfica”³⁷

Stella Maris Shmite y María Cristina Nin (Departamento e Instituto de Geografía.
Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

Correo de contacto: shmite_stella@yahoo.com.ar; ninmcristina@gmail.com

Resumen

³⁷ Esta ponencia es un avance del Proyecto “Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas”, en el marco del Programa de Investigación: “Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la geografía” (Res. N°093/14 CD-FCH-UNLPam).

COLECCIÓN ALADAA

En el año 2.000 se reunieron 189 países y firmaron la Declaración del Milenio por la cual reconocen la responsabilidad de respetar y defender los principios de la dignidad humana y la equidad a escala global. Para llevar adelante estos principios se propusieron ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y dieciocho metas, para implementarse en un plazo de quince años. Cumplido este plazo, cabe preguntarse: ¿qué estrategias se implementaron en África para mejorar las necesidades humanas básicas de su población? ¿Cuáles fueron los avances de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África Subsahariana?

El desarrollo humano es abordado desde la perspectiva de la satisfacción de las necesidades básicas de la población tales como el bienestar, la seguridad, la libertad, la identidad siempre en una trama de interrelaciones entre lo local, lo nacional, lo estatal y lo global. Esto implica un análisis del rol de los Estados africanos en el período poscolonial y su comportamiento en relación con los derechos humanos universales.

El propósito de esta ponencia es analizar los avances en la aplicación de los ODM en África Subsahariana y la nueva propuesta de Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) elaborada como continuidad de los anteriores y vigente desde enero de 2016. Para ello se trabajará con fuentes estadísticas que permiten comprender cómo los Estados africanos aplicaron las acciones propuestas y evaluar los resultados. Para contextualizar el análisis se realiza una comparación multiescalar, focalizando la mirada en África Subsahariana en relación con el resto de África y con otras regiones del mundo. Asimismo, se tendrán en cuenta los compromisos asumidos por los países que firmaron el acuerdo, así como las decisiones políticas que, con el apoyo de Naciones Unidas, implementó cada uno de los Estados.

A partir del abordaje de conceptos teóricos enmarcados en una geografía social, se ponen en juego conceptos clave que permiten generar ideas, marcar rumbos, orientar las indagaciones y de este modo, facilitar la construcción de tramas conceptuales indispensables para alcanzar la integración de saberes. Se pretende orientar el pensamiento crítico sobre los problemas políticos, sociales, económicos, a partir de los cuales será posible generalizar, es decir contextualizar y relacionar conceptos para comprender hechos o problemas de la realidad social, en este caso de África Subsahariana. El conocimiento de los territorios no se limita al análisis del entorno inmediato, sino que para comprender determinadas configuraciones espaciales hay que apelar a los intereses y decisiones de actores que operan en múltiples órdenes escalares.

Palabras clave: Objetivos de Desarrollo del Milenio – África Subsahariana – Estado – Desarrollo- Objetivos de Desarrollo Sostenible- Naciones Unidas

“Las fronteras como espacios de configuraciones territoriales simultáneas. Un abordaje desde las territorialidades de instancia dominante y subalterna. El caso de Malí en África”

Juan Cruz Margueliche (Fahce-UNLP Departamento de Geografía)

Correo de contacto: jcruzmargueliche@gmail.com

Resumen

Cuando hablamos de fronteras en África, ingresamos en un terreno difuso y complejo. Cualquier posicionamiento teórico-conceptual nos lleva a disipar del análisis otras perspectivas teóricas y realidades concretas que solapadamente se gestan en los espacios fronterizos, ya sea en zonas de contacto o fronteras simbólicas hacia el interior de los territorios.

En este sentido, proponemos entender la frontera en sus múltiples dimensiones: políticas y culturales en una trama relacional de poderes, donde por momentos la frontera actúa como linealidad: necesidad del estado de defender el control soberano e su territorio. Y por otro lado como zonalidad: expresando la visión social y económica en la que se interrelacionan personas (Álvarez Acosta, 2011).

Muchas veces las imposiciones verticales de las fronteras, disuelven u ocultan hipótesis de conflictos. Por ello, las fronteras políticas, permiten pensar las relaciones de poder. Cuando el papel del Estado y los efectos de sus políticas son subestimados se corre el riesgo de caer en el “esencialismo de la hermandad”, minimizando conflictos, y de esta manera dificultando la visualización de la asimetrías y dimensiones de inclusión y exclusión (Grimson, 2011).

Pero por otro lado, las fronteras se construyen en procesos de hegemonía relacional, donde si bien hay lógicas de poder que se imponen, los espacios de resistencia también entran en juego. Omar Tobio plantea la territorialidad de instancia dominante y territorialidad de instancia subalterna. Los actores concretos que establecen los significados del espacio, el tiempo y el dinero, por medio del ejercicio de su territorialidad dominante, implantan las reglas básicas del juego social, reglas en las que la hegemonía ideológica y política del capitalismo son nodales. La otra territorialidad, tiene la capacidad de establecer reglas espaciales para afectar, influenciar o controlar recursos y personas, a través de un área dominada.

En este sentido, podemos mencionar la existencia de fronteras del centro: aquellas que conforman espacialidades cargadas de registros extrovertidos como occidentalización, lógica del mercado global, procesos urbanos, etc. Y las fronteras de la periferia, aquellas que se construyen en los intersticios del poder y que buscan cargar de nuevos registros a esos territorios. Ambas fronteras buscan (des) legitimarse espacialmente.

Algunos autores, han escogido referenciar sus estudios a la periferia como centro de sus investigaciones y reflexiones, en virtud de que en este ámbito es donde se procesan los más diversos contactos, intercambios y conflictos entre sociedades y culturas. Debemos examinar y entender las negociaciones y conflictos entre actores, las manifestaciones y vigencias de las identidades nacionales, los cambios en los sentidos de pertenencia y las tensiones a las que están sometidos quienes se atreven a “cruzar-traspasar” la frontera (Grimson, 2000).

Tomaremos como caso de análisis a Malí y las diferentes fronteras que se están gestando en su interior en la actualidad: la frontera de las empresas extranjeras, la de la ciudad controlada, la de la comunidad de los tuareg, la de la configuración impuesta por el afroislam y la que asigna la presencia física y ambiental de la franja sahelina. El objetivo es poder identificar las configuraciones territoriales que presentan las fronteras y detrás de ellas las estrategias y anclajes territoriales que despliegan los diferentes actores en su territorio.

Palabras clave: frontera-territorialidades-poder

Frontera/s una lectura más allá de lo espacial.

La propuesta que compone este trabajo, no se sustenta en realizar una investigación sobre las fronteras en el sentido teórico. Al contrario, se busca indagar las maneras en que territorialmente se pueden expresar. Para ello, trabajaremos con una categoría propuesta por el geógrafo Omar Tobío, en donde identifica prácticas de territorialización en manos de sectores dominantes y en manos de actores subalternos. Si bien esta propuesta es implementada en el caso de los movimientos sociales, nos permiten despejar ciertas condiciones que son compartidas por otros actores en distintos espacios temporales. Creemos que las fronteras se expresan en clave de una doble territorialización, las cuales nos permiten identificar y localizar actores, como así también sus estrategias, intereses y relaciones.

Por lo tanto, indagaremos el concepto de frontera en ese sentido, intentando acercarnos a una lectura política y cultural.

La frontera es un concepto que necesariamente nos invita a realizar una lectura interdisciplinaria, o al menos suponer nuestras limitaciones al intentar acercarnos a un análisis global de dicho término desde una mirada disciplinar. Por lo cual, consideramos que el recorrido o trayecto hacia un análisis sobre las fronteras nos invita a una necesaria mirada interdisciplinaria, por un lado. Por el otro lado (en cuanto al abordaje territorial), la etnografía de fronteras nos aporta una lectura “in situ” complementaria a los trabajos teóricos previos. Es en estas dos cuestiones, es donde quizás encontremos mayores riquezas e identificaciones en los estudios de fronteras: la construcción de un cuerpo teórico interdisciplinar y trabajo de campo.

Por estos motivos, no creemos suficiente desde la geografía tener una definición acabada al respecto, pero sí herramientas teóricas y metodológicas para complementar a otros trabajos y disciplinas. Las fronteras, no son solo objetos de estudios que se teoricen (solamente), sino son espacios de vivencias e historias de vida donde las diferentes escalas y lógicas de poder se entremezclan.

Alejandro Grimson, plantea que hace unas dos décadas aproximadamente, las ciencias sociales comenzaron a cuestionar el estudio de territorios “nacionales” a partir de los

imaginarios estatales y a considerar esos imaginarios como objeto de sus trabajos. Lo que plantea el autor, es la “desnaturalización” de los espacios de la soberanía estatal para identificar otras voces. Esta situación, abrió nuevos horizontes y escenarios a investigar, reposicionando de manera distinta al estudio de esta temática.

Cuando hablamos de fronteras, también estaríamos hablando de culturas. La ingeniería (política) que construyó el Estado Nación, se vio plasmada en el territorio, y fueron las fronteras que operaron como marcos contenedores (o al menos así se lo propuso) de las diferentes culturas. Esta afirmación ya no es posible en el sentido práctica de las diferentes configuraciones culturales que se expresan en el territorio.

Es en estas contradicciones, de una frontera construida desde arriba (física e institucional) que construye significados y su carácter simbólico, es que debemos explorar los tránsitos y flujos de las personas. Por ello, la figura del “cruzador”, la mayoría de veces deslegitimado y estigmatizado, es (re) valorizada como “reforzador” de fronteras, del diálogo multicultural junto a las diferentes exclusiones. Esta teoría, nos impulsa a buscar en la frontera nuevos sujetos, como así también sus territorialidades. Boaventura Sousa Santos (2009) en su propuesta de “epistemología del Sur” como herramienta analítica, propone realizar un trabajo de “traducción” en las denominadas zonas de contacto. Hablamos de una traducción intercultural, ante las profundas diferencias entre conocimientos. Para ello nos dice que es necesario llevar a cabo procesos de traducción que permitan identificar elementos de inteligibilidad recíproca (relaciones de poder hegemónicas y las experiencia de la propia historia de los agentes subalternos). El autor habla de procedimientos de traducción de saberes, como de prácticas y agentes. Plantea que a través de la razón cosmopolita podemos identificar nuevos campos experiencias y prácticas. El trabajo de traducción nos permite comprenderlos, pensarlos y realizar convergencias entre ellos. Por eso, en estos espacios podemos encontrar interesantes propuestas de lecturas territoriales.

Es común escuchar hablar de las fronteras como lugares de conflictos territoriales y no como espacios de intercambio. Per el concepto de conflicto territorial además plantea otras construcciones que se gestan en las fronteras y que pasan a formar parte de una marginación epistemológica. Los conflictos territoriales (Sabatini, 1997), diseñan y conforman a sus vez nuevas territorialidades.

“(…) estos enfrentamientos o conflictos territoriales irrumpen al generar una escena y una temporalidad donde se intercambian argumentos, se vuelven visibles formas de justificación, se modifican representaciones sociales y en definitiva, se modifican los registros de legitimidad” (Merlinsky, 2013 en Capdeville, 2014: 5).

Alejandro Roberto González (2011) cita a Robert Sack (1986), quien define a la territorialidad como la capacidad de establecer reglas espaciales para afectar, influenciar o controlar recursos y personas a través de un área dominada. En términos geográficos se puede afirmar que la territorialidad es una forma de comportamiento espacial que puede ser impulsada y finalizada voluntariamente. Estas características se dan en un marco de temporalidad que se expresan en el territorio de la mano de actores sociales que portan lógicas de poder y estrategias diferentes.

Podemos mencionar, en palabras del geógrafo Omar Tobío, dos tipos de territorialidades. Las territorialidades de la instancia subalterna como espacios en los que pone en juego las formas de ser, de habitar circunstancias y de apropiarse del mundo y la naturaleza. Podemos mencionar a movimientos sociales, comunidades aborígenes, entre otros. Por otro lado, se encuentran las territorialidades de instancia dominante, donde la existencia de actores concretos que establecen significados del espacio, el tiempo y el dinero. Por medio del ejercicio de su territorialidad dominante, implantan reglas básicas del juego social, reglas en los que la hegemonía ideológica y política del capitalismo son nodales. Entre estos actores, se destacan grandes empresas de capital extra-local, tienen la capacidad de controlar el contexto material de la experiencia personal y social. Además de las diferentes transformaciones que imponen en la actual configuración territorial, tienen la capacidad de modificar tiempo y espacio, determinando nuevas dinámicas de la circulación del capital nacional pero sobre todo global.

A su vez Tobío, nos habla de dos territorialidades más. Una de carácter contencioso, donde se expresan a través de reclamos colectivos y públicos en una serie de esfuerzos organizados en representación de alguna agenda, programa o conjunto de intereses compartidos. Esto se realiza a través de canales no institucionales. Y por otro lado, las de carácter no contencioso, siendo éstas aquellas que se buscan canalizar los reclamos por vías institucionales.

COLECCIÓN ALADAA

Ambas territorialidades se presentan en escenarios de tensión que se expresan en diferentes escalas y dimensiones en el espacio. Podemos, pensarlas (a ambas territorialidades) como espacios de configuraciones territoriales simultáneas que se expresan en el territorio. Es interesante pensarlas en esta clave ya que nos aportaría varias cuestiones:

- Nos permite identificar procesos territoriales que no sólo surgen de los sectores hegemónicos de poder y de las formalidades del Estado-Nación. En estos territorio, los controles se recrudescen y se efectivizan de diferentes formas. Pero a su vez, existen prácticas de resistencia que confrontan las territorialidades dominantes. Estas visiones se expresan en lugares geográficos específicos.
- Observar como los diferentes actores se espacializan en el territorio y van configurando diferentes fronteras.
- Los territorios son construcciones (también) de poderes desde abajo (Zibechi, 2009).

Las fronteras en el sentido tradicional, las unidades territoriales nacionales, con su orden sociocultural (convergencia entre cultura y territorio) está siendo cada vez más cuestionado (Jungemann, 2007). Predominan procesos de desterritorialización, descentralización y desnaturalización, que no resultan necesariamente una desregulación completa y una ausencia de ciertas condiciones estructurales, sino la existencia (o al menos visibilización) de nuevas jerarquías y nuevos centros, de nuevas redes de poder y nuevas territorialidades (Jungemann, 2007).

Jungemann (2008), menciona a H. Berking quien recomienda que no hubiera que hablar de desterritorialización sino de reconfiguración territorial suponiendo que las escalas y los límites socio-espaciales sólo se desplazan, nunca se disuelven. De allí, que también proponen la necesidad de estudiar menos la región o el lugar en sí y/o comparar distintas regiones y considerar más bien su proceso de configuración, la reproducción de las peculiares relaciones sociales, económicas y políticas de cada contexto regional y local, sin obviar su ubicación con lo global.

Pero los diferentes movimientos de población (intercontinentales, intracontinentales, campo-ciudad, etc), sumado a la interconexión permanente que ofrece los medios de

comunicación, hacen que la metáfora insular (Grimson, año) se resquebraje y vivamos espacios no solo interconectados, sino fuertemente transnacionales.

Debemos abordar el estudio de las fronteras necesariamente como sitios de encuentro entre una cultura dominante y una subalterna. Pero no sólo desde una lógica de asimetrías o jerarquías, sino de construcción en un sentido más amplio.

Fronteras en África Subsahariana: entre las herencias, las continuidades y nuevas elecciones.

Las fronteras son espacios donde antes no existían límites y donde los estados y otros actores sociales (a veces hegemónicos y otras veces subalternos) intervienen de modos múltiples para fabricarlos e institucionalizarlos. Según Álvarez Acosta (año), muchos fueron los intentos, fracasos y desaciertos, para la lucha de la liberación nacional que África desarrolló en defensa de la independencia de sus espacios. Pero sabemos, en palabras de Mibuyi Kabunda Badi (año), que África es una gran región multi cultural, multi bilingüe y multi confesional, pero que a la hora de optar por erigir una estructura política organizativa acorde estas especificidades, decidió importar el Estado Nación, viendo esta diversidad como una amenaza a la unidad africana. Álvarez Acosta (2011) reúne algunas referencias en común de las fronteras africanas:

- Las fronteras actuales de la región tienen un poco más de cien años;
- Los Estados africanos son multiétnicos. Esta condición de pluralidad, ha sido aprovechada por las élites africanas (sur imperial) y los agentes externos (norte hegemónico). Los primeros para tratar de detentar y monopolizar el poder (conformando muchas veces lo que se denomina Etnoestados), y los segundos, también para mantener el poder, derrocando a los no amigables y retener el control sobre los recursos.
- Muchos conflictos en África superan la escala estatal, y deben ser entendidos en una escala regional (Grande Lagos).
- En los análisis, se obvian, se minimizan o se desestiman, “otras” peculiaridades de las sociedades africanas como comunanismos, solidaridades de grupos, los rasgos de familias, etc.
- Rodríguez Gelfenstein (2006), establece que las fronteras contienen un contenido sociológico y económico, y expresa que constituye la concreción de una

COLECCIÓN ALADAA

intensa relación y hasta una interdependencia en las diversas manifestaciones de la vida en sociedad, promovida y ejecutada por las poblaciones asentadas a uno y otro lado del límite entre dos países.

- Después propone dos distinciones sobre las características de las fronteras, que conlleva procesos de inclusión/exclusión de poblaciones, como así también políticos. Por una lado la “linealidad” de la frontera que expresa la necesidad del Estado de defender el control soberano de su territorio. Mientras la “zonalidad” que expresa la visión social y económicas, culturales, comerciales, humanas, etc.

- Y de estas apreciaciones sobre frontera, se abren muchos interrogantes entre la relación de procesos políticos y territorio. ¿Por qué no se pueden conformar Estados multiétnicos? ¿Es la única salida la conformación del Estado-Nación?

- Nación, también es un fenómeno histórico-social. Por ello, el análisis de la nacionalidad africana amerita concepciones y prácticas que se adecuen a sus particularidades.

Grimson plantea en los estudios en las zonas fronterizas se encuentran diferentes cuestiones a analizar:

- Gran diversidad de situaciones;

- Heterogeneidad vinculada a historias diferentes y contextos espacio-temporales específicos;

- La regionalización disuelven las hipótesis de conflicto (en África se daría a la inversa) pero abandona toda política activa y desarrollo social de las zonas fronterizas;

- Se encuentran en retirada las políticas estatales de ocupación (en Argentina los enclaves minero – industrial como Río Turbio en Santa Cruz que actuó como escenario geopolítico, marcas identitarias, etc)

Como se ha venido expresando en párrafos anteriores, en la actualidad, la concepción de frontera, en cuanto a su división y contacto de unidades políticas principales, debe ser revisado. Y la elección de una perspectiva política y/o cultural nos abre nuevos horizontes de análisis y entendimiento.

Para Grimson, las fronteras políticas constituyen un terreno sumamente productivo para pensar las relaciones de poder. El estado continúa teniendo un rol dominante como

árbitro del control, la violencia, el orden, etc. Pero cuando el papel del Estado y los efectos de sus políticas son subestimados se corre el riesgo de caer en el “esencialismo de la hermandad” o en el “esencialismo de la hibridación generalizada”. Es decir, que al subestimar los conflictos y sus tramas de relaciones entre los diferentes actores, se dificulta la visualización de las asimetrías y las dinámicas de inclusión/exclusión. Otros estudios, han identificado que las poblaciones limítrofes han llevado a la práctica desde hace mucho tiempo una “integración” por y desde abajo. Grimson, aclara que se tiende a considerar el proceso de “nation – building” (construcción de nacionalidad) como un proceso desde “arriba” hacia “abajo” y desde el “centro” hacia la “periferia”. En estos términos, el autor coincide que hablamos de comunidades fronterizas como agentes de cambio sociopolítico más allá de su localidad e incluso de su Estado. También, sostiene que se da un doble proceso. Por un lado, el Estado se retira de su función de protección y por otro lado, reaparece en su papel de control y regulación. Algunos hablan de un proceso de desterritorialización generalizada o mejor dicho a la sustitución de un modelo de territorialización por otro. Es allí, donde no hay que cuestionar la existencia de fronteras, sino analizar la existencia de diferentes territorialidades.

La existencia de fronteras del centro conforma espacialidades cargadas de registros extrovertidos como occidentalización, lógica del mercado global, procesos urbanos, etc. Y las fronteras de la periferia, se construyen en los intersticios del poder y que buscan cargar de nuevos registros a esos territorios. Ambas fronteras buscan (des) legitimarse espacialmente.

El objetivo es poder identificar las configuraciones territoriales que presentan las fronteras y detrás de ellas las estrategias y anclajes territoriales que despliegan los diferentes actores en su territorio.

El caso de Malí

Tomaremos como caso de análisis o laboratorio de pruebas, a Malí y a las diferentes fronteras que se están gestando en su interior en la actualidad. Entre ellas podemos identificar la frontera de las empresas extranjeras, la de la ciudad controlada, la de la comunidad de los tuareg, la de la configuración impuesta por el afro islam y la que asigna la presencia física y ambiental de la franja sahelina.

El objetivo es poder identificar las configuraciones territoriales que presentan las fronteras (internas y externas) y detrás de ellas las estrategias y anclajes territoriales que

despliegan los diferentes actores en su territorio, a través de las categorías antes mencionadas de las diferentes territorialidades y fronteras que se van configurando.

La idea es componer un cuerpo teórico y metodológico para leer la construcción de fronteras africanas en un marco que supere los marcos analíticos de la violencia y conflicto de manera negativa. Para dar lugar, a una lectura territorial de construcciones simultáneas.

La construcción teórica de las fronteras en Malí a partir de la territorialidad de instancia dominante y territorialidad de instancia subalterna, nos permite identificar y localizar actores, sus diferentes estrategias y territorialidades.

Por otro lado, debemos superar la mirada de las fronteras desde las linealidades como líneas de separación sin ninguna interacción, para pensarlas en marcos de zonalidades, donde los contactos se dan en diferentes relaciones: alianzas, solidaridades, conflictos, etc.

El norte de Malí se le conoce también como Asawad. Una extensísima región de 820.000 km² de la república de Malí (sus dos terceras partes), cuya parte septentrional corresponde al desierto del Sahara y la meridional a esa franja de territorio conocida como el Sahel (del árabe costa, límite o zona limítrofe) que separa al desierto de la sabana africana al sur. Cuenta con una población de 1.584.000, agrupados en dos etnias: azawadíes blancos o claros: tuareg y los azawadíes negros: peuls, songais o fulanis. Las condiciones ambientales, por su precariedad de sustentabilidad económica y climática presentan condiciones para el asentamiento de unas organizaciones desestabilizadoras. El Sahara – Saheliano, es una de las zonas más vastas e inestables de la geografía mundial. Hablamos de un medio natural que actúa como refugio de movimientos insurgentes. Esta franja presenta una permanente inestabilidad, corrupción política y social. Otra variable que se presenta en Malí es lo que algunos medios y autores denominan el narcoislamismo. Lo que define como un fenómeno nuevo surgido en el norte del país, donde los grupos de yihadistas, inspirados en la ideología salafie yihadista se encuentran influido en el negocio del tráfico de drogas y su conexión se extienden a redes en Latinoamérica. Esta nueva complicación, se sustenta, no solo en el entramado de redes globales, sino que se alimentan y perpetúan por la condición espacio-natural que ofrece la región Sahelina.

COLECCIÓN ALADAA

En cuanto a la instrumentación del poder, hablamos de una geografía dividida por el islam. Por un lado el norte de Malí: donde operan yihadista nacionales, pertenecientes a diferentes grupos étnicos malienses, albergando un sentimiento de fracaso social y abandono institucional. Y por otro lado, se encuentran los yihadistas internacionales, a quienes les pesan más las convicciones políticas que las sociales.

Sumado a las condiciones internas de Malí y al interés del yihadismo internacional, debemos sumar la presencia e interés Francia. F. Hollande, justifica la intervención de Malí por dos razones:

- 1- Avance de los movimientos yihadistas hacia Bamako la capital de Malí.
- 2- Salvaguardar la integridad territorial de Malí, y por extrapolación la soberanía de este país y evitar su división.

Pero el interés de Francia de evitar los conflictos en el territorio maliense, se debe a que tiene importantes multinacionales en el país africano, además del interés del algodón y el oro en el norte; y el uranio entre la frontera de Malí y Níger. Por lo cual, la situación de Malí se encuentra polarizada entre conflictos internos e intereses externos.

El caso del Sahel es una zona a analizar desde varias aristas. Hablamos de una franja inmensa de territorio desértico, que actúa como soporte ideal para el reclutamiento, circulación de excombatientes asociados a otras fuerzas de choque, los conflictos con los tuareg, etc.



COLECCIÓN ALADAA

Figura N° 1. La franja del Sahel. Fuente:
<https://accionhumanitaria.files.wordpress.com/2012/06/sahel4.jpg>

Las características regionales y nacionales que presentan las fronteras africanas, como así también sus condiciones político-ambientales, nos permiten contextualizar el continente africano desde particularismos territoriales.

Las condiciones político-ambientales de algunos territorios de África, actúan como campo de refugio y resistencia de diferentes movimientos. Si caer en un determinismo geográfico - ambiental, tenemos que reconocer que las condiciones climáticas y naturales, como así también su estructura socio – económica de la región africana fortalecen algunas situaciones de conflicto, producto de la escasez y dificultad de acceso a los recursos.

Fronteras del centro y fronteras de la periferia.

Las diferentes territorialidades planteadas, a su vez configuran dos tipos de fronteras, que no solo responden a cuestiones físicas y formales, sino hablamos de construcciones simbólicas y de poder, que polarizan el territorio en varias dimensiones.

Siguiendo las categorías propuestas en el comienzo del trabajo podemos sugerir una distinción en Malí:

Actores dominantes: Empresas (extranjeras y africanas), Gobierno (Francia), Estado africano --- Fronteras del Centro: territorialidad dominante --- Estrategias de territorialidades no contenciosas.

Entre los actores dominantes, podemos encontrar al sector empresarial que configura fronteras de resguardo y seguridad, para evitar consecuencias de pérdida financiera. Se protegen los recursos y se identifican áreas de protección. Es claro, que su lógica de poder es sustentar en tiempo y espacio sus fines comerciales. Tras las privatizaciones, los sectores de interés para los inversores extranjeros son las minas de oro, agroindustria y textil. Los países inversores en el país son Francia, Sudáfrica y Holanda, aunque en estos últimos años han se han posicionado inversores como China, Tailandia, India o Marruecos, gracias a privatizaciones o proyectos puntuales. Pero es el estado el responsable de facilitar la llegada de las inversiones y cediendo ciertas funciones a

manos del sector privado. Podemos hablar de una alianza Estado – empresas que configuran territorialidades dominantes y refuerzan las asimetrías en el territorio. Esta decisión, fortalece algunas áreas bajo el control y seguridad y deja otros espacios marginados que pasan a conformar una periferia no controlada ni asistida. Francia, interviene en el país bajo exclusivos intereses económicos y estratégicos. Sobre todo en aquellos territorios controlados por los separatistas Tuareg y los grupos yihadistas radicales. El temor es que puedan dominar estos territorios y desplegar un mayor poder de organización y negociación. Para Francia la situación de Malí era un problema de seguridad nacional, en virtud de que su industria nuclear depende en buena parte del uranio³⁸ que explota en el Sahel. Y más aún cuando es uno de los países del mundo con mayor dependencia de la energía nuclear, debido a que más del 75% de su producción de energía dependen de sus 58 plantas nucleares. Malí es el tercer productor de oro de África y octavo del mundo, y desde hace más de una década el oro se ha convertido en su principal producto de exportación, cuyas explotaciones son controladas en gran parte por empresas francesas. La mayoría de los recursos se encuentran en zonas de conflicto territoriales, y es allí donde la frontera sufre la mirada analítica naturalizada de la violencia. En este caso, las fronteras se vuelven fuertemente cerradas y los centros de poder se refuerzan, y a su vez polarizan actores emergentes que también van construyendo “otros” centros de poder desde abajo. Lo contradictorio es que el Estado a detentar las herramientas formales no despliega territorialidades de carácter no contenciosas, sino que opera en alianzas con poderes extra-local, fomentando las acciones informales y de reclamos: territorialidades de carácter contenciosos.

Actores dominados: población de Malí (urbanos/rurales), Tuareg, Afro islam
---Fronteras de la periferia --- Territorialidad subalterna --- Estrategias de territorialidades contenciosas.

Los diferentes grupos yihadistas que operan en el norte de Mali y los países vecinos del Sahel han conformado un nuevo grupo dirigido por Iyad Ag Ghali, ex militante independentista tuareg que se convirtió al yihadismo, creando en el año 2012 el grupo denominado Ansar Dine y conocidos como "Defensores de la Fe".

38 Empresa Multinacional francesa Areva



Figura 2: Ansar Dine <http://www.infobae.com/2015/10/30/1766103-ansar-dine-quienes-son-los-que-estan-detras-la-amenaza-terrorista/>. 30 de octubre de 2015.

Si bien para algunos autores como Mibuyi Kabunda Badi (2015), esta posición radical implantados en Malí, como en la región africana en general, no estaría representando (todavía) una lógica de terrorismo global como en otras áreas del planisferio. Pero sin ningún lugar a dudas, es un grupo emergente que está sumando nuevas variables al conflicto territorial y regional.

Por otro lado encontramos el espacio de rebelión de los Tuareg, el cual estaría conjugando dos instancias territoriales diferentes. Por un lado, el crecimiento de participación y acción de los Tuareg en busca de consolidar un espacio de poder escalado para obtener su autonomía y con ello el control de sus territorios. Y por otro lado, este foco de “rebelión”, sumado a la desestabilización de la región, abre un espacio de oportunidades para los movimientos fundamentalistas para ingresar al territorio, a través de la fuerza, alianzas, etc.

Tuareg es una palabra árabe de carácter toponímico con la que los árabes llamaron a este pueblo en el siglo X. Su raíz es “Targa”, y viene a significar “abandonado por Dios”. El tuareg se llama asimismo “Kel Tamasheq” (los de la lengua tuareg) o “Kel Tagelmust” (los del turbante). Los franceses adoptarían el nombre tuareg para llamar a este pueblo, “targui” el masculino y “targuia” el femenino. El tuareg es un pueblo bereber. Directamente relacionado con su modo de vida nómada está su inveterado control de las rutas del desierto del Sahara, el cobro de impuestos por las mercancías que por estas transitaban y que ellos ayudaban a transportar, así como su dedicación en el pasado al saqueo, al robo y al pillaje. Actualmente, la clave de su economía está en la ganadería, la agricultura, la artesanía y en el turismo. Los tuareg poseen una lengua propia, el “tamashek” o “tamahak”, así como una escritura, el “Tifinag”.

COLECCIÓN ALADAA

Actualmente, los tuareg viven en tierras pertenecientes a países como Malí, Argelia, Níger, Burkina Faso y Libia (también hay poblaciones de carácter residual en Nigeria y Senegal). Las zonas en las que viven y por las que nomadean son áridas o semiáridas, con escasa pluviometría. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el pueblo tuareg ha sufrido un proceso de sedentarización, y se ha concentrado en ciudades del sur del desierto del Sáhara y del Sahel (N). Este proceso se ha debido a complejas razones, entre otras: la pérdida del control de las rutas de las caravanas que cruzaban el Sáhara; la disolución por parte del colonialismo francés de su antigua sociedad feudal; la explotación de recursos mineros e hidrocarburos de zonas que antes controlaban y que pasaron a ser controladas por los gobiernos; los avances en los medios de transporte y comunicación; y la muerte de inveteradas costumbres y modos de vida ligados a la ganadería.

Este pasaje del nomadismo al sedentarismo, le permitió ir configurando una relación particular con su entorno, a partir de lógicas de desplazamiento itinerante, articulando momentos de movilidad e inmovilidad. Consideramos que estas características, los ponen ante la idea de territorios móviles y fronteras desplazadas, en parte por su actividad, como por haber sido marginados por el Estado. Estas condiciones de vida, imprimen una autodeterminación sobre el espacio más compleja, ya que los procesos de territorialización están atravesados por fronteras simbólicas, históricas y políticas.



COLECCIÓN ALADAA

Figura 3. Tuareg. En: <http://resistenciantifeixista.blogspot.com.ar/2012/03/rebeldes-tuareg.html>

La lucha de los Tuareg, ha permitido a los terroristas imponer su agenda de conflicto a escala global. Por eso, algunos sostienen que el canal de dialogo y de negociación se debe encauzar a través de los tuareg



Figura 4. Plano Tuareg. Fuente: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEE075-2013_Tuaregs_MMoraleda.pdf

Según Manuel Moraleda Martín-Peñato (2013) actualmente, los tuareg viven en tierras pertenecientes a países como Malí, Argelia, Níger, Burkina Faso y Libia (también hay poblaciones de carácter residual en Nigeria y Senegal). Las zonas en las que viven y por las que se desplazan son áridas o semiáridas, con escasa pluviometría. A partir de la segunda mitad del siglo XX, el pueblo tuareg ha sufrido un proceso de sedentarización, y se ha concentrado en ciudades del sur del desierto del Sáhara y del Sahel (N). Este proceso se ha debido a complejas razones, entre otras: la pérdida del control de las rutas de las caravanas que cruzaban el Sáhara; la disolución por parte del colonialismo francés de su antigua sociedad feudal; la explotación de recursos mineros e hidrocarburos de zonas que antes controlaban y que pasaron a ser controladas por los gobiernos; los avances en los medios de transporte y comunicación; y la muerte de inveteradas costumbres y modos de vida ligados a la ganadería. Este ejemplo de proceso histórico del desplazamiento de los tuareg sobre el territorio, es un claro ejemplo de cómo las fronteras se van (des) configurando a partir de los diferentes actores y procesos que se van desarrollando. Y también, queda claro que si bien pierden poder y

control sobre algunos territorios, de ningún modo, dejan de representar simbólicamente espacios propios.

Manuel Moraleda Martín-Peñato (2013) realiza un corte temporal por períodos para representar el estado de situación del conflicto Tuareg:

-Período 1960 – 2007:

En 1960, y debido a la división política del África sahariana se gestó el establecimiento de fronteras, zonas de influencia e intereses creados afectando dramáticamente al pueblo tuareg. También hay que sumar la represión por parte del gobierno maliense, generando que muchos tuareg emigren a otros países, y otros se quedaron en Malí, aceptando sin condiciones las reformas territoriales gubernamentales. A esto, hay que sumar las crisis climatológicas de sequías que azotaron en las décadas del 70 y 80, y que el gobierno maliense no aportó ayuda y políticas contenedoras, agravando el conflicto entre tuareg y gobierno fortaleciendo aún más la desconexión entre ellos. Esto generó nuevas territorialidades subalternas que fueron buscando nuevos territorios para asentar su comunidad. La autonomía necesariamente necesita territorios para el anclaje territorial. El concepto de anclaje territorial, es una (re) apropiación de espacios territoriales, experimentando y rescatando formas de vivir, de producir, de autogobernar y reconstruir su identidad territorial, basándose en la reivindicación de sus derechos sociales, económicos, políticos, culturales y ambientales. El espacio no es un concepto estático y tampoco carente de contenido político, sino por contrario político y sostenido de una red compleja de relaciones de poder/saber que se expresan en paisajes materiales y discursivos de dominación y resistencia (Oslender, 2002:1 En: Aramayo & Margueliche, 2014).

El conflicto estuvo latente hasta el 2007, sumado a la ya instalada guerra con el terrorismo global, se inicia un nuevo conflicto que también se articula con conflictos urbanos (ciudad de Kidal) propios del éxodo rural. Es a partir de allí, donde las ciudades pierden esa contención y las fronteras se polarizan hacia adentro.

-Período 2012 – actualidad:

La última rebelión tuareg en Malí posee un elemento a destacar: la presencia de actores exógenos, que podemos calificar como “aliados coyunturales del pueblo tuareg. La rebelión estalló en el territorio del Azawad, que comprende las regiones de Kidal, Tombuctú, Gao y una parte de Mopti (la ciudad más poblada de Azawad es Gao). El seis de abril de 2012, el Movimiento Nacional para la Liberación de Azawad (MNLA) declaró la independencia de este territorio. Este Movimiento nació de la fusión entre el Movimiento Nacional del Azawad (MNA) y el Movimiento Tuareg del Norte de Malí (MTNM), y aglutinó así a todos los tuaregs que perseguían la independencia del norte de Malí.

En esta discusión podemos observar, como los sectores subalternos en un periodo histórico, sujetos a diferentes situaciones de marginalidad físico-ambiental y política ha dado lugar a una periferia de construcción de contra poderes desde abajo. Pero que se involucran en un contexto emergente de dimensiones regionales y globales que superponen intereses y territorialidades. Estas territoriales subalternas a pesar de ser marginales políticamente, concentran una fuerza de poder en crecimiento que está operando con alianzas y conflictos, abriendo nuevos canales de diálogo y protestas, como así también poder de negociación. Conforman fronteras de las periferias que se fueron redibujando entre fuerzas que impulsan desplazamientos pero a su vez nuevas fijaciones. En cuanto a sus estrategias, se presentan bajo el carácter contencioso, ya que deben expresarse políticamente fuera de la institucionalidad. Aunque, no se descarta que puedan tener un carácter mixto e ir articulando acciones formales e informales, de acuerdo a las coyunturas políticas de la región.

Reflexiones finales

El trabajo, intento tomar marcos teóricos y categorías conceptuales propios de nuestra situacionalidad latinoamericana, para poder abordar estos espacios denominados lejanos. No cabe duda que en cualquier lugar se expresan diferentes territorialidades en manos de actores hegemónicos y subalternos. Pero los contextos y diferentes momentos históricos, despliegan realidades socio – territoriales que amerita observarlas de manera

atenta y a diferentes escalas. El caso de Malí, responde por un lado a cuestiones transversales que viene sufriendo el continente africano, pero a su vez enfrenta particularismos que generan realidades distintivas. La propuesta metodológica, intentó poder identificarlas más allá de las teorías afropesimistas, donde África se hunde inevitablemente. La propuesta de fronteras, en este caso internas y simbólicas, como así también políticas y externas, tratan de poder visibilizar el estado actual de los procesos de configuración territorial y organización espacial que vive actualmente Malí. Las territorialidades por cuestiones operativas, fueron expresadas de manera individual, pero la lectura final es de configuraciones territoriales simultáneas, nunca acabadas y siempre en tensión. Pareciera ser que aquellos lugares que puedan disfrutar de la calma, son los espacios de interés externo o de los sectores políticos endógenos, y que el resto se percibe como ajeno, peligrosos y marginal. Lo cierto es que los diferentes territorios hegemónicos y subalternos se van relacionando y conformando nuevas realidades socio-territoriales. Grimson nos recomienda hablar de configuraciones culturales que remite a un espacio en el cual hay tramas simbólicas compartidas, hay horizontes de posibilidad, hay desigualdades de poder, hay historicidades. Con la idea de “culturas híbridas” desarrollada por Néstor García Canclini, es posible hacer visible las diferencias que se establecen entre las fronteras de las culturas y las fronteras de la identidad. Si bien se puede compartir aspectos de una cultura no implica necesariamente tener una identidad en común. Como tampoco implicaría conflictos entre partes.

Para Omar Tobío, en este sentido habla de la descolectivización de los territorios abriendo un espacio para que un importante número de personas que quedan fuera de la posibilidad de gobernar sus vidas. De esta manera aparecen otros espacios y espacialidades. ¿Cuáles son esos (otros) espacios? ¿Qué grado de protección brindan? ¿Quién legitima el poder sobre estos espacios?

Consideramos que esas preguntas, requieren de un trabajo no sólo teórico, sino etnográfico, para poder dar respuestas lo más cercana a estas realidades. Desde este trabajo, se intentó acercarse a la visualización e identificación de actores y sus respectivas manifestaciones de poder en el territorio.

Para el caso de los tuareg y las poblaciones rurales que han sido expulsados, movilizadas (forzosamente), etc se pueden identificar dos procesos simultáneos:

COLECCIÓN ALADAA

- 1- Procesos de desafiliación territorial donde los individuos pierden su inscripción en el entramado social;
- 2- Proceso de reafiliación territorial donde se reinscriben en una nueva configuración social;

Anne – Laure Amilhat Szary (2013), habla de la “cultura de fronteras”, la cual sostiene como hipótesis que vivimos hoy en día nuestras vidas atravesadas por un número creciente de límites han adquirido fuerza de frontera. La autora, plantea que vivimos en frontera (s), y no solamente porque se habita en zonas cercanas de límites internacionales, sino porque el mundo contemporáneo está atravesado por formas diversas de separaciones que tienden a territorializarse llegando a ser caracterizados como frontera. Por ello, el trabajo presenta a estas configuraciones territoriales, en marcos de fronteras internas que se van correspondiendo a través de diferentes tramas relacionales (alianzas, disputas, tensiones, etc).

Muchas veces los diferentes procesos (formales e informales) que configuran fronteras, también definen la identidad de otro que a la vez es territorializado. Szary, sostiene que el proceso de territorialización tiende a minimizar las posibilidades de que un individuo o una colectividad estén construyendo sus prácticas socio-espaciales en forma particular.

Pero se ha demostrado que ni el Estado ni la Nación eran realidades pre-existentes a su realidad socio-espacial, tanto desde el punto de vista simbólico como material. Hablar de “fronteras móviles” para calificar el hecho de que ya no es la línea que mueve a lo largo del tiempo, sino que son las funciones fronterizas que están adaptando a un mundo de flujos (Szary, 2013).

Para Kabunda el conflicto de Malí necesita dejar de leerse en la relación a los binomios entre “islam y terrorismo”, y la guerra entre el sur de este país y el norte habitado exclusivamente por los tuareg yihadistas. Se trata de simplificaciones y generalizaciones abusivas (apoyados por los medios y sectores de poder), que pasan por alto los aspectos históricos y estructurales acercando un análisis que no pretende exponer el conflicto en su totalidad. Como hemos venido identificando en el trabajo, los actores internos y externos, y las perspectivas que se presentan nos abre un escenario más complejo. Por ello, Kabunda propone trabajar desde un análisis histórico, destacando consecuencias internas, externas, causas lejanas (conflictos precoloniales y coloniales), inmediatas

COLECCIÓN ALADAA

(crisis guerra civil argelina que generó que parte de Malí fuera refugio de movimientos radicales) e intermedias (Programas de Ajustes Estructurales). Como así también, analizar los diferentes actores (locales y externos) de Malí: El Estado de Malí (“Simulacro de Democracia”), los movimientos rebeldes Tuareg e islamistas y la intervención francesa (neocolonialismo o lucha anti-terrorista).

Para finalizar, Kabunda sostiene (en palabras de Aminata Traoré), que las verdaderas razones de la intervención de Francia fueron:

- 1- Económicas: el acceso al uranio de Níger (en la zona fronteriza con Malí), fundamental para la independencia energética de Francia, y que explota la multinacional francesa AREVA.
- 2- De seguridad: la lucha contra la presencia en la zona de grupos terroristas que se dedican a la toma de rehenes franceses y a la gran criminalidad, y en particular al narcotráfico y la venta de armas.
- 3- Geopolíticas: el contrarrestar la presencia de China en la zona y la lucha contra los flujos migratorios procedentes de esta región.

Para cerrar su análisis (Kabunda) vislumbra que la ayuda a Malí tendrá un precio. El presidente Dioncounda Traoré estará obligado por Francia (quien salvó de otro golpe de Estado que preparaba el capitán Sanogo) a negociar con los tuareg moderados e independentistas del Movimiento Nacional para la Liberación del Azawad (MNL), favorables a los intereses franceses.

En todo este proceso en el marco de un conflicto de carácter multi escalar y multi actoral, también tiene responsabilidad la región africana como así también los organismos internacionales, que hacen caso omiso al problema o actúan de manera aletargada, dejando lugar a que se consuman los conflictos en manos de los intereses excéntricos.

Por ello, hablar de fronteras, conflictos territoriales, territorialidades, etc en el marco de estas problemáticas, nos llevan a desnaturalizar las acciones por parte de los sectores de poder y por otro lado, a reconocer a los otros actores que a pesar de estar en un claro marco de asimetría, construyen sus propias territorialidades.

Referencias

Álvarez Acosta, María Elena. África Subsahariana: Sistema capitalista y relaciones internacionales. Capítulo 1. Aproximación teórico – metodológica. Reflexiones iniciales. Capítulo 2. De los caminos propios a los impuestos. Hacia el interior de África Subsahariana. 1era edición. BS AS. Consejo Latinoamericano de Cs Sociales. Clacso. Año: 2011.

Aramayo, Ariel & Margueliche, Juan Cruz. Un abordaje territorial al estudio de las migraciones. En: Tendencias y desafíos de la Geografía en el Siglo XXI. Peretti, Gomez y Finelli (Comp)

Amilhat Szary (2013). “Cultura de fronteras”. En: Frontera, frontera. Beatriz Nates Cruz (ed). Colombia.

Boaventura De Sousa Santos (2009). Una epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. Clacso Coediciones. Siglo XXI

Capdeville, Julieta (2014) Estrategias habitacionales de resistencia: la lucha de la mutisectorial “Defendamos Alberti” en la Ciudad de Córdoba, Argentina. Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

De La Torre, María Victoria (2015) “Informe trimestral N° 1: África. El origen de los núcleos terroristas africanos”. Observatorio de Política Internacional UCSF. Disponible en: <http://www.ucsf.edu.ar/wp-content/uploads/2015/11/Africa-y-sus-nucleos-terroristas.pdf>

González, Alejandro Roberto (2011). Nuevas percepciones del territorio, Espacio social y el Tiempo. Un estudio desde los conceptos tradicionales (o clásicos) hasta su

COLECCIÓN ALADAA

concepción en el siglo XXI. En: Instituto de Investigaciones Gino Germani. VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

Grimson, Alejandro (2004). Fronteras, naciones y región. En: Fórum Social das Américas, Quito, Ecuador, 25 a 30 de julho de 2004. Um projeto Ibase, em parceria com ActionAid Brasil, Attac Brasil e Fundação Rosa Luxemburgo

----- (compilador) (2000) "Fronteras, naciones e identidades". Buenos Aires. Argentina: Ediciones La Crujía. ISBN: 987-97498-8-X

Jungemann, Beate (2008) Organizaciones sociales y anclaje territorial. Escenarios y componentes de la transformación socioterritorial y local en Venezuela. En Cuadernos del Cendes AÑO 25. N° 67. Tercera Época.

Kabunda Badi, Mibuyi (2017). El conflicto de Malí: retrospectivas, introspectivas y perspectivas. Revista Pueblos.

Keita, Zoumana Diaraba (2012) La rebelión tuareg en Malí: un estudio del conflicto y su impacto en la región del África Occidental (Tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales). Colegio de San Luis, Potosí, Bolivia. Disponible en: <http://biblio.colsan.edu.mx/tesis/DiarabaKeitaZoumana.pdf>

Margueliche, Juan Cruz. Conflictos en África Subsahariana. Una mirada desde el concepto de violencia ANUARIO 2014-2015. Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo ceid, un análisis del mundo desde el sur.

Mesa, Beatriz (2014) "Transformaciones del yihadismo en el norte de Malí: de "causa" política o economía criminal". Unisci Discusión Papers, N° 34. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72482/UNISCIDP34-NUMERO%20ENTERO.pdf>

Manuel Moraleda Martín-Peñato (2013). EL PUEBLO TUAREG Y SU PAPEL EN EL CONFLICTO DE MALI. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento en Opinión. <http://www.ieee.es/>

Tobío, Omar. (2012). Territorios de la incertidumbre. Apuntes para una geografía social. Universidad Nacional San Martín. Cuadernos de cátedra. “En el norte de Malí: de “causa” política o economía criminal”. UNISCI. Discusión Papers, Nro 34 ISSN 1696-2206.

----- (2014). El doble carácter de la territorialidad de la experiencia piquetera en el norte de La Argentina: una conceptualización. Universidad de Barcelona. XIII Coloquio Internacional de Geocrítica. El control del espacio y los espacios de control. Barcelona.

Sabatini, Francisco (1997) Conflictos ambientales y desarrollo sustentable de las regiones urbanas. En: Revista eure (Vol. XXII, N° 68), pp. 77-91, Santiago de Chile.

Zibecchi, Raúl (2009). Las periferias urbanas ¿Contrapoderes de abajo? (pp 11- 75) En: Territorios en resistencia. Cartografía política de las periferias urbanas latinoamericanas. Editorial Lavaca. 2da edición.

“Trayectorias migratorias contemporáneas de africanos subsaharianos hacia el sur de Italia”

Pablo Blanco (Universidad Nacional de la Patagonia, en Comodoro Rivadavia y en Trelew).

Correo de contacto: pabloblanco72@yahoo.com.ar

Resumen

El presente trabajo reflexiona sobre las migraciones forzosas provenientes del África Subsahariana con destino final Europa, desde los procesos de descolonización y las transformaciones que se vivencian en la actualidad.

Las migraciones, en los últimos años, han sido resultado de conflictos violentos hacia el interior de los Estados o entre diferentes Estados. Cuando se creía que las migraciones masivas forzadas, vinculadas a conflictos disminuirían con el fin de la Guerra Fría, en África y Asia, se mantuvieron y hasta se incrementaron en algunas regiones concretas, aumentando también los riesgos que entran en juego en la experiencia migratoria, todo esto sin dejar de lado en la incidencia política, social, económica y cultural de las migraciones forzosas provenientes de África Subsahariana, que emplean grandes territorios del Magreb como tránsito hacia Europa. Éste abordaje agrega una nueva mirada sobre el conocimiento histórico de la región, a partir de estos acontecimientos.

Me interesa abordar en el presente trabajo las migraciones que se han manifestado en el continente africano con destino a Europa durante los últimos años cada vez más: las denomino migraciones desesperadas, ligadas estrechamente a las migraciones masivas forzadas, desplazamientos en los que la persona emprende una experiencia traumática, catastrófica, casi sin ser consciente de los peligros que dicha experiencia acarrea.

Por ello, siguiendo la propuesta de la mesa, el desafío es abordar la movilidad humana como uno de los ejes de comprensión en la configuración de estos dos continentes, analizando procesos socio-políticos, culturales, económicos, que derivan en dicho fenómeno.

Introducción

El presente trabajo reflexiona sobre las migraciones forzosas provenientes del África Subsahariana con destino final Europa, desde los procesos de descolonización y las transformaciones que se vivencian en la actualidad.

Las migraciones, en los últimos años, han sido resultado de conflictos violentos hacia el interior de los Estados o entre diferentes Estados. Cuando se creía que las migraciones masivas forzadas, vinculadas a conflictos disminuirían con el fin de la Guerra Fría, en África y Asia, se mantuvieron y hasta se incrementaron en algunas regiones concretas, aumentando también los riesgos que entran en juego en la experiencia migratoria, todo esto sin dejar de lado en la incidencia política, social, económica y cultural de las

migraciones forzosas provenientes de África Subsahariana, que emplean grandes territorios del Magreb como tránsito hacia Europa. Éste abordaje agrega una nueva mirada sobre el conocimiento histórico de la región, a partir de estos acontecimientos.

Me interesa abordar en el presente trabajo las migraciones que se han manifestado en el continente africano con destino a Europa durante los últimos años cada vez más: las denomino migraciones desesperadas³⁹, ligadas estrechamente a las migraciones masivas forzosas. Desplazamientos en los que la persona emprende una experiencia traumática, catastrófica, casi sin ser consciente de los peligros que dicha experiencia acarrea. Ni siquiera estos desplazamientos entran en tipologías clásicas sobre migraciones, como por ejemplo, la empleada por Aderanti Adepoju, que las clasifica en voluntarias y en forzosas, entre otras variables⁴⁰.

Desplazamiento, contingencia, desesperación

En contingencia no se sabe que va a suceder, pero algo sucede. Las condiciones en las que viajan en las embarcaciones precarias ya es compleja; pero lo es más aún cuando el mar y las tormentas acechan, queriendo romper el último y minúsculo espacio de posibilidad real de seguir con vida. Aparece el desorden en tanto se sitúa en la línea del tiempo entre el olvido de las circunstancias anteriores y el desconocimiento de los estados futuros. Se asumen riesgos que jamás se pensaba que iban a asumirse, simplemente porque la situación vivida no estaba en sus planes. Estamos de acuerdo con Chambers cuando dice que la migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inalterables ni seguros; “exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación. Siempre en tránsito, la promesa de una vuelta a casa se vuelve imposible”⁴¹. La migración desesperada es una mutación compleja, ya que no hay marcos ni mapas epistemológicos

³⁹ En este trabajo se hace referencia a que la mayoría de los que se desplazan a través del Mediterráneo lo hacen en embarcaciones precarias, luego de atravesar el Magreb también en condiciones de transporte precarias e inestables.

⁴⁰ ADEPOJU, Aderanti: Las relaciones entre las migraciones internas y las migraciones internacionales: el caso de África <http://www.unesco.org/issj/rics157/adepojuspa.html>

⁴¹ CHAMBERS, Ian. Migración, cultura, identidad. Amorrurtu. Buenos Aires. 1995. Pag. 11.

únicos que permitan unir las diferentes experiencias que se desprenden de ella. Se instala la incertidumbre.

En el caso concreto de los africanos subsaharianos, el tránsito está marcado por la interdependencia entre los recorridos parciales de los individuos en diversas situaciones de experiencia, donde el cambio es la fuerza movilizadora de la subjetividad migrante; es cambio dentro de una continuidad. Los migrantes desesperados comienzan a ver el mundo, el futuro, a partir de cada “presente” de la contingencia: desde cuando se toma la decisión de querer partir de su tierra de origen; el tránsito por las redes de trata de seres humanos en movimiento en los países del Magreb; la permanente espera en las costas del Mediterráneo africano, el viaje en barcas precarias por el mar hasta llegar a Europa y la llegada al nuevo continente, con escasas posibilidades de integración a las sociedades receptoras. Cada “presente” muestra temporalidades diferentes; y esas temporalidades van condicionando las diversas decisiones que ha llevado a cabo en su viaje.

Pero insisto con el concepto de migraciones desesperadas. Los movimientos humanos, como cualquier otro fenómeno social, debe analizarse en el contexto socio-histórico en que se desenvuelven, teniendo en cuenta la actividad del hombre. Y los datos invitan a pensar en por qué la migración es una salida al infierno⁴².

De ésta manera, la investigación se llevará a cabo partiendo de las siguientes preguntas problematizadoras: en primer lugar, las personas que deben forzosamente huir de su tierra y que emprenden un recorrido sin destino conocido, ¿qué experimentan? ¿Qué sienten? ¿Por qué lo hacen? ¿Cómo va configurando su subjetividad? Si esa situación le crea dificultades al inmigrante, además de el prejuicio que pueda llegar a tener la sociedad receptora hacia él, ¿qué debe hacer? ¿Irse a otro lugar donde probablemente

42 En la primera década del nuevo milenio sólo el sida causó 30 millones de víctimas; la pobreza extrema, el hambre permanente azotó a millones de africanos, dos tercios de la mujeres son analfabetas y más de la mitad de los hombres; por concepto de la deuda externa los africanos están obligados a devolver dos dólares por cada uno de ayuda; en un momento en que África ni siquiera es tenida en cuenta en las crisis financieras. En la Cumbre Euro Africana de abril del 2000, celebrada en el Cairo, el rosario de guerras, conflictos fronterizos y alzamientos armados que mantienen al África en la inestabilidad, fue uno de los temas más debatidos; esa situación hipoteca la cooperación con la Unión Europea y el futuro del más pobre de los continentes, algunos de cuyos dirigentes parecen sin embargo engarzados en intereses contrapuestos o disputas en apariencia personales de muy diversa índole, de muy diversa solución también.

viva la misma problemática? En definitiva, el problema implica dilucidar la configuración de subjetividades de los inmigrantes en esos desplazamientos. Aquí se deben tener en cuenta las diferentes motivaciones que movilizaron a éstas personas a desplazarse de su lugar de origen, donde la guerra ha formado parte del paisaje africano, a modo de acompañamiento trágico, durante el nacimiento de la democracia en el continente. Las guerras no solo han interrumpido el proceso de cambio, sino que han creado también las condiciones en las que el militarismo reglamentado ha debilitado los estados, las instituciones y las actitudes pluralistas; además de haber fomentado el extremismo y el miedo entre los habitantes; esto, sumado al hambre, la persecución, la miseria, el desarraigo, hace que la persona vea reducido su campo de acción ante dicha situación: luchar, morir, sobrevivir o huir. Ante éstas opciones, la última es la que podría llegar a superar las tres anteriores; con la huída su vida y la de su familia pueden mejorar.

En segundo lugar, se debe tener en cuenta la inserción socio-cultural de las personas que se integran o intentan integrarse en la sociedad receptora que ni siquiera conocen. Debe estar al tanto de la situación en la que se halla inmerso, cuya pauta cultural no implica un refugio sino un campo de aventura, a través de un proceso de indagación, donde se define el hecho nuevo, se capta su significado y se (intenta) transformar de a poco el esquema general de interpretación del mundo. Aquí se pone en juego lo que H. Bhabha⁴³ denomina la lucha entre la representación psíquica y la realidad social. En éste sentido, ¿Qué problemas debe afrontar el migrante ante ésta situación? ¿De que manera sobrevive en el nuevo espacio geográfico en que se halla inmerso? ¿Qué significaciones

Más de treinta guerras han ocurrido en África, treinta, desde 1970, la mayoría de las cuales han sido internas y no entre estados. A mediados de la década pasada, catorce de cincuenta y tres países de África, se encontraban envueltos en conflictos armados, con un saldo de ocho millones entre refugiados y desplazados. Una característica prominente de esa década de numerosos conflictos, ha sido su extrema brutalidad; en unos cien días, por ejemplo, un millón de personas fueron masacradas en Ruanda, lo que probablemente haya sido un acontecimiento sin precedencia histórica. Algunos pudieran encontrar razones para esos conflictos, pero no encontramos ninguna razón que pudiera justificar el que los conflictos degeneraran en un tipo de violencia, que es pura vergüenza para el género humano, en particular para todos los africanos. ENTRALGO, Armando. (2001) Conflictos militares y armamentistas: el caso África. en Conflictos Mundiales en la actualidad. Imprenta Universitaria de Venezuela.

43 BHABHA, Homi. El lugar de la cultura. Manantial. Buenos Aires. 2002.

culturales se hacen presentes al momento de insertarse en una nueva sociedad, cargada de prejuicios hacia el diferente?

Intentar dar cuenta de la subjetividad de una persona que huye de su país sin un destino conocido por ella implica una tarea de investigación muy compleja y requiere de la respuesta a diversos interrogantes vinculados al movimiento desde su lugar de origen hasta la inserción sociocultural en el país receptor, sin dejar de lado las complicaciones que envuelve la travesía que une los dos puntos geográficos.

Con esto, queremos:

- Dar cuenta de las contingencias que deben afrontar los africanos subsaharianos en su experiencia migratoria
- Contribuir en términos de investigación cualitativa a una temática que ha sido estudiada en escasas oportunidades.
- Dar cuenta de las motivaciones existentes en las personas entrevistadas, al momento de tomar la decisión de iniciar su experiencia migratoria, construyendo trayectos personales de vida de cada uno de los inmigrantes africanos consultados.
- Develar discursos que se desprenden de los inmigrantes africanos en toda su experiencia de viaje, a partir de las prácticas socio-culturales, la subjetividad y las representaciones sociales de los actores involucrados.
- Dar cuenta de los cambios vivenciados por los lugares de recepción de este tipo de migración.

Migraciones en África Poscolonial

Los que intentan emigrar, generalmente, están incurriendo en una práctica repetitiva, lo han intentado varias veces. Comienza en la adolescencia, con un grupo de amigos, hacia poblados, para buscar algún empleo; lo hacen puerta a puerta y viven con alguna familia que los acoja. En edad más avanzada intentarán ir hacia algún país europeo para luego volver y para después intentar de nuevo. También se manifiesta un tipo de migración progresiva, en la que la persona se desplaza constantemente por el interior de los países

africanos y eventualmente arriba a Europa. Según los autores Juan Cebrián y Simón Viña, en un trabajo de investigación al respecto, los que intentan escapar de sus países llegan a determinados nodos de organización de viajes. “Estos nodos son: Camerún, Nigeria y Costa de Marfil. Cada inmigrante ha de conocer siempre dos cosas fundamentales: el punto organizador de la salida, que le proporciona constantemente la información que aporta el flujo permanente de miembros de la red de apoyo, que „suben y bajan“ con mucha frecuencia, y el punto de destino donde tiene una persona que le espera. Los emigrantes saben que la probabilidad de éxito es escasa, pero ello no les asusta ni les desmoraliza (...) El aventurero empieza su camino sin mas documento de identificación que su persona física, el nombre que diga y la vestimenta que lleve encima (...) Una vez en el Norte de África, es bastante más difícil cambiar de identidad (...) Lo que preocupa al emigrante no son las posibles etapas transitorias, le preocupa su meta, que es irremovible”⁴⁴.

Si bien las migraciones masivas en el continente no son nuevas, a partir de 1985 se comienzan a manifestar características diferentes a las que se venían presentando. En ese año comienzan a acrecentarse las tensiones sociales en varios países (Liberia, Somalia, Ruanda, Burundi, Sierra Leona), a partir de diferencias étnicas, religiosas o de clase. Reginald Appleyard postula la siguiente hipótesis al respecto: los conflictos armados conllevan a la existencia de movimientos masivos de refugiados; y no solo eso: en la mayoría de los países en los que se asentaron los desplazados, estos entraron en conflicto con los residentes locales⁴⁵.

Sin duda, en el África contemporánea ha ido creciendo el flujo de personas que se ha tenido que desplazar forzosamente de su lugar de origen, con lo que ha tenido que crecer la ayuda humanitaria internacional. Hoy en día, la cantidad de refugiados existentes en el continente representa el 40 % del total en el mundo. Ya desde entrados los 80, la cantidad había comenzado a aumentar, con lo que las ayudas deben estar dirigidas a solucionar las crisis socioeconómicas provocadas por los ajustes y la deuda externa, los inseguridades medioambientales y humanitarias, las tensiones sociales, los

44 CEBRIÁN, Juan y BIHINA, Simón “Sub-Saharianos en España”. En INSTITUTO UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES. Revista Migraciones. Ed. Comillas. Nro. 3. 1998. Pag. 151/2. Hoy en día se manifiesta casi la misma dinámica.

45 APPLEYARD, Reginald. Emigration Dynamics in Developing Countries: Volume I. Sub-Saharan Africa. Ashgate. London.1998

abusos de autoridad, las presiones de la democratización, el incremento de la pérdida de capacidad estatal y los conflictos y guerras armadas entre diversos grupos étnicos.

En África, la guerra y la pobreza se dan cita en casi todos los países. Los campos de refugiados han estado abarrotados de niños que crecieron en ellos, “con poca agua, los cobijos eran cobertizos miserables, con techos de plástico, sin espacio vital suficiente ni intimidad posible con la forzosa promiscuidad y todas sus consecuencias. En torno a la ciudades se iban estableciendo enormes y caóticos arrabales. A la miseria se añadían la inseguridad y el temor a las represalias de militares y agentes del gobierno”⁴⁶.

Pero detengámonos en éste punto: los desplazamientos forzados, es decir los refugiados. Es a partir del período post-colonial, donde se incrementan los conflictos, las masacres y los desplazamientos forzados de personas en África. En relación a esto último Yarisse Zoctizoum afirma que más de la mitad de los refugiados censados del mundo vive en el continente, lo que complementa el gravísimo problema de sobrepoblamiento que se presenta desde hace 10 años, donde el crecimiento poblacional supera el de la producción. Todo esto acarrea consecuencias paupérrimas vinculadas a la esperanza de vida, el estado sanitario de la población, la mortandad, la tasa de alfabetización, el nivel de formación técnica y el nivel tecnológico⁴⁷. Millones de personas han tenido que migrar forzosamente.

Estos conflictos⁴⁸ se han manifestado por diversos motivos, sean endógenos o exógenos. Entre los primeros podemos hallar la incompletitud de los procesos de independencia y

46 BURGOS, Bartolomé: África: Conflictos y Refugiados.

47 ZOCTIZOUM, Yarisse. El Estado de África hoy en la globalización mundial en J. Daniel Toledo Beltrán(Coordinador): Asia y África en la historia, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1996. También los textos de ALVAREZ, María Elena África Subsahariana: subdesarrollo, conflictos y migraciones, 2006. (Proyecto de libro) y AMIN, Samir El fracaso del desarrollo en Africa y en el Tercer Mundo. Un análisis político. IEPALA. Colección Cooperación y Desarrollo, 1994, hacen hincapié en los problemas que acarrea la superpoblación en el continente, además de los inconvenientes que presentan los jóvenes de la mayoría de los países, en cuanto a educación y trabajo.

48 Para mayor profundación acerca de los conflictos en el continente, ver el trabajo África: conflictos olvidados (2005) Aquí se mencionan conflictos en: Zimbawe, Sudáfrica, Nigeria, Chad, Costa de Marfil, Congo-Brazaville, Eritrea, Etiopía, Marruecos, Sahara Occidental, Islas Comores, Senegal, República Centroafricana, Guinea Bissau, Guinea Ecuatorial, Rep. Democrática del Congo, Uganda, Ruanda, Burundi, Sudán, Guinea Conakry, Sierra Leona y Liberia. Aunque la naturaleza de estos conflictos difieren según los casos. Además el texto de ALVAREZ, María Elena OP. Cit. Establece la relación directa entre conflictos y la existencia y aumento de la cantidad de refugiados.

liberación, la debilidad estatal, la insatisfacción de las necesidades elementales de los habitantes, la falta de pluralidad, entre otros; entre los segundos, el principal es la dependencia y los intereses ajenos que acrecentaron los conflictos internos en vez de distenderlos y teniendo en cuenta que donde los niveles de participación foránea han sido mayores, los flujos de refugiados se han elevado. En éste sentido, el individuo que experimenta, hacia el interior de su sociedad, esa forma sin contenido, frágil, la conciencia nacional de la que hablaba Fanon ¿Qué hace? La experiencia migratoria ¿Es una salida? Quienes huyen, lo hacen, sin importarle demasiado lo que tienen que vivir para lograr huir del infierno en el que se halla inmerso, ni tampoco el lugar posible donde pueda asentarse momentáneamente.

La década del 90 del siglo pasado estaba señalada como la bisagra en estas problemáticas, en el sentido que iban a disminuir; sin embargo, sucedió todo lo contrario: se incrementaron los movimientos migratorios y las condiciones de viaje empeoraron aún más. Para dar cuenta de la desesperación que implica la migración forzosa en algunos casos, cito a María Elena Álvarez: “África es un ejemplo de hambruna en un continente, donde muchos emigran hacia las ciudades, cruzan la frontera o simplemente caminan en círculo en busca de algo que comer; realidad que se ha agravado por la sequía y la desertificación un continente donde el deterioro económico por la desertificación, la escasez de recursos hídricos, la sequía y la pérdida de bosques”⁴⁹. En la tierra de origen comienza la desesperación: se pertenece a un grupo social que puede ser perseguido políticamente o se sufre la miseria. Luego el tránsito: un viaje interminable, huyendo del país de origen hacia otro y llegando a los países del Magreb, para deambular por pueblos y calles de los mismos, realizando pequeños trabajos en áreas cercanas a las costas, generalmente supervisados por un explotador de seres humanos, esperando el momento de huir hacia Europa, cruzando el Mediterráneo. No hay mucho para elegir: quienes huyen consideran que cualquier destino, por más desconocido que sea, es mejor que lo que viven en ese momento. Es que cuando un país se halla en guerra civil, en algunos casos, se obliga a los civiles a participar del conflicto y si se quiere desertar, la única salida es ser como un extranjero en el propio país. Comienza el viaje que será la huida del infierno. Y como todas las salidas oficiales se

49 ALVAREZ, María Elena. Op. Cit.

encuentran tomadas por los gobiernos gobierno, la única opción posible es subirse a una barcaza. La condición condiciona⁵⁰

El 14 % de los habitantes de los países africanos emigran; en los últimos años ha surgido el debate sobre los controles a la migración, sobre la libre circulación de personas y sobre la migración sin fronteras. En este sentido, se preguntan Antoine Pécoud y Paul Guchteneire: ¿Qué sucedería si se suprimieran los controles de fronteras y se concediera a la gente el derecho a circular libremente por el mundo? Para estos autores “las consecuencias más alarmantes de esta evolución reciente del control de la migración son el número de personas que mueren mientras se dirigen a los países receptores. Las migraciones ilegales han llegado a ser un proceso sumamente peligroso y arriesgado (...) Estas trágicas consecuencias de la migración no documentada no son específicas de los países occidentales: el mismo documento de las Naciones Unidas hace alusión a víctimas caídas en las costas de Australia, en la frontera entre México y Guatemala y en el Sahara. En cualquier caso, el cálculo numérico es probablemente demasiado bajo, ya que nadie sabe cuántos cuerpos quedan por descubrir”⁵¹.

50 En una investigación se muestra el caso específico cuyo punto nodal es Dirkou, situado al norte de Níger, donde convergen gran cantidad de inmigrantes ilegales, proveniente de diversos países de África Sub-Sahariana. Los (mal)tratos que las personas sufren en el largo recorrido (hacia Libia) son obviados por las autoridades de Níger, país que los inmigrantes atraviesan y donde se organiza ese tráfico, que es legal porque representa un jugoso negocio económico para éste país, uno de los más pobres del mundo. En Libia o en Argelia, países receptores de la mayoría de estos inmigrantes, como puerta de entrada a lo que se denomina Occidente, también hacen oídos sordos, por sus intereses económicos, y en Europa miran hacia otro lado mientras personas llegan a morir en las costas del Mediterráneo en frágiles balsas. En Níger, funcionan “agencias de viaje”, legalmente instaladas y registradas como transportadoras de migrantes hacia los países del norte de África; desde la Terminal, bajo control policial, parten camiones con más de 100 personas cada uno. BENSAD, Alí. “Los inmigrantes del Sahel. Viaje al final del miedo”. *Le monde diplomatique*. Septiembre de 2001. Los desplazamientos más recientes implican recorridos cuyas estrategias suelen ser como sigue: Un hombre que tiene algo de dinero compra un cayuco y contrata un capitán, que se ocupa de buscar “clientes” que pagan y de comprar los víveres para 8-10 días. Otras veces el cayuco ha sido entregado como pago de una deuda al propio capitán; o un grupo de jóvenes que se las ingenian para comprar el cayuco, buscar al capitán que los lleve, no es ninguna dificultad. La ruta comienza en un puerto de Mauritania y el destino final suele ser las Islas Canarias. GARCÍA DE CASTRO, Reyes Y N°DEMBA M°Baye: El desarrollo de Europa a costa de la miseria de África, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=44151>

51 PÉCOUD, Antoine y de GUCHTENEIRE Paul: *Migración sin fronteras: una investigación sobre la librecirculación de personas*, 2005.

Morir en el Mediterráneo

A mediados de abril de 2015, en dos naufragios sucedidos con 5 días de diferencia, fallecieron casi 1200 personas, pero los desplazamientos Los desplazamientos por el infierno del Mediterráneo tomaron prensa en octubre de 2013, con el hundimiento de una barcaza cargada con unos 500 inmigrantes de Eritrea y Somalia se hundió cerca de la costa de la isla italiana de Lampedusa. “De las aguas del Mediterráneo fueron rescatadas 150 personas. La barcaza venía de Libia, del puerto de Misurata (...) En el hundimiento fallecieron al menos 133 personas y hubo más de 200 desaparecidos que, se presume, también murieron. De las aguas del Mediterráneo fueron rescatadas 150 personas”⁵². Entre los sobrevivientes había una persona que podría ser el traficante que trasladaba a los migrantes y que fue detenido por las fuerzas del orden. Existe una “red mafiosa en Libia que, desde Trípoli, organiza el viaje hacia Lampedusa a cambio de unos 1200 euros. Según el Alto Comisionado de la ONU para los refugiados, 32.000 personas llegaron a las costas italianas y de Malta en lo que va del año. Si el ritmo se mantiene, la afluencia puede igualar o superar incluso la de 2012. Frontex, la agencia europea a cargo de la cooperación fronteriza, calcula que cerca de 73.000 personas se apostaron en las fronteras de la Unión en el curso de 2012”⁵³. En el año 2014, unas 220.000 personas cruzaron el Mediterráneo desde las costas del norte de África y se estima que al menos 3.500 de ellas fallecieron en el intento, la mayoría ahogadas. El número de personas que abandona el continente, sobre todo hacia Europa, también ha crecido aceleradamente, a la vez que han diversificado su lugar de destino. La migración económica de África ha incidido en un aumento considerable de africanos en algunos países europeos. De 1970 a 1989, en Bélgica la población africana aumentó de un 8% a un 20%, y en Suecia de un 0,6% a un 3,1%. Mientras, de 1970 a 1985, en Francia pasó de 34,6% a 44,5%, y en los Países Bajos del 10,5% al 23,1%⁵⁴. Cada vez existen más controles; por ende, cada vez hay más ilegalidad, irregularidad y tráfico de personas desesperadas.

52 Página 12 “Muerte en el mar para más de 130 inmigrantes”. 4 de Octubre de 2013.

53 Pagina 12. “Europa, inerte ante el drama inmigrante” 16 de octubre de 2013.

54 ALVAREZ ACOSTA, María Elena. África Subsahariana: tragedia de continúa. 2005

Entre 1998 y 2011, según el Alto Comisariado de la ONU para los Refugiados, las víctimas en el mar fueron 13.500. Otras cifras de Fortress Europe, un observatorio sobre las víctimas de la inmigración, habla de 20 mil muertos en el Mediterráneo en los últimos 20 años. Uno de los peores años fue 2011. Murieron 2350 personas y 60 mil lograron desembarcar en Italia, la mayor parte provenientes de los países del norte de África⁵⁵.

La catástrofe desmantela por completo. Muchas son las personas que se desplazan en estas condiciones. La supervivencia atraviesa la subjetividad del africano que huye; éste construye sentido a partir de contingentes experiencias respecto a cómo descubre el mundo en el que vive, como percibe una experiencia catastrófica.

En éste sentido, la subjetividad del migrante desesperado, ocupa el lugar del expulsado, de la escala más baja de la condición humana, del que se quedó afuera de toda posibilidad en el actual estado de cosas, desarraigado, desesperado, con hambre, con sed, y un largo etcétera. Deshidratación, desnutrición, muerte es lo que se percibe poseyendo un cuerpo migrante, marcado por la marginalidad y la supervivencia. Ante esta situación, resulta muy complejo obtener referencias profundas respecto a cuál es la percepción del migrante desesperado en relación a su propia experiencia migratoria.

Resulta muy complicado que todas estas experiencias vivenciadas por africanos que arriban a diversas partes del mundo huyendo de su tierra, dejen de existir. La realidad invita al pesimismo, puesto que “los desniveles en la economía dentro de la división internacional del trabajo entre países y regiones generan la dependencia de unos hacia otros y pugnas entre los más ricos, y entre estos últimos y los países más pobres – denominada por algunos como contradicción Norte-Sur (...) Mientras, un grupo numeroso de naciones está por debajo de los índices del denominado Tercer Mundo, y llega a ubicarse en un Cuarto Mundo, como ocurre con la mayoría de los países de África Subsahariana”⁵⁶. Hacia el interior de éstos se acrecientan los fanatismos étnicos, el SIDA, la explosión demográfica, la droga, las grandes migraciones, entre otras, que son amenazas reales y constantes en este continente⁵⁷.

⁵⁵ Página 12. “El mar Mediterráneo, tumba de inmigrantes” 13 de octubre de 2013.

⁵⁶ ALVAREZ, María Elena. Los conflictos en África y en Medio Oriente. Apuntes preliminares. CEAMO, RAMO. Vol 13. Nro. 1. 1996

Además, quienes logran sobrevivir, cuentan historias atroces de cómo perciben su propia experiencia. La subjetividad migrante y desesperada se configura en la odisea fatal que deben afrontar, asumiendo riesgos, con escasas posibilidades de supervivencia y poniendo en juego habilidades a las que un individuo apela de un modo no necesariamente consciente. Y si bien, no son muchos los que hoy están llegando en esas condiciones, se presume que hay cerca de 20 mil niños y adolescentes en diferentes puertos del continente africano esperando huir a cualquier destino.

Estos problemas requieren de coherencia y sustentabilidad en las políticas de migración, como así también los costos humanos del control de fronteras⁵⁸. Pero aún así, en tanto no se solucionen problemas estructurales en los países emisores, las migraciones desesperadas seguirán existiendo. Según la Organización Internacional de la Migración (OIM), en el año 2005 había 191 millones de migrantes en el mundo –otras fuentes afirman que eran 200 millones, en comparación con 176 millones en el año 2000. De ellos, hay alrededor de 30 ó 40 millones de inmigrantes ilegales (15 y 20% de los inmigrantes)⁵⁹.

Según el Informe anual de Naciones Unidas sobre Migración, África es el continente con una mayor población móvil de todo el mundo. En 2025 uno de cada 10 africanos trabajará fuera de su país de origen. Y no sólo aumenta el número de personas que se desplazan en busca de oportunidades. La inmigración en el interior de África, y también del continente asiático, está feminizándose. Si tradicionalmente han sido los hombres quienes han abandonado sus lugares de nacimiento, la última década han presenciado el auge de las tasas de mujeres 'ilegales'. Con una población de 680 millones de personas, de las cuales cerca del 50% vive bajo el umbral de la pobreza, África subsahariana y el Magreb se enfrentan a un enorme reto: cómo gestionar los grandes flujos migratorios que tienen lugar tanto dentro como fuera del continente⁶⁰. Algunos autores, como

57 ENTRALGO, Armando Etnicidad en el África actual. CEAMO, RAMO. Vol. 10, Nro 1 y 2. 1993.

58 PÉCOUD, Antoine y de GUCHTENEIRE Paul. Op. Cit.

59 ALVAREZ ACOSTA, María Elena. Las migraciones humanas en el siglo XXI: ¿integradas o excluidas? Texto inédito.

60 ALCOJOR, M África, un continente en movimiento. El Mundo, Domingo 7 de mayo de 2006, Año XVIII, No 5987 [fhttp://www.elmundo.es/papel/2006/05/07/mundo/1966496.ht](http://www.elmundo.es/papel/2006/05/07/mundo/1966496.ht)

Erasmis Bueno Sanchez, plantean la escasa relación existente entre pobreza y migración, porque los pobres no tiene como pagarse la huida; pero por eso mismo lo “desesperado” de algunas experiencias migratorias. Lo mismo sucede con la migración de gente capacitada que de por si tiene un fuerte capital cultural de supervivencia pero que ni siquiera le sirve en su tierra de origen debido a la pobreza de la región.

Antonio Izquierdo Escribano, profesor de sociología en la Universidad de La Coruña, dice al respecto: ““En los últimos diez años los flujos migratorios de la zona norte de Africa y los distintos conflictos que han habido en el Magreb han producido desplazamientos de población entre países (y los mismos reflejan) una expresión torcida del brutal tapón migratorio que con la connivencia europea se imponía en Túnez y Libia. (Por ello) Es necesario formalizar acuerdos bilaterales, entre la Unión Europea y el Magreb, para que una parte de los migrantes que quieren salir de allí, que generalmente son jóvenes de clase media cualificada, puedan hacerlo de manera organizada, a través de cupos o contingentes anuales. (...) En este caso, el grueso de la población es muy joven, tiene menos de 20 años. Creo que hay distintos flujos migratorios que convergen en esos barcos. Algunos huyen de las guerras o de las inestabilidades políticas. Hay personas de las ciudades, de clase media, universitarios, que no encuentran su futuro allí y quieren salir. Y hay otra parte de la población, que probablemente sea la que menos llegue a Europa, que se mueve entre los países del área: es la gente más pobre que ni siquiera tiene medios para contratar viajes y sortear los obstáculos que se interponen en su camino⁶¹.”

Los desplazamientos de migrantes desesperados provenientes África y de Medio Oriente no se detienen, ni siquiera con las barreras que se quieren imponer desde la Unión Europea a través del control de fronteras. Y no solo hay que temerle al mar. Para poder acceder a la posibilidad de incursionar por el Mediterráneo desde África “hay que recorrer cientos y cientos de kilómetros con los medios más inverosímiles. Hay quien usa camellos para cruzar el desierto, sí, en el siglo XXI. Otros van cargados como ganado en los camiones de los traficantes, que los abandonan cuando quieren, o los encierran si no han terminado de pagar lo acordado para el viaje, que puede costar entre 3000 y 5000 dólares. Es así como, en octubre de 2013, 35 migrantes de Nigeria murieron de sed en el desierto del Sahara que separa Nigeria de Argelia. Eran dos camiones, contaron los únicos cinco sobrevivientes. Pero uno de ellos se rompió. Los

⁶¹ Entrevista realizada por Pagina 12 “Lampedusa es un brutal tapón”. 6 de octubre de 2013.

hicieron bajar para ir a buscar el repuesto. Bajarse en el medio de la nada, donde las dunas son el único paisaje. Había mujeres y niños que empezaron a caminar en busca del oasis más cercano. Pero en esa inmensidad y sin orientación de ninguna índole, no es fácil llegar a ningún lado. Quince días atrás, dijeron autoridades de Nigeria, les había sucedido lo mismo a otros 40 migrantes”⁶².

Referencias

AA. VV.: *Rebelión Tricontinental. Las voces de los condenados de la tierra de África, Asia y América Latina*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

ABUTUDU, Musa: “Seguridad humana en África: desafíos y perspectivas”, en: Atilio BORÓN y Gladys LECHINI (compiladores): *Política y movimientos sociales en un mundo hegemónico. Lecciones desde África, Asia y América latina*, Colección Sur-Sur, CLACSO, 2006-11-10.

ACHÓTEGUI, Joseba. “Emigrar en situación extrema: el Síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises)” En la revista *Norte de salud mental*. Nro. 21. Barcelona. 2004.

ADEPOJU, Aderanti: “Las relaciones entre las migraciones internas y las migraciones internacionales: el caso de África” <http://www.unesco.org/issj/rics157/adepojuspa.html>

AGUILUZ IBARGUEN, Maya “Memoria, lugares y cuerpos” *Athenea digital*, otoño, nro 006. Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona. 2004.

⁶² Pagina 12. “Un naufragio con reencuentro”. 30 de octubre de 2013.

COLECCIÓN ALADAA

ALVAREZ, María Elena: África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales. Bs As, CLACSO 2011.

ALVAREZ ACOSTA, María Elena. “Los conflictos en África y en Medio Oriente. Apuntes preliminares” CEAMO, RAMO. Vol 13. Nro. 1. 19

ALVAREZ ACOSTA, María Elena. “Las migraciones africanas: la cooperación sur-sur y la imposición norte-sur” XIII Seminario Internacional. Problemas Actuales de África y el Medio Oriente.

ALVAREZ ACOSTA, María Elena. “Las migraciones humanas en el siglo XXI: ¿integradas o excluidas?” Texto inédito.

AMIN, Samir El fracaso del desarrollo en Africa y en el Tercer Mundo. Un análisis político. IEPALA. Colección Cooperación y Desarrollo, 1994.

AMSELLE, Jean Loup. Mestizo Logics: Anthropology of identity in Africa and elsewhere. Stanford University Press. Stanford. 1998.

APPLEYARD, Reginald. Emigration Dynamics in Developing Countries: Volume I. Sub-Saharan Africa. Ashgate. London.1998.

BALIBAR, Etienne. Derecho de ciudad: cultura y política en democracia. Nueva Visión. Buenos Aires 2004.

BHABHA, Homi. El lugar de la cultura. Manantial. Buenos Aires. 2002

COLECCIÓN ALADAA

BLANCHAR, Clara / RIU, Ester: “Los envíos de dinero de los inmigrantes son el principal ingreso de sus familias. Consenso sobre la feminización de los movimientos migratorios” – Barcelona - 04/09/2004, FÓRUM DE BARCELONA. http://www.elpais.com/articulo/cataluna/envios/dinero/inmigrantes/principal/ingreso/familias/elpepautcat/20040904elpcat_13/Tes

BLANCO, Pablo: Polizones africanos en la Argentina. Cuerpo, subjetividad y cultura
Tesis final de la Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades (Mención Sociología)

CONEAU. Resolución nro. 203/08, aprobada el día 16 de diciembre de 2009.
Universidad Nacional de Quilmes

BLANCO, Pablo: “Migraciones desesperadas en África Subsahariana Poscolonial”, en
ALVAREZ, María Elena. África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones
internacionales. Bs. As., Clacso, 2011.

BURGOS, Bartolomé: “África: Conflictos y Refugiados”
<http://www3.planalfa.es/cidaf/noticias/news%20159.htm>

CANGABO KAGABO, Massimango: “Colonización y descolonización en África” en J.
Daniel Toledo Beltrán (Coordinador): Asia y África en la historia, Universidad
Autónoma Metropolitana, México, 1996.

CEBRIÁN, Juan y BIHINA, Simón “Sub-Saharianos en España”. En INSTITUTO
UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS SOBRE MIGRACIONES. Revista Migraciones.
Ed.Comillas. Nro. 3. 1998.

COLECCIÓN ALADAA

CERIANI CERNADAS, Pablo y FAVA Ricardo (edit). Políticas migratorias y derechos humanos. Buenos Aires. OIM/UNLa. 2009.

CHAMBERLAIN, Muriel: La descolonización. La caída de los imperios europeos. Barcelona, Ariel, 1997.

CHAMBERS, Iain. Migración, cultura, identidad. Amorrurtu. Buenos Aires. 1995

CIVALE, Cristina. Esclavos: informe urgente sobre la inmigración en España. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 2004.

CLIFFORD, James. Itinerarios transculturales. Gedisa. Buenos Aires. Sin datos de fecha de edición.

COHEN, Nestor y MERA, Carolina (comp). Relaciones interculturales: experiencias y representación de los migrantes. Buenos Aires. Antropofagia. 2005.

COMAROFF Jean y COMAROFF, John. Teorías desde el sur. O cómo los países centrales evolucionan hacia África. Siglo XXI editores. Bs As. 2012.

DE OTO, Alejandro. Frantz Fanon: Política y poética del sujeto poscolonial. El Colegio de México. México DF. 2003.

DIJK, Teun Van. Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina. Gedisa. Barcelona. 2003

COLECCIÓN ALADAA

ENTRALGO, Armando: África en dificultades, editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, Cuba, 1987.

ENTRALGO, Armando. “Conflictos militares y armamentistas: el caso África” En Conflictos Mundiales en la actualidad. Imprenta Universitaria. 2001

FANON, Frantz. Los condenados de la tierra. Fondo de Cultura económica. México.1994

FANON, Frantz. Piel negra, máscaras blancas. Shapire Editor. Buenos Aires. 1974

FERRO, Marc: La colonización. Una historia global. México, Siglo XXI, 2000.

FERRO, Marc: “Introducción” y “Epílogo”. En El libro negro del colonialismo. Madrid, La esfera de los libros, 2005.

GARCÍA DE CASTRO, Reyes Y N“DEMBA M“Baye: “El desarrollo de Europa a costa de la miseria de África”, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=44151>

GEERTZ, Clifford Conocimiento Local: ensayos sobre la interpretación de las culturas. Barcelona: Paidós. 1994.

GEERTZ, Clifford. La interpretación de las culturas. Gedisa, Barcelona. 2005.

GENTILI, Anna María: El león y el cazador. Historia del África Subsahariana. Bs. As, Clacso, 2012.

COLECCIÓN ALADAA

GONZÁLEZ, David y PULIDO, Clara “Viejos y nuevos conflictos en la ecuación etnia-Estado-sociedad en el África Subsahariana”, CEAMO, RAMO, Vol 13, no 1, 1996

GONZALEZ, David “Opciones históricas en la formulación de políticas norteamericanas para el África” CEAMO, RAMO, vol 14, No 1, 2004.

GRINBERG, Leon y GRINBERG, Rebeca. Psicoanálisis de la migración y del exilio. Alianza Editorial. Madrid. 1984

GUBER, Rosana. El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo. Paidós. Buenos Aires. 2004.

HUBAND, Mark. África después de la guerra fría. La promesa rota de un continente. Paidós. Madrid. 2004.

KABUNDA BADI, Mbuyi: “Neoliberalismo”, Á F R I C A, 7 de septiembre del 2002, www.sodepaz.org

KLARE, Michael. La guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Editorial Tendencias. Barcelona. 2003

LANDER, Edgardo: La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires, CLACSO, 2003.

LA CAPRA, Dominick. Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2006

COLECCIÓN ALADAA

LECHINI, Gladys (comp). Los estudios afroamericanos y africanos en América Latina. Herencia, presencia y visions del otro. Córdoba. Programa de Estudios Avanzados/Clacso. 2008.

MÁRMORA, Lelio. Las políticas de migraciones internacionales. OIM- Paidós. Buenos Aires 2002.

MEZZADRA, Sandro. Derecho a la fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización. Tinta de limón. Madrid. 2005.

MORALES LEZCANO, Victor (Comp.) El desafío de la inmigración en la España actual: una perspectiva europea. Univ. Nacional de Educación a distancia. Madrid. 1994.

NOVICK, Susana (comp) Las migraciones en América Latina. Políticas, culturas y estrategias. Buenos Aires. Clacso. 2008.

PÉCOUD, Antoine y de GUCHTENEIRE Paul: Migración sin fronteras: una investigación sobre la libre circulación de personas 2005. Sin datos de edición
PINEAU, Mraisa (edit) Huellas y legados de la esclavitud en las Américas. Buenos Aires. Eduntref. 2012.

PIZARRO, Cynthia (coord.). Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate. Buenos Aires. Ciccus. 2011.

RODIER, Claire. El negocio de la desesperación ¿Qué oculta la tragedia de los refugiados? Bs. As. Capital Intelectual. 2015.

COLECCIÓN ALADAA

RODNEY, Walter: Cómo Europa subdesarrolló África. Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2011.

SADER, Emir La venganza de la Historia. Hegemonía y contra- hegemonía en la construcción de un nuevo mundo posible (Buenos Aires: CLACSO) 2004.

SEGATO, Rita: La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Bs. As., Prometeo, 2015.

WACQUANT, Loic. Parias urbanos. Manantial. Buenos Aires. 2001

WESTERN, Wilda; GALINDO, Alejandra y BERNAL, Indira (comp) Voces, tramas y trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y Norte de África. Monterrey. Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad de Monterrey. 2014

WIESEL, Elie (Comp.) ¿Por qué recordar? Granica. Barcelona. 2002

WOLF, Eric R.: Europa y la gente sin historia. México, FCE, 1987.

ZOCTIZOUM, Yarissi: “El Estado de África hoy en la globalización mundial” en J. Daniel Toledo Beltrán (Coordinador): Asia y África en la historia, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1996

**“El Decenio Internacional de los Afrodescendientes: el caso de inmigrantes
Subsaharianos en la provincia de Tucumán”**

Liliana Mabel Palacios de Cosiansi (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Correo de contacto: cosiansi@hotmail.com

Resumen

El Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2015-2024) fue proclamado en diciembre de 2014 por la Asamblea General de la ONU y tiene como objetivo principal reforzar las acciones y medidas que garantizan el pleno ejercicio de los derechos económicos, sociales, culturales, civiles y políticos de los afrodescendientes, así como su participación plena y equitativa en la sociedad, erradicando injusticias sociales y luchando contra el racismo, los prejuicios y la discriminación racial.

El Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de la UNT, a través de su proyecto aprobado y subsidiado por SCAIT UNT: “Entramado socio-cultural, político y económico entre Tucumán y el espacio afro-asiático. Realidades y proyecciones” (2014-2017), adhiere a la teoría del Multiculturalismo y fomenta a través de sus investigaciones y transferencia a la sociedad local conductas de contención y apertura hacia los inmigrantes más recientes, sobre todo afroamericanos y sugiere políticas educativas inclusivas y respetuosas de la otredad.

Este trabajo tiene como objetivo visibilizar las acciones y actividades concretas que en este sentido han encarado conjuntamente la Secretaría de Estado de Derechos Humanos del Gobierno de la Provincia de Tucumán y el Centro de Estudios de Asia y África durante del años 2016 y 2017 en consonancia con el Decenio Internacional de los Afrodescendientes. A saber, organización de Mesas de Diálogo con inmigrantes africanos y afrodescendientes; participación conjunta en Plenarios del Consejo Federal de Derechos Humanos – Mesa Permanente en Pluralismo Cultural, participación a través de Mesa Panel en la Jornada de Reconocimiento, Valorización y Visibilidad de aportes de los afrodescendientes a la construcción de la Patria (28/10/2016), etc.

Mediante esta iniciativa, el CEAA aporta conocimiento y experiencia y cumple con el cometido de la UNT en su tarea de extensión, colaborando con organismos públicos en beneficio de la sociedad toda.

“¿Agronegocios o soberanía alimentaria? La incorporación de África en la dinámica del mercado global de las tierras”⁶³

Stella Maris Shmite (Departamento e Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam)

Correo de contacto: shmite_stella@yahoo.com.ar

⁶³ Esta ponencia es un avance del Proyecto “Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas”, en el marco del Programa de Investigación: “Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la geografía” (Res. N°093/14 CD-FCH-UNLPam).

Resumen

Definida como “acaparamiento de tierras”, la concentración de tierras en manos de grandes empresas es un proceso que se está desarrollando en distintas regiones del mundo, particularmente en los “países del sur”. Si bien no es un fenómeno nuevo, tomó mayor impulso a partir de la crisis alimentaria de 2007/2008 y el consecuente aumento del valor de los alimentos. Esta problemática territorial está emergiendo como tal y de esto dan cuenta los informes técnicos de organismos internacionales y también de organizaciones civiles, los cuales describen y analizan las progresivas operaciones comerciales de tierras – compra y/o arrendamientos – de tipo transnacional que se están desarrollando en África, Asia y otros territorios. Este fenómeno está vinculado con la producción, venta y exportación de alimentos, de agrocombustibles y también de recursos forestales.

En el caso de África, los “nuevos” emprendimientos agrícolas no garantizan la satisfacción de la demanda de alimentos por parte de las comunidades locales, sino por el contrario, se trata de monocultivos en grandes extensiones (café, cacao, palma, algodón, soja, entre otros) cuyas cosechas están destinadas a la exportación. Los acuerdos que se realizan con los gobiernos locales, sin participación de las comunidades que viven en las tierras objeto de transacción, tienen múltiples consecuencias: reducen las posibilidades de desarrollo de cultivos de subsistencia, provocan la migración hacia las ciudades y la ampliación de la pobreza, y en definitiva, afecta la seguridad alimentaria de la población. La demanda de tierras y los desplazamientos provocados por el emplazamiento de grandes empresas, generan en muchos casos, tensiones y conflictos entre las comunidades.

La problemática planteada será abordada desde una perspectiva geográfica a partir del análisis de diversas fuentes de información. La idea es plantear reflexiones en torno a la mercantilización de las tierras en África, el uso de las tierras, el destino de la producción y las consecuencias para las comunidades locales.

Palabras Clave: Geografía, África, usos del suelo, agronegocios, soberanía alimentaria.

La producción de alimentos y la inseguridad alimentaria

Se estima que la población mundial alcanzará los 10.000 millones de habitantes para el año 2050, de acuerdo a lo expresado en el Informe World Population Prospects (2015). El mayor crecimiento tendrá lugar en África y en Asia. En el caso de África Subsahariana y el sur de Asia, se incrementará el número de jóvenes entre 15 y 24 años, que parará de 1.000 a 1.200 millones en las zonas rurales, comunidades que dependen de la agricultura para la generación de empleo y la producción de alimentos básicos.

COLECCIÓN ALADAA

De acuerdo a lo expresado en el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008, hasta ese momento, la agricultura logró satisfacer la demanda mundial efectiva de alimentos. Sin embargo, más de 800 millones de personas sufren inseguridad alimentaria y el futuro se presenta cada vez más problemático. Las estimaciones realizadas por expertos indican que los precios de los alimentos en los mercados mundiales se van a mantener y/o aumentar, lo que amplía la duda respecto a la seguridad alimentaria. Múltiples variables como el cambio climático, la degradación ambiental, la creciente competencia por la tierra y el agua, así como los elevados precios de la energía, constituyen una trama de factores que expresan un enorme desafío y riesgos para las poblaciones más vulnerables. “Con el fin de satisfacer la demanda proyectada, para 2030 la producción de cereales deberá incrementarse casi un 50%, y la de carne un 85% en relación con los valores de 2000. A esto se agrega la creciente demanda de materias primas agrícolas para la elaboración de biocombustibles, que ya ha generado un alza en los precios mundiales de los alimentos” (Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008, pág.7).

En el caso de África Subsahariana, las inversiones para aumentar la producción de alimentos resultan prioritarias, dada la tendencia creciente de la población, el aumento de la desertificación y la conflictividad de la región. Aunque se pueden constatar avances a partir de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), el incremento de la disponibilidad per cápita de alimentos es muy pobre, y se prevé que, de no revertirse la tendencia actual, las importaciones de alimentos básicos podrían aumentar al doble (o más aún) para el año 2030 en esta región.

El hambre, una problemática que prevalece en varios países africanos

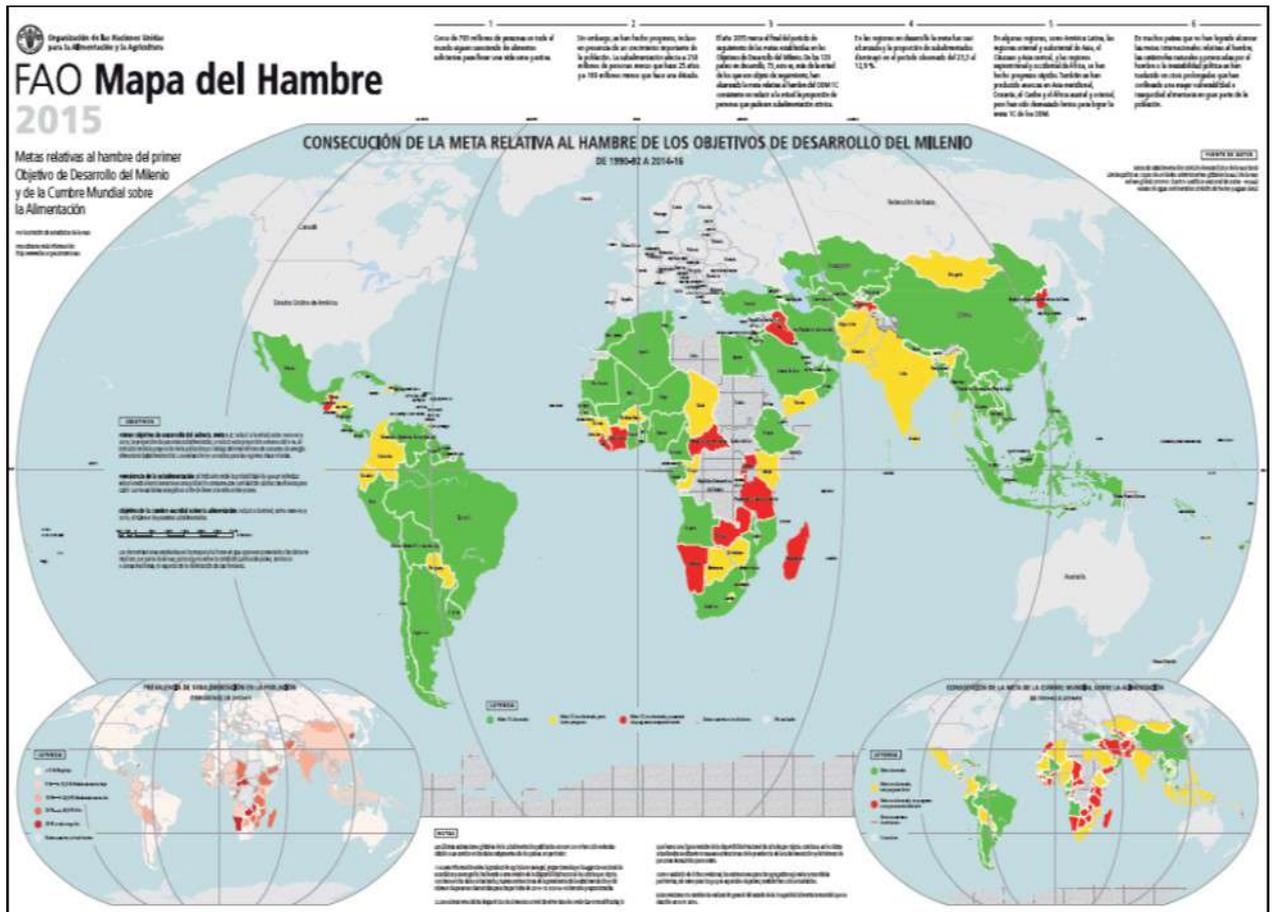
El continente africano y en especial, África Subsahariana, es un territorio de amplios contrastes derivados de la interacción de variables múltiples, desde las ambientales a las sociales, desde las económicas a las políticas. En el norte de África Subsahariana y más precisamente, en la franja del Sahel, subsisten algunos factores comunes que transversalizan a los Estados de la región, tales como el avance de la desertificación, la creciente escasez de alimentos, la población desplazada, entre otros, y como consecuencia, las hambrunas son recurrentes. Los datos estadísticos de los países africanos indican que el mayor número de personas que padecen hambre se concentran

COLECCIÓN ALADAA

en las regiones de menor desarrollo económico, lo paradójico es que la mayor parte de esas personas viven en áreas rurales, potencialmente productoras de alimentos. En este sentido, un Informe de Naciones Unidas sobre áreas urbanas y rurales, publicado en 2007, indicaba que en aquellas regiones del mundo donde vive la mayor cantidad de población desnutrida predominaba la población rural. Es en África donde vive el mayor número de pobres rurales subalimentados, que además sufren hambrunas recurrentes. En el Mapa del Hambre de 2016 (Figura N° 1) se observa que en África se presentan las situaciones de prevalencia de la subalimentación más agudas. En varios países del continente no se lograron alcanzar las metas relativas al hambre de los Objetivos del Milenio (Namibia, Zambia, Uganda, Tanzania, Madagascar, Costa de Oro, Liberia y República Centroafricana). En dichos países existe un porcentaje igual o mayor al 35 % de la población en la categoría de muy alta prevalencia de la subalimentación. Otros países tienen una alta prevalencia, tales como Etiopía, Ruanda, Burundi, Tanzania, Madagascar, Chad, Malawi, Mozambique, Zimbabwe, Congo, entre otros, con un porcentaje que representa entre el 25 y 34,9% de la población.

En síntesis, la casi totalidad de los países de África Subsahariana están en situación de muy alta y/o alta prevalencia de subalimentación. En datos absolutos se puede afirmar que una de cada cuatro personas padece hambre crónica, y viven en esta región más de un cuarto de la población subalimentada del mundo (FAO, 2014).

Figura N° 1: El mapa del hambre 2016



Fuente: www.fao.org

Desde la perspectiva demográfica, se registran en África dos tendencias destacadas. Por un lado, la población del continente aumenta a una tasa promedio anual de 2,4%, casi el doble de la media mundial (1,3%), lo que permite estimar que para el año 2020 la población del continente llegará a 1.200 millones de habitantes, de acuerdo a estimaciones de Naciones Unidas. Por otro, disminuye progresivamente el número de población económicamente activa dedicada al sector agrícola, debido a la migración de la población masculina joven hacia los centros urbanos. Estas dos tendencias por sí solas dificultan el sostenimiento de la producción tradicional de subsistencia y autosuficiencia alimentaria que domina en el campo africano.

Si bien en el continente africano aún hay un predominio de población rural, el proceso de urbanización que se está desarrollando a una tasa de crecimiento medio del 3%, conduce paulatinamente a un aumento del número de consumidores urbanos, por lo que

los productores agrarios deberían intensificar y diversificar la producción de alimentos básicos. Otra variable que transversaliza estos procesos de urbanización / despoblamiento rural es el cambio de hábitos alimenticios. Mientras en las zonas rurales los alimentos tradicionales de subsistencia son el mijo, el sorgo, la mandioca y el maíz, en las ciudades la demanda de alimentos cambia y el arroz es el más destacado. Esto explica las crecientes importaciones de arroz registradas en varios países de África Subsahariana. De modo que, aunque la agricultura en África ocupa el 70% de la población económicamente activa, solo contribuye con el 25% del PIB. Una conjunción de factores explican la deficitaria producción de alimentos, entre los que se destacan los factores físicos como la irregularidad de las precipitaciones, el avance de la desertificación, así como la erosión y salinización de los suelos, pero también tienen fundamental importancia los factores sociales y económicos (Azcárate Luxán y otros, 2015).

La producción de alimentos en África

Entre el año 2000 y 2008, algunos países africanos aumentaron la producción agrícola en valores relativos que van desde máximos del 13% en Angola a valores del 6,2 % en Burkina Faso, pasando por Guinea, Eritrea, Mozambique, Nigeria y Etiopía (García Vega, 2013). Sin embargo aún no es suficiente para cubrir la demanda. Para M. Wambui, experta de la Comisión Económica para África de Naciones Unidas, África tiene potencial para convertirse en “granero del mundo”, pero es necesario introducir cambios en la estructura agraria, invertir en infraestructura y lograr economías de escala. Entre las obras de infraestructura sería importante la construcción de caminos y autovías para conectar las zonas de producción del interior con las ciudades, así como desarrollar sistemas de regadío para ampliar los rendimientos e incorporar áreas no cultivadas. Sólo el 4% de las tierras cultivadas están bajo sistemas de regadío en el continente (García Vega, 2013). Los intentos de modernización e innovación de la agricultura con el propósito de aumentar la producción de alimentos básicos se intentan desde hace décadas, sin embargo los resultados esperados no se logran debido a la situación crítica de la población rural. En este sentido, se puede afirmar que en la mayor parte de las zonas rurales de África Subsahariana las prioridades se focalizan en resolver

COLECCIÓN ALADAA

el acceso al agua potable, la salud o la educación, en sobrevivir en zonas de guerra o en campamentos de refugiados, antes que desarrollar acciones para aumentar la productividad y proteger el suelo.

Otra variable en el análisis de la producción de alimentos, es la importancia que tiene la agricultura de subsistencia expresada en el predominio de explotaciones con una superficie inferior a dos hectáreas (85%), según los informes de FAO y el Banco Mundial. Sin embargo, a pesar del fuerte peso de la producción de subsistencia la producción agrícola es importante, con un volumen de 700 millones de toneladas por año (2013), aunque no resulta suficiente. Por su parte, la propiedad de la tierra en África tiene particularidades que están sujetas a normas de tenencia comunitaria que implican el usufructo de la tierra pero no está generalizado el orden jurídico que define la propiedad individual. La producción de subsistencia se asienta en un orden jurídico comunitario.

En síntesis, en África se producen cultivos tradicionales como mandioca, trigo, mijo, sorgo y arroz, los cuales coexisten con los cultivos de exportación. Éstos últimos tienen su origen en la colonización, aunque la profundización de la economía de mercado acrecentó aún más su importancia en las últimas décadas, instaurándose como el símbolo de la dependencia agrícola externa. Entre los cultivos de exportación se destacan el café, el cacao, la palmera aceitera, el hevea, el algodón, el cacahuete y la remolacha azucarera, cultivos que se desarrollan en economías de escala, es decir, en grandes superficies, con incorporación de tecnología y están directamente orientados al mercado exterior.

Las tierras para cultivar en África Subsahariana

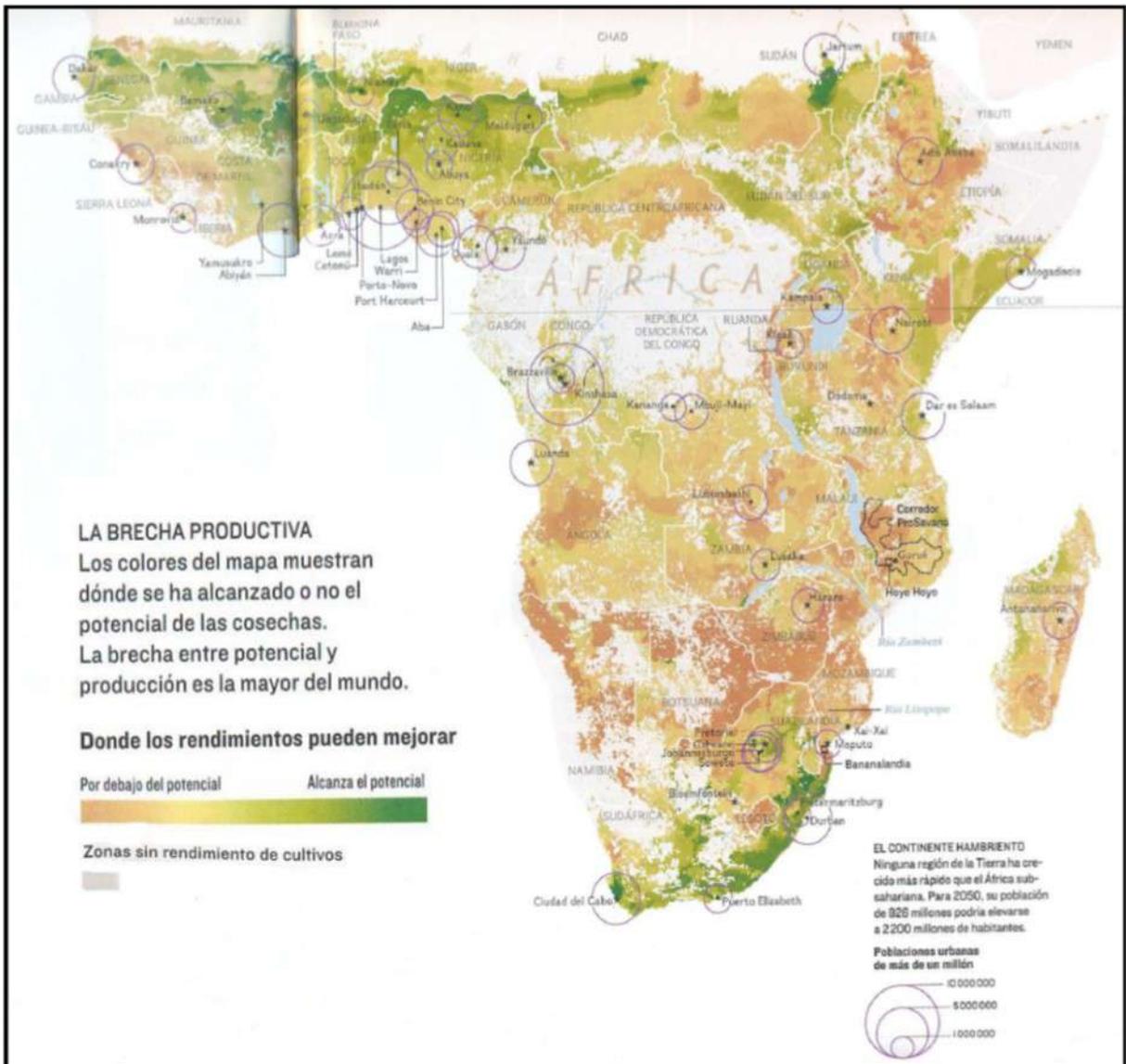
África cuenta con el 60 % de la tierra cultivable del mundo (Diario El País, 7/10/2013). De acuerdo a los informes de organismos internacionales como el Banco Mundial, el principal inconveniente radica en la utilización parcial de dicha superficie, e incluso la existencia de grandes áreas inexploradas. En este sentido resulta interesante el análisis de la Figura N°2 donde está representada la brecha entre el potencial productivo y el

COLECCIÓN ALADAA

potencial alcanzado como resultado de las cosechas en África Subsahariana. Es importante destacar que ésta es una de las regiones del mundo con mayor potencial de tierras agrícolas, en las que predomina la población rural sobre la base de una estructura agraria de subsistencia, con varios países donde un porcentaje importante de la población está subalimentada, y donde también son frecuentes las hambrunas que requieren la intervención de organismos internacionales.

Se puede afirmar que la región de África Subsahariana tiene potencial suficiente para producir los alimentos básicos necesarios para la población, siempre que se realicen emprendimientos productivos sustentables dado que la mayor parte del suelo es frágil. También se requiere la implementación de un modelo productivo sostenible desde la perspectiva social, es decir una organización productiva que incluya a los productores y desacelere la migración rural-urbana.

Figura N° 2: Potencial productivo de África Subsahariana



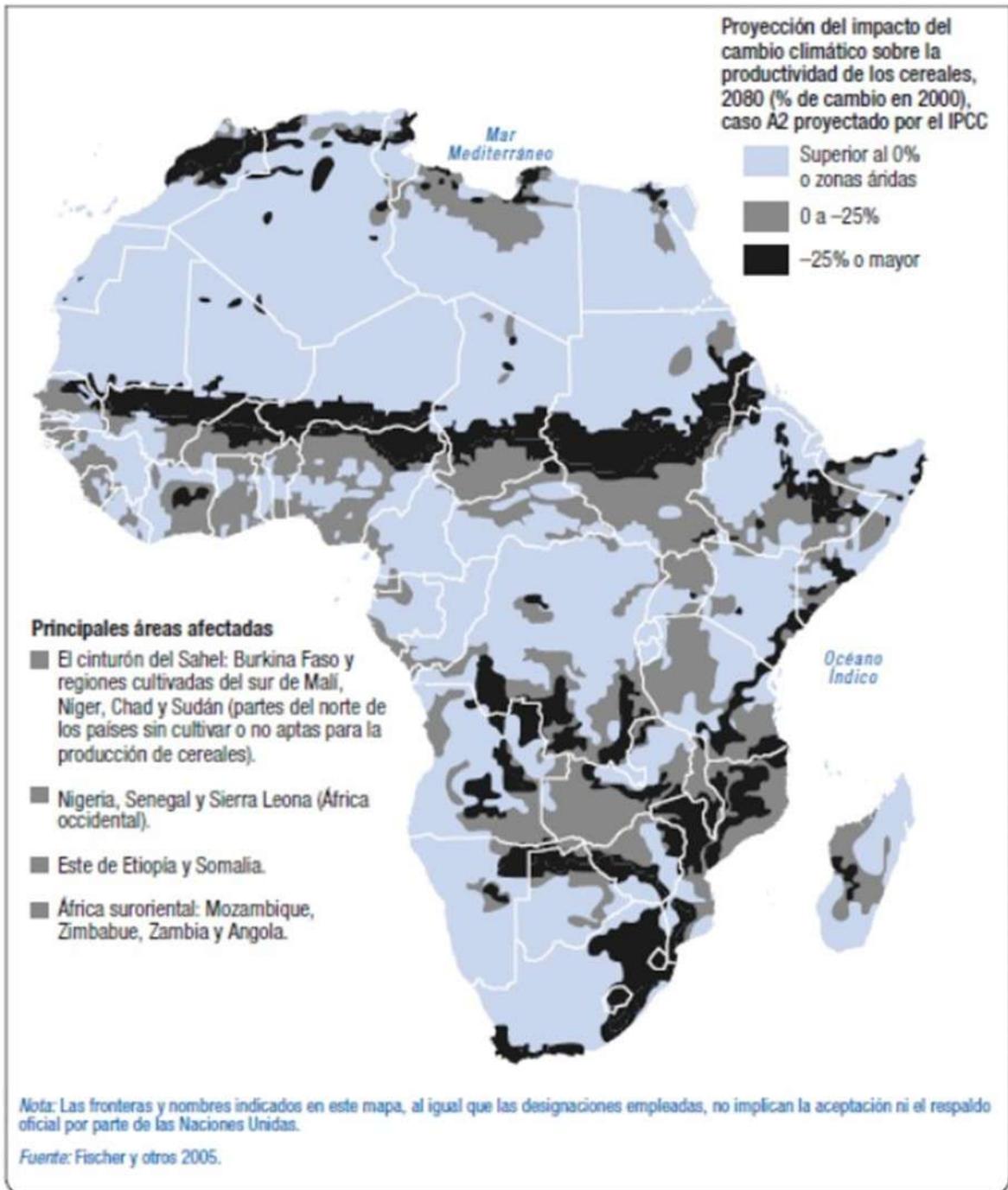
Fuente: Bourne, Joel (2014) Pp. 35

El continente africano presenta una creciente degradación del medio natural y un progresivo aumento de la aridez que impacta en la producción de cereales (Figura N° 3). Entre los factores que contribuyen a esta situación se encuentran el aumento de las superficies cultivadas, la sobreutilización del sistema de rozas⁶⁴, la reducción de los

⁶⁴ El método de cultivo a partir de la utilización del sistema de rozas, aplicado tradicionalmente en la agricultura africana, degradó progresivamente el suelo. Este modo de obtener suelo cultivable en una superficie ocupada naturalmente por bosques, que un primer momento permitía la regeneración del suelo con la implantación de barbecho durante varios años, es cada vez menos sustentable por la fuerte presión del aumento de la población y la necesidad de utilizar la tierra para obtener alimentos básicos. Por su parte, la tala para obtener

tiempos de barbecho, la intensificación del pastoreo y la tala de las formaciones vegetales.

Figura 3. Reducción de la producción de cereales en África



madera para leña, principal fuente energética de la población, reduce paulatinamente las masas forestales y aumenta la desertificación.

El aumento de la presión sobre el uso del suelo con fines agrícolas conduce al aumento de los desequilibrios entre las condiciones agroecológicas y la producción agrícola. En la Conferencia de Naciones Unidas sobre Desertificación y Aridez, realizada en Nairobi en 1977, ya se advirtió el rol fundamental que cumple la actividad humana en este proceso, sin embargo, la presión sobre el uso del suelo continúa. Esta degradación no afecta solo a la vegetación, la fauna, el suelo y el agua, lo cual es grave en sí mismo, también tiene consecuencias sobre la población local y su vida cotidiana, así como en la economía regional y nacional.

Los agronegocios en África: ¿una solución al problema del hambre?

En el siglo XX el petróleo, el gas y los minerales fueron los recursos que movilizaron al capitalismo global y orientaron las inversiones hacia el continente africano. En el siglo XXI un nuevo recurso hay que añadir a esa lista para entender la trama de relaciones político-económicas actual: las tierras para el desarrollo de cultivos. Los grandes acuerdos sobre tierras han alcanzado los 20 millones de hectáreas entre 2005 y 2009, según el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI, 2009); 45 millones de hectáreas desde 2007-2008 de acuerdo con el Banco Mundial (2010); y 227 millones de hectáreas desde el año 2000, según Oxfam (2011).

El interés por las superficies cultivables y las estrategias para el acceso y control de las mismas está en marcha. Dos factores parecen explicar este fenómeno. En primer lugar, la significativa suba de los alimentos que ocurrió en 2007-2008 parece impulsar este interés por las tierras cultivables. Muchos Estados dependientes de las importaciones de alimentos comprendieron la urgente necesidad de reducir su vulnerabilidad alimentaria y tomaron la decisión de invertir en tierras (compra o arrendamiento) de otros países. El precio internacional de los alimentos se mantienen por arriba de los valores de 2008, razón por la cual muchos inversores también se sumaron al “acaparamiento de tierras”, dado la alta rentabilidad que reporta la producción de cereales, oleaginosas y cultivos industriales. En segundo lugar, y fuertemente vinculado con lo anterior, a partir de la crisis económica global de 2007, algunos inversores reorientaron sus estrategias. De la

inversión inmobiliaria pasaron a la inversión en tierras, opción que ofrece más seguridad y rentabilidad a largo plazo.

De acuerdo a lo expresado por Saskia Sassen, el mercado tierras entendido como la adquisición de tierras a gran escala es un proceso que se inició hace siglos en el mundo. Sin embargo, la compra masiva de tierras fértiles se disparó recientemente. Los años 2006-2007, en coincidencia con el inicio de la última gran crisis financiera internacional y el significativo aumento del valor de los alimentos, marcaron un cambio significativo en el mercado mundial de tierras caracterizado por un creciente aumento del volumen de tierras con potencial agrícola incluidas en los negocios. También se destaca la dispersión geográfica de los compradores, mientras que el origen de los mismos va desde Estados e individuos hasta empresas multinacionales. Al respecto, Sassen (2015:95) sostiene que “(...) entre 2006 y 2011 gobiernos y empresas adquirieron más de 200 millones de hectáreas de tierra en otros países. Buena parte de las tierras compradas están en África, pero hay una parte cada vez mayor en América Latina y, [...] en varios países de Europa y Asia, principalmente Rusia, Ucrania, Laos y Vietnam”.

En muchos países, la expansión de la agricultura se basa en grandes extensiones de superficie que no están protegidas por las leyes que rigen las relaciones de propiedad privada y que tienen el estatus de tierras “públicas” o “estatales”. Sin embargo, y específicamente en el caso de África Subsahariana, no son tierras “vacías”, son el sustento de millones de agricultores y recolectores del bosque que utilizan la tierra bajo una amplia gama de relaciones de propiedad o pertenecen a las comunidades locales de forma individual o colectiva, al tiempo que los Estados reclaman su soberanía sobre esta misma tierra. La tenencia informal o no segura bajo la que muchos agricultores y recolectores realizan el usufructo del suelo, les convierte en sujetos agrarios vulnerables en los actuales contextos de globalización y de acaparamiento de tierras por empresas nacionales o transnacionales.

Los países importadores de alimentos, como los Estados del Golfo pérsico y Corea del Sur, fueron señalados inicialmente como culpables del acaparamiento de tierras⁶⁵. Frente

⁶⁵ Se llama acaparamiento precisamente porque no se consulta a la gente que normalmente usaba la tierra y sus intereses no se tienen en cuenta, expresa Michael Ochieng Odhiambo, abogado ambientalista y Director ejecutivo del Instituto para la Resolución de Conflictos por Recursos, con sede en Kenia” (Calatayud, 2011).

al temor a no conseguir alimentos a través del mercado, comenzaron a idear la forma de conseguir el control directo de tierras y de producción de alimentos más allá de sus fronteras. Esta dinámica describe el caso de Libia en Malí, de Corea del Sur en Madagascar, y de Arabia Saudita en Sudán. Los gobiernos nacionales y locales y sus socios extranjeros justifican el arrendamiento y la apropiación empresarial de tierras con el uso de un conjunto de herramientas discursivas que por una parte presentan la tierra como “marginal”, “abandonada”, “estéril”, “en desuso”, “improductiva”, “ociosa” o incluso “vacía”, y por otro, prometen un amplio abanico de beneficios para la población local que se traducirá en la construcción de infraestructuras y, especialmente, en la creación de empleos.

Para David Harvey (2014:246), el “(...) *acaparamiento de tierras que se está llevando a cabo actualmente en el mundo (especialmente en África) tiene que ver más con la creciente competencia para monopolizar recursos y la cadena alimentaria con vistas a la extracción de rentas que con el temor a unos inminentes límites naturales impuestos por la producción de alimentos y la extracción de minerales*”. En las condiciones actuales, el capitalismo continúa reproduciéndose y acumulándose, aún a costa de la mercantilización de los alimentos básicos y de las tierras productivas.

Algunos comentarios finales anclados en el cruce de variables

La compra y arrendamientos de tierra a gran escala constituyen un nuevo espacio operacional del capitalismo global que está enclavado en los territorios nacionales. La lógica de organización/inversión se asienta en Estados débiles y desarticula las estructuras de organización de las comunidades a escala local. Por esta razón, es importante destacar que esta etapa de acumulación capitalista va en contra de los intereses de la población local, no respeta los derechos de los habitantes ni la sustentabilidad ambiental.

Focalizándonos en África, un continente con un alto porcentaje de población subalimentada y con episodios recurrentes de hambrunas, estas tendencias alteran de forma significativa las características de las economías locales, en particular la propiedad de las tierras y la producción de alimentos básicos para la subsistencia.

COLECCIÓN ALADAA

Aunque se postulen principios como el aumento de la producción y la creación de puestos de trabajo vinculados con las grandes inversiones en tierras fértiles, la producción no tendrá como destino la alimentación de la población local.

El acaparamiento de tierras se vincula con el poder para controlar la tierra y otros recursos asociados, como el agua, los minerales o los bosques, con el fin de obtener el máximo beneficio por su utilización. Lo que está en juego es el poder para decidir cómo y con qué propósito puede utilizarse la tierra, sin tener en cuenta la población local. Sostiene Saskia Sassen (2015:98) que “(...) se trata de historias y geografías aceleradas que están haciéndose”. La escala de estos procesos es de tal magnitud que actualmente millones de agricultores y otros sujetos vinculados con el agro están siendo afectados. En palabras de Sassen, es importante señalar que las consecuencias sobre las poblaciones y las tierras rurales son devastadoras.

Referencias

Azcárate Luxán, B.; Azcárate Luxán, M. V. y Sánchez Sánchez, J. (2002). Geografía de los grandes espacios mundiales. Volumen II. Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED: Madrid.

Bourne, J. (2014) “El nuevo granero del mundo. Grandes corporaciones compiten por las tierras agrícolas del continente más hambriento del planeta”. National Geographic Vol 35, N° 1: México. Pp 23-53.

Calatayud, J. M. (2011) “África está en venta”. Diario El País, 7/10/2011. Recuperado de: [www.http//elpais.com](http://elpais.com)

FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2016. Mapa del Hambre 2016. Recuperado de: www.fao.or

COLECCIÓN ALADAA

FAO (Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación). 2014. Mapa del Hambre 2014. Recuperado de: www.fao.org

García Vega, M. Á. (2013) “África, granero del mundo” Diario El País, 7/10/2013. Recuperado de: [www.http//elpais.com](http://elpais.com)

Harvey, D. (2014). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Traficantes de Sueños: Madrid.

Informe sobre Desarrollo Mundial 2008. Agricultura para el Desarrollo (2008). Banco Mundial en coedición con Mayol Ediciones S.A: Bogotá, Colombia. Recuperado de: <http://siteresources.worldbank.org/INTIDM2008INSPA/Resources/INFORME-SOBRE-EL-DESARROLLO-MUNDIAL-2008.pdf>

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) 2006. Más allá de la insuficiencia: poder, pobreza y la crisis mundial del agua. Informe Desarrollo Humano 2006. Nueva York. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2006_es_completo.pdf

Sassen, S. (2015) “El nuevo mercado global de tierras”. En Sassen, S. Expulsiones. Brutalidad y complejidad de la economía global. Katz editores: Buenos Aires.

World Population Prospects (2015). ONU, Nueva York. Recuperado de: https://esa.un.org/unpd/wpp/publications/files/key_findings_wpp_2015.pdf

“El yihadismo: ¿Amenaza mundial o construcción estratégica? Emergencia regional y expansión global”

Héctor Adolfo Dupuy; Juan Cruz Margueliche y Martín Adolfo Morgante (Centro de Investigaciones Geográficas. Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP).

Correo de contacto: hectordupuy92@gmail.com

Resumen

El surgimiento y expansión del yihadismo como fuerza política puede ser analizada desde perspectivas diversas. En este trabajo nos proponemos, desde la perspectiva de la Geografía política, profundizar en algunos de sus aspectos más relevantes.

Por una parte, analizamos su surgimiento como fuerza de resistencia a la hegemonía europea en el Cercano Oriente y Norte de África, desde una perspectiva de fundamentalismo religioso excluyente pero también como forma de respuesta de pueblos oprimidos. Junto con ello, evaluamos su carácter dinámico, expansivo y heterogéneo en una realidad regional compleja, vinculándose a aquellos sectores más excluidos de las sociedades madre y a las necesidades de áreas olvidadas por los poderes públicos y privados.

Por otra, profundizamos en la utilización, por parte de las potencias centrales, de una experiencia tan compleja y agresiva, en el proceso de construcción de un enemigo global que justifique un orden geopolítico unipolar de confrontación. Esto último, en el marco de un escenario mundial de recuperación de la escalada bélica de Washington y donde las soluciones pasarían por el cierre de fronteras de las potencias (Estados Unidos y la Unión Europea) y la persecución de los yihadistas por el resto de las regiones del planeta, por ejemplo en América Latina.

“Movilidad de población en contexto de guerra. Los refugiados sirios y la posibilidad de inserción en Argentina y en La Pampa”⁶⁶

María Cristina Nin (Instituto y Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas – UNLPam).

Correo de contacto: ninmcristina@gmail.com

Resumen

Desde que comenzó el conflicto bélico en Siria en el año 2011, el número de personas que abandonó sus hogares creció vertiginosamente. De acuerdo a los datos publicados por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al mes de marzo de 2016 el conflicto desplazó de sus hogares a 4.815.868 personas que están localizadas en campos de refugiados en los países vecinos. Familias enteras se transformaron en migrantes forzados, desplazados, refugiados, inmigrantes legales e ilegales en Europa, solicitantes de asilo, todas estas categorías se aplican según corresponda, para definir la situación actual de la mitad de la población del país.

Con respecto a la recepción de refugiados en Argentina, aproximadamente mil sirios arribaron desde la crisis del 2011. Menos de doscientos de ellos lo hicieron a través del Programa Siria de la Dirección Nacional de Migraciones. Este programa contempla la llegada de asilados siempre que un familiar los reciba.

En julio de 2016, en Bruselas, en reunión con la Unión Europea, el gobierno argentino se comprometió a recibir tres mil refugiados sirios en un plan a largo plazo, con el apoyo técnico de la Comisión Europea. De este modo se convierte en el primer país de América Latina en ofrecer asilo a refugiados de la guerra.

En esta ponencia se aborda la problemática de las migraciones forzadas en el contexto de la guerra en Siria, la situación de los refugiados en el contexto internacional y en el argentino. Se presenta un análisis cuantitativo de los refugiados sirios en el mundo y en Argentina. También se analiza el Programa Siria de la Dirección Nacional de

⁶⁶ Esta ponencia es un avance del Proyecto de Investigación “Territorios dinámicos, tramas complejas. Deconstruyendo las relaciones de poder, los actores y las tensiones en diferentes escalas”. Se desarrolla en el marco del Programa de Investigación “Contextos territoriales contemporáneos: abordajes desde la Geografía” Aprobado por Resolución N° 093-14 - CD - FCH – UNLPam.

COLECCIÓN ALADAA

Migraciones, las propuestas normativas actuales y el rol de las asociaciones civiles como la Asociación Árabe de La Pampa.

Palabras clave: Geografía, Siria, guerra, refugiados, Argentina

“ALADAA en la Universidad Nacional de Tucumán”

María Antonia Reynaud (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Correo de contacto: mareynaud1@hotmail.com

Resumen

Este trabajo presenta un resumen de las actividades realizadas por ALADAA Argentina desde su constitución en el año 1986 hasta octubre de 1997. Está basado en datos consignados en actas, en informes de actividades presentadas en los distintos Congresos y recuerdos de la autora.

Expone desde el interés que tuvo Europa en la prospección y promoción de los estudios referidos a Asia y África, y la realización del I Congreso Internacional de Orientalistas en París en 1873.

Cuando se reunió el XXIX Congreso en París, se acordó que el próximo Congreso tendría lugar en México. De este modo en 1976 se llevó a cabo en la ciudad de México el XXX Congreso Internacional con la asistencia de 2.500 especialistas provenientes de 63 países y 250 universidades. La realización de un EVENTO de tal magnitud en un país latinoamericano, era el reconocimiento del progreso alcanzado por los estudios afroasiáticos en los países de América Latina. En efecto, a partir de la década de los años 70 comienzan a aparecer Centros de Estudios Afroasiáticos en diferentes instituciones educativas de América Latina. Así se llega a la constitución de la Asociación Latinoamericana de Estudios Afroasiáticos, ALADAA, en la ciudad de México en 1976. La responsabilidad de su organización le fue encomendada a Graciela de La Lama, a quien hoy le corresponde el honor de ser su fundadora.

A 40 años de la fundación de ALADAA en 2016 Graciela de La Lama estuvo presente en el Acto Inaugural XV Congreso Internacional de ALADAA en Santiago de Chile en el recinto del Palacio Legislativo de Sgo. de Chile.

Este trabajo narra cómo se inicia ALADAA Argentina, los congresos nacionales e internacionales que organizó desde 1986 en la Universidad de Buenos Aires. Y luego toda la vida académica de ALADAA ARGENTINA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN desde que organizó el II Congreso Nacional de ALADAA en 1990.

COLECCIÓN ALADAA

La sede de ALADAA Argentina estuvo en la Universidad Nacional de Tucumán desde 1992 hasta 1996 por dos elecciones democráticas de los socios de ALADAA Argentina y la Prof. MARÍA ANTONIA REYNAUD DE GUERRA fue la Coordinadora Nacional.

Se describen en el trabajo los congresos nacionales de ALADAA organizados en ese período (III en la Univ. Nac. de La Plata y IV en la Universidad Nacional de La Pampa) al igual que las actividades académicas complementarias desarrolladas durante ese período.

Los docentes e investigadores del mundo afroasiático disponen en esta asociación de una tribuna académica hacia el mundo para exponer sus conocimientos. Los resultados de sus trabajos pueden servir de guías a los dirigentes de los Estados para impulsar acuerdos internacionales, con el fin de lograr un día un Mundo de Paz, sin conflictos de razas, lenguas o religiones. ¡Adelante con ALADAA!

“Los contenidos escolares de Asia y África en la enseñanza de la Geografía en el nivel Superior no universitario”

Clara Lucía Calvo y Sergio Francisco Naessens (Centro de Estudios de Asia y África. Departamento de Geografía. Facultad de Filosofía y Letras, UNT).

Correo de contacto: claracalvop@hotmail.com; licsernaes@yahoo.com.ar

Resumen

A partir de la década de los años 90, con la Ley Federal de Educación y hasta la actualidad con la nueva Ley de Educación, se llevó a cabo en nuestro país una transformación del Sistema Educativo Argentino, determinando un cambio radical en su estructura como así también modificaciones en los contenidos curriculares, en los enfoques metodológicos, en el rol docente e institucional, en los criterios de evaluación, entre algunos de los aspectos que implicó este proceso de transformación.

En este marco de profundos cambios, la geografía como Ciencia, tuvo también su renovación conceptual y metodológica, que obviamente impactaron no sólo dentro de su corpus científico, sino especialmente, en la manera en que se venía enseñando la misma en las instituciones escolares. La geografía, ahora como parte integrante del grupo de las Ciencias Sociales y atendiendo a los principales lineamientos de las Políticas Educativas Nacionales, debe dar cuenta en su “intencionalidad” educativa de una lectura lo más aproximada posible de una compleja realidad social, que traspasa en muchos casos el entorno cercano de los estudiantes.

Teniendo en cuenta y como docentes vinculados a los Institutos de Formación Docente (IFD) en la carrera de geografía nos proponemos analizar el lugar que ocupa la geografía en esta transformación educativa, prestando especial atención a los diseños curriculares de la formación docente del profesor de geografía en la provincia de Tucumán. Asimismo se propone analizar y evaluar los contenidos específicos vinculados a diferentes espacios geográficos de Asia y África, evaluando principalmente el alcance y significado que algunos de ellos tienen, o no, para la comprensión de un “espacio social global”, en permanente redefinición.

COLECCIÓN ALADAA

La metodología empleada se basó en la consulta y análisis de múltiples documentación oficial proveniente del Ministerio de Educación, documentos preliminares y resoluciones de las instituciones de formación docente provincial.

Mesa N° 16: “La traza de lo artístico: reflexiones sobre el cómo y el desde dónde se configura los saberes sobre el Arte en Asia y África”.

Coordinadores: Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA Chile), Roberto Jesús Sayar (Universidad de Buenos Aires) y Matilde Gálvez (Pontificia Universidad Católica de Chile, ALADAA Chile).

1.La imagen del dragón como imagen del universo: lo que no está a la vista, está en la mirada de quien observa.

Carla Ileana Elizondo (Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur)

2.La tensión Fenollosa-Kita: consideraciones sobre el estatuto sui generis del ukiyo-e.

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA CHILE),

3.Algunas reflexiones acerca del origen y fundamentos de la pintura de esencial nacional en China.

Verónica Noelia Flores (USAL, UBA-CONICET).

4.Hermanados en la sangre: Representaciones artísticas e interpretaciones del hecho martirial en Saint Seiya.

Roberto Jesús Sayar (UBA, UM).

5.Hong Sang-soo, el autor escurridizo. Hong Sang-soo y las representaciones del tiempo.

Sofía Ferrero (UNC).

COLECCIÓN ALADAA

6. Atrapados en (el imaginario de) Japón: Análisis a partir de la obra audio visual de Vivienne Barry.

Matilde Gálvez (Universidad de Chile)

7. Un sitio para la contemplación: contextualización del origen y evolución del teatro clásico en China.

Jennifer Angélica Pérez (Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca)

“La imagen del dragón como imagen del universo: lo que no está a la vista, está en la mirada de quien observa”

Carla Ileana Elizondo (Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur)

Correo de contacto: carlaileanaelizondo@hotmail.com

Resumen

El dragón se representa tanto como un monstruo celeste (陽 Yang) en medio de las nubes, como criatura acuática (陰 Yin) en medio de las olas. Celeste y acuático, encarna por excelencia la metamorfosis permanente, la alternancia del yin y el yang. Además su cuerpo no se deja percibir: aparece para desaparecer enseguida. Reúne en él las mayores preocupaciones de los esteticistas chinos: vacío y plenitud, invisible y visible, latente y manifiesto, etcétera.

(Hu-Sterk, 2004: 34)

La pintura china, conocida también como pintura nacional, es aquella que se realiza con el pincel, la tinta y los colores, sobre papel xuan⁶⁷ o seda, y está considerada, junto con la medicina y la ópera de Beijing, uno de los “tres patrimonios nacionales”.

Cabe mencionar que, independientemente de las obras y las características de cada época, la pintura china se ha realizado dentro de un marco material y un medio espiritual particulares. Materialmente, todo artista posee los “cuatro tesoros del estudio de un letrado” para pintar: el papel, el pincel, la tinta y la piedra para la tinta.

En cuanto al medio espiritual, el ideal de los artistas está comprometido, fundamentalmente, con dos sistemas filosófico – religiosos preponderantes, el confucianismo y el taoísmo, y de ellas deriva la concepción china del mundo: éste descansaría sobre un orden universal que une Cielo, Tierra y Hombre. Un orden en el que éste último no se encuentra en el centro, sino que es una parte del todo. El taoísmo (y también el budismo) exaltará la igualdad de los seres y de todo lo que participa de la unidad universal; es por ello que la búsqueda de la armonía cósmica, del espíritu coordinador, del ritmo vital, domina toda la pintura china. Y es precisamente ese ritmo vital⁶⁸ el que buscará captar el observador a partir de la contemplación del objeto, de la obra misma. Sin embargo, debemos tener en cuenta que aquello que se deja tácito es igual de importante que lo que está representado, ya que serán esos vacíos los que hagan que el espectador se involucre directamente con la obra al intentar, mediante la virtud concentrada en la pincelada, comprender qué es aquello que no se ve. Ese ámbito es personal y está dominado por el mundo de las ideas, los símbolos y las figuras retóricas, y variará según la capacidad de imaginar del espectador. “Lo que importa es el efecto que cada forma tiene sobre la vida de la persona que percibe” (Racionero, 2008: 20).

El siguiente trabajo buscará demostrar cómo la obra “Los nueve dragones”⁶⁹ de Chen Rong son un ejemplo de los cánones pictóricos de reticencia y vacío, tan presentes en la pintura y en la tradición taoístas

Introducción

67 El papel xuan es un tipo de papel cuyo origen se remonta a la China antigua. Se empleaba para la escritura y la pintura y se conoce por su textura suave y fina, apropiada para la expresión artística, tanto de la caligrafía como de la pintura. El más valioso es el del distrito de Jing de la provincia de Anhui. La UNESCO ha recogido esta artesanía tradicional dentro de su lista de patrimonio intangible.

68 Si la resonancia es la relación de las múltiples energías del universo entre sí, el ritmo vital se refiere a la descripción de esta energía, “el Chi” (Qi) que reside en todas las cosas. El artista chino, una vez conseguida la empatía, pretende captar los movimientos vitales del espíritu a través de los ritmos de la naturaleza (“El ritmo vital, 2012).

69 Para ver la obra completa:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/1c/Chen_Rong_-_Nine_Dragons.jpg

La pintura china, conocida también como pintura nacional, es aquella que se realiza con el pincel, la tinta y los colores, sobre papel xuan¹ o seda, y está considerada, junto con la medicina y la ópera de Beijing, uno de los “tres patrimonios nacionales”.

Cabe mencionar que independientemente de las obras y las características de cada época, la pintura china se ha realizado dentro de un marco material y un medio espiritual particulares. Materialmente, todo artista posee los “cuatro tesoros del estudio de un letrado” para pintar: el papel, el pincel, la tinta y la piedra para la tinta.

El papel, que puede ser reemplazado por telas de algodón, cáñamo o más a menudo de seda, adopta una forma rectangular cuyo montaje (en rollo suspendido o en rollo extendido) reserva superficies alargadas o desplegadas horizontalmente. A éstas últimas corresponde la articulación continua que se contempla siguiendo el desenvolvimiento de la obra de derecha a izquierda. Las representaciones se desarrollaron a menudo como secuencias de un tema narrativo, en una alternancia de figuras y espacios vacíos. En el período Tang⁷⁰ se inició la pintura en rollo horizontal donde, como mencionamos anteriormente, la composición se contemplaba por secciones como si fuera un libro (Scarpari, M., 2006: 218).

El pincel, que antiguamente era sólo un cáñamo, es un tallo de bambú que en uno de sus extremos posee una mata de delgados pelos. Al momento de utilizarlo, el artista llena con un poco de agua la piedra para la tinta y muele los colores y los carga según sus necesidades. El manejo del pincel obedece a reglas estrictas: siguiendo el uso clásico, sólo el codo y el hombro deben entrar en juego, la muñeca permanece inmóvil y los dedos no pueden más que imprimir ligeros movimientos de rotación. El conocimiento profundo del arte del pincel, es propio de todo letrado y común a la caligrafía y la pintura (Elisseeff, 1957: 9). Este principio compartido, proviene de finales de la dinastía Zhou⁷¹, cuando el desarrollo de los estilos de escritura coincidió con la consideración

⁷⁰ La dinastía Tang (唐朝) gobernó China entre 618 – 907 siendo sucesora de la dinastía Sui (隋朝; 581 – 618) y predecesora del período de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos. Su reinado fue interrumpido por la segunda dinastía Zhou (690 – 705), cuando la emperatriz Wu Zetian usurpó el trono y fundó su propia dinastía. Con su capital en Chang'an (actual Xi'an), la ciudad más poblada del mundo en ese entonces, está considerada por los historiadores como un momento de esplendor de la civilización china, igual —o incluso superior— al del período Han.

⁷¹ La dinastía Zhou (周) gobernó China ca. 1050 a. C. – 256 a. C., siendo la tercera en la historia tradicional, y la segunda tras la dinastía Shang (1766 -1122 a.C.). Durante el período

estética de la caligrafía, a la que se supone como origen del arte de la pintura misma. Prácticamente desde su aparición, la pintura y la caligrafía fueron consideradas los únicos artes auténticos. De aquí se desprende, que muchos pintores tengan un origen intelectual unido a la intimidad e interdependencia de estas dos artes, que los convierte a menudo en intérpretes de la poesía. Tal es así, que podríamos asegurar que la pintura china es una combinación artística de caligrafía, poesía y pintura (a la que debemos añadir el valor estético del sello que rubrica la obra⁷²).

En cuanto al medio espiritual, el ideal de los artistas está comprometido, fundamentalmente, con dos sistemas filosófico – religiosos preponderantes, el confucianismo y el taoísmo, y de ellas deriva la concepción china del mundo: éste descansaría sobre un orden universal que une Cielo, Tierra y Hombre. Un orden en el que éste último no se encuentra en el centro, sino que es una parte del todo. El taoísmo (y también el budismo) exaltará la igualdad de los seres y de todo lo que participa de la unidad universal; es por ello que la búsqueda de la armonía cósmica, del espíritu coordinador, del ritmo vital, domina toda la pintura china. Y es precisamente ese ritmo vital⁷³ el que buscará captar el observador a partir de la contemplación del objeto, de la obra misma. Sin embargo, debemos tener en cuenta que aquello que se deja tácito es igual de importante que lo que está representado, ya que serán esos vacíos los que hagan que el espectador se involucre directamente con la obra al intentar, mediante la virtud

florecieron las artes y las técnicas ornamentales. Es, además, la época de Confucio y cuando comenzó la literatura china clásica. Fue la última de las dinastías de reyes anteriores a las imperiales.

72 El arte del grabado de sellos es un elemento de gran importancia en el arte chino. En un principio, se utilizaron como firma y símbolo de autoridad, pero luego su uso se difundió entre todas las clases sociales y se propagó a una gran parte de Asia. De la conservación de este arte se encarga principalmente la Sociedad de Grabadores de Sellos de Xiling, aunque también participan en su conservación un centenar de instituciones especializadas. Instrumento de caligrafía y pintura, el sello es de por sí solo una obra de arte, expresa las ideas de toda una cultura sobre el hombre y la naturaleza. Hoy en día, los sellos se siguen utilizando tanto en los documentos oficiales como en la correspondencia privada. Pese a que el conocimiento de los caracteres complejos está menguando, el arte del grabado de sellos sigue siendo practicado por profesionales y aficionados. Desde 2009 se encuentra inscrito en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

73 Si la resonancia es la relación de las múltiples energías del universo entre sí, el ritmo vital se refiere a la descripción de esta energía, “el Chi” (Qi) que reside en todas las cosas. El artista chino, una vez conseguida la empatía, pretende captar los movimientos vitales del espíritu a través de los ritmos de la naturaleza (“El ritmo vital, 2012).

concentrada en la pincelada, comprender qué es aquello que no se ve. Ese ámbito es personal y está dominado por el mundo de las ideas, los símbolos y las figuras retóricas, y variará según la capacidad de imaginar del espectador. “Lo que importa es el efecto que cada forma tiene sobre la vida de la persona que percibe” (Racionero, 2008: 20)

El siguiente trabajo buscará demostrar cómo la imagen de los dragones de Chén Róng son un ejemplo de los cánones pictóricos de reticencia y vacío, tan presentes en la pintura y en la tradición taoístas.

Breve Introducción a la historia de la pintura china

A menudo solemos creer que China posee una tradición cultural ininterrumpida única en el mundo. Sin embargo, con respecto al proceso de las artes visuales no podemos decir lo mismo. No sólo nos es de difícil comprensión, sino que éste no atravesó un camino sencillo desde sus inicios hasta alcanzar una tradición artística lograda.

El giro más importante fue producto del cambio entre la cultura dirigida hacia el objeto, propia de sociedades ritualistas primitivas de la Edad del Bronce, a otra cultura que honraba el arte pictórico y la caligrafía. Esto implicó un cambio radical, justo antes de comenzar la dinastía Han⁷⁴ y durante ella, de lo que existen pruebas arqueológicas y literarias.

Antes del período Han, sociedad y cultura estaban centradas en un ritualismo que emanaba del gobernante, quien controlaba todos los aspectos de la vida. Durante los primeros periodos de asentamientos neolíticos (desde el cuarto milenio hasta el siglo XVIII a.C.), las consideraciones estéticas parecen no haber revestido mayor importancia, a excepción de la producción de cerámica, fundamentalmente aquella vinculada a rituales funerarios, como las urnas cinerarias (Gowing, L., 2006: 60).

La presencia de varias pinturas murales nos hablan de los albores de la sociedad y creencias mágico – religiosas en China durante los periodos Paleolítico y Neolítico. Con la pintura sobre cerámica el dibujo adquirió ritmos fluidos y decorativos y emprendió representaciones estilizadas antropomorfas y zoomorfas. Sin embargo, la Edad del

Bronce marcó el declive de este tipo de representaciones. Los demás soportes utilizados, como la madera y la seda, eran sumamente perecederos, por lo que son muy escasos los descubrimientos de pinturas que se remonten al I milenio a.C. (Scarpari, M., óp. cit.: 215).

Asimismo, el culto al emperador y al Estado, propios de la Edad del Bronce, exigían grandes objetos y un simbolismo explícito, por lo que el pueblo chino creó magníficos broncees que, si nos paramos desde nuestra mirada occidental, se aproximaban a lo que llamaríamos “bellas artes”.

Pero a medida que los ritos fueron perdiendo importancia a finales de la dinastía Zhou, el fundido de piezas de bronce comenzó a ocupar su lugar entre otras artesanías comunes. Dicho cambio coincidió con el desarrollo de los estilos de escritura y con la creciente importancia y consideración estética de la caligrafía, a la que, como dijimos anteriormente, se estima como origen de la pintura misma (Gowing, L., óp. cit.: 60).

Para comenzar, debemos mencionar las delicadas lacas procedentes de los Zhou orientales y de los Han occidentales. De gran detalle son también los sarcófagos pintados o incisos, en los que se depositaban los restos de príncipes y reyes, como los de madera laqueada descubiertos en Leigudun (Hubei) en la tumba del marqués de Yi de Zeng⁷⁵, donde se representan animales y seres híbridos en varios colores sobre fondo bermellón; o el ejemplar de fondo negro hallado en la tumba nro. 1 en Mawangdui (Hunan) del 186 a.C.; o el sarcófago de caliza negra encontrado en una tumba Tang en Qianxian (Shaanxi), cuya forma sugiere una habitación con ventanas y puertas talladas, rematado por una tapa que imita un techo de tejas. Sus paredes llevan incisas delicadas figuras femeninas reproducidas en la espontaneidad de un simple gesto, la contemplación de una flor o el ofrecimiento de alimento a un ave (706). También en Mawangdui se han encontrado algunas pinturas sobre seda, siendo la más célebre y de excepcional valor artístico, la descubierta en la tumba de la marquesa de Dai: se trata

⁷⁵ La tumba del marqués Yi de Zeng (曾侯乙) es un importante yacimiento arqueológico en Suizhou, Hubei. Datada ca. 433 a.C., contenía los restos del marqués Yi de Zeng y es una de las antiguas tumbas reales que se han descubierto intactas. Fue elaborada hacia el final del periodo de las Primaveras y Otoños o el inicio del periodo de los Reinos Combatientes y coincide con el final de la época de entierro de grandes conjuntos de broncees rituales, siendo inusual la presencia de un gran número de instrumentos musicales, incluyendo el gran conjunto de campanas por lo que es más conocida.

del estandarte, pintado con una compleja representación, del viaje de la difunta hacia su morada eterna.

De los escasos hallazgos arquitectónicos, se puede deducir que desde el período de los Zhou orientales, los edificios más importantes eran pintados al fresco, y las fuentes literarias nos hablan de palacios imperiales ricamente decorados con representaciones de divinidades o con escenas inspiradas en anécdotas de corte confuciano.

Se han conservado las pinturas de las cámaras funerarias de los Han, realizadas sobre baldosas estampadas, losas de piedra o enlucido. Dichas pinturas muestran un amplio repertorio de temas: en algunas predominan los religiosos y cosmológicos, en otras aparecen escenas de vida cotidiana, retratos de funcionarios, etcétera.

Se han encontrado tumbas con abundantes pinturas murales en Holingor (Horingor), en la Mongolia del Interior (siglo II a.C.), en Yinan, en el Shandong (finales del siglo I) y en Taiyuan en el Shaanxi (570).

Son, asimismo, de gran belleza los frescos de los mausoleos imperiales de la dinastía Tang, realizados por los artistas de la corte o bajo su dirección. Así, en las tumbas de los príncipes Li Xian (Zhanghui; 654 – 684), Li Zhongrun (Yide; 682 – 701) y Li Xianhuai (Yongtai; 684 – 701) excavadas en Qianxian se han encontrado las pinturas más representativas y mejor conservadas del periodo: escenas de caza, partidos de polo, cortejos de invitados, damas de la corte con su séquito...

El budismo trajo consigo la difusión de motivos iconográficos y estilos pictóricos de derivación hindú. Las miles de imágenes sagradas contenidas en los templos edificados durante el período de gran fervor religioso a partir de los siglos IV – V se han perdido íntegramente; en cambio las cuevas de Mogao (inmediaciones de Dunhuang), importante centro religioso lindante con el desierto de Gobi, han conservado intactos sus tesoros, incluidas las numerosas pinturas murales realizadas entre 336 – 1337.

A partir del siglo IV la pintura entró en la esfera de interés de intelectuales y poetas, mientras que hasta entonces sólo se había considerado una actividad artesanal subordinada a los deseos de sus ricos destinatarios. Así, nació la crítica de arte como género literario y los principales pintores adquirieron fama y crearon escuelas. Aunque con diferencias regionales, la pintura china se desarrolló con notable continuidad de temas y estilos, hasta el extremo de parecer uniforme.

Li Sixun (651 – 716), considerado el fundador de la Escuela del Norte, fue el iniciador junto a su hijo, Li Zhaodao (ca. 670 – 730), de una pintura paisajística policroma caracterizada por el uso de colores intensos como el azul azurita y el verde malaquita, que será desarrollada sucesivamente por la tradición “azul y verde”.

Wang Wei (699 – 759), un refinado poeta y delicado paisajista, fue promotor de un modelo monocromo a tinta y precursor de la denominada “pintura de los literatos”⁷⁶ (Scarpari, M., óp. cit.: 215 – 221).

Con respecto a los dragones, podemos decir que el recorrido histórico es tan sinuoso como las formas de sus cuerpos. Aunque sólo hay teorías acerca de que las imágenes de dragones fueron consecuencia del hallazgo de restos de dinosaurios en la antigua China, lo cierto es que en los documentos hay referencias a “huesos de dragón” que se utilizaban en recetas medicinales. Sin embargo, pueden solamente ser resultado de las interpretaciones artísticas de animales salvajes, como cocodrilos o serpientes. Aunque su origen todavía se desconoce, estos monstruos eran comunes en la mitología y la leyenda

Los dragones están comúnmente asociados con el agua en todas sus formas: lluvia, nieve, nubes, tormentas y océanos. Debido a que el tiempo era muy importante para la agricultura y la pesca, fueron respetados e incluso adorados convirtiéndose en símbolos de fuerza y poder, razón por la cual tantos emperadores adoptaron su imagen. Estaban presentes, además, en la vestimenta, los edificios, muebles, paredes, banderas, pinturas y eran considerados sagrados.

Las primeras representaciones datan de hace unos 7000 años, y se han hallado en un antiguo enterramiento en Yangshao. Fue descubierto en la década de 1980, y en él se encuentra el esqueleto de un hombre adulto ubicado entre las imágenes de un dragón y

⁷⁶ Wenrenhua (文人画) o “pintura de los literatos” es la forma ideal del pintor – erudito chino que estaba más interesado en el crecimiento y expresión personales que en la representación literal o en una belleza superficial inmediatamente atractiva. Primero formulada en el periodo Song del Norte (960 – 1127), el ideal de la pintura de los literatos fue final y perdurablemente codificada por el gran crítico y pintor de la dinastía Ming, Dong Qichang (董其昌), que identificó dos grandes linajes de pintores: uno era la “Escuela del Sur”, iniciada con el poeta – pintor Wang Wei (王維) en la dinastía Tang, y el otro, era la “Escuela del Norte”, con Mi Fu (米芾) como principal representante. Las pinturas de estos artistas se caracterizan generalmente por un tratamiento expresivo, personal y subjetivo de la realidad.

un tigre hecho con caparazones de almeja. Otras imágenes de dragones también se han encontrado en vasijas de barro y joyería.

Asimismo, es importante destacar que las representaciones de dragones tienden a seguir ciertas reglas. Por lo general, se muestran como criaturas serpenteantes con cuatro miembros, cada uno de los cuales posee de tres a cinco garras. Hubo un momento en que sólo se utilizaron los dragones con cuatro y cinco garras como figuras de status en los palacios, mientras que se permitían los de tres garras para ser utilizados por los ciudadanos comunes. Incluso, durante la dinastía Ming⁷⁷, se consideró traición utilizar su imagen con cinco garras de oro, que sólo estaba permitida para el emperador.

El dragón tiene tradicionalmente 117 escalas que comprenden 81 yang y 36 yin (9×9 y 9×4). El número nueve se asocia frecuentemente con dragones: nueve es el número más alto de un solo dígito; y nueve representa el cielo en el I Ching. Chén Róng representó a nueve dragones; el “Muro de los Nueve Dragones” de Datong es una de las tres famosas murallas de este estilo en China (las otras dos están en el parque de Beihai en Beijing y en frente de la Puerta Taiji en la Ciudad Prohibida), cuyas paredes se remontan a finales del siglo XIV, durante la dinastía Ming.

Chén Róng t Los “Nueve Dragones”

Chén Róng o Tch'en Yong (陈蓉)⁷⁸ fue un pintor de la dinastía Song⁷⁹, oriundo de la provincia de Fujian (Fu – kien), que desarrolló su obra entre 1235 – 1258. Realizó una brillante carrera oficial, que culminó con él siendo gobernador de Putian, en su provincia natal.

⁷⁷ La dinastía Ming (大明) fue la penúltima dinastía de China y la última de la etnia Han, que gobernó entre los años 1368 – 1644, tras la caída de la dinastía mongol Yuan. Algunos historiadores describen a los Ming como una de las mayores eras de gobierno disciplinado y estabilidad social de la historia. Aunque Pekín, la capital Ming, cayó en 1644 en una rebelión liderada por Li Zicheng, quien estableció la dinastía Shun (1644), rápidamente sustituida por la Qing (1644 – 1912), de origen manchú, sobrevivieron hasta 1662 algunos regímenes leales al trono Ming, conocidos comúnmente como dinastía de los Ming del Sur. Bajo su gobierno se construyó una vasta flota y un extenso ejército permanente, se realizaron numerosos proyectos de construcción, incluyendo el Gran Canal, la Gran Muralla y la fundación de la Ciudad Prohibida en Pekín

⁷⁸ Chino tradicional: 陳蓉.

Además de funcionario, fue un poeta de gran renombre y, por encima de todo, el más famoso especialista en dragones de la historia de la pintura china. De él se conserva la obra titulada “Los nueve dragones”⁸⁰, donde estas fantásticas criaturas se retuercen en medio de un desencadenado torbellino de olas y nubes. En estas imágenes, el artista puso de manifiesto su maestría técnica, utilizando todos los recursos de la tinta y el pincel.

La pintura, realizada sobre papel blanco con tinta negra y algunos toques sutiles de rojo, contiene múltiples inscripciones y sellos y se encuentra montada en un rollo horizontal que comienza en el lado derecho y termina en el izquierdo. Éste último cuenta con diversos colofones, incluidos los de Zhang Zhicheng (張志成)⁸¹ y Dong Sixue (董思學)⁸², y dos inscripciones que fueron hechas por la propia mano del artista, una de las cuales sirvió para su datación (de acuerdo con la primera, puede ser fechada en 1244.). Atendiendo al poema y la inscripción escrita al final por Chén Róng, esta obra se inspiró en “Nueve caballos”, del pintor del siglo VIII Cáo Bà (曹霸), y en “Nueve ciervos”, atribuida a Huichong (惠崇). Éste además, cuenta cómo fue capaz de pintar los dragones mientras se encontraba en un estado mental trascendental, un proceso creativo que refleja ciertas experiencias y puntos de vista asociados con las prácticas taoístas.

Como se ha dicho, en la escena se representa una serie de dragones volando en medio de nubes y niebla, montañas rocosas y fuego, viento y acantilados, elementos típicamente representativos de las fuerzas dinámicas de la naturaleza en el taoísmo. Shih

79 La dinastía Song (宋朝) gobernó entre 960 – 1279, sucediendo al periodo de las Cinco Dinastías y los Diez Reinos, y siendo reemplazada por la dinastía Yuan (1279 – 1368) de origen mongol. Fue el primer gobierno en la historia mundial que usó papel moneda; el primer gobierno chino en establecer una armada permanente, en utilizar la pólvora, así como lograr el primer discernimiento del Norte verdadero usando la brújula.

80 Para ver la obra completa:

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/1/1c/Chen_Rong_-_Nine_Dragons.jpg

81 Zhang Zhicheng (? – c. 1344) fue el trigésimo noveno Maestro Celeste chino, conocido por su caligrafía, aunque no se sabe si, como su padre, pintaba dragones. Es de suponer que floreció durante la dinastía Yuan. Durante su vida supervisó los tres principales centros taoístas del sur del Yangtzé y en 1331 se inscribió un poema suyo como colofón en la obra “Los Nueve Dragones” de Chén Róng.

82 Dong Sixue fue un funcionario de la dinastía Song.

– T’ao (石濤)⁸³ consideraba que “la sustancia de las colinas y los ríos guarda en sí la ley interna del Universo. Con el método del pincel y la tinta uno logra captar la apariencia” (Racionero, óp. cit.: 92) y allí residía la habilidad del artista. Los dragones, por su parte, están asociados con nueve hijos del Rey Dragón, aunque este número, como hemos dicho, se considera propicio en la astrología y las creencias populares chinas.

Pintura y Taoísmo

Frente a la pintura occidental, centrada en una descripción detallista y realista de lo que el pintor observa, la pintura china se caracteriza por prestar especial atención a la esencia del objeto pintado y en recoger su espíritu. Es por ello que “nunca ha sido imitativo, sino que sus intereses están en el dominio metafísico y espiritual más que en el humano” (Cooper, 1985: 91). Partiendo de estos postulados, debemos contemplar que en China no se comprende el universo como una casualidad, sino como un principio de sincronicidad, de homología, que está dado por el Tào, por ese concepto de unidad y de vacío primordial que va a permitir el equilibrio de todos los sistemas, aunando a la naturaleza, el universo y a todos los seres que habitan en él.

En la pintura, el Tào se encuentra plasmado a partir de cuatro cánones que definen la estética taoísta. A saber: resonancia, ritmo vital, reticencia y vacío; siendo éstos dos últimos los que expondré en el presente trabajo.

La reticencia hace referencia a “aquello que no se dice”, el mensaje que no se da, lo que se dice sin decir, lográndose la poderosa influencia de la sugestión. A menudo el símbolo es el vehículo de la reticencia, aludir a algo, no por su significado obvio sino por lo que ello representa. Así, según el filósofo de la dinastía Han, Wáng Fú (王福): “Cuando está a punto de llover, los dragones cantan, hacen sonidos como el latido de pilas de bronce. Su saliva puede exudar múltiples fragancias y su aliento forma las nubes que utilizan para ocultar sus cuerpos, por lo que no pueden ser vistos” (Fong y

83 Shih – T’ao (1642–1707) fue un pintor de paisajes y poeta chino durante la primera parte de la dinastía Qing (1644 – 1911). Fue miembro de la casa real Ming y, evitándose la catástrofe de 1644, cuando los Ming cayeron ante los invasores manchúes y la rebelión civil, asumió el nombre Yuanji Shitao cerca de 1651, convirtiéndose en monje budista. Posteriormente se convertirá al taoísmo (1693) y vuelve a Yangzhou, donde permaneció hasta su muerte en 1707.

Hearn, 1982: 32). Así Chén Róng, para crear una atmósfera turbulenta, aplica libremente graduados y lavados trazos de tinta. Y no es necesario decir más, es algo que el ser profundo del espectador entiende perfectamente.

La reticencia tiene que ver con la sugerencia y con aquello que el artista se guarda para sí, con aquello que no expresa, y es por este motivo que se relaciona directamente con el vacío.

Vacío, entendido como virtud concentrada en la pincelada, donde el artista como el sabio, a través de la sugerencia, absorbe al espectador y lo introduce en los ritmos de la naturaleza. La forma es el vacío y el vacío es la forma, y a través de este entendimiento, esta paradoja deja de serlo pronto, cuando nos damos cuenta que el objeto y su entorno se definen mutuamente. Que todo ocurre en el vacío y sin él nada ocurriría (“El vacío”, 2012). El espacio vacío simboliza la experiencia interna y su uso requiere más cuidado y concentración que las mismas pinceladas (Cooper, óp. cit.: 93).

Conclusiones

La pintura china ocupa hoy un lugar prestigioso en el arte mundial. Sin embargo aún se encuentra envuelta en misterio, como oculta entre la niebla y las nubes de una de las obras de Chén Róng. Las excavaciones arqueológicas y las investigaciones de los historiadores del arte, han ido in crescendo en los últimos años, pero todavía no permiten extraer más que informaciones fragmentarias de obras que, en muchos casos, sólo pueden verse a partir de fotografías.

Esta pintura, impregnada de la contemplación activa de la naturaleza y el universo, de la subjetividad del artista y de lo oculto, lentamente se nos abre a quienes habitamos Occidente, para que podamos asimilar todo el bagaje filosófico – religioso que la acompaña. Materializa lo vacío y lo infinito, proyectándonos en su espacio y tiempo la imagen representada, y asociándonos al progresivo desarrollo de la meditación del artista. La tinta nos absorbe y nos invita a avanzar por sus resonancias y reticencias para que descubramos la infinita y compleja riqueza de la realidad.

El arte de la pintura tiene muchos cometidos, desde la captación del parecido en el retrato, pasando por la creación de motivos simbólicos o decorativos en pinturas de

pájaros y flores, hasta la expresión de temas religiosos, poéticos o filosóficos que llevan casi a la abstracción.

La preocupación por la pintura y la poesía arroja luz sobre el proceso evolutivo que siguió la tradición china y ayuda a explicar su coherencia. El interés puesto en China por honrar a sus grandes figuras extendió una rígida trama sobre toda su cultura y mantuvo viva la tradición pictórica que podría parecer a primera vista restringida. El deseo de mantenerse dentro de la tradición no fue un instinto de copia, sino el deseo de permanecer, de perdurar. El artista expresaba su individualidad dentro de la tradición, y el gran artista enriquecía esa tradición para los futuros pintores. “El arte nunca ha sido en China una profesión, sino un modo de vida” (Cooper, óp. cit.: 92), la pintura no sólo sirve para embellecer la vida cotidiana, sino también para cultivar en el espectador un sentimiento erudito que le permita gozar realmente del arte y eso, creo, es precisamente lo que Chén Róng logró a partir de sus “Nueve dragones”. Logró que cada espectador que se pare frente a su obra, no sólo imagine, complete, cree y se represente una a una esas fantásticas criaturas, sino que además, cada vez que se avecine una tormenta, piense en ellos, en su aliento, en sus cantos y en sus múltiples fragancias.

El dragón, emblema por excelencia de China, encarna desde los tiempos más remotos el dinamismo universal, la mutabilidad, la imagen de un animal fantástico capaz de vivir en tierra firme y, a la vez, en el agua; capaz de aparecer y desaparecer. Y es esta idea de transformación y metamorfosis constante, una de las que utilizamos a menudo para intentar representarnos el Tào. Ese concepto, esa unidad primordial que aúna la naturaleza, el universo y a todos los seres; a esa energía mutable que se encuentra en la base de todo. Y es así, como a partir de contemplar una obra que ante la mirada occidental, puede significar poco más que una composición de arte tradicional chino, como espectadores podemos dejar de lado esa mirada cargada de nuestro bagaje cultural y abrimos a observar más allá, para comprender que en esos nueve dragones, en esas nubes, montañas, viento y niebla, hay más que sólo una imagen representada. Hay, además, una tradición filosófico – religioso – pictórica – caligráfica en la que se enmarca y que nos invita a ver más allá, a inmiscuirnos en la mentalidad de una civilización que (tal vez) nos es ajena, con una “visión original del mundo y de una sensibilidad vital que se relaciona con las cosas y las personas” (Racionero, óp. cit.: 22), y un modo particular de concebir la relación Cielo – Tierra – Hombre.

Referencias

COOPER, J. C. (1985). El Taoísmo, cap. 9: El Arte (pp. 91 – 104). s.l., Editorial Lidiun.

COURTOIS, M. (1969). Pintura china. Madrid, Aguilar.

ELISSEEFF, V. (1957). Dos mil años de pintura china, Introducción (pp. 7 – 20). La Plata, Dirección de Impresiones Especiales, Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Dirección General de Cultura.

FENOLLOSA, E. (2007). Epochs of Chinese and Japanese Art. An Outline History of East Asiatic Design Vol 1&2, San Diego, Stone Bridge Classics.

FONG, W. y M. K. HEARN (1982). Silent Poetry. Chinese Paintings in the Douglas Dillon Galleries (pp. 32 – 35). New York, The Metropolitan Museum of Art.

GOWING, L. (dir). (2006). Historia del arte. El arte en el continente asiático, Arte chino y coreano (pp. 60 – 97). Barcelona, Ediciones Folio.

HEARN, M. K. y J. G. SMITH (1996). Arts of the Sung and Yüan. New York, The Metropolitan Museum of Art.

HU – STERK, F. (2004) La beauté autrement, introduction à l'esthétique chinoise (pp. 34 – 35). París, Éditions You-Feng.

COLECCIÓN ALADAA

Los cuatro cánones de la estética taoísta. El ritmo vital (octubre 1 de 2012), de <https://elzendelascosas.wordpress.com/2012/10/01/los-cuatro-canonos-de-la-esticataoista-el-ritmo-vital>

Los cuatro cánones de la estética taoísta. El vacío (octubre 11 de 2012), de <https://elzendelascosas.wordpress.com/2012/10/11/los-cuatro-canonos-de-la-esticataoista-el-vacio>

Los cuatro cánones de la estética taoísta. La reticencia (octubre 7 de 2012), de <https://elzendelascosas.wordpress.com/2012/10/07/los-cuatro-canonos-de-la-esticataoista-la-reticencia>

RACIONIERO, L. (2008). Textos de estética taoísta (pp. 10 – 33; 61 – 86; 92 – 111). Madrid, Alianza Editorial.

SCARPARI, M. (2005). Grandes civilizaciones del pasado. Antigua China, La pintura (pp. 215 – 221). Barcelona, Ediciones Folio.

“La tensión Fenollosa-Kita: consideraciones sobre el estatuto sui generis del ukiyo-e”

Gonzalo Maire (Universidad de Chile, Universidad Adolfo Ibáñez, ALADAA CHILE),

Correo de contacto: gonzalo.maire@gmail.com

Resumen

La presente ponencia conjetura dos concepciones inseminadas sobre la obra artística en Japón y aplicadas al caso ukiyo-e. Aquellas, de alguna manera, indican dos condiciones adversas y ontológicas en el objeto de estudio, específicamente, en el problema de su estatuto sui generis. El objeto general de estas consideraciones es subrayar, a modo general, las transformaciones en las posibilidades –y expectativas– de conocimiento sobre el ukiyo-e, dependiendo del prisma y el horizonte epistemológico en que se inquiera críticamente.

La primera concepción, que fue forjada hacia finales del siglo XIX, a partir de la autoría de Ernst Fenollosa, reflexiona la obra desde la metáfora de un organismo vivo, que está consignado a ser una adaptabilidad (o variabilidad) de la sociedad. En otras palabras, la obra debe sobrellevar su existencia en la grilla de la Representación y la saturación de la social. Sobre ello, el autor norteamericano caracteriza al ukiyo-e como una discontinuidad de una suerte de Historia del Arte japonés, o, más bien, instala al objeto en una fijación y unidad con la situacionalidad contextual, esto es, como una periodización sin parentesco. La segunda vertiente reflexiva, acaecida desde la pensatividad de Sandy Kita, en las postrimerías del siglo XX –y, en torno a la comunidad académica norteamericana–, propone una sospecha trascendental a la performatividad sui generis del ukiyo-e y, a contrapelo, la obra es situada en una continuidad de la pintura yamato-e. La posibilidad de ensambladura, para Sandy Kita, surge de la calibración del concepto de parentesco.

“Algunas reflexiones acerca del origen y fundamentos de la pintura de esencial nacional en China”

Verónica Noelia Flores (USAL, UBA-CONICET).

Correo de contacto: yvfflores@yahoo.com.ar

Resumen

A partir del reconocimiento de un campo fértil en debates teóricos, indagaciones estéticas y exploraciones de nuevos lenguajes y estilos compositivos en China durante las primeras décadas del siglo XX, este trabajo propone un acercamiento a sus resultantes a través de una reflexión en torno a los orígenes históricos y a los fundamentos de la llamada pintura nacional (guohua). Sostenemos la relevancia y especificidad de este género artístico considerando su notable referencialidad a lo largo del tiempo y su vigencia entre artistas y críticos chinos como símbolo de la identificación de lo propio en el arte y del reconocimiento de la permanencia de una “esencia nacional” reflejada en sus obras.

Con el propósito de brindar, además, un aporte a los intercambios acerca de los modos y el lugar desde donde se configuran los saberes sobre el arte en Asia y en particular en China, nuestro objetivo aquí es identificar y compartir ciertas postulaciones de orden metodológico y epistemológico que han viabilizado en la historiografía reciente la construcción de nuevos sentidos para la comprensión de los fenómenos artísticos en este período. Considerando el valor de estos nuevos abordajes, nuestro interés se enfocará en las revisiones acerca del surgimiento histórico de la pintura nacional china, en un contexto político y cultural de profundos cuestionamientos y de redefiniciones en el orden de las ideas de cara al patrimonio del pasado y a los modelos reformistas propuestos por Occidente.

Introducción

El objeto de estudio de esta ponencia se enmarca como un fenómeno particular de la historia social del arte en China durante las primeras décadas del siglo XX. En este sentido, el surgimiento de la pintura de esencia nacional o pintura guo-hua hunde sus raíces en un período de enormes disrupciones, conflictos y cambios en este país no sólo en el plano de lo social y político –a partir del derrumbe del antiguo Imperio y el establecimiento de la República nacionalista- sino también en el orden de las ideas y de los viejos fundamentos sobre los que antes se asentara el arte erudito clásico.

Nuestro propósito en este trabajo es trazar brevemente un recorrido que de cuenta de los elementos que influyeron en este proceso, relevando para ello los condicionantes que impulsaron el inicio y desarrollo de la pintura guo-hua como un género específico entre otros, sus expresiones y artistas más representativos, así como finalmente, las proyecciones y reconfiguraciones de su sentido luego de este período inicial. Para ello, presentaremos en los próximos apartados una línea narrativa que busca ordenar para su comprensión las expresiones y fundamentos de un fenómeno complejo, que se ha constituido desde sus primeras manifestaciones en un género de notable referencialidad y vigencia tanto entre artistas y críticos de arte como entre el mismo público, como símbolo de “lo propiamente chino” en el arte.

Nuestra intención finalmente, es ofrecer para el diálogo y el intercambio disciplinar algunas premisas y experiencias de trabajo que han resultado útiles a la hora de abordar desde América Latina el estudio de los objetos y prácticas artísticas en Asia, particularmente en China, sin por ello desatender a los desafíos, condicionamientos y recaudos que ello implica en términos epistemológicos y metodológicos.

1. Acerca de los orígenes de la pintura de esencia nacional en China

El interés entre los historiadores del arte por la pintura de esencia nacional en China ha cobrado una singular notoriedad en los últimos años. Sin embargo, este avance no ha estado aislado respecto de un desarrollo general de los estudios académicos en torno a las transformaciones en el arte moderno de este país desde principios del siglo XX. En relación a los antecedentes historiográficos específicos de este proceso, en cuyo marco se inscriben los orígenes de la pintura guo-hua, cabe destacar en principio el impulso de los trabajos más tempranos que buscaron vincular el desarrollo del arte con los cambios políticos ocurridos en este país durante el transcurso del siglo XX. Dichos estudios se iniciaron, fuera de China sobre todo y más lentamente allí, ya desde fines de la década de 1970 (Cahill, 1976; Kao, 1979). Un avance más claro se hizo manifiesto a partir de la década de 1980 favorecida por el aumento de los intercambios académicos, el progreso en la publicación y traducción bibliográfica y por la realización de muestras internacionales de obras de arte chino (Ellesworth, 1987; Croizier, 1988; Kao, 1988; Laing, 1988; Sullivan, 1990; Andrews, 1994; Andrews y Shen, 1997; Treager, 1997).

Hasta entonces, las obras eruditas de los Profesores Osvald Sirén y Alexander Soper, dedicadas al análisis estético de carácter academicista del arte tradicional chino, habían sentido una interpretación dominante, que extendía la oposición conceptual “tradición vs modernidad” como una continuación lógica de la oposición “oriente vs occidente” (Sirén, 1936; Soper, 1960). Esta operación historiográfica se correspondía con una tendencia general en los estudios europeos y norteamericanos sobre el Este de Asia durante la primer mitad del siglo XX, que hacía hincapié en la historia política de la construcción del Estado-nación en China, como una respuesta meramente adaptativa de China a los cambios introducidos por las potencias occidentales desde mediados del siglo XIX (Cohen, 1984).

En los últimos quince años, como anticipamos al comienzo, los historiadores han renovado su atención sobre las grandes transformaciones culturales ocurridas en China durante el siglo XX, ofreciendo nuevos enfoques revisionistas para interpretar los cambios políticos y sociales ocurridos durante este largo e intenso período (Wang, 2008)⁸⁴. En consonancia con esta tendencia, los trabajos recientes de Peter Zarrow por ejemplo, *Creating Chinese Modernity: Knowledge And Everyday Life, 1900-1940* y *China in War and Revolution, 1895-1949*, son un importante referente para abordar la historia social del arte en China, a partir de los cambios en la concepción del conocimiento y la representación de la vida cotidiana, así como a partir del impacto material de la guerra en la politización del arte y en la movilización política de masas durante las primeras décadas del siglo XX (Zarrow, 2005; 2006). La renovación historiográfica reciente también ha posibilitado la aparición de nuevas obras de referencia para comprender el surgimiento del campo moderno del arte en China, las cuales combinan la historia social y política de este país con los desarrollos en el ámbito del arte, la literatura y el pensamiento (Galikowski, 1996; Clunas, 2007; Tang, 2008; Fung, 2010; Gerwing, 2014).

No obstante este desarrollo notable en el campo historiográfico del arte y la cultura modernas de China, la bibliografía dedicada específicamente a la “pintura nacional”

⁸⁴ Una de las líneas historiográficas más fértiles que ha surgido con el cambio de siglo, pondera por ejemplo el análisis de la experiencia colectiva y la vida cotidiana de los individuos y grupos a través de los registros de su cultura material. Esta mirada renovada ha permitido avanzar en una comprensión más dinámica de las acciones y relaciones de los sujetos y grupos estudiados, en tanto constructores de “identidades negociadas”, no estáticas sino en conflicto a lo largo del tiempo (Weh, 2000; Yue Dong y Goldstein, 2006).

resulta más escasa y dispersa, aunque no por ello menos sistemática. Los estudios tempranos más completos que hemos relevado son la tesis doctoral de Mayching Kao (1979) *China's Response to the West in Art*, los trabajos de James Cahill que recuperan la historicidad de la pintura guohua (1976; 1981) y las dos grandes obras de Michael Sullivan que recorren a modo de diccionarios la biografía y obra de los pintores chinos más representativos del siglo XX (1996; 2006). Un poco más cerca en el tiempo, la tesis doctoral de Pedith Chan (2009) acerca de la institucionalización de la pintura guohua en Shanghai entre 1929 y 1937, y la tesis de Wai-bong Koon, acerca de la revitalización de la pintura guohua como un modo de redescubrimiento de los clásicos en China, resultan los antecedentes más específicos y exhaustivos en el tratamiento de este fenómeno.

El reconocimiento de este campo fértil en debates teóricos, indagaciones estéticas y exploraciones en el abordaje de nuevos lenguajes y estilos compositivos en China durante las primeras décadas del siglo XX nos ha permitido trazar ciertas relaciones para avanzar en la comprensión de los orígenes del fenómeno que estudiamos. En este punto, cabe señalar nuestra hipótesis inicial de trabajo: sostenemos que los acontecimientos políticos y sociales vinculados al establecimiento y organización del Estado moderno chino y a su relación con la sociedad civil condicionaron de manera particular la definición del sentido de la “pintura nacional” como un fenómeno moderno, así como su función social y la de sus artistas frente a las transformaciones culturales que marcaron dramáticamente este período.

Partimos a su vez de una premisa teórica que considera a la pintura “de esencia nacional” como una proposición cultural que no remite esencialmente a los valores estéticos y modelos compositivos del pasado, sino que surge como un fenómeno cultural dentro del campo del arte moderno a principios del siglo XX (Andrews & Shen, 1998). Lejos de mantener un ideal conservacionista y de retorno a los esquemas ejemplificadores del pasado, este género se creó como un arte “conscientemente crítico”, surgido con el cambio mismo que irrumpía desde lo político. Se inventó como tal en el marco de la confrontación que surgía tanto a partir de la introducción de los estilos occidentales de pintura como a partir de la crítica iconoclasta al arte erudito tradicional⁸⁵.

85 En relación a esta postura entendemos, siguiendo a Peter Bürger, que lo social y lo político son parte constitutiva de la obra de arte e inciden en su historicidad en la medida en que se incorporan como “consciencia crítica” en el acto de su producción. El arte, de este modo, “siendo constructivo en lo estético, es crítico en lo social” (1997: 9).

Nuestro interés por el origen de este género reside en que el problema de la pintura nacional, como a su vez recordaba hace unos años el artista y curador Feng Bin, permanece como “un problema irresuelto”⁸⁶. Su definición, aunque generalmente asociada al estereotipo clásico de la “pintura tradicional” china, está lejos de resultar un consenso. Actualmente, el término “pintura nacional” (guohua) se utiliza como abreviatura de “pintura nacional china” zhong guo-hua y como sinónimo de “pintura de esencia nacional” guo cui hua. Asimismo, usualmente se denomina con el término guohua a la pintura moderna que utiliza indistintamente la tinta o los pigmentos solubles al agua, tanto sobre papel como sobre seda china, aunque siendo este procedimiento una ‘elección consciente y resuelta’ del artista, y no porque fuera éste ‘el modo natural’ de pintar, como lo hubiera sido tradicionalmente (Laing, 1988). Estos términos por lo tanto, describen el medio y el soporte de realización de la obra, más que el estilo del autor.

Frente a esa aparente indiferenciación no obstante, es importante remarcar que el surgimiento de la pintura guohua como un género en sí mismo, se produjo en relación directa al avance de la llamada “pintura occidental” (xihua) o “pintura a la manera occidental” (xi yang hua). De esta manera, se presentaba como una respuesta a la irrupción de los estilos expresivos y realistas de la pintura occidental, con sus técnicas tan disímiles de perspectiva y claroscuro, con sus pigmentos al óleo y soportes fijos (Kao, 1988). Además, su surgimiento en el contexto de la caída del Imperio y de las antiguas formas de mecenazgo y aprendizaje formal de las técnicas tradicionales, marcaba además otro aspecto de ruptura en su irrupción.

Sostenemos, siguiendo a Andrews & Shen (1998), que la pintura guohua fue creada en tal sentido por artistas que buscaban paradójicamente distinguir su trabajo respecto de la “pintura erudita tradicional” (wenren hua), propia de los funcionarios o académicos letrados, aunque conservando ciertos aspectos formales de la pintura de paisaje clásica de China (shuimo hua). La utilización de la tinta monocromática, la inclusión de sellos personales y textos caligráficos, así como la recurrencia a la temática naturalista y

⁸⁶ El artista Feng Bin calificaba de este modo en la 3era Bienal de Arte de Sichuan (2007) al estado de las discusiones con motivo de dar una definición del arte nacional o de la pintura propiamente china. De acuerdo a Feng, la posición cultural del término guo-hua “no pudo ser clarificada a lo largo del siglo XX, debido a las interferencias provocadas por los cambios a nivel económico y político” en el país (Feng & Shen, 2007: 33). Este carácter irresuelto, lejos de resultar un obstáculo a la comprensión del fenómeno, enriquece a nuestros ojos las posibilidades de abordar nuevos matices, lecturas y significaciones para su mejor comprensión.

evocativa de paisajes fueron elementos que volvieron este nuevo género a ojos de los observadores de la época, como una salvaguarda de lo nacional frente al avance de lo foráneo y como una pervivencia del espíritu de la antigua tradición china (Croizier, 1988).

Vale decir en este punto que la creación de la pintura guohua generó la “invención” de una verdadera tradición pictórica, en los términos que Eric Hobsbawm considera este concepto. La adopción de un referente clásico en la práctica pictórica y su apropiación como un estilo “propio” y “nacional” de China, obedeció más a factores de índole social y político en un contexto de recrudescimiento del nacionalismo y los sentimientos anti-extranjeros, que a una propensión estética por los estilos del pasado o a una preferencia determinada por el medio y el soporte de la pintura naturalista clásica.

2. Acerca de los fundamentos de la pintura guo-hua: su singular distancia y modernidad respecto de lo antiguo y lo nuevo

El origen de la pintura guo-hua supuso la construcción por parte de un conjunto determinado de artistas de una forma de arte que persistió desde principios del siglo XX en el uso de los materiales y formatos propios de la pintura tradicional china⁸⁷, manteniendo el refinamiento compositivo de las dinastías Song y Yuan, aunque renovando la temática y las técnicas en la representación. En ello tuvo especial incidencia el establecimiento de instituciones de educación moderna occidental en ciudades como Shanghai, Beijing y Hangzhou, con el impulso de la primera República nacionalista.

En tal sentido, el acceso al conocimiento y uso de técnicas diversas (que combinaban la pintura al óleo, la acuarela y el dibujo) brindaron mayor amplitud de opciones y

⁸⁷ En términos generales, la pintura erudita tradicional se caracterizaba tanto por la especificidad de sus materiales (pincel y tinta al agua sobre seda o papel de arroz), por el soporte en que era realizada (generalmente rollos de mano y álbumes) como por el círculo de quienes la realizaban y a su vez la consumían (un grupo distinguido de pintores letrados). En relación a las técnicas, predominaba el uso de la línea para delinear el contorno de las figuras, el predominio de la pintura monocromática de paisaje, el gusto por la sugerencia y por el uso de los espacios vacíos antes que por la descripción realista de los personajes y escenas representadas. Desde la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.) hasta su esplendor durante la dinastía Tang (618-907 d.C.), el género por excelencia fue el de la pintura de figuras humanas, mientras que luego, a partir de la dinastía Song (920-1279 d.C.) y bajo el impulso de la filosofía neo-confuciana el mayor desarrollo se dio en la pintura de paisaje.

facilitaron la experimentación en el uso del espacio pictórico, aun cuando los artistas que se encaminaron en la definición de este nuevo género sostuvieron que la renovación en sí misma del arte en su país debía partir de los referentes que aportaba la propia herencia cultural del pueblo chino. Frente a la rápida occidentalización de los años posteriores a la caída del Imperio en 1911, consideraban que las mejores cualidades de la pintura tradicional no debían abandonarse.

Esta posición implicó una reflexión profunda en relación al valor y la vigencia de los propios modelos pero también una exploración hacia nuevos modos de representar y comunicar ideas, de cara a un público ahora más amplio y diverso. Este desarrollo se orientó a la continuación de un modo de pintar siguiendo ciertas formas y materiales conocidos por el público chino, aunque exhibiendo escenas ya no del mundo aristocrático y exclusivista de la elite del pasado, sino de la vida cotidiana, simple y austera de la gente del pueblo. Este cambio en el modo de representación y en el objeto de las obras estuvo dado tanto por el cuestionamiento de la educación clásica como por el avance de nuevas formas de aprendizaje, producción y circulación de las obras.

En tal sentido, la experiencia interior que era la base de creatividad en que se apoyaban los viejos pintores no encontraba el correlato apropiado en un mundo material donde los antiguos paradigmas estéticos -basados en la guía ética y religiosa del pasado- dejaron de tener desde el ocaso del Imperio un sentido de legitimidad incuestionada. Cabe remarcar que lo que comenzaba a cuestionarse no era en sí la guía del pasado sino su adecuación a las nuevas circunstancias abiertas a partir de la caída del Imperio y el establecimiento de la República nacionalista en 1912.

La pintura erudita se fundaba en una búsqueda elitista practicada en continuidad por un linaje ortodoxo de pintores que intentó mantener por siglos, aun dentro de una gran variedad de técnicas y estilos, la tradición de aprendizaje y copia de los antiguos maestros del pasado. Ello se sustentaba bajo la consideración de que todas las formas culturales consideradas valiosas eran “antiguas” (gu). Este fenómeno tuvo su origen no antes del siglo XI, cuando la pintura se convirtiera en un arte académico de la mano de Su Shi (1037-1101) y que recibiera oficialmente el estatus de un arte mayor al nivel de la caligrafía en la corte de Huizong (r. 1101-1126). Este fue el momento en que los artistas académicos tuvieron acceso como funcionarios letrados a grandes colecciones de pintura y en que un interés por la tradición se hizo evidente en las evaluaciones críticas. Aún entonces, la naturaleza era el modelo por excelencia de entrenamiento para

los pintores de la corte en la Academia Imperial de Pintura fundada durante el reinado de este emperador, y donde los calígrafos aprendían usualmente a través de la copia. Este proceso de transmisión implicaba entonces una forma de auto-realización para el artista al internalizar la actitud del maestro, más que sus acciones (Murck, 1976).

La exclusividad de la producción erudita clásica, reservada antiguamente al ámbito culto de la burocracia letrada, cedía paso a principios del siglo XX a la aparición de nuevas tendencias, movimientos y aspiraciones en diálogo con la llegada de las nuevas influencias estéticas occidentales. Lejos de Beijing, última capital del Imperio, las nuevas ciudades de la costa sudeste -que albergaban a extranjeros, mercaderes ricos y nuevas élites de negocios- propiciaban el florecimiento de nuevas escuelas e instituciones de arte para formar nuevos artistas que pudieran responder a la creciente demanda de bienes de prestigio y objetos suntuarios. Así, fueron apareciendo los primeros pintores formados tanto en las técnicas de la pintura tradicional china -con su destreza en la monocromía en las tintas al agua- como en los procedimientos de la pintura de estilo occidental -rica en claroscuros y colores brillantes logrados con tintas al óleo⁸⁸.

La Escuela de Shanghai y la de Lingnan en Guangzhou fueron movimientos pioneros en la combinación de estilos y técnicas de la pintura occidental y oriental. Frente al cambio en la posición sociocultural de los artistas eruditos de antaño y a la ausencia de mecenazgos continuados, estos artistas pintaban por encargo tanto para la clase aristocrática tradicional como para los nuevos ricos de las grandes metrópolis cuya fortuna procedía del comercio con las firmas extranjeras instaladas en los puertos (Clunas, 2007). De manera simultánea a esta apertura, elementos de la cultura popular tanto local como extranjera, considerados como vulgares e impropios por la elite educada, fueron adoptados con entusiasmo. En este tiempo fueron surgiendo también nuevos modos de circulación de ideas e imágenes, asociados a la aparición de los

⁸⁸ Ya durante el siglo XVII y XVIII hubo importantes estímulos recíprocos entre China y Occidente en el campo de las artes plásticas. Mientras en Europa se difundía, durante la época del barroco, la moda “chinesca” del jardín paisajista y de la decoración con finas porcelanas, en China los europeos introducían la pintura al óleo, la perspectiva renacentista y el grabado en cobre. Como ejemplo paradigmático de estos intercambios, el jesuita milanés Giuseppe Castiglione (1688-1760) trabajó como pintor en la Corte imperial creando cuadros de estilo mixto (Cahill, 1988). En un contexto político distinto, las influencias que llegaron de Occidente a fines del siglo XIX impusieron un estilo impresionista, con gran trabajo de la luz y modulado del color, aunque manteniendo los pigmentos al óleo.

COLECCIÓN ALADAA

medios masivos de comunicación gráfica en las ciudades, dando lugar a su vez a nuevos soportes visuales y prácticas de lectura. Fotografías, caricaturas y dibujos en litografía poblaron las páginas de revistas, semanarios y periódicos.

A partir de estos cambios, el estilo guo-hua buscó mantener la vitalidad de las técnicas tradicionales de la pintura china aunque innovando claramente en el uso del color y los esquemas compositivos. Así por ejemplo, las propuestas de artistas como Wu Changshuo (1844-1927), Qi Baishi (1864-1957), Zhang Daqian (1899-1983), Huang Binhong (1865-1955) y Lin Fengmian (1900-1991) se constituyeron en importantes referentes de este género, logrando a su vez obtener el reconocimiento de las instituciones educativas de la época al ser incorporados como maestros y directores de los departamentos de pintura “tradicional”.

Vemos por ejemplo en la obra Loto azul y rojo de Zhang Daqian cómo la sutileza en el gesto de los trazos logra evocar la expresión de los pintores eruditos del período Song, aunque la libertad creativa en el uso del color y carácter abierto y sugerente de la composición nos permiten acercar y enmarcar su obra en el clima de experimentación e innovación de la época en que fue creada.



Zhang Daqian (1899-1983), Loto azul y rojo, Pintura de rollo, tinta al agua sobre papel, 1923. Colección Museo Nacional de Arte de China.

Entendemos entonces que a partir de los profundos cambios sociales que antes mencionamos, una cuestión capital durante los primeros años del siglo XX para el arte moderno chino –y dentro de su marco para la pintura guohua- fue el grado en que los artistas decidieron adoptar o rechazar las convenciones occidentales. De este modo, el reto que suponía la elección a favor de las técnicas, materiales, temas o géneros de la pintura tradicional china en lugar de la pintura al óleo se convirtió en una “opción consciente”, ya no una “forma natural” de pintar (Andrews & Shen, 1998: 4). Quienes se mantuvieron en la postura de defender la “esencia” de la tradición china –el dominio en el uso del pincel y las aguadas- aun aceptando la necesidad de incorporar innovaciones en lo compositivo, dieron entonces surgimiento –aún sin ser un movimiento homogéneo- a la llamada pintura de esencia nacional. Buscaron así la construcción de un género en sí mismo que mantuviese la vitalidad de las técnicas tradicionales de la pintura china aunque innovando en el uso del color y en los esquemas compositivos. Cabe señalar que estos artistas coexistieron junto a otros más reacios a continuar las antiguas formas de aprendizaje. En éstos, el influjo de Occidente resultaría más atractivo y vital, dando paso a una actitud abierta a la exploración técnica y a un pluralismo estilos que maduraría visiblemente en los años veinte. Este horizonte tan rico en expresiones diversas invita a continuar explorando críticamente este período en la historia del arte moderno en China, a la vez que da impulso a abrir nuevas preguntas e indagaciones acerca de la función social del arte y del carácter dinámico y auto-reflexivo de los propios artistas en este contexto de cambios.

3. Algunas notas acerca de la construcción de este objeto de estudio: desafíos y limitaciones a su abordaje desde Latinoamérica

Una última consideración prevista para este trabajo suponía brindar un aporte al intercambio disciplinar entre pares acerca de los modos y el lugar desde donde se configuran los saberes sobre el arte en Asia y en particular en China. A tal fin, buscamos en este apartado final identificar y compartir ciertas decisiones de orden metodológico y epistemológico que han permitido viabilizar nuestro trabajo, aun considerando los límites y desafíos que marca el hecho de trabajar desde Latinoamérica un objeto de estudio distante en tiempo y espacio, y cuya definición y desarrollo –como señalábamos antes- permanecen irresueltos. Acaso esta misma condición fue volviendo posible – desde la idea al acto- el diseño de una estrategia metodológica para su estudio.

En principio, cabe señalar la importancia de un relevamiento bibliográfico cabal de las obras que han profundizado en el tema. La posibilidad de establecer un firme estado del conocimiento sobre este género artístico permitió pensar desde las bases formuladas por las corrientes historiográficas clásicas y más recientes la construcción de nuevos sentidos para la comprensión del fenómeno que estudiamos. Considerando el valor de estos nuevos abordajes, nuestro interés se enfocó en las revisiones acerca del surgimiento histórico de la pintura nacional china, en un contexto político y cultural de profundos cuestionamientos y de redefiniciones en el orden de las ideas de cara al patrimonio del pasado y a los modelos reformistas propuestos por Occidente.

Una segunda instancia en el proceso de análisis supuso ofrecer una contextualización preliminar del problema, presentando los principales acontecimientos políticos que atravesaron la historia social de China durante la primera mitad del siglo XX. Allí también son señalados los principales cambios en la cultura visual y en el orden de las ideas que permitieron en ese contexto general la emergencia particular de la pintura guo-hua. Vale remarcar que este modo de abordaje del proceso de surgimiento y transformación de este género se sustenta en el reconocimiento de una relación estrecha entre la historia del arte y la historia social y política a lo largo del siglo pasado. Es por ello que, desde este enfoque, consideramos primordial integrar en el desarrollo de nuestro trabajo estas tres dimensiones de análisis, dando cuenta así de la construcción social de un discurso y de un imaginario visual emergente en relación a la “pintura de esencia nacional” en cada momento del proceso histórico que estudiamos.

Encaminamos por lo tanto esa tarea sin descuidar el reconocimiento de una tensión manifiesta aunque irresuelta entre “lo tradicional” y “lo moderno” en el arte, como expresión de una aparente diferencia valorativa entre lo propiamente identitario y nacional frente a lo foráneo y occidental. Frente a esto último, no obstante, reconocemos una riqueza discursiva inherente a la búsqueda de construcción de “lo moderno”, “lo propio” y “lo nacional” en China cuyos sentidos y prácticas no se agotan meramente en su comparación valorativa respecto de otros modelos y valores impuestos.

Aquí nuestro trabajo requirió de una reflexión sobre ciertos supuestos de base en la definición de algunas categorías y tensiones recurrentes en la época. Así por ejemplo, en el contexto que estudiamos la tendencia clásica a la figuración objetiva y realista del mundo natural -que se suponía propia del estilo europeo- se confrontaría de un modo nuevo con la tendencia igualmente establecida de la figuración tradicional china,

habituada a sugerir desde la subjetividad más que a revelar expresiones unívocas. En este sentido, tal relación de diálogo y confrontación nos permitió plantear –siguiendo a Fung (2010)- que la práctica de realización de las obras no implicaba una mera imitación de los modos de hacer del pasado o de los extranjeros, sino una “interacción comunicativa” entre los elementos propios, nuevos y antiguos, y los que habían aprendido del arte occidental.

Resultó primordial para nuestro trabajo recobrar el valor de ese diálogo entre dos culturas visuales distintas ya que su existencia ilumina y complejiza el sentido de recuperación, apropiación y resignificación que tuvieron las obras de este género a partir de la experiencia creativa concreta de sus artistas. Vale decir aquí que la idea de copia o emulación de un estilo pictórico o caligráfico no era considerada en la cultura tradicional china como una falta de originalidad o de honestidad por parte del artista, sino como un modo legítimo e incluso deseado de establecer una conexión con las formas ética y moralmente válidas del pasado (Murck, 1976; Wang, 2004; Hearn, 2008). La referencialidad que proveía un estilo descansaba en el prestigio que suponía su vinculación con el pensamiento de un antiguo maestro o con la destreza y el virtuosismo de un pintor admirado (Cahill, 1994).

El reconocimiento de tales prácticas y convenciones como formas “tradicionales” o “antiguas” de arte surgiría (como un proceso de desnaturalización de la herencia del pasado) en el contexto de una búsqueda deliberada en pos de un arte “nuevo” y “moderno”, de cara a los modelos que proponía Occidente. En relación a ello, entendemos que el arte contribuye al proceso de construcción de miradas e identidades culturales (Hernández, 2000). No fue sino a través del diálogo y la confrontación de ideas, saberes y experiencias frente a lo otro (moderno, extranjero, occidental) que logró reconocerse entre las elites políticas chinas la necesidad de una reconfiguración de los patrones culturales así como de las relaciones sociales y políticas que le daban sustento.

Más aún, si al integrar dichos ejes atendemos a lo que el sinólogo Benjamin Schwartz llama un “marco conceptual común” de la época, podemos destacar que la articulación entre las principales corrientes de pensamiento político surgidas en China al calor de la confrontación con Occidente estaba dada por la defensa común del progreso, del avance de la ciencia y la técnica, del nacionalismo y de la democracia. Todos estos conceptos (compartidos en términos generales por el liberalismo, el conservadurismo y el socialismo) conformaban una “identidad de actitudes” (taida de tongyixing), un

sentimiento compartido de “ser modernos” que permeaba el discurso cultural de artistas, escritores, políticos e intelectuales en el clima reformista de la época (Wang, 1989: 18). Es desde esta perspectiva integradora que a su vez propusimos abordar el carácter moderno del género artístico que estudiamos como una invención históricamente situada.

Desde lo epistemológico, planteamos que la comprensión narrativa que produce la historia, a diferencia de las explicaciones formuladas a partir de leyes y regularidades, es una forma de mediación incompleta, inacabada, imperfecta (Steiner, 1995). La temporalidad de las fuentes y huellas del pasado es construida organizando a través del lenguaje entidades de referencia y construyendo relaciones entre ellas. Así, a la hora de adecuar el diseño metodológico, hemos reconocido la importancia de reconstruir los procesos dinámicos y las lógicas prácticas (negociaciones, intercambios y conflictos) que conforman de manera móvil e inestable las relaciones sociales, al tiempo que limitan con mayor o menor fuerza los espacios abiertos a las estrategias individuales.

Como señaláramos anteriormente, tomamos el marco temporal de estudio como un proceso dinámico de cambios y de articulación de múltiples contextos (políticos, sociales y artísticos). En este sentido, su análisis diacrónico nos ha permitido establecer relaciones de sentido entre los aspectos materiales o perceptivos de las obras y el contexto de su producción y recepción. Este enfoque situado en cómo se crean, cómo se ponen en circulación y cómo se median los objetos visuales enriquece nuestra lectura semiótica de las obras, permitiéndonos atender tanto a las características formales de las obras (describiendo su lógica compositiva y de estilo) como a su contenido iconográfico latente y a la historicidad de su significado (estableciendo relaciones de significación y contextualización).

Tales decisiones a la hora de definir y abordar nuestro objeto de estudio sin pretender ser las únicas vías posibles para la resolución de los problemas que plantea su comprensión histórica, nos han sido de utilidad para establecer un primer acercamiento exploratorio a este fenómeno al tiempo de permitirnos iniciar una línea de indagación poco estudiada en el campo de los estudios latinoamericanos sobre el arte moderno en China. Dado que la mayor parte de los antecedentes a la problemática que abordamos han sido producidos y se debaten actualmente en ámbitos académicos de habla inglesa, resulta necesario continuar y extender estas líneas de trabajo abiertas en nuestro campo local tanto como abonar al surgimiento de nuevas perspectivas y estrategias de análisis.

A modo de conclusión

Avanzamos en este breve trabajo con el propósito general de comprender el origen, fundamentos e implicancias de la llamada “pintura de esencia nacional”, considerándola en un doble sentido: por un lado, como un género artístico en sí mismo, y por otro, como un fenómeno histórico y social cuyo surgimiento, características y cambios entendemos que obedecieron a principios del siglo XX a múltiples motivaciones a nivel individual, colectivo e institucional.

Hemos fundamentado la relevancia de este problema en la notable vigencia que la pintura guo-hua ha tenido en el campo del arte moderno y contemporáneo de China a lo largo del siglo XX, siendo objeto de constante referencialidad entre los artistas de este país, a la hora de reconocer una forma de arte propio e identitario de la “esencia nacional” en sus obras de cara a otros modos de representación, estilos y géneros artísticos extranjeros.

Teniendo en cuenta tal propósito, abordamos la coyuntura de su origen concentrándonos en tres dimensiones: en la creación y definición de este género como una “invención” dentro del campo del arte moderno en China; en el carácter, formas de representación y función de las obras producidas; y finalmente, en el rol social de los propios artistas de acuerdo al contexto de producción y circulación de las obras.

En términos generales, pudimos confirmar que los acontecimientos políticos y sociales vinculados al establecimiento y organización del Estado y a su relación con la nueva sociedad civil emergente tras la implosión del sistema imperial, condicionaron de modo peculiar la coyuntura de surgimiento y la definición del sentido de la pintura de esencia nacional como un fenómeno moderno chino. En este sentido, postulamos que la pintura guo-hua emergió como una proposición cultural que no remitía meramente a los valores estéticos y modelos compositivos del pasado, sino que surgió como una “invención” –en los términos de Eric Hobsbawm- en pleno avance del fervor nacionalista, como un fenómeno cultural nuevo dentro del campo del arte moderno chino a principios del siglo XX.

Sin sostener un ideal radical de conservacionismo o de retorno a los esquemas ejemplificadores del pasado, se trató de un género que se creó desde una postura

conscientemente crítica, surgida como reacción de defensa y definición de lo propiamente chino, a partir de determinados acontecimientos de cambio (guerras, movilizaciones políticas, reformismo y nuevas propuestas de comunicación y circulación de ideas) que afectaron sobre todo el orden político y cultural de China durante las primeras décadas del siglo XX.

Tal fenómeno de invención –en tanto proceso consciente de elaboración- ocurrió en un marco más general de diálogos, debates y confrontaciones que se mantuvo tanto a raíz de la introducción de los estilos y técnicas de pintura occidental como a raíz de la crítica iconoclasta al arte erudito tradicional.

Nuestro aporte al estudio de este fenómeno ha buscado plantear algunas líneas posibles de abordaje desde la narrativa histórica en torno a la creación de la pintura de “esencia nacional” como una proposición cultural de carácter moderno, que fue reconfigurando el sentido de lo propio, de lo tradicional y de lo moderno en China, en articulación con los grandes cambios sociopolíticos de comienzos del siglo XX y de cara al intercambio y las confrontaciones establecidas con Occidente.

Tomamos como forma de continuar con las indagaciones historiográficas acerca de la “construcción de lo propio, lo moderno y lo identitario chino”, ciertas expresiones y modos de concebir “lo nacional” en un contexto moderno, asociado paradójicamente a un conjunto de técnicas, soportes y estilos compositivos que evocan al arte erudito tradicional. Con la intención de enriquecer los aportes de estas líneas de investigación actuales, nuestro trabajo ha buscado avanzar sobre un marco histórico y temporal complejo e irreductible, aunque privilegiando el valor de un estudio circunscripto y profundo de este género, como una dimensión específica en la relación del arte y la política en China durante este período tan crítico del siglo XX.

Quedan abiertas a partir de estas reflexiones iniciales en torno al origen, fundamentos y expresiones iniciales de la pintura guo-hua las posibilidades de proponer nuevas dimensiones de análisis, interrogantes y líneas de trabajo. En la medida en que estas aproximaciones suponen una propuesta de diálogo acerca de las experiencias, saberes y desafíos a la hora de estudiar objetos y prácticas artísticas asiáticas desde Latinoamérica, son a la vez una apuesta no sólo para dar visibilidad a los esfuerzos individuales o colectivos de investigación sino también para consolidar a mediano plazo un espacio académico de reflexión e intercambio colaborativo a nivel regional.

Referenciaa

Andrews, J. F. (1994). *Painters and politics in the People's Republic of China, 1949-1979*. Berkeley: University of California Press.

Andrews, J. F. (1990). Traditional Painting in New China: Guohua and the Anti-Rightist Campaign. *The Journal of Asian Studies*, 49, 3, 555.

Andrews, J. F., & Shen, K. (2012). *The art of modern China*. Berkeley: University of California Press.

Andrews, J. F., Shen, K., Spence, J. D., & Solomon R. Guggenheim Museum. (1998). *A century in crisis: Modernity and tradition in the art of twentieth-century China*. New York: Guggenheim Museum.

Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.

Aumont, J. (1992). *La imagen*, Barcelona: Paidós.

Buckley Ebrey, P. (1993). *Taking action: The early Twentieth Century*. En *China. Cambridge Illustrated History*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bürger, P. & Luckmann, T. (1995). *Modernidad, pluralismo y crisis del sentido. La orientación del hombre moderno*. Barcelona: Paidós.

Burke, P. (2005). *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.

COLECCIÓN ALADAA

Cahill, J. (1994). *The painter's practice: How artists lived and worked in traditional China*. New York: Columbia University Press.

Cahill, J. (1988). *Three alternative histories of Chinese painting*. Lawrence, Kan.: Spencer Museum of Art, University of Kansas.

Cahill, J. (1976). *A history of later Chinese painting, 1279-1950*. New York: Weatherhill.

Cohen, J. L. (1987). *The new Chinese painting, 1949-1986*. New York: H.N. Abrams.

Cohen, P. (1984). *Discovering History in China. American historical writing on the recent Chinese past*, California University Press.

Chan, P. (2013). "The Institutionalization and Legitimatization of Guohua: Art Societies in Republican Shanghai". *Modern China*, 39, 5, 541-570.

Chan, P. P. (2009). *The making of a modern art world: The institutionalisation of Guohua in Shanghai, 1929-1937*. Tesis doctoral. University of London, School of Oriental and African Studies.

Croizier, R. C. (1988). *Art and revolution in modern China: The Lingnan (Cantonese) school of painting, 1906-1951*. Berkeley: University of California Press.

Ellsworth, R. H. (1987). *Later Chinese painting and calligraphy, 1800-1950*. New York: Random House.

COLECCIÓN ALADAA

Feng, B. (2007) The problema of guohua. Feng, B. & Shen, K. (ed) The International Symposium in conjunction with Reboot: The Third Chengdu Biennale. Anthology. Disponible en <http://www.aaa.org.hk/Collection/Details/21422>

Fong, W. (2001). *Between Two Cultures*. New York: The Metropolitan Museum of Art.

Fung, E. (2010). *The Intellectual Foundations of Chinese Modernity: Cultural and Political Thought in the Republican Era*. Cambridge: Cambridge University Press.

Galikowski, M. (1998). *Art and Politics in China 1949-1984*. Hong Kong: Chinese University Press.

Gerwing, J. (2014). *Between Tradition and Modernity - The Influence of Western European and Russian Art on Revolutionary China*. Norderstedt: Books on Demand.

Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Paidós.

Hartog, F. (2007). *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*. Mexico: Editorial de la Universidad Iberoamericana.

Hauser, A. (1992). *Historia social de la literatura y el arte*. Madrid: Guadarrama.

Hearn, M. K., Wu, H., & Metropolitan Museum of Art (New York). (2013). *Ink art: Past as present in contemporary China*.

COLECCIÓN ALADAA

Hearn, M. K., Smith, J. G., Metropolitan Museum of Art (New York, N.Y.) (2001). Chinese art: Modern expressions. New York: Dept. of Asian Art, the Metropolitan Museum of Art.

Hernandez, F. (2000) Educación y cultura visual. Barcelona: Octaedro.

Hobsbawm, E., & Ranger, T. (2002). La Invención de la tradición. Barcelona: Crítica.

Hobsbawm, E. (1990). Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona: Crítica.

Kang L. & Tang X. (1993). Politics, ideology, and literary discourse in modern China: theoretical interventions and cultural critique. Duke University Press.

Kao, M. ed. (1988). Twentieth-Century Chinese Painting. Hong Kong: Oxford University Press.

Kao, M. M. (1979). China's response to the West in art, 1898-1937. Tesis de Doctorado. Stanford University.

Koon, W. (2011). Reworking the classics: revitalization of Guohua, traditional Chinese painting in search of contemporaneity, Tesis de Doctorado, RMIT University.

Kuo, J. C. (2010). Chinese ink painting now. New York: Distributed Art Publishers.

Laing E. J. (1988). The Winking Owl – Art in the People's Republic of China. Los Angeles: University of California Press.

COLECCIÓN ALADAA

Lim, L., Cahill, J., & Zhongguo mei shu jia xie hui. (1983). Contemporary Chinese painting: An exhibition from the People's Republic of China. San Francisco: Chinese Culture Foundation of San Francisco.

Marradi, A., Archenti, N. y Piovani, J. I. (2007). Metodología de las Ciencias Sociales. Buenos Aires: Emecé.

Murck, C. (1976). Artists and Traditions: Uses of the Past in Chinese Culture, Princeton, Princeton University Press.

Panofsky, E (2001). Estudios sobre iconología. Madrid: Alianza.

Sirén, O. (2005). The Chinese in the art of painting. (1ra Ed. 1936). New York: Dover.

Siren, O. (1973). Chinese Painting: Lead Masters and Principles. New York: Hacker Art Books. Chinese Centre for Contemporary Art. (1982). 20th century Chinese painting and calligraphy: Nian shi ji Zhongguo shu hua ming jia te zhan. New York: Chinese Center for Contemporary Art.

Steiner, G. (1995). Después de Babel. Aspectos de lenguaje y traducción. México: Fondo de Cultura Económica.

Sullivan, M. (1996). Art and Artists of Twentieth-century China. Berkeley, California: University of California Press.

COLECCIÓN ALADAA

Sullivan, M. (2006). *Modern Chinese Artists: A Biographical Dictionary*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.

Tregear, M. (1997). *Inquire and dislocation (19th-20th centuries)*. En *Chinese art*. London: Thames & Hudson.

Valles, M. (1997). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Buenos Aires: Síntesis.

Wang, B. (2004). *Illuminations from the past, trauma, memory and history in Modern China*. California: Stanford University Press.

Wang, E. (2010). *Inventing China through History. The May Fourth Approach to Historiography*. New York: State University of New York Press.

Wang, H. (1989). *Yuyan yu lishi (shang pian): Zhongguo xiandai lishi zhong de wusi qimeng yundong*. En *Wenxue pinglun*. 3, 18-20.

Wang, H. (2001). *Contemporary Chinese Thought and the Question of Modernity*. En *Intellectual Politics in Contemporary China*. Zhang, X. (Ed.). Durham: Duke University Press.

Williams, R. (1958). *Culture and Society, 1780-1950*. New York: Columbia University Press.

Wong, A. Y. (2006). *Parting the mists: Discovering Japan and the rise of national-style painting in modern China*. Honolulu: Association for Asian Studies.

COLECCIÓN ALADAA

Wu, H., & Institute of International Visual Arts. (2001). Chinese art at the crossroads: Between past and future, between East and West. Hong Kong: New Art Media.

Yang, C.-L. (2014). "Power, identity and antiquarian approaches in modern Chinese art". *Journal of art historiography*. Vol. 10.

Zheng, J. (2010). Transplanting Literati Painting into the Modern Art School System: "Guohua" Education at the Shanghai Fine Arts College, 1924-1937. *Studies in Art Education: a Journal of Issues and Research in Art Education*, 52, 1, pp. 34-54.

Zheng, J. (2015) The Shanghai Art School: Relocating Chinese Art Teaching from The Private Studios To The Public Education System, 1913-1937. *Asian Culture and History*. Vol. 7, No. 1.

“Hermanados en la sangre: Representaciones artísticas e interpretaciones del hecho martirial en Saint Seiya”⁸⁹

Roberto Jesús Sayar (UBA, UM).

Correo de contacto: sayar.roberto@gmail.com

Resumen

Considerando las concepciones eventualmente aludidas a la hora de caracterizar el manga japonés (visión tamizada siempre por su versión animada, mucho más masiva), llama la atención la marcada arista ‘violenta’ que sobrevoló al género durante su primera época de difusión, sobre todo en Latinoamérica. Esto, creemos, marcó profundamente la recepción en su totalidad –poco a poco– del resto de sus exponentes. No obstante, es preciso destacar las condiciones particulares de los textos señeros de esta corriente, particularmente el reconocido Saint Seiya, dado que esa pretendida violencia se vuelve cada vez menor conforme el artista se centra más en el detalle de los movimientos de los personajes y las habilidades relacionadas con sus capacidades cinéticas. Así, el arte se pondrá al servicio del guión, que intenta mostrar la hondura moral de los protagonistas. Características que, esperamos demostrar, tienen un gran abanico de puntos en común con el prototipo del mártir occidental, cuyo modelo aparecerá por vez primera en los textos de la serie de los Macabeos. Esta vinculación nos dará una serie de pautas interpretativas en función directamente proporcional. Es decir, la violencia que históricamente marginó la fruición de los comic oriundos del Japón no carecía de justificación sino que incluso la índole de esta razón es de lo más edificante. Lo que originalmente pudo haber sido interpretado como innecesario, a la luz de este modelo se relee como un ejemplo a seguir, tal y como es posible entenderlo en su contexto original, donde la ética del bushi adquiere una importancia central. De este modo podremos ver una suerte de polivalencia cultural atravesada por la sangre de

⁸⁹ El presente trabajo es parte de un proyecto de investigación titulado “La configuración del mártir a través de sus palabras en los libros de los Macabeos” dirigido por la Dra. Diana L. Frenkel en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Bebe de dos fuentes parciales, una en la que analizamos la cualidad de mártir del caballero de Sagitario (Sayar, 2016b) y otra en la que destacamos el rol de la sangre en las representaciones icónicas del sacerdote Eleazar (Sayar, 2016a).

quien se sacrifica en pos de nobles ideales. Es decir, las heridas de los protagonistas obedecerán a una lógica según la que vale más lo que esa sangre transmite antes que las situaciones que propician su derramamiento, a pesar de las lecturas descontextualizadas que fueron típicas de un momento en la historia de la difusión del manga en estas latitudes. Así, la centralidad del movimiento, en contrapartida, morigerará paulatinamente la interpretación violenta arriesgándose a perder esa lectura ejemplar que le es correspondiente.

牙と桜木と聖子へ

μελιττοφθαλμιδίη τε

De un tiempo a esta parte pareciera que las expresiones culturales oriundas del Japón, típicas de un segmento de nuestra cultura popular, son moneda corriente en la cotidianeidad de esta parte del mundo. A veces, hasta cuesta imaginar que hubo un tiempo en que esto no fue así. Tiempos ‘oscuros’ en donde se conocían de oídas las obras culturales niponas y los fanáticos las hacían circular de mano en mano cual si de antiguos códices se trataran. Hubo una época en las que las series animadas no invadían un internet inexistente o incipiente aún sino que se contaban con los dedos de una mano mutilada, en algunas valientes emisoras. Hubo también búsquedas cuasi detectivescas de manga en traducciones poco fieles e incluso ininteligibles. Y de a poco, Japón y sus personajes que hoy nos son tan emblemáticos nos fueron conociendo. Esos primeros contactos –en el caso particular de Argentina–, se recuerda, tuvieron una serie prolongada de rispideces entre sus versiones originales y lo que, por esas fechas, se consideraba ‘decoroso’ para su transmisión en televisión. Sobre todo con las tres obras señeras de la penetración cultural relativa a este género en Sudamérica: Dragon Ball⁹⁰,

⁹⁰ Dragon Ball, probablemente el producto más conocido de la industria historietística nipona, nació de la mente de Akira Toriyama como una adaptación en tono de comedia de la novela clásica china Viaje al Oeste. Este relato narra el viaje que debe realizar un monje para llevar los sutras budistas a China desde la India, tarea para la cual tendrá como acompañantes a tres figuras que deben expiar sus pecados anteriores. Con el correr de los años, la veta cómica fue progresivamente dejada de lado –aunque nunca abandonada del todo, véase para esto Gómez Sanz (2006, 22-23)–. En total, se extendió por 519 capítulos, recopilados en 42 tomos, desde noviembre de 1984 hasta mayo de 1995.

Saint Seiya y Bishōjo senshi Sailor Moon⁹¹. Cada una de ellas hubo de pasar por un prolongado período de ‘adaptación’ e incluso de censura para poder ser emitida en las cadenas locales. Las excusas para ello variaron entre el exceso de violencia o de situaciones que abordaban temáticas sexuales de manera poco ortodoxa tratándose de ‘dibujitos’. De más está decir que, no obstante estos obstáculos, se las ingenieron a fuerza argumental y visual para ganar adeptos con cada emisión hasta conformar un inequívoco punto de referencia para la difusión y masivización del manga y el anime en este país.

A pesar de todo lo dicho, varios procedimientos de ‘adaptación’ sufridos por las series, vistos en retrospectiva, no solo parecen superfluos para lo que eventualmente puede verse libremente en cualquiera de las producciones de Hanna Barbera, la MGM⁹² o la Warner Brothers en lo que a violencia se refiere –en diferentes grados– sino que además serían contraproducentes con el mensaje general que la obra buscaría transmitir. En particular, si nos centramos en las tres obras pioneras, en lo que respecta a Dragon Ball y Saint Seiya. En ambos trabajos, la violencia ejercida por sus protagonistas contra sus enemigos de turno no solamente está plenamente justificada sino que su crudeza guarda directa relación con ese motivo, intrínseco a cada uno de ellos. En este trabajo nos centraremos en el caso de Saint Seiya debido a varias razones. La principal de ellas es que es una obra en la que la cultura y temáticas occidentales forman una parte importante de su trama y motivos, por lo cual se presta a fructíferos abordajes desde el campo de la literatura comparada con todas aquellas expresiones culturales grecorromanas que su autor pudo haber tenido en cuenta a la hora de diagramarla. Por esto mismo, en segundo lugar, creemos posible ver un paralelismo con cierto cúmulo de valores helenos que el judeocristianismo luego tomó para sí con algunos postulados

⁹¹ Creada por Naoko Takeuchi en 1992 y serializada en las páginas de la revista Nakayoshi de la editorial Kodansha hasta 1997, siendo recopilada en 18 tomos; Sailor Moon cuenta la historia de un grupo de amigas reclutadas por una gata proveniente de la Luna para luchar contra los diversos enemigos que desean apoderarse del planeta. Eventualmente la historia planteará que estas chicas son las protectoras de la Princesa de la Luna (la propia Sailor Moon) y deben evitar que las fuerzas malignas dominen no solo el planeta sino también a su satélite.

⁹² Género animado que, en palabras de Cindy Kerr, gerenta de programación de Cartoon Network Latinoamérica, es un “nicho de programación distinto” que, a pesar de todo, mantiene características similares al gusto en el archipiélago porque, trayendo de nuevo sus palabras “los japoneses aman a Tom y Jerry” (Oberto, 2001, p. 22). valga como ejemplo de este fanatismo la parodia de un episodio del gato y el ratón que puede verse en el capítulo 8 (“Waltz for Venus”) de Cowboy Bebop.

del bushidō, sumatoria de la cual surgirían las concepciones tan particulares de autosacrificio y superación tan características de esta obra. Así, la representación de la violencia, en este caso, estará justificada según nuestra apreciación por lo que ella conlleva como consecuencia; es decir, la protección o salvación de un conjunto de valores que se encomian o a la persona que los representa. Por ello creemos sumamente importante e improcedente la operación que en su momento se ejecutó para ‘adaptar’ esta obra al gusto occidental en animación, pregnado por la óptica que superficialmente se achaca a las producciones de Disney⁹³, dado que todas aquellas escenas que fueron quitadas o suavizadas, según el caso, le quitan hondura significativa a la carga simbólica que estas producciones buscarían transmitir. En consecuencia, abordaremos puntualmente en este trabajo las escenas del manga y el anime Saint Seiya que abunden en prácticas violentas con efusión de sangre porque creemos que esa iconografía puede considerarse equivalente a un modelo de conducta encomiable por la cultura occidental más tradicional: el mártir (cuyo archetypum aparecerá en la literatura bíblica por vez primera en los libros de la serie de los Macabeos⁹⁴). Establecer este paralelo nos servirá para notar la importancia de la contemplación de la violencia para que la identificación con este modelo sea fructífera y su función ejemplificadora pueda llevarse a término. Por lo mismo, la no escenificación de estos momentos sumamente dramáticos, restaría fuerza emocional a la trama y por ende, esperamos concluir, su función modélica se vería gravemente minimizada.

Saint Seiya, como es a estas alturas ampliamente conocido, narra las luchas de un grupo de muchachos conocidos como “Caballeros⁹⁵ de Atena” en procura de mantener la paz en el mundo, tal como le corresponde –según su mitología interna⁹⁶– a la diosa a la que protegen. Sabemos que desde el comienzo de la historia se nos plantea un contexto de lo más particular y que compromete varios credos religiosos y escuelas filosóficas en sí, puesto que sus protagonistas “Son los Caballeros de la esperanza. [...], que volverán

93 Que por lo general se asocia a condiciones de asepsia, inocuidad e inocencia. Postura que ya ha sido convenientemente estudiada y sólidamente discutida por Armand y Mattelart (2002, especialmente p. 28).

94 La categoría es de Piñero (2007, p. 70). quien afirma que los textos que comparten este título –transmitidos en el mismo grupo de manuscritos–, conformaban un conjunto cerrado. Cf. además Collins (2000). IV Macabeos es una ampliación de un episodio de II Macabeos (que puede verse reflejado, quizá, en I Macabeos 1.62-63). III Macabeos es el único de ellos que no se ubica en el espacio temporal del reinado de Antíoco IV Epifanes.

cada vez que el mal se cierna sobre el planeta” (SS 1.27⁹⁷) “para defender la paz de la tierra” (LC 1.6⁹⁸). Es decir que, además de plantearnos que estos héroes reencarnan sucesivamente en épocas de peligro, dichos avatares se presentan en la historia cada vez que sus enemigos también lo hagan, puesto que estos oponentes son los que amenazan dicha paz. Esta premisa, quizás un poco trillada y con profundos visos de religiosidad oriental, adquirirá profundidad sacando a relucir estas otras influencias ‘occidentalizantes’, puesto que se plantea que la misión principal de los Caballeros tiene estricta dependencia con la de oficiar de guardianes de la encarnación de la diosa

95 Utilizaremos el término “Caballeros” en lugar de “Santos” (セイント furigana para 聖闘士); “Armaduras” en lugar de “Cloths” (クロス furigana para 聖衣) y “Patriarca” en lugar de “Sumo Sacerdote” (教皇) para designar dichos conceptos puesto que pueden ser más familiares al lector no especializado. Compartimos en esto la opinión del traductor de los manga al castellano rioplatense, expresada en EG 2.93. Del mismo modo, diremos “Atena” cuando citemos el cómic (puesto que responde a la escritura アテナ, furigana para 女神) y “Atenea” cuando no sea así.

96 Que favorece su costado civilizador al guerrero, véase para esto SS 1.20-21 y LC 1.4-5.

97 Las citas correspondientes a 4 Mac. aparecerán con el número de capítulo y versículo correspondiente y las respectivas traducciones nos pertenecen. Las abreviaturas de los tratados bíblicos son las de LSJ. Para Saint Seiya, en cambio, nos remitiremos a las traducciones de Marcelo Vicente, detalladas en sección “Referencias bibliográficas”. Nos referiremos a ellas como SS (manga clásico), EG (Episode G) y LC (The Lost Canvas) respectivamente citando por el número de tomo y el de página, separados por un punto.

98 (LC 1.6). Es decir que, además de plantearnos que estos héroes reencarnan sucesivamente en épocas de peligro, dichos avatares se presentan en la historia cada vez que sus enemigos también lo hagan, puesto que estos oponentes son los que amenazan dicha paz. Esta premisa, quizás un poco trillada y con profundos visos de religiosidad oriental, adquirirá profundidad sacando a relucir estas otras influencias ‘occidentalizantes’, puesto que se plantea que la misión principal de los Caballeros tiene estricta dependencia con la de oficiar de guardianes de la encarnación de la diosa Atenea, rectora de la Tierra, a quien le fue delegado tal rol por su padre, Zeus, tras desaparecer del mundo (Hajdinjak, 2008, p. 52; véase AA.VV., 1988). Este papel de protección será el que desate las lecturas que analizaremos, puesto que uno de nuestros sujetos de estudio, el caballero dorado de Sagitario, será precisamente quien desencadene toda la trama correspondiente al arco temporal que le pertenece. Los demás, sobre todo los caballeros de bronce que tienen el rol protagónico en la trama, actuarán en consecuencia con el legado ejemplar que su colega de oro establece. Y, de hecho, la importancia de la demostración de la sangre se presenta mucho más notoriamente en el grupo de guardianes más cercanos a la diosa antes que en los protectores del Santuario, puesto que estos, en la saga en la que salen a la luz, son en efecto los enemigos de la diosa, debido a que el Patriarca los ha convencido de que ella es una impostora que pretende hacerse pasar por la encarnación divina (cf. SS 7.140-41 y EG 3.18-19). Y que sean todos hijos de un mismo padre acentúa no solo su centralidad en la trama sino además la importancia que tendrá su sangre para demostrar esa altura moral que poseen y de la que hacen gala en tanto caballeros.

Atenea, rectora de la Tierra, a quien le fue delegado tal rol por su padre, Zeus, tras desaparecer del mundo (Hajdinjak, 2008, p. 52; véase AA.VV., 1988). Este papel de protección será el que desate las lecturas que analizaremos, puesto que uno de nuestros sujetos de estudio, el caballero dorado de Sagitario, será precisamente quien desencadene toda la trama correspondiente al arco temporal que le pertenece⁹⁹. Los demás, sobre todo los caballeros de bronce que tienen el rol protagónico en la trama, actuarán en consecuencia con el legado ejemplar que su colega de oro establece. Y, de hecho, la importancia de la demostración de la sangre se presenta mucho más notoriamente en el grupo de guardianes más cercanos a la diosa antes que en los protectores del Santuario, puesto que estos, en la saga¹⁰⁰ en la que salen a la luz, son en efecto los enemigos de la diosa, debido a que el Patriarca los ha convencido de que ella es una impostora que pretende hacerse pasar por la encarnación divina (cf. SS 7.140-41 y EG 3.18-19). Y que sean todos hijos de un mismo padre¹⁰¹ acentúa no solo su centralidad en la trama sino además la importancia que tendrá su sangre para demostrar esa altura moral que poseen y de la que hacen gala en tanto caballeros.

La muerte y la vida se unirán a través de la sangre de manera que tal vínculo se muestre en una progresión temática hasta alcanzar un punto especialmente profundo. Con respecto a esto y siguiendo nuestro planteo del asunto, podremos observar como esta unión adquiere gran importancia sobre todo si notamos que la situación que plantea el Libro IV de los Macabeos hará gran hincapié en la común existencia atravesada por el contexto próximo de tortura y muerte. Es necesario recordar, en este punto, que lo que se intenta en esta obra es asimilar a los hebreos que viven en el imperio selúcida de Antíoco IV a las prácticas culturales griegas¹⁰², no dudando en someter a tortura a

99 Puesto que, cumpliendo con el ritmo cíclico que esta historia lleva consigo, aproximadamente cada doscientos años se libra una nueva Guerra Santa (véase Hajdinjak, 2008, p. 53), en la que los dioses enemigos de Atenea pretenden disputarle su soberanía sobre la Tierra (Oberto, 1999, p. 24).

100 Así se denominan oficialmente cada una de las subtramas en las que se divide la historia (Oberto, 1995).

101 Mitsumasa Kido, quien fungirá de abuelo putativo de Atena / Saori y se encargará del entrenamiento de su centenar de hijos para volverlos caballeros (SS 6.85-86).

102 De hecho se puede afirmar que “la revuelta de los Macabeos estalló contra el deseo de helenización que provenía de la aristocracia sacerdotal y no de la voluntad de los soberanos helenísticos” según Frenkel (1996, p. 43). Esto último ha sido reafirmado por muchos otros

quienes se nieguen a obedecer el decreto real por el que se anulan todos los demás credos en favor de las prácticas religiosas helenas. De todos modos, no obstante la tortura, desde la misma convocatoria del tirano a comparecer, la existencia de la mayoría de sus protagonistas se encuentra atravesada por el hecho nada menor de compartir un origen. Es cierto que dentro de las torturas y consecuentes muertes que presenta la obra, tal vínculo se trabaja más profundamente en la familia de los siete hermanos y su madre¹⁰³, pero desde el momento en que Eleazar toma la palabra para defender su causa –el mantenimiento de la πολιτεία¹⁰⁴ hebrea frente a las leyes helenizantes que pretendía imponer el monarca–, tal vínculo sanguíneo asociado a la vida tomará voz y cuerpo en su alegato. Primero, por utilizar el pronombre personal en primera persona del plural (5.16: ἡμεῖς¹⁰⁵). Y luego, por apelar a los antepasados en común, de los cuales él podría sentirse parte sin ninguna objeción, dada su edad (nuestro resaltado):

οὐτε τοὺς ἱεροῦς τῶν προγόνων περὶ τοῦ φυλάξαι τὸν νόμον ὄρκους οὐ παρήσω,
y no violaré los sagrados juramentos de los antepasados acerca de custodiar la Ley
(5.29).

Ambos argumentos le servirán al sacerdote para apelar a ese pasado áureo en el que todos conformaban un pueblo cohesivo con su propio ordenamiento legal. No quiere decir que tal unión se haya perdido, pero sí que la distancia que los separa con respecto

críticos, inter alia, Weitzman (2004, p. 220). Este último destaca que, de hecho, las políticas normales de su tiempo no preveían una persecución religiosa como la desencadenada por Antíoco.

103 Cuya formulación más acabada aparecerá luego de la muerte de los hijos, en 13.20 (καὶ ἀπὸ τοῦ αὐτοῦ αἵματος ἀύξηθέντες).

104 El lexema aparece en 3.20; 8.7; 17:9. Es muy raro en otros pasajes del AT –según Muraoka (2009, s.v.: 576) puesto que aparece solamente en libros del Ciclo de los Macabeos–. Refiere por lo general a derechos civiles, una política o una constitución. Apela por lo general a un pasado áureo. En efecto, en la lectura de 2Mac. 6.23 indica el modo de vida de Eleazar.

105 Elemento muy importante, según Frenkel (2013, p. 5) para hacer que Eleazar se convierta en “vocero de todo su pueblo”. Esa centralidad, elaborada por el texto de modo que en él se concentre toda la etnia hebrea, fue analizada ya por nosotros en Sayar (2014).

a su origen ha pesado en algunos de ellos y los ha hecho alejarse del camino trazado por los patriarcas. Es decir que todos aquellos que no guardan y respetan los preceptos de los antepasados no pueden ser considerados “hijos de Abraham”¹⁰⁶ sino únicamente “judíos”, como parece ser la denominación preferida por el soberano (5.7). Los hebreos conforman un pueblo cohesivo porque guardan los mismos valores, codificados en el texto sagrado, y aquellos que los niegan, entonces, perderían automáticamente el derecho de pertenecer a la “Asamblea de Israel”; es decir, a la gran comunidad fraternal de los hijos de Dios (cf. Ge. 17.14; Le. 7.19-26 y 17.8).

Por lo tanto, este vínculo se verá resaltado cuando se haga mención a la sangre derramada por estos descendientes de Abraham en la altura del cadalso. Esto es así porque no solo se pone en juego la unión que se ha establecido entre todos los judíos piadosos¹⁰⁷ sino porque la sangre demuestra la vida que se está dispuesto a dejar por el bien de la comunidad toda. En otras palabras, si la vida de los seres que gozan de ella, para el pensamiento tradicionalista hebreo, se encuentra en la sangre que los recorre (Le. 17.11); su derramamiento propiciaría su identificación como víctimas propiciatorias agradables a Dios, puesto que Él otorgó este fluido vital “que vale por la vida del que lo ofrece” (idem). Así entonces, el ofrecimiento de la propia existencia – puesto que se derramara toda la sangre que la aviva– es un sacrificio sumamente válido para expiar las culpas de todos los hebreos, y sobre todo de aquellos que han abandonado las normas ancestrales cegados por el supuesto adelanto cultural que representaban. El vínculo fraternal se extenderá así a todos aquellos plausibles de ser alcanzados por él y no únicamente a quienes se mantuvieron fieles para con la Alianza

106 Cf. Frenkel (2011, p. 79 y nota ad loc). Esta es una categoría aglutinante a la que el autor apela en 6.17 y 6.22. En el resto de las apariciones, el nombre del patriarca rara vez aparece en solitario sino que, como es tradicional, lo hace acompañado de los de Isaac y Jacob (7.19; 13.17; 16.25). Una única vez dice “Abraham nuestro padre” (16.20: ὁ πατὴρ ἡμῶν Ἀβρααμ) para indicar el vínculo especial que se ha de tener con Dios. En 17.6 disintimos de la lectura de López Salvá (2002, p. 163) –quien traduce ‘de nuestro padre Abraham’– puesto que no hay en el texto ningún pronombre personal en que lo justifique (al menos en las ediciones a las que hemos tenido acceso). Así, “del padre Abraham” (ἀπὸ Ἀβρααμ τοῦ πατρὸς) indicaría una filiación simple, aplicada a la madre de los siete hermanos, y no a todo el pueblo.

107 Los asideos (del hebreo hasidim חַסִּדִּים), es decir, “los piadosos” o “los fieles a la ley” son, según Saulnier (1983, p. 61) aquellos que “se reunían en congregación o cofradía seguramente contra la introducción de las costumbres griegas en Jerusalén. Lucharán algún tiempo al lado de Matatías y de Judas pero negaran su solidaridad con la política macabea después de la purificación del templo. De este movimiento saldrían más tarde los fariseos y el cisma de los esenios.” Cf. con Sacchi (2004, p. 258) y con Farmer (1958, p. 41 y 161).

divina. Solamente de ese modo se pueden justificar las palabras del anciano cuando, en el momento álgido de su tortura, conserva las fuerzas suficientes como para alzar sus ojos al cielo y rogar por sus hermanos diciendo (6.27-29):

σὺ οἶσθα, θεέ, παρόν μοι σώζεσθαι βασάνοις καυστικαῖς ἀποθνήσκω διὰ τὸν νόμον. Ἰλεος γενοῦ τῷ ἔθνει σου ἄρκεσθεὶς τῇ ἡμετέρῃ ὑπὲρ αὐτῶν δίκη. Καθάρισον αὐτῶν ποίησον τὸ ἔμὸν αἷμα καὶ ἀντίψυχον αὐτῶν λαβὲ τὴν ἐμὴν ψυχὴν.

Tú sabes, Dios, que, pudiendo salvarme, muero por causa de la ley con torturas cáusticas. Sé mirericordioso con la nación de tu pueblo, nuestra condena acepta en lugar de la de ellos. Mi sangre haz su purificación y toma mi alma el lugar de la de ellos

argumento que sabe será escuchado dado que Dios recompensa a los que lo sirven fielmente (De. 11.12-13) y su premio no queda solo en ellos sino que se traslada “hasta mil generaciones” (Cf. Ex. 20.6). La sangre derramada por un hombre justo vale como la del más augusto sacrificio y como tal es tomada por el mismo Dios.

Pero... ¿es cierto que este hombre es tan justo como para que el propio Altísimo se digne no solo a oírlo sino a llevar a cabo lo que le está pidiendo? En primer lugar debemos destacar que el anciano se sabe un ejemplo para los jóvenes (παράδειγμα 6.19). Pero esto no debe ser comprendido necesariamente de modo que el anciano ejercite un dechado de virtudes y que por ello sería despreciado en caso de transgredirlas. Hasta el momento solo se sabe de él que es “sacerdote por su linaje, conocedor de la ley, avanzado en edad y en razón de su mucha edad conocido de muchos entre los que rodeaban al tirano” (5.4¹⁰⁸). Por lo mismo, no podríamos asumir que su condición sacerdotal ni su conocimiento de la Ley lo harían digno de la misericordia divina, sobre todo si recordamos que fue el Sumo Sacerdote Jasón quien introdujo completamente las costumbres paganas dentro de Jerusalén¹⁰⁹. Pero, al mismo tiempo, él se encarga de decirle a Antíoco, luego de que este lo acusara de “no ser un

108 [...] τὸ γένος ἱερεὺς, τὴν ἐπιστήμην νομικὸς καὶ τὴν ἡλικίαν προήκων καὶ πολλοῖς τῶν περὶ τὸν τύραννον διὰ τὴν ἡλικίαν γνώριμος παρήχθη πλησίον αὐτοῦ.

filósofo” que gracias a la Ley y su puesta en práctica él ha accedido a muchos comportamientos virtuosos. Esto sería así porque, dice el anciano, las normas ancestrales (5.23-24):

σωφροσύνην τε γὰρ ἡμᾶς ἐκδιδάσκει ὥστε πασῶν τῶν ἡδονῶν καὶ ἐπιθυμιῶν κρατεῖν καὶ ἀνδρείαν ἐξασκεῖ ὥστε πάντα πόνον ἔκουσίως ὑπομένειν καὶ δικαιοσύνην παιδεύει ὥστε διὰ πάντων τῶν ἡθῶν ἰσονομεῖν καὶ εὐσέβειαν ἐκδιδάσκει ὥστε μόνον τὸν ὄντα θεὸν σέβειν μεγαλοπρεπῶς

nos enseña<n> moderación para que gobernemos todos los placeres y deseos y [nos] ejercita en la valentía para que soportemos todas las penas gustosamente, nos educa en la justicia para que en todas las disposiciones de ánimo seamos equitativos y nos instruye en la piedad para que adoremos magníficamente al único dios que existe

compendiando de una manera particular lo más destacado de la doctrina moral y ética propugnada por el estoicismo. Lo afirmamos no sólo por la cantidad y cualidad de virtudes enumeradas (que se condicen, por ejemplo, con Estobeo, Ecl. II, 58, 6-60 ss.¹¹⁰)

109 Esta es la ciudad en donde probablemente se hayan cometido los martirios para el autor del texto (DeSilva 2006, p. 125) aunque su lugar de composición sea, más probablemente, Antioquía (Van Henten 1997, p. 78-82; Collins 2000, p. 204) no solo por sus escuelas de retórica sino por una tradición que sitúa en esta ciudad la tumba de los mártires.

110 Citado en Boeri (1999, p. 209) y contextualizado en Juliá et al (1998, p. 172). A pesar de ello, el texto no es estoico. Su inclinación filosófica ha sido objeto de debate a lo largo de los años. Las posturas que giran en torno a ella varían entre afirmar que sus planteos no pueden ser asignados a ninguna escuela en particular, hasta los que creen que su influencia mayoritaria es platónica, o efectivamente estoica. Estas posturas fueron parcialmente explicitadas y aclaradas por Renehan (1972, p. 227) como una koiné filosófica permeada particularmente de estoicismo, lectura que siguieron en su mayoría los demás estudiosos (inter alia Collins, 2000, p. 205; Piñero, 2007, p. 70 y Frenkel, 2011, p. 67 y nota ad loc). De todos modos no hay que olvidar la afirmación de Collins (2000, p. 205) que dice que “el autor era un retórico y no un filósofo, que uso ideas filosóficas eclécticamente para embellecer su discurso”.

sino por la relación establecida entre ellas, dada por el orden en que aparecen¹¹¹. De este modo, el anciano se reivindica a sí mismo como sabio no solo a ojos de Dios¹¹², puesto que prefiere lo que es más conveniente para su alma, sino además frente a los hebreos helenizados y aquellos plenamente griegos que observan la tortura. La sangre de los hebreos que no dudan en entregarla en favor de un propósito mayor a ellos mismos (que, en este caso, sería la liberación del yugo selúcida) adquiere un ascendiente que sobrepasa las fronteras de lo estrictamente ‘étnico’ y ‘nacional’. El premio, más allá de la voluntad divina, no se limitará a aquel que aguarda en la otra vida.

Es por ello que la sangre que derramará profusamente (κατερρεῖτο τῷ αἵματι ‘bañado en sangre’ 6.7) sentará un precedente –judicialmente hablando– acerca del modo correcto de expresar la sumisión a la voluntad divina y del modo en que esta puede ser persuadida para que la voluntad de quien entrega su vida coincida con la de Dios y la divinidad, en consecuencia, cumpla las peticiones de quien está a punto de morir. Por ello precisamente es que el autor no ahorra momentos en que describe no solo los sufrimientos del anciano sino las consecuencias corporales en su avejentada humanidad. De este modo sabemos que fue “azotado con látigos” (6.3), con tal brutalidad que terminó “desgarrado en sus carnes” (6.6) y “con los costados convertidos en una llaga” (6.7). Y como no se rinde ante el dolor e incluso se atreve a arengar a los que vengan después de él a morir noblemente debido a la piedad que le deben a su Creador (6.22), los esbirros del rey lo quemaron hasta dejarlo “abrasado hasta los huesos” (6.26). Todas estas torturas, tan crueles como refinadas, mostrarán a los lectores oyentes que no basta únicamente con resistir (ὑπομονέω) valientemente las torturas y no cejar en el cumplimiento de la Ley. Es preciso además que esa resistencia sea lo suficientemente fuerte como para que la propia sangre abandone el cuerpo y, como hicimos notar más arriba, sea aceptada por Dios como sacrificio por el pecado. Y si a esa entrega se le añade la condición moral del mártir, este sacrificio podrá hacerse extensivo a quienes no

111 Puesto que, por ejemplo, para la Stoá, “la valentía <también> se produce en relación con la resistencia” (SVF III 264). Cf. Boeri (2003, p. 136).

112 Equiparado con el πνεῦμα que anima el universo, si seguimos las palabras de Cicerón cuando afirma (Cic. De natura deorum 2.16 = SVF II, 1012): “Pues si algo existe en la naturaleza de las cosas que la mente humana, su razón o su fuerza y poder sean incapaces de producir, aquello que lo produce ciertamente ha de ser superior al hombre [...]. Y ¿qué otro nombre que Dios ibas a darle?”. Esto conformaría la providencia, otro argumento para probar la conveniencia de obedecer los dictados divinos, cf. SVF I, 537. Para una descripción sucinta de Dios bajo el punto de vista estoico, ver Rodríguez Moreno (1999, p. 176).

compartan esa ética en los hechos pero que, no obstante, estén alcanzados por ella en tanto miembros de la comunidad hebrea. La sangre del anciano será entonces además de salvífica, lazo mediador entre los descendientes de Abraham que se han alejado de él pero que el vínculo con el ilustre patriarca les otorga una segura oportunidad de que Dios los oiga en su momento de tribulación (cf. Ge. 19.12; 21.17-19; 33.1-6). Es tan importante el sacrificio del anciano que ni siquiera la iconografía que lo representa escatimará en la plasmación de sus sufrimientos.

Es cierto, no obstante, que las obras que retoman el momento del martirio del anciano no son abundantes en la historia del arte, y que la mayoría de ellos pertenecen a un período que va desde el siglo XVII al XIX, pero también es cierto que aquellas en las que aparece, su lugar es más que central, sobre todo en lo que se relaciona con su padecimiento y con la sangre derramada, tal y como lo determina el texto¹¹³. Tanto en un grabado anónimo del siglo XIX (fig. 1) como en el más conocido grabado de Gustave Doré (fig. 2), ambos titulados “la muerte de Eleazar” se observan una serie de elementos que los aúnan y que marcan la importancia de esta aflicción y de sus consecuencias para que su ejemplo sea tomado como tal. En ambos, los sayones rodean al anciano y lo sacuden de un lado hacia el otro apuntándolo con sus armas, variopintas y amenazantes. La diferencia notable es que la imagen anónima, si bien no escatima en situaciones de violencia –obsérvese el garrote en alto de uno de los soldados de la guardia real– sí es pobre en representaciones de sangre en escena, cuando no habría ningún impedimento para mostrarla. En cambio, el grabado del francés en una rigurosa monocromía que, a nuestro entender, resalta el momento de tensión violenta que está viviendo el anciano bajo las lanzas y elementos cortantes de sus atacantes, hace que el vital fluido tenga un espacio poco menos que protagónico. Su sangre, el elemento despreciado, se halla en partes dispersas de sus vestiduras y, sobre todo, en las armas de sus atacantes. El piso no ha sido manchado aún con ella pero puede entenderse, por la brutalidad de los castigos, que los sayones del monarca efectivamente pueden haber sido alcanzados por ella. En apariencia, la sangre –y por ende la vida– del sacerdote no tiene mayor valor que la de

113 Texto que, de todos modos, probablemente sea el correspondiente a 2Mac. antes que a nuestra obra, dado que esta última no pertenece al canon latino de las Escrituras, sino al Ortodoxo. De todas maneras, el vínculo entre ambos tratados, siendo el segundo la fuente del cuarto, ya ha sido establecido firmemente por los estudiosos (v. i.a. Van Henten, 1997, p. 70-73; Frenkel, 2011 y nota 6). La intertextualidad de pasajes de 4Mac. no solo con su hipotexto sino con libros del Pentateuco (Ge.), deuterocanónicos (Wi.), e incluso apócrifos (1Hen.) fue analizada en detalle por Weigold (2007).

ensuciar los elementos de combate (y ocasional y consecuentemente el dibujo). La vida escapa de ese anciano cuerpo y nadie lo nota, a excepción quizá de quien parece clavarle esa mortífera puñalada en el pecho, mientras lo sostiene con fuerza de la cabeza. Incluso uno de los agresores –el que descansa a la derecha del grabado– parece observar con satisfacción la conclusión de la obra comenzada, quizá por él mismo, si atendemos a la mancha de sangre en la parte superior de sus vestiduras. La muerte, que se plasma en la mirada del anciano, no parece importarle a nadie más que a él mismo y, por ende, a Dios que observa el sacrificio de su servidor. La composición no parece hacer otra cosa más que ensalzar la muerte del anciano, pero eso se hace notorio solamente a quien puede observar la imagen en su totalidad y decodificar así la santidad del momento y la importancia de los valores que una muerte así transmite.

A la luz de estas consideraciones es que nos parece necesario problematizar la ‘adaptación’ que ha sufrido Saint Seiya en las pantallas argentinas. Sabemos que los caballeros, por la honorable misión que tienen asignada, no pueden poseer otras virtudes que no sean al menos equivalentes a los que ya hemos reseñado como inherentes al anciano sacerdote hebreo. Es preciso pensar, para justificar este paralelismo, que estos personajes, como hicimos notar en párrafos precedentes están atravesados por dos ideologías diversas pero compatibles entre sí: los valores de los soldados griegos a la hora de la batalla por un lado y, por el otro, el código moral de los guerreros autóctonos del archipiélago en el mismo momento de la lucha. Así entonces, tendremos que tener en cuenta la valentía y la resistencia que es proverbial en los combatientes helenos, al punto de seguir luchando impasibles mientras sus compañeros caen alrededor, en la defensa de los mismos ideales. Como dice el poeta Tirteo de Esparta: “es bello que muera caído en las primeras filas / un varón valiente luchando por su patria” (10.1-2 W¹¹⁴). Sobre todo si recordamos que según las características que se dan de los caballeros cada vez que se presentan, estos combatían a mano limpia, ya que Atenea, “era la diosa de la guerra, [...] empero odiaba pelear, por eso centró su lucha en la protección de los demás [...] <y por ello> detestaba las armas” (SS 1.24-27). Con estos planteos, debe entenderse entonces que la idiosincracia de los caballeros es mucho más parecida a la de los héroes mitológicos antes que a los guerreros históricos de la Hélade,

¹¹⁴ Este fragmento y otros como 10.21-22; 11.11-14 y 12.10-12 W, pueden considerarse posibles fuentes primigenias de lo que podemos entender como actitud martirial, si seguimos la lectura de Frenkel (2013, p. 8). De ambos poetas es posible hallar una contextualización, aunque sucinta muy exacta, en el trabajo de Guevara de Álvarez (2014).

aunque porten armadura. No obstante esto, se entiende que los combatientes de la época clásica, sobre todo los atenienses de Maratón¹¹⁵ y los espartanos de toda época, tenían una fuerte tendencia al conservadurismo, sobre todo en lo que respecta a los valores de sus antepasados, juzgados mucho más valientes que ellos mismos¹¹⁶. Por lo tanto, el comportamiento en batalla de los hoplitas mantendrá esos valores expresados por Tirteo, dado que él plasmaría en un estado mucho más puro ese horizonte de expectativas relativo a los guerreros. Para comprender el sacrificio por los cofrades piénsese en otra sentencia del tipo “los que pelean en primera fila mueren en menor número y salvan a los de atrás” (Tirteo de Esparta, 11.12-13 W), tan similar al comportamiento del anciano Eleazar, quien muere antes que nadie junto con la madre y sus siete hijos, impidiendo la muerte de más hebreos entre la enorme muchedumbre que se entiende convocada junto con ellos (5.2). De modo equivalente, los caballeros, como los soldados en la guerra, se asemejan a los semidioses, no solo por sus ‘poderes’ sobrehumanos sino, sobre todo, por su valentía –virtud de la que ya hemos destacado su importancia, puesto que incluso en la guerra “el varón valiente¹¹⁷ [...] mientras vive es semejante a los semidioses” (Calino de Éfeso, 1.18-19 W)–. Esta enumeración de virtudes marciales se asemeja a la establecida por el bushidō, en tanto el guerrero debe tener siempre en cuenta que “el interés de la familia y el de los miembros que la constituyen es uno e inseparable” (Nitobe, 2007, p. 64) y como al mismo tiempo la familia está englobada por el Estado, “el individuo debe morir por él o por quien encarna su autoridad legítima” (ídem). Pero, además, es cierto que no se debía perder la propia conciencia por la defensa del soberano puesto que siempre, lo loable, es seguirla antes que equipararla con el general o el daimyo. Esto solo podría hacerse si las figuras de autoridad son consecuentes con los preceptos del zen o, lo que es similar, el devenir del mundo.

115 Por ello Aristófanes en *Acarnienses* le hace decir a Anfíteo: “[...] unos ancianos de Acarnas, recios viejos, [...] combatientes de Maratón” (179-81), evento del que se gloria haber participado Ésquilo.

116 Para comprender la importancia de Maratón y de la Primera Guerra Médica en general para la construcción de la identidad griega y la ‘superioridad’ ateniense, ver los comentarios al v. 181 de *Acarnienses* de la edición de Olson (2002, p. 128).

117 Es destacable la utilización del adjetivo κρατερόφρονος, compuesto de καρτερός y φρήν, que equipara la fortaleza mental a la física (sentido primario de este adjetivo en el ámbito épico [LSJ, s.v. καρτερός]). Esto hace a los guerreros equivalentes a Heracles (Il. 14.324), Odiseo (Od. 4.333), e incluso a los Dióscuros (Od. 11.299).

Es por ello que entendemos que los guerreros necesitan, para demostrar su valor y su altura moral, demostrar claramente la sangre que son capaces de derramar con gusto, puesto que, de no hacerlo así, no se comprendería totalmente la hondura de su sacrificio ni la posibilidad de trasladarlo a todos aquellos que se vean beneficiados con su sufrimiento o su deceso. Quien creemos que es el ejemplo fundante de este tipo de sacrificios, dijimos, es el caballero dorado de Sagitario, puesto que nadie mejor que él encarna, al principio de la trama que –según la diégesis– ocurre en nuestros días–, especialmente esta serie de virtudes, tanto marciales como intelectuales. Como primer punto podemos decir que, al igual que los mártires del texto bíblico, el caballero no se defiende, puesto que no considera a sus enemigos merecedores de un castigo por su injusticia; el propio devenir del mundo se encargará de otorgarles una punición. Mientras, por esto él recibe su castigo sin siquiera quejarse (EG 2.70 y 6.2-9) e, incluso, con una sonrisa (SS 11.49 y 6.30, fig. 3). El que está dispuesto a ofrendar su vida por las ideas que defiende, como primera cosa debe ser plenamente consciente tanto de esas nociones como, fundamentalmente, tener en mente que es preferible morir y no cejar en la propia convicción que vivir a costa de su pérdida. Es en este punto donde aparece en todo su esplendor la valentía que dijimos es parte constituyente de este tipo de héroes. En efecto, dicho rasgo, característica principal del guerrero (Nitobe, 2007, p. 25-29) será proclamada por el anciano Eleazar como un derivado directo de la sabiduría (σοφίας ιδέα 1.18). Aioros está plenamente convencido del peso específico de la niña que lleva entre sus brazos y de la misión que representa como para salvarle la vida y entregar la propia a cambio, aunque ambas cosas representen un acto de traición contra su señor (Nitobe, 2007, p. 56), es decir, el Patriarca. Atenea no solo es el “símbolo de la unión entre los caballeros” (EG 1.8) sino también “la misma reencarnación de los dioses que aparece una vez en siglos cuando el mal se cierne” (SS 6.97) con lo que se transforma en el símbolo del cuidado de la paz en la tierra, “centrando su lucha en la protección de los demás” (SS 1.21). Así, Sagitario, al salvarla, no solo lo hará desarmado, es decir, no atacando; sino que recibirá los ataques en su cuerpo sin ningún tipo de protección. En este proceso se hace plenamente consciente de su poder y del rol de Atenea en la tierra al mismo tiempo, debido a que si usara sus poderes o se protegiera con su armadura, la niña probablemente moriría. Aquí, la defensa de los valores que Atenea encarna se termina de hacer patente en el sacrificio supremo de Aioros, ante el más cercano de sus compañeros. Cuando el caballero dorado de Capricornio se dispone a atacarlo para recobrar a la bebé –sin ánimo de matarlo (EG 2.78)–, Sagitario la aparta,

recibiendo en su pecho el impacto, y aprovechando su sangre para cegar a su adversario y escapar con ella (EG 2.79, fig. 4), alcanzando el gran ideal del guerrero “vivir cuando es justo vivir y morir cuando es justo morir” (Nitobe, 1997, p. 26).

De un modo similar, el uso de la sangre y las circunstancias que propician su derramamiento son compartidas por Shaina, la caballero de plata de Ofiuco, que pasó de ser la más encarnizada enemiga del caballero de Pegaso a una inesperada aliada. El amor que ella siente por él, causado por el acatamiento a una norma interna del Santuario; será el acicate para que ella deje de intentar congraciarse con el Patriarca llevándole la cabeza de Seiya a su Cámara y pase a proteger a este caballero aún a costa de su integridad física a causa de mantener intacto su honor (Nitobe, 2007, p. 56). Así sucederá sobre todo en un momento crucial en el inicio de la trama, aquel en donde se decantan las lealtades a favor o en contra de Atena. Cuando el caballero dorado de Leo se haga presente en el campo de batalla, Shaina, que hasta minutos antes no dudo en atacar fieramente a Pegaso (7.79-80 fig. 5), pasa a defenderlo de su primer ataque (7.90 fig. 6) que la dejará inconsciente, y de otro más poderoso aún (7.97 fig. 7). Estos dos momentos, aunque no terminan en la muerte de la guerrera¹¹⁸, abundan en las virtudes que destacan a su ilustre predecesor. Es cierto que a quien ella defiende dista mucho de poseer la cualidad divina de la que goza la muchacha a la que protege Sagitario, pero de todos modos puede interpretarse que la humanidad del caballero de Pegaso representa, por traslación, los valores que encarnaría la propia diosa. Así como lo fue para Aioros, quien supo ver en la niña los elevados estándares éticos que se esperarían de ella en su adultez, Shaina puede entender que Seiya, como su protector más elevado, será quien pueda encarnar esos lineamientos de conducta del modo más acabado y, por lo tanto, será quien más merezca la protección hasta el punto del vertido de sangre. Y esto va más allá de la causa de su amor personal por él porque a pesar de que sea una muy buena razón para protegerlo, ella misma no termina de entender si de verdad siente amor por él y no es solo una manera de justificar la protección que le dispensa. Ella conoce de antemano, por haber estado más tiempo en el Santuario, que los ataques de Leo le serán mortíferos al caballero de Bronce, sobre todo estando este mal herido... y quizás también le sean mortales a ella, a pesar de pertenecer a un orden más elevado que

¹¹⁸ Momento que podríamos entender que sucede en el templo de Poseidón, puesto que ella se entromete entre la flecha dorada que el dios devuelve hacia Pegaso y el propio caballero (18.21-23). Pero cuando se rompe el sello de Hades, poco tiempo después, Shaina está lista nuevamente para la batalla, sin ninguna secuela física aparente (19.30-31).

aquel al que pertenece el de los meteoros. Pero no obstante, por esta asimilación de la que Seiya puede ser objeto, ella tendrá un cúmulo de razones de lo más válidas para interponerse entre el ataque y su víctima. Con todo lo anterior, es natural que se comprenda a la caballero también como una persona virtuosa, puesto que deja de conducirse por mera envidia (1.53) e incluso por odio (7.80) para pasar a demostrar no solo una valentía destacable sino incluso una resistencia notable. Así como Eleazar tiene aún fuerzas para hablar estando bañado en sangre, y de la misma manera en que Aioros sigue protegiendo a la diosa niña aún a pesar de sus numerosas, y en apariencia profundas, heridas, Shaina se alzaría para seguir defendiendo a Pegaso aún con el profuso caudal de sangre que le hace despedir el primer ataque del caballero dorado (7.90.1).

Con todos estos antecedentes, no resulta extraño entender también al caballero de los meteoros como otro ejemplo de mártir al que se le han negado las expresiones gráficas de su sufrimiento, existiendo demasiadas ocasiones en las que estas serían de utilidad para elevar el grado de su sacrificio. También es cierto en su caso que sus primeras intervenciones como caballero se limitan a proteger su propia vida (1.82-83) y, más tarde, a la armadura de oro puesto que sin ella no podría liberarse del ‘yugo’ de la Fundación Kido (cf. 7.166). Pero luego de esto, cuando oye la confesión del origen de Atena de parte de la propia Saori, pasa a ser –como adelantamos– de sus principales defensores, siendo una de sus primeras acciones en su favor aquella que sucede en el momento en que, acorralado al borde de un elevado risco por Shaina y el caballero del Cuervo, no duda en arrojarse al vacío para salvarla de ambos (6.41-43, fig 8). Y del mismo modo que el modelo interno que ha establecido Sagitario, él también seguirá luchando sin importar las heridas que sufra, pues ya conoce la misión de la divinidad en la tierra y la relación de su labor para con ella. Y conforme a la importancia que esta va teniendo, incrementada a lo largo de la historia, las intervenciones del caballero de Pegaso serán cada vez más arriesgadas y peligrosas, quedando expuesto a recibir tremendas heridas. Así le pasará en su segundo enfrentamiento con el caballero de Leo (9.55, fig. 9), su breve pero intensa escaramuza con Shaka de Virgo (10.19-20, fig. 10 a y b) o incluso en el peligroso pero necesario ascenso desde la Casa de Piscis a la cámara del Patriarca, a través del jardín de Demon roses plantado por el doceavo caballero (12.15-16, fig. 11). A pesar de todo ello, y de toda la sangre derramada en el camino, su modo de ser no cambia sino que, de hecho, se profundiza, llegando a afrontar cualquier

tipo de sacrificio en pos del bienestar de aquellos que, a su parecer, vale la pena proteger. Pero él cuenta con una ligera ventaja con respecto a sus compañeros de lucha: su virtud va incluso más allá que la de ellos puesto que el autor se encarga de hacernos notar permanentemente el tesón de su protagonista por no dejarse vencer y continuar a pie firme la lucha contra sus enemigos. Y aquí, además, tendrá una importancia superlativa debido a su constelación guardiana. Tal y como reza la historia, Pegaso es el único caballero que a lo largo de las eras ha podido herir a Hades, dios del inframundo (SS 28.44-45; LC 27.14, fig. 12). Este ascendiente para con el resto de sus compañeros no hará otra cosa que cimentar su presencia (y sobre todo su protagonismo) en una razón que, al mismo tiempo, le es y no le es ajena. El camino trazado de virtudes que él sigue, entonces, no está atravesado solo por su compromiso como caballero de Atena, y mucho menos únicamente por el compromiso contraído ante el testamento de Aioros de Sagitario. Su camino de virtudes ya ha sido recorrido por él mismo, y es esto último sobre todo, creemos, lo que justifica su sacrificio final frente a Hades (28.68-69, fig. 13). Sacrificio que llevará acarreada una enorme –y por ello significativa– descarga sanguinolenta contra la hoja, que en este caso sí se verá reflejada en lo que, en este costado del mundo, se pudo ver en pantalla, pero ya no por lo que intentamos defender en este trabajo –que su visión daría una justificación lógica al sacrificio– sino porque este último arco argumental no fue emitido por televisión sino hasta muchos años después de la emisión de la serie original, y no en un canal de TV abierta sino en uno de TV por cable.

Es decir que, gráficamente hablando y considerando todos los puntos anteriores, el derramamiento de sangre no apelaría únicamente al páthos del lector o del televidente para generarle empatía hacia los personajes. Sí es cierto que es importante en la carga emotiva de la serie –la que, unida a su banda sonora, se acerca poco menos que a lo sublime–, pero no será el único significado que cargue. Dado que los exponentes más destacados en este campo, que no los únicos¹¹⁹, esto es, el caballero de Sagitario, Shaina de Ofiuco y Seiya de Pegaso destacan por sus elevadas cualidades morales y éticas, que no dudan en defender hasta poner sus vidas en riesgo, es preciso resaltar el vínculo que

¹¹⁹ Para dar tan solo un par de ejemplos de la masiva aplicación del modelo del “mártir–guerrero” en esta serie piénsese en el caballero de Andrómeda, siempre dispuesto a dar su vida para evitar una lucha (12.56) o salvar a un compañero (10.116-117); o incluso en el caballero del Dragón, que no solo es capaz de entregar su existencia en pos de la justicia (11.98-99) sino que, si eso no fuera preciso, siempre está presto a sacrificar su vista para obtener un beneficio en la batalla (7.57).

ese sacrificio, simbolizado por unos pocos trazos rojos (o negros, según el caso), trae aparejado. Esta tortura física demostrará acabadamente la hondura del sacrificio que están dispuestos a afrontar. Ella simbolizará tanto el autocontrol frente al dolor y el sufrimiento, como la voluntad de permanecer firmes en una elección de vida que equiparan con la voluntad de Atenea. Y si recordamos que la diosa es la guardiana del mundo, no será difícil igualar esta voluntad con el κόσμος¹²⁰ tal y como lo entendían los antiguos estoicos y que, para el anciano Eleazar, estaba explicitado en las palabras que Dios dirigió a sus antepasados. Del mismo modo, las virtudes expresadas en ese código, mediante la sangre, exacerban su significado tanto como los poderes de quienes las ostentan. La valentía adquiere un nuevo valor al enfrentarse contra la autoridad ante el seguro riesgo de destierro y todo lo que ello trae aparejado; así como sucede al levantarse y seguir luchando hasta gastar la última reserva de ánimo y energía que se halle en sus cuerpos. En ese punto es donde se equiparará con la resistencia, ya que ninguna de estas hazañas sería posible si todos estos sujetos no dejaran de lado sus sensaciones de dolor y se concentraran en su objetivo, ya sea proteger a Atena o a quienes reúnan similares cualidades que ella. Asimismo, se puede afirmar fehacientemente que todos ellos realizan sus sacrificios en pos de la justicia, dado que, como hicimos notar, el guerrero, cuando conoce y lleva a la práctica su código moral, sabe cuándo y cómo morir, si el motivo es válido. Y si vemos con atención las imágenes, es posible entender que legitimidad de la causa y la oportunidad se justifican con la cantidad de sangre derramada. Esta ligazón entre virtudes y sangre irá más allá de la profundidad de la herida, porque bien se conoce que los caballeros cuentan con ataques capaces de matar sin derramar el vital fluido¹²¹. Es decir, que si la causa es justa la muerte se producirá de la forma más violenta posible, para que al mismo tiempo se demuestren estas virtudes que hemos desglosado. Solo de esta manera podrá además vincularse este bagaje filosófico con la lógica guerrera del oriente, que no difiere en demasía de la expresada por los poetas de la Grecia antigua, sobre todo en lo que refiere a resistir a pie firme los embates del enemigo y no temer a la muerte puesto que si esta

120 Cf. EG 1.8-9 donde se dice que el cosmo (コスモ furigana para 小宇宙 “pequeño universo”) es aquella fuerza que no solo ordena el universo sino que se encuentra dentro de cada uno de los seres humanos. Los caballeros solo serían tales porque han podido despartarlo y controlarlo a voluntad.

121 Curiosa afirmación del caballero de plata del Lagarto, quien afirma que “la verdadera fuerza es derrotar a tu oponente sin haber recibido un solo golpe” (5.56), y llevada a la práctica frecuentemente por el caballero del Fénix (i.a 7.-7-18).

llega, es una manera de demostrar la pureza del alma que se está entregando al sacrificio. El guerrero al morir, como el samurai al tomar su propia vida, les habla a sus enemigos o a sus acusadores como si les dijera, citando a Nitobe en su clásico trabajo (2007: 83): “Abriré la morada de mi alma y les mostraré su estado. Vean con sus propios ojos si está manchada o limpia”. Y únicamente de ese modo, exhibiendo la pureza –y por qué no, lo rojo– de su sangre, el guerrero se verá justificado ante sí y ante todos aquellos que lo observen para seguir su senda, puesto que solo ellos serían sabios¹²² y, por lo tanto, conocer lo que conviene para el ‘culto’ correcto a Atenea (5.35, cf. García Gual, 2003, p. 27).

Ha sido un gran percance para historias como esta que particularmente en nuestro país, si es cierto que “se censura más el sexo que la violencia” (Oberto, 1998, p. 18), la ‘reformulación’ se haya enfocado en esta última por tratarse de una producción animada. Se ha hecho necesario, entonces, que de a poco los correlatos televisivos de las historias que, esta visto, precisan de ella por una miríada de razones, desde las estéticas a las comunicativas, se vayan liberando de la traba que implicó en su momento no conocer plenamente la profundidad de esta comunicación por carecer del material fílmico en su totalidad. También es cierto que tales limitaciones ocuparon solo un corto período de tiempo dentro del amplio arco en el que se extendió el desembarco masivo de anime en las televisoras, pero no deja de ser cierto que ese breve lapso afecto, con variada intensidad, los comienzos de cada una de las historias que desembarcaron en estas latitudes y pudieron, efectivamente, limitar su llegada al público o, incluso, limitar su comprensión a lo estrictamente visto en pantalla, descontextualizándolo. “Los fans se vuelven locos pensando que no saben si lo que están viendo u oyendo es lo que realmente quiso decir el autor original” reflexionaba el editor de una revista especializada (Oberto, 1998, p. 20) hace ya casi veinte años y con él nos atrevemos a retomar el tópico osando imaginar cuán aún más masivo sería el alcance de las producciones audiovisuales e impresas de esta índole si no hubiera sido objeto de estas acciones amparadas en un ambiguo sentido de la “protección”. Este análisis se abocó a mostrar que esas escenas que quizás no fueron disfrutadas en su día por excesivamente violentas cargan con un profundo entramado de filosofías de vida ensalzadas tanto en occidente como en su oriente originario. Pensamientos que, puestos en cualquier otro

¹²² Puesto que conocen la acción correcta a efectuar en cada momento (Panecio, fr. 55; Long, 1984, p. 209).

contexto, nos atrevemos a afirmar, incluso serían encomiados y tenidos en alta estima por los defensores de tales líneas de pensamiento. La aculturación para quien no acostumbra consumir productos culturales extraños, puede ser chocante, pero, en este caso, es necesario recordar que, a pesar de su aparente extranjería, nos debería ser cercano y, por ende, estar menos propenso al prejuicio de incomprensión que generalmente aqueja –en la percepción del no especializado– a todo aquello que provenga del Oriente Lejano. Kurumada, el autor en cuestión, podrá desconocer o manipular a su antojo detalles mitológicos que son más o menos conocidos de este lado del mundo para dar forma a sus personajes; pero no podrá desconocer la ética milenaria de los guerreros de su tierra, que sorprendentemente comparte varias aristas con elevados estándares de pensamiento más típicos, al menos para el ojo lego, de este lado del mundo. Y, contradiciendo a la paremiología popular, la violencia no siempre engendra violencia, puesto que sus alcances, esta visto, pueden ni siquiera rozar la corporalidad del receptor y aún así marcarlo con vivencias que dejarán una huella profunda y podrán ser transmitidas con el mismo virtuosismo con el que se las pensó, tanto artístico como metafísico.

Referencias

AA.VV. (1988). 聖闘士星矢 Cosmo Special. 東京: 集英社.

Boeri, M. (2003). Los estoicos antiguos. Santiago de Chile: Editora Universitaria.

——— (1999). Sócrates y Aristóteles en el examen estoico de la incontinencia. Anuario Filosófico 32, 193-224.

Bourasse, J. – P. Janvier (eds.) (1866). La Sante Bible: traduction nouvelle selon la Vulgate. Tours: Jean de Bonnot.

Collins, J. J. (2000). Between Athens and Jerusalem. Jewish identity in the Hellenistic Diaspora. Grand Rapids-Cambridge: Dove.

————— (2006). 4 Maccabees. Introduction and Commentary of the Greek text in Codex Sinaiticus. Leiden – Boston: Brill.

Coulon, V. – Van Daele, M. (eds.) (1967). Aristophane Vol. 1. París: Les Belles Lettres.

Dorfman, A. – Mattelart, A. (2002). Para leer al pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo. Buenos Aires: Siglo XXI.

Farmer, W. R. (1958). Maccabees, Zealots and Josephus. An inquiry into Jewish Nationalism in the Greco-Roman Period. New York: Columbia University Press.

Frenkel, D. (2013). “Diálogo entre el tirano y el mártir: Antíoco IV y Eleazar en IV Macabeos” [en línea], Jornadas Diálogos: Literatura, Estética y Teología. La libertad del espíritu V, 17-19 de septiembre 2013. UCA. Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/ponencias/dialogo-entre-tirano-martir.pdf>; obtenido el 15/06/2014.

————— (2011). El martirio en la Septuaginta: II y IV Macabeos. AFC 24, 59-91.

————— (1996). Ecos de la civilización griega en el mundo hebreo. Argos 20, 39-47.

García Gual, C. (2003). El sabio epicúreo y el sabio estoico, Δαίμων. Revista de filosofía 30, 23-31.

Gómez Sanz, A. (2006). Lazer Plus 3: Dragon Ball. Buenos Aires-Barcelona: Ivrea.

COLECCIÓN ALADAA

Guevara de Álvarez, M. E. (ed.) (2014). Antología gnómica de la literatura griega. Líricos arcaicos (poetas elegíacos y yambógrafos). Buenos Aires: Santiago Arcos.

Hajdinjak, C. (2008). El Hipermito. Lazer Plus 6: Saint Seiya, pp. 52-53.

Juliá, V. et al (1998). Las exposiciones antiguas de ética estoica. Buenos Aires: EUdeBA

車田正美 - 手代木史織 (2007). 聖闘士星矢 The Lost Canvas 冥王神話. 東京: 秋田書店

車田正美 - 岡田芽武 (2003). 聖闘士星矢 Episode G. 東京: 秋田書店

車田正美 (1986). 聖闘士星矢. 東京: 集英社

Liddell, H. G. – Scott R. – Jones, H. S. (1996) [=LSJ]. A Greek-English Lexicon. Oxford: OUP.

Long, A. A. (1984). La filosofía helenística: Estoicos, epicúreos, escépticos [1975]. Madrid: Akal.

López Salvá, M. (2002). “IV Macabeos (anónimo pseudoepigráfico)” en AA.VV., Apócrifos del Antiguo Testamento III (pp. 119-166). Madrid: Cristiandad.

Muraoka, T. (2009). A Greek-English Lexicon of the Septuagint. Leuven: Brill.

Nitobe, I. (2007). Bushido, preceptos de honor de los Samurai. Buenos Aires: Quadrata.

Oberto, L. (2001). Canales de animación: Por qué son, cómo son y cómo serán.... Lazer 22, pp. 10-26.

————— (1999). Saint Seiya. El regreso del Pegaso. *Lazer* 15, pp. 8-29.

————— (1998). Entrevista a Jorge Contreras. *Lazer* 7, pp. 14-20.

Olson, S. D. (ed.) (2002). *Aristophanes Acharnians*. Oxford: OUP.

Piñero, A. (2007). *Literatura judía de época helenística en lengua griega*. Madrid: Síntesis.

Rahlfs, A. (ed.) (1971). *Septuaginta, id est Vetus Testamentum graecae iuxta LXX interpretes Vol. 1-2 [1935]*. Stuttgart: Württembergische Bibelanstalt.

Renehan, R. (1972). The greek philosophic background of Fourth Maccabees, *RhM* 115/3, 223-38.

Rodríguez Moreno, I. (1999). Demonología estoica. *HABIS* 30, 175-87.

Sacchi, P. (2004). *Historia del judaísmo en la época del segundo templo [1994]*. Madrid: Trotta.

Saulnier, C. (1983). *La crisis macabea*. Estella: Verbo Divino.

Sayar, R. J. (2016a). ‘La sangre señalará donde están ustedes’ (cf. Ex. 12.13). Representaciones icono-léxicas del martirio del sacerdote Eleazar.” Ponencia leída en el IV Congreso Internacional Artes en Cruce: ‘Constelaciones del Sentido’. Departamento de Artes de la FFyL–UBA. 6–9 de abril de 2016.

————— (2016b). Testigos antiguos en épocas modernas. El martirio en Saint Seiya a la luz de IV Macabeos, en Sonna, V. e Ilarraga, R. (coords.) *Filosofía y cultura popular* [en prensa]. Buenos Aires: EFFyL-UBA.

————— (2014). Te voy a poner como una luz para el mundo (Is. 49.6.4). La figura de Eleazar como ejemplo y paradigma del éthnos hebreo en IV Macabeos. *AFC* 27, 99-114.

Van Henten, J. W. (1997). *The Maccabean martyrs as Saviours of the Jewish People. A study of 2 and 4 Maccabees*. JSJSup 57. Leiden: Brill.

Van Straaten, M. (ed.) (1962). *Panetii Rhodii Fragmenta* [1952]. Leiden: Brill.

Vicente, M. (trad.) (2007). Kurumada, M. – Teshirogi, S.. *Saint Seiya, The Lost Canvas. Hades Mythology*. Buenos Aires: Ivrea.

————— (trad.) (2005). Kurumada, M. *Saint Seiya, Los Caballeros del Zodíaco*. Buenos Aires: Ivrea.

————— (trad.) (2004). Kurumada, M. – Okada, M. *Saint Seiya, Episode G*. Buenos Aires: Ivrea.

Von Arnim, J. (ed.) (1968). *Stoicorum Veterum Fragmenta* [1905]. Stuttgart: Teubner.

COLECCIÓN ALADAA

Weigold, M. (2007). The Deluge and the Flood of Emotions: The Use of Flood Imagery in 4 Maccabees in its Ancient Jewish Context. En: Xeravitz, G. - J. Zsengellér, The Books of the Maccabees: History, Theology, Ideology (pp.: 197-210). Leiden: Brill.

Weitzman, S. (2004). Plotting Antiochus's persecution. JBL 123/2, 219-34.

West, M. L. (ed.) (1972). Iambi et elegi Graeci Vol. 2. Oxford: OUP.

ANEXO GRÁFICO:

COLECCIÓN ALADAA



Fig. 1: “Muerte de Eleazar”. Grabado anónimo, s. XIX



Fig. 2: “Martirio de Eleazar el escriba”. Gustave Doré. La Sante Bible. Traduction nouvelle selon la Vulgate. Tours. 1866.

COLECCIÓN ALADAA



Fig. 3: Aioros, caballero de Sagitario, entregando a Atena a Mitsumasa Kido. Observar la gravedad del castigo en su cuerpo.



Fig. 3 (bis): Aioros, caballero de Sagitario, entregando a Atena a Mitsumasa Kido (versión animada). ¿Y la gravedad? ¿Y el dolor?



Fig. 4: Aioria, defendiendo a Atena, recibe toda la crudeza del Excálibur de Shura de Capricornio. Será tal la magnitud de la sangre derramada que el caballero podrá aprovecharla para cegar a su enemigo y huir con la diosa.



Fig. 5 (abajo): Shaina de Ofiuco, cumpliendo con directrices internas a su condición, no duda en atacar mortalmente al caballero de Pegaso.



Fig. 6: Shaina se interpone entre Seiya y Aioria de Leo, recibiendo de lleno el ataque de este último.

COLECCIÓN ALADAA



Figs. 6 (bis, a y b): Shaina se interpone entre Seiya y Aioria de Leo, recibiendo de lleno el ataque de este último. Obsérvese que si bien la caballero sangra, no se ve el impacto que produjo el daño, quedando reducido al “rayo dorado” que la atraviesa.



Fig. 7: Aioria vuelve a atacar y Shaina se arroja entre él y Seiya para volver a proteger a Pegaso. El impacto en su espalda lleva una fuerza mortífera (así la creará Seiya hasta finalizar su combate con Leo).

COLECCIÓN ALADAA



Fig. 7 (bis): la situación es idéntica a la del manga, incluyendo la reacción de Pegaso. Pero el impacto que muestra la animación no parece poder llevar a esa conclusión.



Fig. 8: Seiya, acorralado entre Shaina y Jamian del Cuervo, decide arrojarse al vacío sosteniendo a Atena entre sus brazos para salvarla de ambos. Los caballeros de Plata, al ver este gesto, los creen muertos pero, como vemos, Pegaso ha sufrido grandes heridas, aunque, en apariencia, aun vive.

COLECCIÓN ALADAA



Figs. 8 (bis, a y b): Seiya, acorralado entre Shaina y Jamian del Cuervo, decide arrojarse al vacío sosteniendo a Atena entre sus brazos para salvarla de ambos. Los caballeros de Plata, al ver este gesto, los creen muertos pero, como vemos, ¿Pegaso ha sufrido grandes heridas?

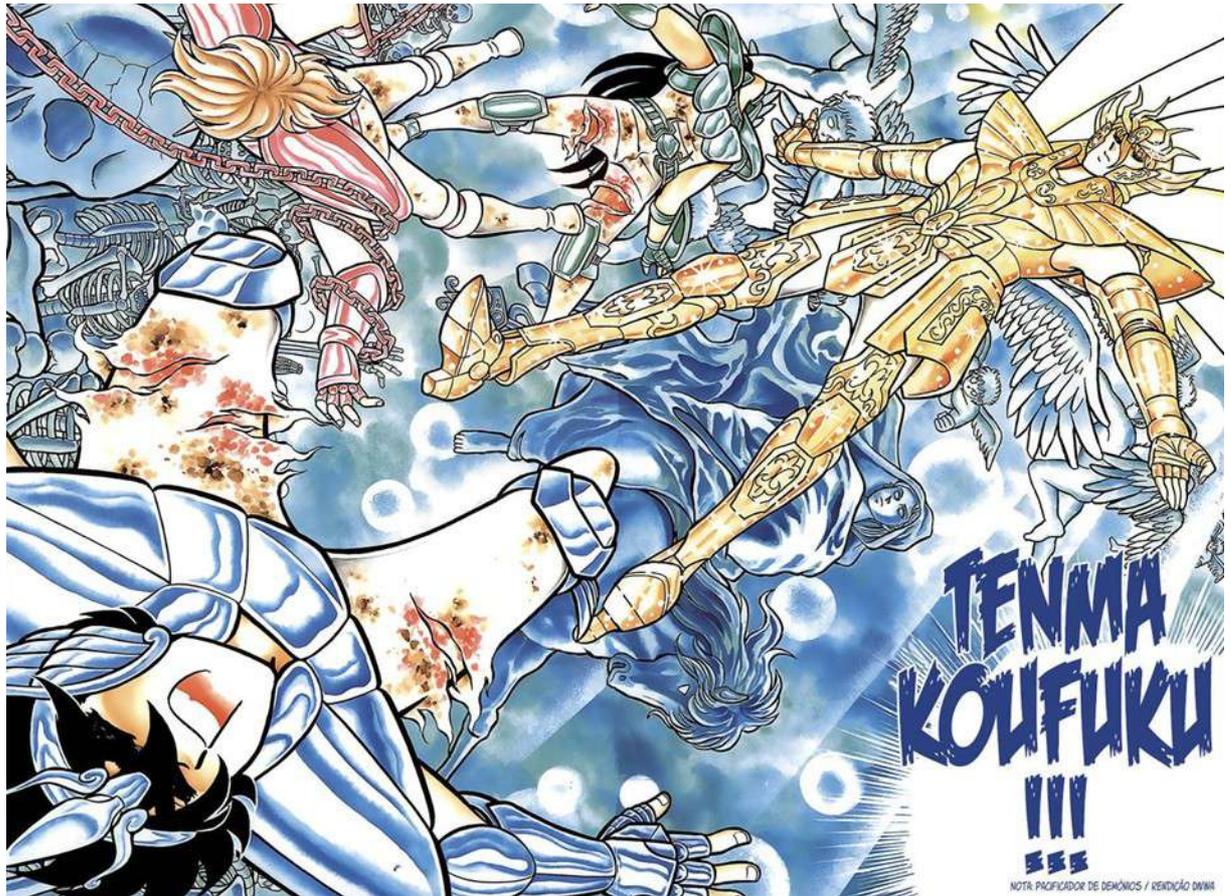
COLECCIÓN ALADAA



Fig. 9: El caballero de Leo desconoce a Pegaso y lo ataca de modo fulminante nada más verlo. El producto de ese ataque aparece más que claro en la tercer viñeta de la página.



Fig. 9 (bis, arriba): Al entrar en la casa de Leo sucede lo mismo entre el caballero dorado y Seiya, pero este último solo resulta lastimado al tercer ataque, cuya consecuencia es la rotura de la pierna izquierda del de Bronce (herida que no le impide seguir luchando perfectamente).



COLECCIÓN ALADAA

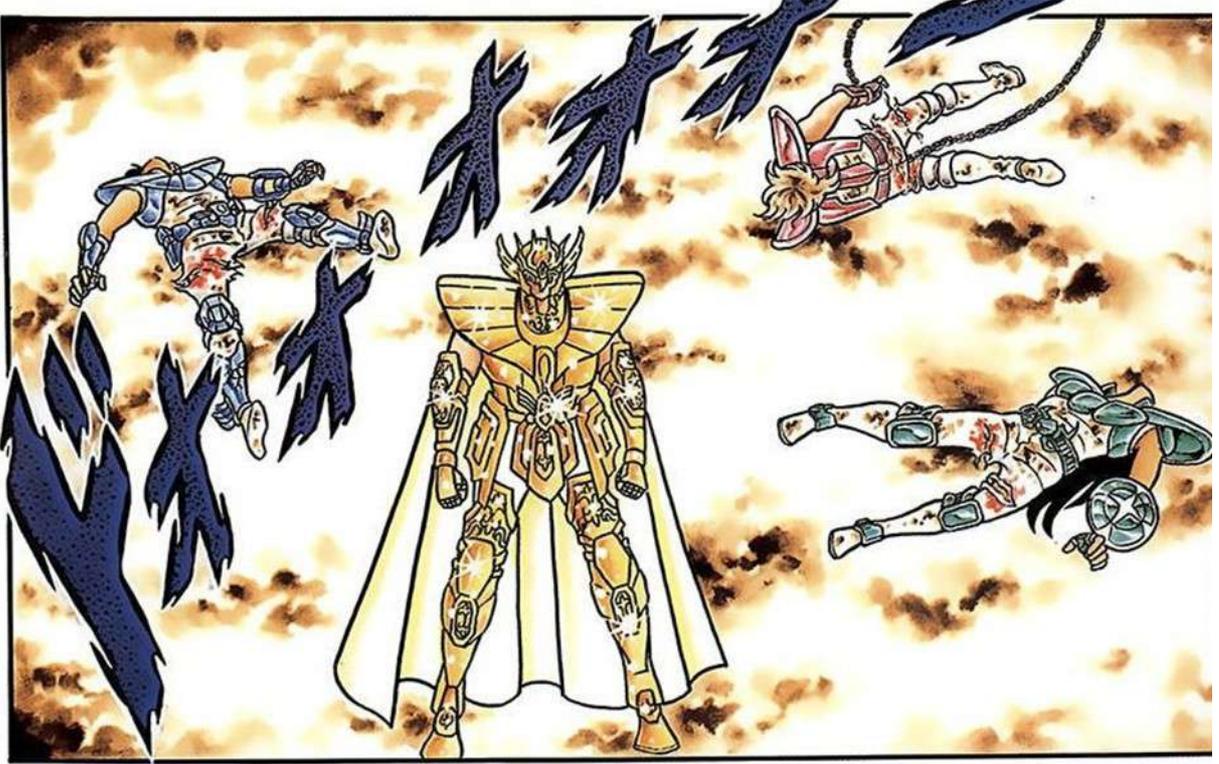


Fig. 10 (a, arriba y b, abajo): Dragón, Pegaso y Andrómeda ingresan a la Casa de Virgo pero su Caballero guardián con un solo ataque los noquea a los tres juntos. Seiya, al provenir ya malherido del templo de Leo, parece llevarse la peor parte



COLECCIÓN ALADAA



Figs. 10 (bis, a y b): Dragón, Pegaso y Andrómeda ingresan a la Casa de Virgo pero su Caballero guardián se encuentra meditando. Seiya se lanza contra él pero, con solo una palabra, Shaka logra hacerlo volar por los aires (aunque Pegaso tenga la aparente tendencia de siempre herirse la cabeza, y mucho menos gravemente que su contraparte impresa).

COLECCIÓN ALADAA

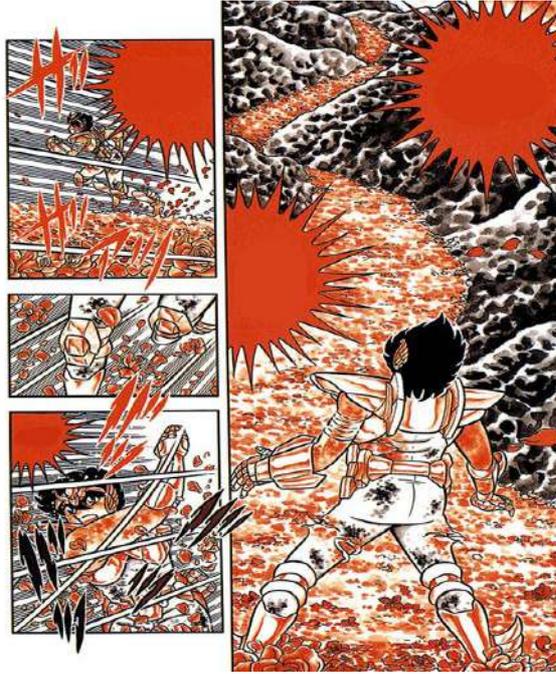
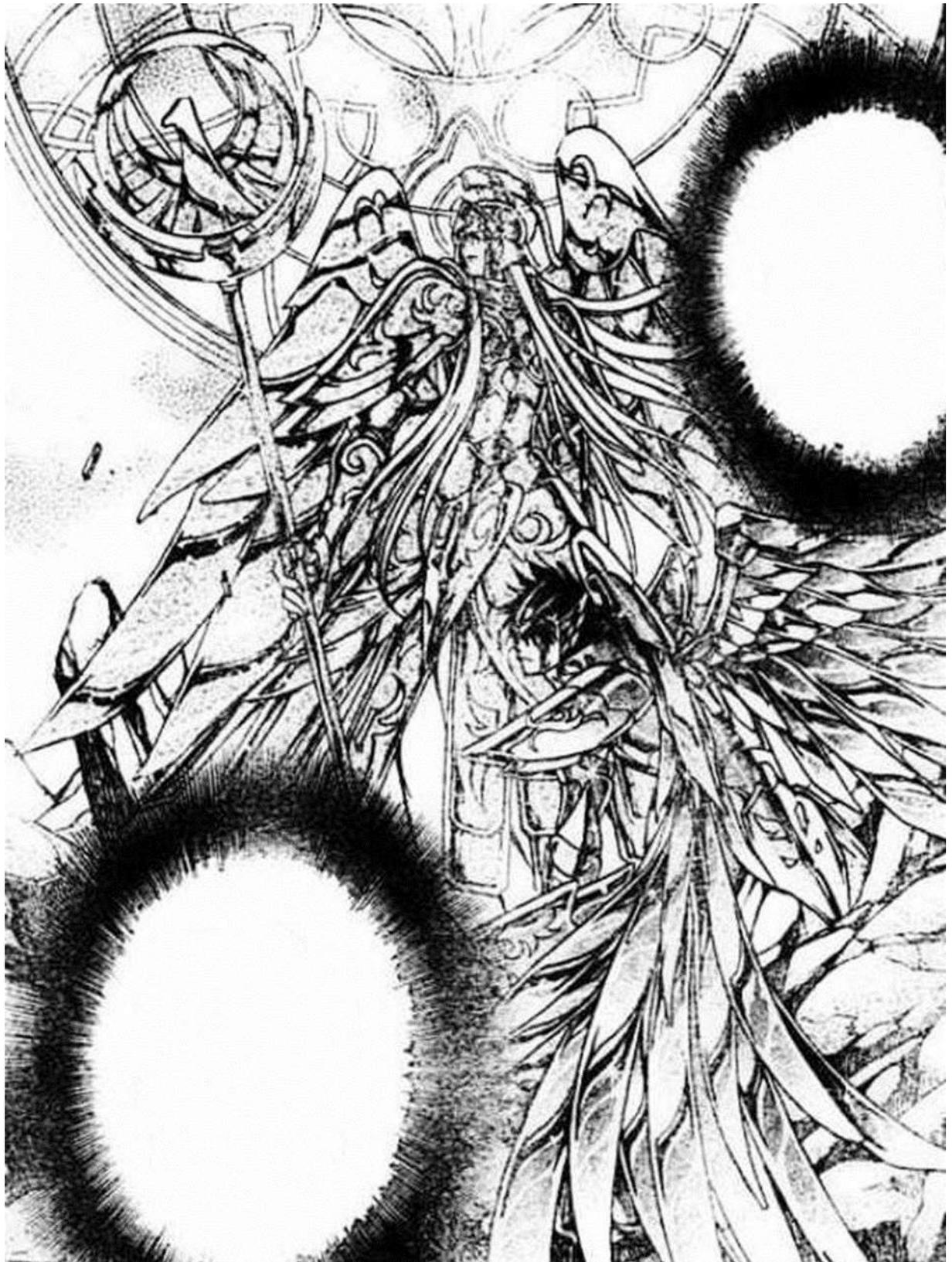


Fig. 11 (y bises): Andrómeda ha quedado en la Casa de Piscis batallando contra su guardián y Seiya lo deja atrás para avanzar finalmente a la Cámara del Patriarca. Pero el camino entre la última Casa y la cima del Santuario se halla tapizado de Demon roses, que no solo debilitan al caballero con su aroma envenenado sino que, como vemos en el manga, también lo “atacan” con sus espinas. Nada de lo relativo a este ataque aparece en la versión animada, donde Pegaso únicamente cae rendido a causa del ponzoñoso aroma.



COLECCIÓN ALADAA

Fig. 12: El Caballero del Pegaso de la Era Mitológica junto a Atena, quien porta su Armadura Divina, atacando a Hades, rey del Inframundo.



Fig. 13: Seiya ha dejado momentáneamente de enfrentarse a Hades puesto que Atena, ya vestida con su armadura divina, ha tomado su lugar. En un alto en la batalla, con el rey del Inframundo en el paroxismo de su furia, ambos contendientes se separan y el Dios le arroja su espada a su divina contrincante, quien se prepara a resistirla con su escudo. En ese momento Pegaso vuelve a la acción y se interpone entre ambos dioses, recibiendo el impacto de la hoja en medio del pecho ¿muriendo?.

“Hong Sang-soo, el autor escurridizo. Hong Sang-soo y las representaciones del tiempo”

Sofía Ferrero (UNC).

Correo de contacto: sofiabari@gmail.com

Resumen

La filmografía del director surcoreano Hong Sang-soo (1961) comienza en 1996 con la película “El día que el cerdo se cayó al estanque” que le valió los premios más importantes tanto de la industria como de la crítica de su país y de Asia, así como el Tiger Award, premio mayor del festival internacional de cine de Rotterdam, Holanda, festival que forma parte de los más importantes del mundo. Este prolífico director lleva realizadas, al día de la fecha, 18 películas y ha recibido más de 30 premios.

En un primer momento, la presente investigación trabajará sobre tres ejes presentes en la filmografía del director: La evidencia del tiempo; El espejo oblicuo: los estereotipos; La repetición como puesta en duda de lo sucedido. Luego, se buscará dilucidar su éxito en occidente y su indiscutible lugar como uno de los director más reconocidos e influyentes del cine mundial contemporáneo. En una sociedad tan estricta con las normas y comportamientos sociales como es la surcoreana, es interesante analizar las razones por las que un autor con temáticas tan intrínsecas a la sociedad coreana, resuene de tal manera en Occidente.

Hong Sang-soo y la representación del tiempo

“Estoy interesado en los fragmentos de la vida. (...) Si otro colocara los incidentes de la vida desde una perspectiva distinta se crearía una nueva interpretación. Y creo que es precisamente eso lo que hay que hacer. En mis películas los hechos presentan un nuevo arreglo y me atrevería a decir que sólo con esa redistribución busco algo nuevo¹²³.”

(Declaraciones del director extraídas de la entrevista publicada por Cahier du cinema.)

123 Sang-soo, primera parte.” Traducido Traducido del francés por Francisco Algarí. Consultado el 2 de enero de 2016. Publicado en <https://goo.gl/eiOYiw>

Es decir, que si en la mayoría de sus películas la historia está entre el rencuentro de dos amigos, uno de ellos artista, una chica compartida, la frustración de uno por no poder tenerla, del otro por tenerla pero no llegar a amarla, de ella por no sentir demasiado y resolverlo a través de rebusques tragicómicos y melodramáticas; llegamos a un director que, habiendo resuelto la historia y destilado los elementos narrativos, se dedica a contarla de varias maneras diferentes, reacomodando los hechos cual rompecabezas para dotarlos de un nuevo sentido, en una búsqueda constante por una cierta verdad subyacente a todo hecho, por más banal que parezca.

Sabemos por sus entrevistas que en las películas de Hong Sang-soo la improvisación es la base constitutiva del proceso de filmación; que cada película es lo que es porque actúan en ella determinados actores y no otros, y porque esos actores tuvieron cierta conexión con el escenario natural. En definitiva, que todo podría haber sido diferente; que fue después de ver *Journal d'un curé de campagne* de Robert Bresson, influencia descifrable en su obra, que decidió hacer películas narrativas; y que es precisamente en los límites que éstas le presentaban, donde se sentía entre la espada de lo experimental y la pared de lo argumentativo.

Además, conocemos que filma las escenas en el orden en el que aparecerán en la película para lograr una sensación de naturalidad e hilo conductor entre los actores y las situaciones interpretadas; que la utilización de recursos cinematográficos como el zoom, el plano-contraplano o determinados movimientos de cámara es también instintivo y también sabemos que de haber otras razones, Hong Sang-soo no las explicitaría en una entrevista.

Ahora bien. Lo que conocemos por ver sus películas es que su filmografía bien podría ser leída como un gran y único film y que son reiterativas no sólo las historias sino los recursos que utiliza hasta el límite.

Sin embargo, de estos detalles se desprende la certeza de que HSS no tiene una sola lectura posible y que su escurridiza lógica, aunque reiterativa y omnipresente, se resiste al mero análisis semiótico y nos deja descubiertos a nuestra propia impaciencia, frustrados al enfrentarnos a lo inasequible, lo indescifrable de sus zooms, sus plano-contraplanos, sus bucles argumentativos, recursos clave en su obra pero utilizados cada

vez con un nuevo sentido. Por todo esto podríamos decir que la obra de Hong Sang-soo se debate entre la disponibilidad y la clausura.

La pregunta que se desprende de esta dualidad es si ¿estamos frente a un autor críptico, plagado de enigmas escondidos en una forma simple que engendra un significado final o si es precisamente la forma reiterativa, estática y rígida lo que da libertad de interpretación a un espectador dispuesto a profundizar o no?

LA EVIDENCIA DEL TIEMPO

Los personajes de Hong Sang-soo viven un presente volátil que parece estar regido por la inmediatez de las decisiones que toman. Así, en casi todas las películas la escena disparadora de la acción es un encuentro que deriva en una propuesta improvisada que los lleva a algún sitio o situación evocativa. En *La puerta giratoria* (김기동 감독, 2002) será un paseo en barco hacia el tiempo perdido, en *La mujer es el futuro del hombre* (김기동 감독, 2004) saldrán en la búsqueda de la mujer que ambos amigos amaron, en *Cuentos de cine* (김기동, 2005) buscará en la protagonista al personaje que interpreta en la película que acaba de ver, y en *Mujer en la playa* (김기동 감독, 2006) el protagonista buscará repetir en la segunda mitad de la película lo que pasó en la primera.

El aplanamiento de los tiempos cinematográficos hace que todo sea atemporal e inmediato¹²⁴. El tiempo es elástico. Se repite y se dilata. La noche es noche para ser día para ser nuevamente noche. No hay diferencia entre las horas del día porque los elementos que operan como organizadores de la rutina están siempre distorsionados y porque la acción se desarrolla en los tiempos de ocio y los espacios de vagabundeo entre una necesidad y otra.

Sin embargo, y aunque todas las acciones se desarrollan en estos momentos de ocio en los que se persigue la consecución del placer, ninguna llega a ser placenteras. Ni siquiera el alcohol tiene un uso lúdico o de festejo.

124 Canán, Alberto JL Carrillo, and May Zindel. "El mosaico o la cualidad plana del cine en general. Hollywood digital y la poética del entretenimiento I." *A Parte Rei: revista de filosofía* 58 (2008): 14. Consultado el 08 de Julio de 2016.
<http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/carrillo58.pdf>.

Este presente continuo, sin cambio de ritmo ni de forma aparente, está presidido por un pasado que le da forma una y otra vez, repetición tras repetición, buscando saciar a una memoria que ha quedado marcada. Basta con notar que la acción que desencadena casi todas las películas es el reencuentro de dos personas que hace tiempo no se ven. Es decir, un fragmento del pasado que traerá consigo la invitación a recordar.

Para el filósofo francés Gilles Deleuze (113) el pasado no se constituye después del presente que éste ha sido, sino que se erige al mismo tiempo.

Las imágenes-recuerdo o las imágenes- sueño serían un ejemplo de este tipo de imágenes, que son como una suerte de prelude a la imagen-cristal, imagen directa del tiempo que sólo puede surgir a partir de la superación de la concepción cronológica... la imagen-cristal revela el fundamento del tiempo, que es su diferenciación a cada instante en dos tiempos contemporáneos y disimétricos: los presentes que pasan y los pasados que se conservan. Lo actual y lo virtual se tornan así indiscernibles en el cristal del tiempo. (...) El cristal vive siempre en el límite. Él mismo es el límite huidizo entre el pasado inmediato que ya no es y el porvenir inmediato que no es todavía.... espejo móvil que refleja sin cesar la percepción en recuerdo¹²⁵

Este esclarecedor concepto cobra especial sentido en varias de escenas de nuestro director. Así, por ejemplo, en una de los mejores momentos de la deslumbrante *La mujer es el futuro del hombre* (2004), los amigos que se reencuentran comen en un restaurante al lado de una vitrina que deja ver la calle. Del otro lado del cristal, bajo una luz profunda de mediodía, hay una mujer parada esperando un coche, físicamente muy parecida a Sunhwa, la mujer que ambos amaron y que, curiosamente después de salir de comer, querrán ir a buscar, como quien cae en un truco fácil del inconsciente.

La utilización de la profundidad de campo, que muestra el movimiento más allá del cristal, desdoblará este presente habitado por el pasado del que hablaba Deleuze¹²⁶.

Es precisamente la profundidad de campo la que permitirá explorar estas regiones del pasado que se presentan.

125 Deleuze, Gilles. *La imagen-tiempo*. Paidós, 1987

126 Sánchez, Cristián. “Evidencia del tiempo en la profundidad de campo”, *la Fuga*, 6 (2008). Consultada el 20 de agosto de 2016. <http://2016.lafuga.cl/evidencia-del-tiempo-en-la-profundidad-de-campo/21>.

COLECCIÓN ALADAA



En *El día que él llega* (□□□, 2011) el sentido especular reflejará el tiempo en un sentido crónico. Significando aquel tiempo que no es cronológico (dado que estos pasados

COLECCIÓN ALADAA

conviven en la memoria presente: cronológico es el tiempo aprisionado en el movimiento) sino el tiempo crónico como la repetición de eventos¹²⁷.



Comienzo de El día que él llega (2011)



Final de la misma película.

127 Deleuze, Gilles. La imagen-tiempo. Paidós, 1987

COLECCIÓN ALADAA

Aquí, la misma actriz interpreta a las dos mujeres que interactúan con el protagonista. Una pertenece al pasado y la otra al presente y futuro inmediato. Una es la mujer que conquista en un momento determinado de la acción, mientras que la otra es la mujer del pasado, a la que vuelve bajo los efectos del alcohol, el mismo que HSS utiliza como detonante del mal que atormenta a todos sus personajes: creer que no hay mejor cosa que la que ya pasó.

El caso de este último film es interesante porque expone de una manera mucho más concreto lo que sugería en películas anteriores: un hombre que regresaba a la misma mujer una y otra vez bajo un patrón reiterativo de acción de retorno a los mismos vicios. La mujer que deja y a la que siempre vuelve, metafóricamente, es la misma. Aquí, sin embargo, este laberinto se complejiza: un mismo reflejo se bifurca en dos objetos diferentes y la mujer es, de hecho, la misma.



El día que él llega (2011), cuando el protagonista conoce a la mujer.



El día que él llega (2011) escena en la que el protagonista, después de haber conocido a la primera mujer, vuelve, borracho, a la casa de su último amor. Quizás fue el encuentro con la primera el que lo lleva a extrañar a la segunda, ambos personajes interpretados por la misma actriz.

En este sentido El día que el cerdo se cayó al pozo (돼지가 빠진 날, 1996) es una interesantísima opera prima que cuenta con una de las mejores secuencias del director: hacia la mitad de la película el marido de una de las protagonistas debe pasar la noche en un hotel. Se lo muestra sentado en la cama y llamando a su esposa.



La siguiente vez que lo veamos a él será ya reflejado en el espejo. Llamará a una prostituta y entre los dos se mantendrá el plano-contraplano clásico hasta que en el plano aparezcan tres figuras: él de espaldas, la prostituta de frente y la imagen que él refleja en el espejo. La imagen (el espacio) también se dividirá: la cama iluminada en una mitad y la otra mitad de la habitación totalmente a oscuras.

COLECCIÓN ALADAA



COLECCIÓN ALADAA



SUCEDE AQUELLO Y AQUELLO TAMBIÉN NO SUCEDE

¿Es relevante plantearse la veracidad de los relatos de Hong? En varias de sus películas queda cuestionada la veracidad de lo que se ve. En *Día y noche* (2010) el artista que se autoexilia a París se define como pintor de nubes y en una de las escenas finales se ve que sobre su cama matrimonial hay un cuadro de un cielo. La cámara sube a su encuentro cuando están por dormirse sugiriendo, por lo menos, que todas las escenas también podría haberse desarrollado en el espacio onírico.



Día y noche (2010)

Lo mismo pasa en dos oportunidades en *La hija de nadie*, Haewon (2013)



El día que él llega (2011) podría ser la historia de lo que habría pasado si los dos amigos se encontraran ya que también hacia el final se sugiere que el protagonista nunca pudo localizar a su amigo por teléfono.

Sin embargo, esta operación echa la responsabilidad de la interpretación sobre el espectador.

Asimismo hay un detalle llamativo en este sentido y que termina de configurar el sentido de las películas de Hong: los posters de sus films presentan a los personajes como nunca se los ve en la cinta. En uno de los posters de *Woman is the future* vemos a una mujer sexy y feliz que abraza a dos hombres atractivos en un gesto maternal y conciliador y en el otro, a la misma actriz con el cabello tan corto como su vestido, a los pies del mar en una situación de disfrute que no se ve ni se intuye en la película. En el film esta mujer está más cerca de la infelicidad que del esplendor y su delgadez acentúa más la fragilidad que la belleza. Es curioso cómo la sola contemplación del poster

COLECCIÓN ALADAA

produce un falso recuerdo de los personajes y de repente los recordamos con una simpatía y hasta cariño que no genera el verlos en acción.

Esta operación para nada ingenua del director está en total sintonía con la confusión que suelen tener los personajes entre el pasado y los recuerdos que han ido conservando (y por ende distorcionando) de ese pasado. El ejemplo más extremo del bucle argumentativo lo explora en *La virgen desnudada por sus pretendientes* (2000) donde la estructura de la repetición está marcada en lo narrativo y lo formal hasta el límite.

El film, dividido en dos grandes partes que a su vez constan de siete capítulos cada una, nos muestra el comienzo de la relación entre Young-soo y Soon-jung. Sin embargo, a los 50 minutos de película entendemos que lo que acabamos de ver es el recuerdo o la versión que el primero tiene sobre el encuentro. Lo que veremos a continuación es el punto de vista de Soon-jung.

Las diferencias entre una mitad y la otra son sutiles: la cámara está ubicada en un lugar diferente, hay variaciones en los diálogos y en el orden de los hechos. Asistimos entonces a una especie de documental de la transformación de este recuerdo y de cómo el tiempo distorsiona lo ya pasado. Así, el encuentro con el pasado los enfrenta con la memoria propia y compartida, acentuando la soledad de los personajes ya que los momentos que parecen unirlos es otra de las cosas que se han distorsionado. Este plano/contraplano entendido como la versión que cada uno tiene de lo sucedido.

Referencias

Álvarez Asiáin, Enrique. "La imagen del pensamiento en Gilles Deleuze." *Revista Observaciones Filosóficas*. Consultado el 08 de Julio de 2016. <http://www.observacionesfilosoficas.net/laimagendelpensamiento.html>.

Bordwell, David. "Beyond Asian minimalism: Hong Sangsoo's geometry lesson". *Hong Sangsoo*, Seoul: Korean Film Council. 2007.

COLECCIÓN ALADAA

Burdeau, Emmanuel. Tessé, Jean-Philippe. Thirion, Antoine. "Entrevista a Hong Sang-soo, primera parte." Traducido Traducido del francés por Francisco Algarí. Consultado el 2 de enero de 2016. Publicado en

<https://intermediodvd.wordpress.com/2013/01/25/entrevista-a-hong-sangsoo-en-cahiers-du-cinema-primera-parte>.

Canán, Alberto Carrillo, and May Zindel. "El mosaico o la cualidad plana del cine en general. Hollywood digital y la poética del entretenimiento I." *A Parte Rei: revista de filosofía* 58 (2008): 14. Consultado el 08 de Julio de 2016. <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/carrillo58.pdf>.

Deleuze, Gilles. *La imagen-tiempo*. Paidós. 1987

Deleuze, Gilles. *La imagen-movimiento*. Paidós. 1984

Miranda, Luis. *El desafío oriental de la cinefilia*. En I Congreso Internacional sobre el Cine Europeo Contemporáneo (CICEC) (p. 41). Universitat Pompeu Fabra. 2005.

Sánchez, Cristián. (2008). "Evidencia del tiempo en la profundidad de campo", *la Fuga*, 6. Consultado el 25 de julio de 2016- <http://2016.lafuga.cl/evidencia-del-tiempo-en-la-profundidad-de-campo/21>.

“Atrapados en (el imaginario de) Japón: Análisis a partir de la obra audio visual de Vivienne Barry”

Matilde Gálvez (Universidad de Chile)

Correo de contacto: mbgalvez@uc.cl

Resumen

La presente ponencia se articula en relación al reciente documental de la directora chilena Vivienne Barry titulado *Atrapados en Japón*, del año 2015. La idea original de este documental surge a partir de experiencias personales de la autora y su deseo por explorar y descubrir aspectos de su pasado familiar.

El padre de Barry, el periodista chileno Carlos Barry Silva, muere cuando ella es solo una niña. La aproximación a la figura paterna está dada por recuerdos fragmentados, entre ellos la presencia de una muñeca japonesa en su casa, que ella recuerda haber observado con gran interés a temprana edad. Posteriormente ante el recuento con la muñeca y otros objetos japoneses, surge la posibilidad y necesidad de investigar y reconstruir el viaje del padre, sin tener la autora conocimiento previo de este.

Es así como, el documental se articula a partir de la reconstrucción del hecho histórico (como y porque el padre viaja a Japón y lo acontecido durante el viaje), reconstrucción que queda fuertemente matizada por una motivación personal ligada a la construcción de una identidad familiar. Este matiz subjetivo es expresado en el film con la multiplicidad de recursos empleados en el montaje que van desde, fotografías de archivo personal, archivos históricos, recreaciones, imágenes actuales animación y stop motion.

La película plantea distintas líneas de interpretación en donde se cruza una lectura ligado al ejercicio de la memoria tanto personal como universal, a la vez que se plantea una lectura histórica ya que el documental deja entrever problemas asociados al colonialismo japonés y los conflictos bélicos mediados de siglo XX. Pero por sobretodo el ángulo de la ponencia recae en como la esencia del film y los recursos plásticos utilizados, dan cuenta de la construcción de imaginarios que han prevalecido en América Latina, específicamente desde Chile, con respecto al archipiélago japonés. La ponencia pondrá énfasis en cómo se ilustra o se señala desde un punto de vista simbólico o metafórico, la imposibilidad o distancia de conocer o aprehender la cultura asiática, manteniéndose esta como una otredad, que en el film mantiene un tono enigmático que el tiempo y la investigación lo logran saldar.

“Un sitio para la contemplación: contextualización del origen y evolución del teatro clásico en China”

Jennifer Angélica Pérez (Universidad Nacional del Sur-Bahía Blanca)

Correo de contacto: jenniferaperez23@gmail.com

Resumen

China: un país incomprensible e inabarcable, con una cultura compleja y con características que aún nos son desconocidas a los americanos. Una de las tantas incógnitas que tenemos acerca de la cultura china gira en torno a qué se considera “teatro” y qué papel cumple en la actualidad, teniendo en cuenta a la Ópera de Pekín como el exponente teatral por excelencia.

A lo largo de la historia, se han presentado múltiples denominaciones para hacer referencia a una representación escénica en China. Si se hace un breve recorrido por el tiempo, se verá que el término aplicado al teatro de la dinastía Yuan (1279-1367, de origen mongol) es zaju, que se traduce literalmente como “representaciones variadas”; durante la dinastía Han (202 a.C.-221 d.C.) se utiliza la palabra “baixi”, “cien entretenimientos”, para hacer alusión al conjunto de diversiones que entretenían a la corte: acrobacia, malabarismo, contorsionismo, doma de animales salvajes, bailes, cantos, etc.; y en la dinastía Ming se habla de “qu” (literalmente “melodía”). A partir de esta sintética aproximación a los diferentes términos que se le han otorgado a lo que se llamará “teatro”, tomaré como referencia la siguiente definición como aplicable a la tradición china: *“una combinación de diferentes habilidades y artes donde el baile, la acrobacia, el canto, el diálogo y la pantomima se entremezclan con el objetivo fundamental de entretener”*¹²⁸.

Es menester considerar que el teatro chino, como todo, tuvo su origen a partir de danzas rituales realizadas por los chamanes de las primeras sociedades, y fue evolucionando a lo largo de la historia, adaptándose a contextos socio-políticos y religiosos diferentes. Nació y permaneció en el tiempo como una forma de divertimento, para la gente ilustre en un principio y para todo el público posteriormente, que representaba en cierto sentido la vida real, la cotidianeidad. Proporcionaba distintos tipos de elementos (vestuario, escenografía, maquillaje) que ayudaban a la agudización de la vista y del oído a través del canto, la danza, la acrobacia, la actuación y la música. Todas estas apreciaciones son claramente visibles si observamos imágenes y videos de la Ópera de Pekín en la actualidad: el maquillaje y el vestuario son llamativos, de colores radiantes, en donde la iluminación permite una mayor percepción de los personajes, y la música no sólo acompaña el canto de los personajes sino que marca sus movimientos. El escenario es muy rico en calidad, por lo que resulta inevitable no apreciar la obra en su totalidad.

128 (Relinque Eleta, 2002:8).

¿Por qué la Ópera de Pekín es importante para la cultura china? Pienso que es relevante porque en ella se puede ver el exponente referencial de lo que es y lo que significa el teatro para China: es un arte teatral sumamente completo y único.

Un arte que no se enseña en libros, que representa un mundo de color, de historias y de sonidos, y que aporta risas y entusiasmo. Eso es el teatro.

Referencias

Relinque Eleta, A. (2002) “Tres dramas chinos”, Editorial Gredos, España.

China: un país incomprensible e inabarcable, con una cultura compleja y con características que aún nos son desconocidas a los americanos. Como es de esperar, existen tantas incógnitas acerca de la cultura china que una de ellas gira en torno a qué se considera “teatro” y qué papel cumple en la actualidad, teniendo en cuenta a la Ópera de Pekín como el exponente teatral por excelencia.

A lo largo de la historia, se han presentado múltiples denominaciones para hacer referencia a una representación escénica en China. Si se hace un breve recorrido por el tiempo, se verá que el término aplicado al teatro de la dinastía Yuan (1279-1367, de origen mongol) es zaju, que se traduce literalmente como “representaciones variadas”; durante la dinastía Han (202 a.C.-221 d.C.) se utiliza la palabra “baixi”, “cien entretenimientos”, para hacer alusión al conjunto de diversiones que entretenían a la corte: acrobacia, malabarismo, contorsionismo, doma de animales salvajes, bailes, cantos, etc.; mientras que en la dinastía Ming se habla de “qu” (literalmente “melodía”). A partir de esta sintética aproximación a los diferentes términos que se le han otorgado a lo que se llamará “teatro”, tomaré como referencia la siguiente definición como aplicable a la tradición china: *“una combinación de diferentes habilidades y artes donde el baile, la acrobacia, el canto, el diálogo y la pantomima se entremezclan con el objetivo fundamental de entretener”*¹²⁹.

Es menester considerar que el teatro chino, como todo, tuvo su origen a partir de danzas rituales realizadas por los chamanes de las primeras sociedades, y fue evolucionando a lo largo de la historia, adaptándose a contextos socio-políticos y religiosos diferentes.

129 (Relinque Eleta, 2002:8).

COLECCIÓN ALADAA

Nació y permaneció en el tiempo como una forma de divertimento, para la gente ilustre en un principio y para todo el público posteriormente, que representaba en cierto sentido la vida real, la cotidianidad. Proporcionaba distintos tipos de elementos (vestuario, escenografía, maquillaje) que ayudaban a la agudización de la vista y del oído a través del canto, la danza, la acrobacia, la actuación y la música. Todas estas apreciaciones son claramente visibles si observamos imágenes y videos de la Ópera de Pekín en la actualidad: el maquillaje y el vestuario son llamativos, de colores radiantes, en donde la iluminación permite una mayor percepción de los personajes, y la música no sólo acompaña el canto de los personajes sino que marca sus movimientos. El escenario es muy rico en calidad, por lo que resulta inevitable no apreciar la obra en su totalidad. ¿Por qué la Ópera de Pekín es importante para la cultura china? Pienso que es relevante porque en ella se puede ver el exponente referencial de lo que es y lo que significa el teatro para China: es un arte teatral sumamente completo y único.

Un arte que no se enseña en libros, que representa un mundo de color, de historias y de sonidos, y que aporta risas y entusiasmo. Eso es el teatro.

¿Qué es China para los americanos?

Como se dijo anteriormente, China constituye un país complejo, desconocido a los americanos. Se podría decir con toda seguridad que es la misma incertidumbre la que nos desliza hacia la curiosidad de conocer qué es lo que “esconde” dicho país detrás de sus pinturas, esculturas, representaciones, registros literarios.

Dentro de su refinada cultura, una de las tantas incógnitas que se destacan es el teatro. ¿Cuándo surge el teatro en China? ¿Realmente se “inventó” sin saber que posteriormente lo denominarían “teatro”? ¿Con qué intencionalidad se realizaban estas “representaciones vivas”? ¿Por qué en él se pueden observar los aspectos culturales notorios de la sociedad china en su totalidad? Estas y muchas otras inquietudes servirán para llevar adelante dicho trabajo, siempre teniendo en cuenta la escasez de artículos referidos al tema, y tomando a la Ópera de Pekín como el representante cultural actual por excelencia.

¿Qué es el “teatro” en la tradición oriental?

El teatro chino tal cual lo conocemos en la actualidad, ha ido variando según el contexto histórico; por eso se puede decir que presenta una multiplicidad terminológica importante. Es menester destacar esta cuestión debido a que dicha denominación, a medida que se avanza en el tiempo, abarcará todo tipo de representaciones escénicas netamente integradas y ensambladas.

Como un primer acercamiento al arte representativo, debemos remontarnos a la dinastía Yuan (1279-1367, de origen mongol), en donde el teatro es denominado como zaju, que se traduce literalmente como “representaciones variadas”. Tal como se destacó anteriormente, el teatro inició su camino como la fusión cada vez más acentuada de los aspectos culturales chinos, y esto se puede observar durante la dinastía Han (202 a.C.-221 d.C.), donde se utiliza la palabra “baixi”, “cien entretenimientos”, para hacer alusión al conjunto de diversiones que entretenían a la corte: acrobacia, malabarismo, contorsionismo, doma de animales salvajes, bailes, cantos, etc.; y en la dinastía Ming se habla de “qu” (literalmente “melodía”).

A partir de esta sintética aproximación a los diferentes términos que se le han otorgado a lo que se llamará “teatro”, ya se pueden ir trazando algunas líneas de lo que es este aspecto cultural en la tradición china: *“una combinación de diferentes habilidades y artes donde el baile, la acrobacia, el canto, el diálogo y la pantomima se entremezclan con el objetivo fundamental de entretener”*¹³⁰.

Origen del teatro

Existen opiniones variadas acerca de cuándo se origina realmente el teatro como tal. Sin embargo, en el presente trabajo se tomarán los puntos de vista de dos autoras que hablan del teatro oriental: Alicia Relinque Eleta (2002) y Perla Zayas de Lima (2002).

Alicia Relinque Eleta toma como uno de los ejes de su trabajo a los orígenes del teatro, y los ubica en la dinastía Yuan que, según su visión personal, fue la verdadera promotora de las artes escénicas. Sin embargo, hace alusión a las palabras del crítico literario Wang Guowei, que es quien establece que los orígenes remotos de las artes escénicas se encuentran en las manifestaciones más primitivas de la tradición china. La

130 (Relinque Eleta, 2002:8).

autora toma esta opinión para insistir que las danzas rituales llevadas a cabo por los chamanes de las sociedades originarias, que personificaban espíritus, podrían entenderse como formas primitivas de dramatización.

Perla Zayas de Lima titula “Los tiempos primitivos”¹³¹ al apartado referente al origen del teatro, que en coincidencia con la autora anterior, lo ubica en la época Shang (1766-1122 a.C.) cuando el pueblo se manifestaba como colectividad y realizaba bailes y rituales, fiestas estacionales, ofrendas, danzas y cultos. Todas éstas eran prácticas guiadas por los chamanes (“wu”), que lograban el trance a través de la música y la danza. Paralelamente, establece que el empleo lúdico de los utensilios de labranza por parte de los campesinos

va a constituir el germen de lo que luego se conocerá como acrobacia. Además, es durante el período Chou Occidental (1122-771 a.C.) cuando aparece la acrobacia ecuestre y el teatro de títeres; y en la época Chou Oriental (771-221 a.C.) la música va a cobrar importancia.

En conclusión, ambas autoras hacen hincapié en un origen común del teatro, situado en las danzas rituales que llevaban adelante los chamanes de aquellas comunidades orientales “primitivas”, y que posteriormente van a ir perfeccionándose y unificándose con otras artes hasta llegar al teatro por excelencia, la Ópera de Pekín.

Evolución de las “representaciones vivas”

Para analizar la evolución del teatro en la tradición oriental, es necesario ubicarlo en tiempo y espacio para observar los cambios que fue atravesando hasta llegar a su máximo índice de asociación entre las partes fundantes.

Así, a partir del siglo VI a.C., se registra la transición de un estado esclavista a uno feudal, y por ende, surge una nueva forma de pensamiento a raíz del paso de una religiosidad de carácter mágico a una religiosidad racional con la aparición de Confucio¹³². Si bien las artes populares continúan en auge y se van perfeccionando, en el campo de lo político, en el siglo VIII a.C., los señores feudales se rebelan contra el

131 (Zayas de Lima, 2002:39).

Imperio y surgen las primeras familias de nobles y los primeros reinos separados, junto con el amplio desarrollo del comercio y la industria artesanal por parte de las ciudades.

A diferencia del período anterior, en el que prevalecen los cambios ideológicos y religiosos, la división política y la prosperidad de las ciudades, hacia el 221 a.C., se pone fin a los estados en guerra y se unifica el Imperio, el cual comprende los reinados de la dinastía Chín¹³³ (221-207 a.C.) y los de los Han (206 a.C-220 d.C.). Durante la primera, se acentúa el comercio, generando contactos con Japón, y se da el proceso de quema de todos los escritos confucianos, filosóficos e históricos. Las relaciones comerciales profundizadas en la dinastía Chín van a repercutir directamente en la de los Han, cuando los divertimentos de la corte se multiplican. Con la caída de la dinastía Han, la descomposición del estado centralizado y la introducción del budismo (que se convertirá en la religión sustitutiva del Confucianismo) marcarán un nuevo hito esencial: los primeros espectáculos destinados al público, datados del período de las dinastías del Norte y del Sur (421-589). No sólo las marionetas fueron naturalizadas, sino también el teatro de sombras; y el budismo, que inserta una nueva iconografía, un mundo de reencarnaciones y diferentes avatares para los hombres, introduce la doctrina de un mundo con nuevos niveles de realidad, dando lugar a la incorporación al escenario chino de temas referidos a personajes bondadosos.

Posteriormente, la dinastía Tang (618-907) da lugar a una relativa estabilidad política y la convivencia pacífica de diferentes culturas, provocando un cosmopolitismo marcado que convertirá a la corte en un centro donde proliferarán los espectáculos musicales. Es la época de oro de la poesía, que va a ser cultivada en todos los niveles; se van a diferenciar el arte culto (lírica, ensayo, relato) y el arte popular (baladas, narraciones de transmisión oral); la acrobacia entra en una nueva etapa al ser incorporada a la vida palaciega. Además, este período implica la evolución de las danzas populares, con la incorporación de muñecos y la inclusión del canto.

Durante el reinado del emperador Ming-houan¹³⁴ (712-756) se establece la academia conocida como “El Jardín de los Perales” (Liyuan), denominada así por la ubicación que

132 Confucio hace alusión a que “La naturaleza racional nos ha sido otorgada por el Cielo, y es principio de todas las operaciones vitales y de los actos inteligentes del hombre. La norma de conducta moral, o camino recto, regula la conformidad de nuestras acciones con la naturaleza racional”. (Chung-Yung o Doctrina del Medio, capítulo I, pp.38).

133 O “Jin” (Relinque Eleta, 2002:38).

ocupaba dentro del palacio, y sus “seguidores” recibían instrucción como cantantes, músicos y bailarines. Es en este período cuando aparecen pequeñas obras satíricas de dos protagonistas que ya se pueden considerar como prototeatro: las canjun xi (literalmente “obras de soldado”). Además, se van a popularizar dos géneros literarios que influirán directamente en el teatro posterior: el chuanqi y el bianwen. Bajo el término chuanqi (“transmisión de cosas extraordinarias”) se agrupan los primeros ejemplos de literatura de ficción consciente por parte de los aspirantes a funcionarios. Los bianwen (“textos de transformación” o “textos de metamorfosis”) se refieren a un conjunto de obras de inspiración budista, compuestas por una combinación de canciones y fragmentos en prosa en lengua vulgar. Precisamente, de la mano de los budistas hace su aparición la imprenta, dando lugar a una mayor participación del auditorio en el espectáculo, que podía seguir la historia relatada por el narrador.

Sin lugar a dudas, la dinastía Song¹³⁵ va a ser la que vea el nacimiento de un verdadero teatro. Van a surgir los famosos “cuentistas” que recorrían las calles de los centros urbanos relatando historias maravillosas. Para ayudarse en su relato, utilizaban los huaben (“raíz de las palabras” o “cuadernos con palabras”), que se consideran los antecedentes directos de los textos teatrales. En la dinastía Song del sur (1126-1279) ya existen testimonios de espectáculos reducidos en un establecimiento fijo (los goulán), para cuya asistencia se requería el pago de una entrada. A este tipo de espectáculos que incluían distintas formas de representación (diálogos cómicos, números de animales, bailes, acrobacia) es lo primero a lo que se le atribuye el nombre de zaju, que más tarde se aplicaría al teatro. También aparecieron las primeras representaciones reales de obras; entre ellas el yi-ko, de gran riqueza temática y eminentemente popular, que consistía en colocar decorados y un pabellón sobre una plataforma para representar allí leyendas o escenas poéticas utilizando títeres o actores.

En 1206, Gengis Khan es coronado como soberano, y en 1215 Pekín cae en manos de los mongoles. En 1279 China se había convertido en parte de un imperio que se extendía desde el Extremo Oriente hasta Rusia. Kublai Khan, quien gobernará entre 1260 y 1294, consolidó su soberanía y recién en 1271 recibió el nombre dinástico de Yuan. Durante esta dinastía, el teatro alcanza su máximo desarrollo, a causa de dos

134 También denominado “Xuanzong”. (Relinque Eleta, 2002:13).

135 O “Sung”. (Zayas de Lima, 2002:44).

aspectos principales que son los que provocaron esta verdadera explosión de creación dramática: *“en primer lugar, el desarrollo económico de las ciudades favorece el ‘consumo’ de ese tipo de entretenimiento. Por otra parte, los letrados (...) habían quedado desocupados por la abolición de (los exámenes imperiales). El alejamiento de los órganos de poder, su “desclasamiento”, los lleva a buscarse nuevos modos de situarse en la sociedad y, sobre todo, de ganarse la vida”*¹³⁶. A partir de la quiebra de la ideología tradicional que supuso la invasión de los mongoles, se produce una inversión profunda en lo que era considerado como “literatura”: el proceso que se había iniciado con la dinastía Sung alcanza su plenitud bajo los mongoles, quienes no sólo dan lugar al desarrollo del teatro, sino también incorporan el ballet y la pantomima guerrera a las óperas. Además, el maquillaje exagerado, los símbolos, las convenciones, los estereotipos, los gestos y los falsetes característicos de la ópera china fueron desarrollados en esa época, y muchas de las obras propias de los siglos XIII y XIV son representadas en la actualidad. Lo que se destaca de esta época es que durante su transcurso, el teatro adopta un carácter eminentemente nacional y popular.

Retomando la dinastía Yuan, aparece caracterizada por un profundo cambio en los valores artísticos de la corte. La poesía se limita a seguir los viejos modelos sin renovarse; se intenta volver a los tiempos de esplendor del pasado; y se elevan los géneros escénicos. Este teatro que se había desarrollado bajo los Yuan, el teatro del Norte, se irá adaptando a los gustos del Sur dando lugar al “Teatro del Sur”. Con una música más evolucionada, el teatro deja de ser un juego popular y pasa a convertirse en una diversión para gente ilustre. Perla Zayas de Lima (2002) enumera una serie de características atribuidas al teatro en la época Yuan: *“Las partes cantadas y dialogadas tienen mayor relieve; la danza adquirirá mayor relevancia en épocas posteriores; las óperas constan de cuatro actos y generalmente de un prólogo; el número de los personajes es limitado y sobre los protagonistas se acentúa la parte cantada; el actor entra en escena y cuenta la esencia de su personaje y también su historia (...); otros pueden informar cada tanto de lo que va sucediendo para hacer partícipe al público; la música y el canto subrayan a menudo el pensamiento del protagonista (...)”*¹³⁷. Así, las formas escénicas van a ir multiplicándose a lo largo y ancho del territorio chino, irán surgiendo numerosas formas regionales y se diversificarán los modelos, aunque en el

136 (Relinque Eleta, 2002:15-16).

137 (Zayas de Lima, 2002:47).

siglo XIX convergerán casi todos en una nueva forma: la Ópera de Pekín. La fuerza de los primeros textos se convertirá en lirismo, las convenciones serán mucho más rígidas, y la importancia de los autores cederá frente a la de los intérpretes.

Alicia Relinque Eleta (2002) también se refiere profundamente al desarrollo del teatro (zaju) durante la dinastía Yuan, y destaca en primer lugar la lista de temas fundamentales que predominaron en las obras: sucesos extraordinarios y basadas en vidas de santos y budas, temas históricos (anécdotas o leyendas, escenas de batallas o luchas que muestran las habilidades militares de los actores añadidas a una lección moralizante); casos judiciales e historias de amor (entre un aspirante a funcionario y la hermosa doncella). Estas obras van a responder no sólo a una evolución temática, sino también a la del propio género literario; y al parecer, no existía un maquillaje excesivamente complejo, carecía de decorado y de cualquier mecanismo de escena, y se desarrolla más bien una estilización en movimientos y en accesorios sumada a una orquesta compuesta por instrumentos de viento y de percusión.

Aparte de los temas, la autora hace hincapié en la importancia otorgada a los personajes femeninos en el teatro Yuan, quienes alzan su voz ante la opresión y la jerarquización característica de la sociedad china¹³⁸. Confucio las veía como seres de baja condición, difíciles de tratar, por lo que había que mantenerlas lejos y siempre sometidas dentro de esa red de jerarquías. No contaban con la posibilidad de acceder a la escritura, que constituyó un instrumento político por excelencia, y por ende, se encontraban relegadas ante los hombres de la sociedad. Relinque Eleta, frente a la relevancia de las mujeres en el teatro, se refiere a una pregunta que puede dar lugar a reflexiones: “¿Un teatro feminista?”, considerando que, como reacción ante estas cuestiones sociales, ideológicas y políticas, van a ser estos personajes femeninos quienes representen la lucha contra la injusticia y contra la opresión “feudal”. Sin embargo, más que mostrar una verdad histórica sobre mujeres reales, sobre su conducta o su vida, estas obras no son más que el reflejo de los deseos y miedos de los hombres, sus creadores, y de las audiencias, principalmente masculinas: son el espejo que ilumina esa queja de un grupo social, los letrados, y sus valores patriarcales. Además de estos personajes femeninos, en el mundo teatral se hacen presentes los wu sheng (guerreros), wen sheng (intelectuales),

138 “El gran maestro Confucio y sus seguidores habían construido una ideología única sobre la base de una jerarquización, legitimada como natural, que dividía la sociedad en tres capas: el soberano, el pueblo y, en medio, los consejeros o letrados” (Relinque Eleta, 2002:21).

COLECCIÓN ALADAA

mo (varones), dan (mujeres), jing (bribones), gu (funcionarios), wai (extras) y lai (niños). Generalmente, se les va a exigir una formación específica, según la función que caracterice al protagonista: voz grave y profunda y dominio de la acrobacia para los guerreros, dotes para el canto en los jóvenes funcionarios, delicadeza de rasgos y voz atiplada para los personajes femeninos, etc. Claramente, durante esta época, es posible visualizar una especie de “división del trabajo teatral”, donde los hombres se destacaban en personajes rudos y valientes por su compostura física y voz prepotente, y donde las mujeres y los niños realizaban suaves danzas y representaban personajes que no requerían demasiados esfuerzos. Tal como parece, las diferencias físicas se hacían netamente presentes en el teatro oriental.

Retomando lo histórico, entre 1368 y 1644, China se unifica con la dinastía Ming, y sus ciudades alcanzan un progreso notable. Se trata de un período fructífero para el arte y la literatura, que coincide con el fin del teatro del norte (o de los Yuan) y con la afirmación del teatro del sur, y que se nota en la creación de escuelas de drama y en la importancia que se le otorga al drama, valga la redundancia, como género. Bajo esta dinastía, van a surgir óperas locales y el género Houei-tiao, que consistía en piezas cortas en un acto con poco texto; y se da la codificación en el vestuario y en el maquillaje, cumpliendo este último cinco funciones: explicativo (se pueden comprender las acciones y el carácter de los personajes), simbólico (permite reconocer lo malo y lo bueno), carácter (revela la cualidad y la condición social de los personajes), apreciación (ubica claramente a los espectadores frente a los acontecimientos), y representación gráfica (se muestra la figura del personaje y su personificación). No sólo el vestuario y el maquillaje tenían funciones meramente simbólicas, sino también los objetos utilizados en el escenario.

Ya con la dinastía Jin, los manchúes llegan al poder y se van a mantener por largo tiempo (1644-1911). China inicia un período definido como feudalismo superior, durante el cual el contacto con el exterior se afianza, dando pie a la conformación de una nueva clase no aristocrática que va a ser la que propicie el surgimiento de los primeros teatros públicos en casas de té y de vino y en centros de reunión de comerciantes, prestamistas y funcionarios. Con la aparición de estos nuevos espacios de representación y de un nuevo público, los espectáculos cortesanos pierden su expresión estilizada y refinada, al tiempo que surgen géneros más coloquiales y directos como el pi huan y el king-tiao (que va a desplazar al houei-tiao). Desde el siglo XVIII florecen

COLECCIÓN ALADAA

los clubes, compañías teatrales y escuelas de ópera, y se perciben claramente las diferencias regionales. Bajo el gobierno del emperador Kien Lung, que fomentó el mantenimiento de grupos teatrales en todo el país, surgió un nuevo drama, el Ching Hsi (u ópera de la capital), conocida en Occidente como la Ópera de Pekín.

La ópera de Pekín es un arte escénico que integra el canto, la recitación, la actuación teatral y las artes marciales. Se trata de una representación dramática netamente guionada, en donde los libretos o textos teatrales están escritos de manera singular, combinando la rima y el ritmo. Los temas tratados hacen referencia a cuestiones políticas, históricas, sociales y de la vida cotidiana, y su objetivo suele ser instructivo divertido a la vez. La música cumple un papel primordial dando ritmo al espectáculo, creando una atmósfera especial, configurando los caracteres de los personajes y sirviendo de guía a la trama teatral. Resulta conveniente detenerse en el aspecto musical, porque, según cuál sea la temática de la obra o las características de los personajes, los sonidos pueden ser “civiles”, mediante el uso de los instrumentos de cuerda y viento como el delicado jinghu, de sonoridad aguda, y la flauta dizi; o bien “marciales”, con instrumentos de percusión como el bangu y el daluo. Además, la actuación de los actores y actrices se ajusta a una coreografía que armoniza los movimientos de sus ojos, torsos, manos y pies. Generalmente, los decorados y accesorios escénicos se reducen al mínimo para destacar la indumentaria de los actores, que es sumamente vistosa y su maquillaje facial exagerado, recurriendo a símbolos, colores y motivos concisos para poner de manifiesto la personalidad e identidad social de los personajes que representan. Es mediante la enseñanza impartida por maestros a alumnos que se puede formar parte de esta hermosa tradición, adquiriendo así las competencias básicas necesarias por medio de la instrucción oral, observación e imitación. La ópera de Pekín está considerada como una expresión del ideal estético del arte operístico en la sociedad china tradicional y sigue siendo, hoy en día, un elemento del patrimonio cultural universalmente apreciado en todo el país.

Conclusiones provisionarias

Para concluir, es menester considerar que el teatro chino, como todo, tuvo su origen en esas danzas rituales realizadas por los chamanes de las primeras sociedades, y fue

evolucionando a lo largo de la historia, adaptándose a contextos socio-políticos y religiosos diferentes. Nació y permaneció en el tiempo como una forma de divertimento, para la gente ilustre en un principio y para todo el público posteriormente, que representaba en cierto sentido la vida real, la cotidianeidad. Proporcionaba distintos tipos de elementos (vestuario, escenografía, maquillaje) que ayudaban a la agudización de la vista y del oído a través del canto, la danza, la acrobacia, la actuación y la música. Todas estas apreciaciones son claramente visibles si observamos imágenes y videos de la Ópera de Pekín en la actualidad: el maquillaje y el vestuario son llamativos, de colores radiantes, en donde la iluminación permite una mayor percepción de los personajes, y la música no sólo acompaña el canto de los personajes sino que marca sus movimientos. El escenario es muy rico en calidad, por lo que resulta inevitable no apreciar la obra en su totalidad. ¿Por qué la Ópera de Pekín es importante para la cultura china? Pienso que es relevante porque en ella se puede ver el exponente referencial de lo que es y lo que significa el teatro para China: es un arte teatral sumamente completo y único.

Un arte que no se enseña en libros, que representa un mundo de color, de historias y de sonidos, y que aporta risas y entusiasmo. Eso es el teatro.

Referencias

Confucio “Los Cuatro Libros Clásicos”, Biblioteca Bolsillo.

Relinque Eleta, A. (2002) “Tres dramas chinos”, Editorial Gredos, España.

Zayas de Lima, P. (2002) “Teatro Oriental”, Instituto de Investigaciones en Historia del Arte, Cuadernos de Cátedra 1 segunda edición, Buenos Aires.

COLECCIÓN ALADAA

Editado y publicado en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, enero de 2018.